Ingeniería en Comunicación Social y Deporte

Luis Jesús Galindo Cáceres

INDECUS

©2011 *Jesús Galindo Cáceres*

©*2011 por* INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS SOBRE
DEPORTE CULTURA Y SOCIEDAD A.C. (INDECUS A.C.)
Dirección: Rancho Tollocan núm. 1, edif. B, depto. 402, col. Los Girasoles III,
del. Coyoacán, c.p. 04920, México, Distrito Federal.
ISBN:
Hecho en México

INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS SOBRE DEPORTE
CULTURA Y SOCIEDAD A.C. (INDECUS A.C.)

PRESIDENTE
Miguel Ángel Lara Hidalgo
VICEPRESIDENTE
Jalil Ascary del Carmen Clemente
TESORERO
Fernando Bustos
DIRECTOR DE LA RED DE INVESTIGADORES
SOBRE DEPORTE, CULTURA FÍSICA, OCIO Y RECREACIÓN
José Samuel Martínez López

Índice

Prólogo..... 7

Capítulo I. Apuntes de Ingeniería Social. Explorando
un espacio de posibilidades constructivas. 15

Capítulo II. Sobre Comunicología, Comunicometodología
e Ingeniería de la Comunicación Social.
Apuntes de una guía sobre horizontes de lo posible 38

Capítulo III. Comunicación y Deporte. Un ejercicio de
exploración, especulación y análisis, hacia una
Comunicología posible. 67

Capítulo IV. Comunicología e Investigación de las
Prácticas Deportivas. Elementos hacia una
Comunicometodología del deporte. 91

Capítulo V. Comunicología, Comunicometodología y Deporte.
Crítica epistemológica de las ciencias y las
ingenierías del deporte. 107

Capítulo VI. Comunicología y Estética. El béisbol como
experiencia estética y de comunicación. 137

VII. Comunicología y Fútbol. La vida social, el deporte y el espectáculo desde una perspectiva constructivista..... 155

VIII. Ingeniería de la Comunicación Social, Comunicología y Periodismo Deportivo. 179

IX. Hacia una Ingeniería de la Comunicación Social Deportiva. Apuntes desde una Comunicometodología y una Ingeniería Social del deporte. 200

X. La Ingeniería Comunicológica, Deporte y Comunicación. El proceso de civilización en el contexto emergente de una nueva perspectiva constructiva de la vida socia. 238

XI. Comunicología e Ingeniería Comunicológica del Cuerpo y del Deporte. Configurando una nueva intersubjetividad de la vida social. 291

XII. Ingeniería en Comunicación Social del Deporte. Apuntes hacia un programa de trabajo. 316

XIII. Apunte del Programa Metodológico en Ingeniería en Comunicación Social del Deporte. Explorando tecnologías para un programa de trabajo. 338

Nota curricular del autor 364

Prólogo

Este texto es ante todo la memoria de un proceso de trabajo de varios años. Es la relación entre varios proyectos relativamente autónomos que se van trenzando en el tiempo hasta constituir un solo frente de actividad en el año 2009. El primero de esos proyectos es el de la Ingeniería Social, que nace en los años ochenta cuando trabajaba en la Escuela Nacional de Antropología e Historia en la Ciudad de México. El segundo es el de la Comunicología Posible, que se enlaza con el de la Comunicometodología y la Ingeniería en Comunicación Social, en un trayecto que va del postgrado en Comunicación en la Universidad Veracruzana en los años noventa, al Grupo hacia una Comunicología Posible, GUCOM, durante la primera década del siglo veinte, hasta la asociación con el proyecto de postgrado en comunicación de la Universidad Intercontinental en el año de 2009. El tercer proyecto es el trabajo en colaboración con la Red de investigación en Deporte, Cultura y Sociedad, desde sus antecedentes en los años noventa hasta su formación y trabajos en la presente década.

Cada uno de estos proyectos supondría un relato largo para dejar claro el proceso general que lleva a los textos presentes en este libro. Por el momento basta con decir que en la trayectoria total que abarca varias décadas, en diversos momentos los distintos proyectos se tocaron y se separaron hasta el momento de conjunción en el año 2009. Así que es apropiado con un afán sintético comentar lo que sucedió en

este proceso de asociación de figuras de trabajo que en otro momento hubieran parecido lejanas y ajenas.

La red de estudios en el deporte toma impulso en el año 2009. Después del primer momento, el de arranque, donde lo que estaba en juego era sobre todo el entusiasmo en trabajar juntos de un grupo de amigos y colaboradores, a partir del segundo año fueron apareciendo las necesidades de organización programática de una agenda de temas y asuntos por estudiar, investigar, pensar, en lo individual, en lo grupal y lo colectivo. La red se propuso, bajo el liderazgo de Samuel Martínez y Miguel Ángel Lara, un gran proyecto de investigación que reuniera a una parte de sus miembros y los pusiera a trabajar en un solo sentido, que permitiera por una parte motivar el importantísimo efecto de comunidad, y por otra parte mostrar resultados de un nivel superior a un público observador actual y posible de sus procesos. El proyecto fue sobre los aficionados de las barras de los equipos de fútbol de la primera división nacional. Con esto se cubrían varios objetivos en un solo esfuerzo. Los resultados del proyecto colectivo están a la vista en un libro que se publicará pronto. Es decir, hubo trabajo organizado, participación grupal, datos de casi todo el país, mucha información para procesar hacia el futuro. La red aparece ante sí misma y ante otros como académica y eficiente. También necesitaba mostrar talento, profundidad analítica e intención científica. En este último punto es en donde aparece mi participación.

Soy un investigador con más de treinta años de experiencia. Soy lo que se puede llamar un investigador social experimentado. El deporte no ha sido mi objeto de trabajo, ni el lugar en donde he desarrollado

mi carrera profesional académica. La tarea era poner en juego la formación incorporada en todos esos años a favor del proyecto de la red. La apuesta no era en principio muy ambiciosa, pero si comprometida. Se trataba de pensar al deporte desde algunos lugares conceptuales no ordinarios en el país, aprovechar el conocimiento adquirido en otros cursos de vida profesional para imaginar en forma académica al deporte, estudiar aspectos diversos de la propia bibliografía deportiva. Y con todo eso ir armando una agenda de trabajo desde lo académico sobre el deporte y sus contextos.

Mi participación en la red puede ser considerada como de fundador. He estado en ella desde el principio, desde los antecedentes, desde las primeras reuniones, charlas, sobre mesas, conversaciones de café y de bar, donde la idea de armar un proyecto académico sobre el deporte fue tomando forma. En el tránsito del fin del siglo veinte a este siglo veintiuno los temas que me ocuparon fueron la Ingeniería Social y la posible ciencia de la Comunicación, la Comunicología. Así que el primer frente desde el cual tomé al deporte como objeto de trabajo fue ese, y la memoria de lo sucedido es este libro y sus distintos capítulos.

Los dos primeros textos son una muestra de los dos proyectos asociados al deporte en esta trenza analítica, la Ingeniería Social y la Comunicología. Ambos textos son primigenios, permite percibir la apertura del tema en sendos programas de investigación y trabajo a largo plazo. Es importante este dato como contexto de los textos que vienen después. Los textos más actualizados sobre Ingeniería Social y sobre Comunicología no forman parte de este libro, pero son producto directo de lo que en este libro aparece. Aquí aparece el proceso histórico

de esta rica relación en su inicio, los dos primeros textos muestran lo que permitió después el proceso del cual los textos posteriores en el libro son muestra. El texto de Ingeniería social es del 2001 y el texto de Comunicología es del 2003.

El primer texto del ciclo sobre el deporte es del año 2003, cuando también iniciaba el trabajo a fondo en el proyecto de la Comunicología posible. Este es un texto especial, es el primero que escribí sobre el deporte, está publicado en la revista electrónica *Comunicología*, que dirige Samuel Martínez, compañero de la red sobre el deporte y de toda la ruta de este tema en mi trabajo. Pero el texto no fue escrito en un principio para la revista, fue escrito como prólogo para un libro del primer amigo que me invitó a pensar a fondo en estos asuntos, Enrique Rivera, "el tiburón". Enrique no sólo me puso a pensar por primera vez al deporte desde un lugar académico, al acompañar sus tesis de licenciatura y maestría en comunicación, sino que me puso a escribir por primera vez sobre el tema. Y el tema fue la visión del deporte desde la Comunicología naciente.

El segundo texto está asociado a mi trayectoria previa en investigación en el área de la cultura y la comunicación. Es un texto que escribo a solicitud de una revista sobre deporte y ciencias sociales de la Universidad de La Plata en Argentina en el año 2006. Me lo pide otro gran amigo actual, Gabriel Cachorro. La invitación original era a escribir un texto sobre Etnografía del deporte. Ya metido en el proyecto de la red me pongo a pensar en general el problema metodológico del deporte desde una perspectiva de ciencias sociales. El texto es un apunte de una agenda por desarrollar en ese sentido. Vuelvo a insistir

en la visión del asunto desde una Comunicología y una Ingeniería en Comunicación Social en formación.

El tercer texto sobre deporte es el primero dentro del compromiso de formación de la red. Lo escribo para el primer congreso internacional organizado por la red con sede en San Cristóbal las Casas en el año 2007. Aquí intento continuar con la agenda iniciada en el texto anterior, el del 2006, dando un paso adelante en el asunto de pensar la metodología de investigación sobre el deporte. Aquí aparece la dimensión de la Ingeniería Social de la Comunicación en toda regla y la Comunicometodología. La agenda en formación se enriquece, adquiere nuevos matices, aumenta en temas, tonos y texturas analíticas.

El mismo año que el texto anterior escribo el de la *Estética y el Deporte*. Es un texto al que le tengo mucho cariño. Siendo los tres primeros muy cercanos al programa de trabajo de la Comunicología, la Comunicometodología y la Ingeniería Social de la Comunicación, este cuarto texto abre un nuevo frente en la agenda emergente, la estética y el deporte. Me lo pidieron Samuel Martínez y Miguel Ángel Lara para un libro sobre el béisbol. Siendo un deporte que me acompaña desde mi infancia, quise darle un énfasis en la parte plástica y placentera de su coreografía. Aquí aparecen de nuevo varios aspectos por desarrollar. La Comunicología sigue siendo el marco de fondo de la propuesta.

El quinto texto está asociado de nuevo a la red en forma orgánica, lo escribí para una reunión sobre el fútbol, que tuvo como sede la ciudad de Veracruz en el año 2008. Como consecuencia del primer congreso internacional decidimos en la red enfocarnos en el deporte más popular no sólo en el aficionado común al deporte sino en el académico

estudioso del deporte, el fútbol. La figura de la Comunicología vuelve a ser central, y la perspectiva de la Ingeniería en Comunicación Social es la clave de la propuesta.

Los cuatro textos siguientes son del año 2009, el año que decidí meter a fondo el compromiso con los trabajos de la red. El primer texto es sobre Periodismo deportivo, asunto que ya nos llevó a configurar un curso especializado. El segundo texto es para un grupo de trabajo emergente en el congreso nacional de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC). La red se está moviendo hacia diversos frentes académicos, uno de ellos es el de la comunicación, el frente genético del proyecto de la Comunicología posible. Así que este texto busca presentar el programa de la Comunicología posible y el deporte ante la comunidad académica de la comunicación, al tiempo que inicia un diálogo con el mundo sociológico del deporte. Es un texto que muestra una evaluación conceptual respecto a los anteriores, por el movimiento hacia la madurez de la propuesta comunicológica, y por la búsqueda del diálogo con la Sociología.

El tercer texto del 2009 es uno de los dos textos más complejos, junto con el último. Este intenta relacionar los tres proyectos mencionados desde un principio, el de la Ingeniería Social, el de la Comunicología Social, y el del deporte, con el proyecto general de la red para ese año, las barras de fútbol, y el programa de estudios sobre la Sociología del Deporte. Lo escribo para el segundo congreso internacional de la red con sede en la ciudad de Zacatecas. El último texto de la serie del 2009 es el más complejo, y de alguna forma ensaya integrar todo lo anterior con un elemento nuevo, la agenda de discusión de la Educación Física

en América Latina. En la reunión de Zacatecas dialogamos por primera vez de manera formal con la gente académica del mundo de la Educación Física, que es clave para el estudio del deporte. Ellos tienen su propia agenda y me parece necesario estudiarla y relacionarla con la que estoy trabajando en mi propio nicho. Un primer resultado de ese ensayo es este último texto del libro. El tema es el tema central en la discusión de la agenda de la Educación Física, el cuerpo y la subjetividad. Lo que intento es responder a su agenda desde mi propio proceso de organización conceptual desde la Comunicología y la Ingeniería Comunicológica. El texto lo escribo para un convenio de intercambio de textos entre dos revistas de Educación Física, una mexicana, de la Universidad de Colima, y otra argentina, de la Universidad Nacional de La Plata. La red crece, su agenda crece, mi agenda crece.

Los últimos dos textos son del año 2010, ya dentro de la agenda del naciente Instituto de Altos Estudios sobre Deporte, Cultura y Sociedad (INDECUS). De lo que se trata es de pensar el programa central de mi compromiso con el INDECUS, la Ingeniería en Comunicación Social del Deporte, desde una perspectiva metodológica. De esta forma la figura del programa metodológico es el centro de estos dos últimos textos. El primero en un ensayo de contexto de todo el proceso que me ha llevado hasta la propuesta, y el segundo en un primer apunte de lo que un programa de investigación sobre Ingeniería en Comunicación del Deporte puede ser, explorando algunos apuntes sobre tecnologías de investigación social y de Ingeniería Social.

El libro es, insisto, una memoria de un proceso que ha ido de menos a más. Y que a partir de ahora adquiere otra configuración. En

mi propio movimiento llego a un punto en que requiero parar por un momento para revisar lo sucedido y replantearme asuntos y formas. La red está en un tercer momento rumbo a un salto cualitativo y cuantitativo de organización y propuesta, ya somos asociación civil, un Instituto de Altos Estudios. Ya somos todos parte de una tensión social que percibe al deporte como mucho más que sólo sudor y músculos. Ahora viene lo mejor.

Vallejo, sábado 5 de junio, 2010

CAPÍTULO UNO

APUNTES DE INGENIERÍA SOCIAL
Explorando un espacio de posibilidades constructivas

I. Presentación

El mundo contemporáneo se complica y se complejiza. En un sentido las operaciones que se ejecutan para construir la vida social son cada vez más desordenadas y arbitrarias, unas llevan a otras en la urgencia de resolver aunque no se tenga el concepto y la guía. En el otro sentido son cada vez más las relaciones que existen entre las operaciones, lo que cual supone una visión de conjunto cada vez más eficaz y sintética. La complejidad nos abre caminos, multiplica posibilidades, nos presenta más opciones. Lo complicado nos hace perder energía en forma inútil, nos compromete con estructuras que necesitan mucho subsidio y que pueden terminar siendo más costosas que los ensayos de solución para los cuales fueron construidas. Nuestros medios para los fines de nuestra vida urbana pueden convertirse en el problema en lugar de ser la solución. Necesitamos como nunca visiones prácticas, operativas, eficientes, para armar nuestros aparatos e instrumentos para resolver los problemas de la vida social. Una forma para esta necesidad puede ser la sistematización de nuestro oficio pragmático en ingenierías de lo social. La vida social siempre ha sido constructiva, de lo que se trata ahora es que esas acciones sean más técnicas, montadas en una lógica de visión anticipada de los acontecimientos, a partir de una sistematización del pasado en conceptos y operaciones

precisas. El mundo social puede ser un escenario de acciones libres ejecutadas en un ambiente facilitado para su enriquecimiento, diseñado para optimizar la acción, configurado en forma estratégica para mejorar los vínculos que permiten la creatividad, promueven la afectividad, refuerzan la productividad.

II. Algunos fundamentos de Ingeniería Social

Una definición preliminar general de la Ingeniería Social podría ser la siguiente. Aplicación de conocimiento específico de lo social, sobre lo social, y para lo social, a la invención, perfeccionamiento y utilización de reglas prácticas para construir formas de compañía, de asociación y comunidad. Una perspectiva amplia que considera cualquier tipo de conocimiento social como utilizable para la construcción de relaciones entre los individuos y los grupos que buscan convivir en un mismo tiempo-espacio. Se complementa con la configuración de operaciones para formar, fomentar, evolucionar, enriquecer, la vida en sociedad, en compañía. El énfasis está en la relación entre el conocimiento social y las formas técnicas de construcción de la convivencia en sociedad.

Otra podría ser. Aplicación de principios científicos al diseño y construcción de formas de asociación y comunidad en grupos organizados. Lo cual implica la creación de formas de asociación, de seguimiento, de contacto, interacción, vínculo, conexión y comunicación. Aquí ya se ha optado por un marco conceptual proveniente de la perspectiva constructivista y la cibernética de segundo orden. La

visión de lo social es en este caso Sociocibernética. El énfasis continua siendo el aprovechamiento del conocimiento de lo social, en este caso sociocibernético, para la construcción de vida social, en dos sentidos elementales, asociación, sin afectividad como centro del proceso de vinculación, y comunidad, donde el afecto es el eje constructivo de la sociabilidad. Se incluyen los principios básicos de este curso de construcción, el contacto, la interacción, la conexión, la vinculación y la comunicación. En esta segunda definición la creatividad se refuerza, pero estos procesos también tienen dimensiones administrativas.

La pregunta técnica de la Ingeniería es ¿cómo juntar a la gente?, en esta imagen entran muchas dimensiones y variables. El conocimiento sobre lo social es necesario para visualizar primero lo que sabemos de este proceso básico, la compañía. El conocimiento más sistematizado y formalizado es de gran utilidad, todo lo que proviene de las sociologías, pero también lo es todo el conocimiento proveniente de la sabiduría popular. Necesitamos de todo conocimiento sobre lo social posible, para hacer frente a los problemas por resolver de relación entre las entidades que componen nuestro mundo social.

Un punto de partida podría ser la doble configuración de las relaciones entre seres vivos encontrada por la Biología y confirmada por la Sociología y la Antropología. Por una parte hay algo parecido a un principio de lucha, de competencia, de conflicto, de dominación. Y por otra, uno de solidaridad, de colaboración, de cooperación, de coordinación. Ambos operan en las mismas ecologías, pero sus efectos son distintos según diversas circunstancias, y sus vectores de composición también varían. El ingeniero

social observaría cuando es conveniente para el sistema o subsistema de que se trate la presencia de una combinación de ambos principios más cargada a uno que a otro o en equilibrio de ambos. Y para ello requiere de la observación sistematizada de los científicos sociales aportando los esquemas, las regularidades, los tipos, los modelos, presentes en el mundo social. De ellos aprende el ingeniero para aplicar ese conocimiento a resolver problemas concretos de convivencia, o al diseñar o proponer estrategias de construcción y desarrollo.

El esquema guía de la Ingeniería Social que aquí se está proponiendo tiene una forma muy sencilla.

1º. Deben estar explícitos los mapas conceptuales de las formas que se van a aplicar. En este caso en principio la Sociocibernética y otros elementos constructivistas y de las ciencias cognitivas.

2º. Debe contarse con una guía a priori de percepción situacional para llevar a cabo el diagnóstico y la evaluación de la matriz situacional que se desarrollará en los escenarios posibles del contexto de posibilidad.

3º. La actividad básica de un proceso de operación parte de un diagnóstico de los sistemas de información y de comunicación presentes en la ecología particular donde se está trabajando.

4º. Hecho el diagnóstico se esquematizan opciones y cursos de acción posibles. Aquí la lógica de acción puede ser de sólo intervención o socioanalítica. El ingeniero debe incluir en su diagnóstico la mejor trayectoria de operaciones, esto define la estrategia resultante de la primera etapa de trabajo.

5º. Cualquiera que sea la estrategia definida para la segunda etapa del trabajo, la guía será la promoción de la cibercultura en sus diversos ámbitos de desarrollo y en sus distintos principios de configuración. Así las operaciones irán dirigidas a las formas de contacto, interacción, conexión, vinculación y comunicación, en ámbitos de construcción directiva, interactiva o enactiva.

La forma de compañía está enmarcada en la cibercultura posible, en sus ámbitos de construcción y según sus principios constructivos. En cada caso y según la participación se planteará la estrategia a seguir. El elemento que ordena todo el proceso es el movimiento de lo social, su estructura de cambio y reconfiguración. Este es el corazón estratégico del diagnóstico. Las tres formas que puede adquirir un mundo social son la forma sistema, la forma red y la forma enacción. De su presencia y combinación dependen las opciones de acción en el plan resultante del diagnóstico.

La forma sistema es la más rígida y estable, se reproduce con un sistema de información de características inflexibles. La trayectoria del movimiento es muy previsible, tanto en el sentido de la evolución como de la entropía del sistema. La dependencia de las acciones de un esquema prescriptivo de medios-fines es lo que da la forma básica a este primer tipo de posibilidad de movimiento social.

La forma enacción está en el otro extremo, es muy inestable y móvil. Su estructura tiende a la mutación, se transforma para continuar. No son previsibles sus trayectorias. El cambio es el centro de su orden caótico. Suele aparecer en ciertos momentos de la vida de un sistema, pero también pude estar ausente por largo tiempo, y presentarse de pronto sin

previsión clara de cuando terminará su agitado movimiento. La desestructuración es la cualidad básica de esta forma de la vida social.

La forma red está en el camino del sistema a la enacción. Esta es la forma básica de la vida social. De hecho adquiere sus comportamientos dependiendo de las fuerzas sistémicas o enactivas que la motiven. Todo es red, interacción, relación entre individuos y grupos. En la forma red el mundo social se percibe como una matriz de contactos, interacciones, conexiones, vínculos y comunicación. Flujos de información y movimientos de cercanía o distancia entre entidades, dependiendo de las formas sistema y su rigidez autoconstructiva. Estabilidad o cambio, dependiendo de la emergencia de las formas enactivas. Y complejidad o simplicidad, dependiendo de la cantidad, calidad y variedad de las formas de relación de los sistemas de comunicación.

El ingeniero social supone una mirada diagnóstico muy aguda, apoyada en el conocimiento sociocibernético y sus visiones, llevando esta información a la aplicación técnica de operaciones constructivas que crean o destruyen formas de sociabilidad, para reconfigurar el mundo social como espacio-tiempo de convivencia.

III. Ensayando un diagnóstico en Ingeniería Social

El marco general donde se trabaja un proyecto de Ingeniería Social es el del cambio, la transformación, el movimiento. Es clave en este ejercicio entender la lógica de estos elementos dinámicos de la vida en sociedad. Todo cambia, pero no cambia en el mismo ritmo, por las mismas causas, en las mismas condiciones. Y sin embargo algo tiene

el cambio en nuestras ecologías que guarda ciertos patrones y regularidades. Este es el primer límite y la primera urgencia de la investigación que alimenta a la Ingeniería Social. Necesitamos entender más y saber mejor lo que sucede en la discontinuidad del comportamiento y la estructuración de nuestros sistemas. En este punto las diversas ingenierías están en relación, y las ciencias contemporáneas trabajan para algo más que una especialidad, y desde algo más que una visión particular.

Si bien todo el trabajo está apoyado por una buena sistematización del conocimiento social actual, el detonador de una operación de Ingeniería Social parte de un problema o grupo de problemas que se requiere resolver. De ahí que el espacio conceptual alimente a la visión problematizadora para ganar en claridad y precisión sobre lo que se trata. El problema es el origen de la aparición de una perspectiva técnica como la de la Ingeniería Social. Problematizar es la actividad de base del ingeniero. De ahí que deba ser un experto en explorar los diversos ángulos de percepción y análisis de una demanda, de una aparente complicación, un conflicto, o falla.

El problema se ubica en una matriz situacional, es decir, en un tiempo-espacio específico, con una configuración de elementos y relaciones, con una composición concreta de movimientos y participantes, con una organización sistémica evidenciable. La primera labor del ingeniero es explicitar un escenario posible de esa matriz situacional, el lugar y el momento donde el problema se ubica. Para ello requiere de esquemas sociológicos sintéticos para ordenar su percepción y levantamiento de información, con guías metodológicas y tecnológicas

pertinentes, establecidas o en experimentación. El problema se entenderá mejor cuando la versión de su matriz situacional este concluida. Toda esta etapa es de un juego intenso con la percepción y los apoyos conceptuales y metodológicos para su enriquecimiento y expansión. Como resultado de la construcción de la matriz el problema tendrá una ubicación y un marco de relaciones con antecedentes y consecuentes del movimiento del sistema en exploración. Todo esto será visible y permitirá el curso de decisiones sobre las acciones a realizar según la evaluación del diagnóstico resultado de la matriz situacional.

Pero la matriz situacional es sólo una parte del trabajo de visualización de la configuración y trayectoria del problema, del problema dentro del sistema social correspondiente, y del espacio de relaciones ecológicas de problema y sistema con su entorno. La parte complementaria es el contexto de posibilidades. De la lectura de la situación problemática que conlleva la construcción de la matriz se derivan movimientos previos y consecuentes del mapa social elaborado. Es necesario armar con la mayor precisión esos escenarios antecedentes y consecuentes. Este marco de visualización de opciones y alternativas de comprensión o explicación del movimiento de la matriz situacional es el contexto de posibilidades. En el futuro están escenarios deseables e indeseables de acuerdo al marco de problematización que ha llevado a la investigación y la acción. Y en el pasado están los escenarios que pueden dar luz sobre las causas o configuraciones que llevaron a la emergencia del objeto problemático. El contexto de posibilidades une lo acontecido y sus lecturas con lo por venir y las suyas. Cuando este marco de escenarios esté completo el ingeniero tendrá elementos suficientes para

decidir, sugerir, o proponer líneas de acción en el sentido y dirección de ciertos escenarios privilegiados sobre otros, a partir de la percepción constructiva de lo que ha pasado y lo que puede pasar.

El corazón de la matriz situacional son los sistemas de información que la construyen, ese nivel gramatical que permite que la frase social se presente y dentro de ella el objeto problemático. Los sistemas de información son la configuración memética (que reproduce una forma, que la repite, que la fija en la memoria programática) de la expresión de la vida social. De ellos depende lo que puede o no puede pasar, ellos prescriben el comportamiento, ordenan la acción, norman las formas de convivencia y sus límites. Cuando aparece algún problema relacionado con la convivencia el primer parámetro a descubrir es la forma sistémica de información de la que es parte, y de ahí el conjunto de formas en la que está configurada como matriz situacional. Si cierta figura sistema de información es lo que ha pautado el objeto problemático, la hipótesis sería que interviniendo las situaciones donde se marcan esas pautas, pueden ser modificadas. Es decir, en cierto sentido se puede reordenar el sistema de información o sólo su manifestación. En cualquiera de los dos casos el problema en principio se resuelve.

En complemento a los sistemas de información están los sistemas de comunicación, estos son más situacionales que los primeros, más horizontales, se presentan como lo que relaciona a las diversas formas sistémicas entre sí. En un sentido son un sistema de sistemas. Los sistemas de información son egoístas, sólo quieren sobrevivir y evolucionar en sí mismos, se mueven sólo en la dirección y el sentido de su propia reproducción. Los sistemas de comunicación son altruistas, configuran

relaciones y asociaciones entre sistemas para beneficio de todos los incluidos y en ese movimiento tienden a la complejidad, a asociar a todos los sistemas para beneficio de un gran macro sistema de convivencia general. En esta perspectiva se podría afirmar que su presencia es ecológica, favorecen la interrelación, la multi-afectación, la pluri-configuración, todo bajo el parámetro central de la convivencia. Los sistemas de comunicación son por ello muy importantes para la Ingeniería Social, que buscará su fortalecimiento como principio general.

La figura sistema de comunicación está cargada de movimiento hacia el cambio por interacción, en cambio la figura sistema de información tiende a lo fijo, a la reproducción idéntica de una misma forma social, y a la difusión de la misma como segunda prioridad. Si un sistema de información se empodera sobre los demás la comunicación desaparece, la convivencia como creación desaparece, lo que se refuerza es el orden, la dominación, la prescripción, la represión. De ahí que los sistemas de comunicación dentro de los sistemas sociales, y entre ellos, sean los encargados de mantener una cierta igualdad de oportunidades, sobre todo de aprendizaje, de relación con el otro y de movimiento hacia la complejidad, hacia la internalización de la totalidad en un movimiento constante de flujo y cambio.

Es aquí donde se perciben los principios constructivos de la cibercultura, el contacto, la interacción, la conexión, la vinculación y la comunicación. Dentro de la matriz situacional se identifican los comportamientos y situaciones particulares que tienden a favorecer o desfavorecer el desarrollo de los cinco principios mencionados. Esos comportamientos y situaciones son los elementos componentes del sistema

de información que ha llevado a la aparición del objeto o campo problemático. Ahí es donde hay que actuar para modificar el sistema y resolver o disolver el problema. El contexto de posibilidades es el que nos indica el origen de esos comportamientos y situaciones, y los posibles escenarios que se desprenden de la situación actual si todo sigue igual o se verifican algunos cambios dentro de la composición y la organización de las situaciones. Entonces la visión de la ingeniería indica lo que sería pertinente intervenir para obtener como resultado tal o cual escenario posible. Y entonces vienen las acciones y sus consecuencias.

En el contacto sólo se establece la posibilidad de algo a partir de un primer acercamiento o su posibilidad. En la interacción se establece la posibilidad de algo por el intercambio de visiones y opciones. En la conexión se establece un marco de relación estable que posibilita todo tipo de intercambios. En el vínculo además del marco de relación estable se verifica un compromiso en ciertas direcciones, a partir de ciertos parámetros de la relación. En la comunicación todo es posible, la vinculación se lleva a la creación por interacción, los mundos se modifican por la intervención de los que participan en relaciones de creatividad y compañía abierta y comprometida. Nuestra vida cotidiana y nuestra vida social favorece o no en sus comportamientos y situaciones cada uno de los cinco principios anteriores. El ingeniero diagnostica y propone que es lo que hay que intervenir para favorecer o no más allá de lo percibido, para resolver el objeto o campo problemático que motivó su participación.

El diagnóstico consisten en la construcción de una matriz situacional donde se ubica al objeto o campo problemático con su

complementario contexto de posibilidades, donde se observan las posibles trayectorias de objeto y campo desde los escenarios antecedentes de la matriz hacia escenarios consecuentes. Los elementos que se identifican sobre este mapa son los comportamientos y las situaciones que configuran la presencia o ausencia, la promoción o inhibición de los cinco principios constructivos de la cibercultura, el contacto, la interacción, la conexión, el vínculo y la comunicación. Estos principios se ordenan en sistemas de información prescriptivos, que pueden ser intervenidos y modificados, y en sistemas de comunicación ecológicos, que requieren ser evidenciados para favorecer su presencia en el sentido de constructores altamente creativos de convivencia, solidaridad, colaboración, cooperación. La ingeniería social inspirada en una visión sociocibernética resuelve problemas propuestos, pero también actúa de acuerdo a los principios que favorecen la comunicación y la complejidad en los sistemas sociales.

IV. Buscando un Modelo de operaciones

Después del diagnóstico lo que sigue es la acción, la ejecución de un modelo de operaciones para buscar obtener los resultados previstos, cambiar al sistema, enfrentar el objeto o campo problemático y resolverlo. Las posibles guías de operaciones pueden ser de muchas formas distintas, dependiendo de la experiencia y el curso de aplicaciones previo, también pueden ser formas de ensayo dentro del campo de la experimentación. Todo esto es el espacio donde una sistematización posible de lo hecho y lo imaginado construirá un mejor oficio de acción

en la Ingeniería Social. Pero también se necesitan algunos a priori para configurar un mapa de acción de inicio en cualquier gestión que el oficio emprenda. Aquí será formulada una propuesta de mapa de acción general *a priori*.

En el mapa general de acción a priori hay tres tipos de modelos de trabajo según el tipo de intervención que el oficio de la Ingeniería Social tiene en la vida social, el modelo de la acción, el modelo de la interacción y el modelo de la enacción. Los tres tienen características singulares que lo hacen distintos unos de otros y opciones a seleccionar. Pero también pueden combinarse en un ejercicio complejo donde el tiempo y el espacio sean factores a considerar en una matriz de acción en diversos ámbitos a distintas velocidades. Como sea los tres modelos representan también tres visiones de la Ingeniería Social, tres puntos de vista sobre como operar desde un lugar en el mundo social, de cómo ubicar la acción de una intención de intervenir en tres tipos distintos de relación con la vida social y su movimiento.

El modelo de la acción es el tradicional modo de operar desde un lugar exterior al campo problemático, diagnosticándolo desde el exterior, proponiendo una línea de actuación desde el exterior, y actuando desde el exterior para modificar lo que se hace necesario o pertinente. Alguien decide que algo debe cambiar en el mundo en el cual vive, estudia al mundo y las opciones que tiene para intervenirlo, actúa para reconfigurarlo, y después evalúa la eficiencia de su actuación. Se trata de plantear metas para la acción, actuar, y después medir el impacto de esa acción. Es la lógica típica de la intervención, desde la mercadotecnia, la política, la religión. El mundo social es un objeto, alguien se

configura como un sujeto frente a él, actúa en consecuencia y mide si obtuvo lo que pretendía o no.

El modelo de interacción se desdobla en un sentido del anterior, y se hace alterno en otro. Por un lado, la acción sobre el mundo objeto y sus respectivas evaluaciones van construyendo un sustrato de relación activa y constante que lleva al desarrollo de una cierta sensibilidad sobre las acciones del mundo objeto, de ahí se deriva una forma particular de diálogo, con disimetría, en que el sujeto de acción y el mundo objeto interactúan modificando mutuamente su configuración e intención. La disposición inicial del sujeto de acción cambia en el contacto constante con el mundo objeto, que en ese sentido también actúa sobre el. Aún en disimetría la mutua reconfiguración es un hecho, y por tanto una forma de interacción que evoluciona, que incrementa con el tiempo su composición y organización hacia formas de relación más complejas. Y por otro lado, se puede identificar una ruptura profunda entre el primer modelo y este segundo. En el primero existe la intención inicial de sólo actuar y conseguir lo que se pretende como una entidad separada del mundo objeto, se necesita al mundo objeto pero sólo para obtener lo que se quiere. En el segundo modelo la intención está organizada en la simetría de la interacción, el sujeto actor se relaciona con el objeto mundo como otro sujeto actor, y el mundo objeto pasa a ser lo que para ambos sea de interés común, de ahí la importancia de construir la relación interactiva. Las necesidades y operaciones en ambos modelos son distintas en tanto que la percepción de uno y otro sujeto y del mundo objeto son distintas en uno y otro modelo.

El tercer modelo es el menos tradicional, el más atípico de los tres. Tiene un ingrediente que lo separa de los otros y le da una configuración distinta de principio, aunque también podría percibirse como una derivación del segundo modelo. En la enacción no es previsible el resultado de la interacción, sólo se lleva a cabo para acondicionar un horizonte de posibilidades deseable, pero sin precisión ni exactitud sobre la consecuencia particular de la mutua afectación. En el segundo modelo la interacción tiene aún finalidades, los sujetos de ella actúan sobre el mundo objeto, el campo común de intereses, y se trata de que acuerden y gestiones en colaboración lo que pretenden como beneficio para los participantes de la forma interactiva. En la forma enactiva la interacción no tiene finalidades, no es un medio. Se podría decir que es un fin en sí misma, se interactúa para cambiar en lo general y en cualquier particular que se presente, no hay finalidad extra. La comunicación es un ambiente que hay que fortalecer y proteger, con ella se enfrentará cualquier contingencia, se resolverá cualquier emergencia. Los beneficios se dan como consecuencia de la protección, promoción e incremento de las competencias comunicativas. La enacción es el cambio no previsto en lo particular, pero si previsto en lo general, porque para ello se trabajaron las condiciones que lo posibilitan.

A partir de estos tres modelos generales se construyen los esquemas de actuación particulares en un proyecto de trabajo de Ingeniería Social. Para ello se tendrán en consideración además de los elementos que ya se han presentado estos otros componentes también de base.

El espacio conceptual del sujeto que configura la primera versión del problema o del campo problemático. Toda pregunta o problema

tiene su origen en el campo de percepción del que construye la visión y la versión del asunto. De ahí que una actividad prioritaria para la Ingeniería Social sea explicitar ese campo de percepción en un mapa de representaciones, para entender de la forma más completa lo que se demanda. De ahí se puede armar una primera hipótesis de cual de los tres modelos está más cercano al campo de percepción, y la conveniencia ecológica de esa percepción. Este ejercicio completo sólo se podrá llevar a cabo si se trabajan las matrices situacionales y los contextos de posibilidad tanto del supuesto objeto o campo problemático, como del sujeto que construyó la primera versión del problema o del campo problemático.

La composición y organización de la cibercultura en el campo problemático global. Esta es la perspectiva central en la propuesta de Ingeniería Social que se ha hecho hasta aquí. El punto clave es la cantidad y calidad de relaciones que hay entre los elementos del campo global problemático, incluyendo a sujeto y objeto del problema. Y en este sentido la identificación del tipo de interacciones que hay entre ellos, y la colaboración que ejercen para la superación y evolución del sistema social de que se trata en general, de acuerdo a sus propias finalidades. Esta visión es muy importante, está marcada por la doble reflexividad de los participantes desde la perspectiva de la Cibernética de segundo orden, la mirada sobre la situación, la mirada sobre la mirada, y la mirada sobre las miradas de los que participan en la situación.

Cultura de información y cultura de comunicación. Los participantes en el campo problemático global tienen ciertas necesidades y hábitos de búsqueda y uso de información, y de necesidad y organización

del contacto y la interacción con los demás. Estos dos tipos específicos de comportamiento y patrón subjetivo de percepción, son claves para conocer con qué elementos se cuenta para la construcción de opciones en los programas de acción derivados de los diagnósticos.

Sistemas de información y sistemas de comunicación. Tal y como se había apuntado es elemental conocer las gramáticas de composición y organización de los principios constructivos de la cibercultura, contacto, interacción, conexión, vínculo y comunicación. Sin estos elementos no será posible identificar qué es lo que es pertinente modificar de acuerdo al diagnóstico general y análisis del campo global de problematización.

Sistemas de conocimiento y sistemas de operación. La definición elemental de la Ingeniería Social es la aplicación de ciertos sistemas de conocimiento mediante ciertos sistemas de operación. En el caso aquí presentado el sistema de conocimiento está basado en los aportes de la Sociocibernética, y el sistema de operación está organizado en base a las tecnologías de investigación en sociedad, cultura y comunicación de segundo orden, aquellas que promueven la vida dialéctica, dialógica, conversacional. Desde estos dos marcos se construye la propuesta que aquí se ha hecho.

Vallejo, 20 de noviembre, 2001

BIBLIOGRAFÍA

ACOT, Pascal (1979) *Introducción a la Ecología*, Editorial Nueva Imagen, México.

ADAMS, Richard N. (1978) *La red de la expansión humana*, Ediciones de la casa chata, México.

ANDERSON, Ralph E. y Irl Carter (1994) *La conducta humana en el medio social*, Gedisa, Barcelona.

BALANDIER, Georges (1990) *El desorden, La teoría del caos y las ciencias sociales*. Gedisa, Barcelona.

BARRET, Edward *et al*. (1997) *Medios contextuales en la práctica cultural*, Paidós, Barcelona.

BATESON, Gregory (1998) *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación a la autocomprensión del hombre*, Lumen, Buenos Aires.

BERGER, Peter y Thomas Luckmann (1979) *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.

BODEN, Margaret (1994) *La mente creativa*, Editorial Gedisa, Barcelona.

BOHM, David (1998) *La totalidad y el orden implicado*, Editorial Kairós, Barcelona.

BREZINSKI, Claude (1993) *El oficio de investigar*, Ed. Siglo XXI, Madrid.

BRUNER, Jerome (1988) *Realidad mental y mundos posibles*, Gedisa, Barcelona.

BUCKLEY, Walter (1977) *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*, Amorrortu, Buenos Aires.

CASTELLS, Manuel (2000) *La era de la información,* tres tomos, Ed. Siglo XXI, México.

CEBRIAN, Juan Luís (1998) *La red*, Taurus, Madrid.

CHARTIER, Roger (1992) *El mundo como representación*, Gedisa, Barcelona.

DABAS, Elina y Denise Najmanovich (compiladoras) (1995) *Redes. El lenguaje de los vínculos*, Paidós, Buenos Aires.

DE KERCKHOVE, Derrick (1999) *Inteligencias en conexión*, Gedisa, Barcelona.

DEUTSCH, Karl (1971) *Los nervios del gobierno*, Paidós, Buenos Aires.

DRUCKER, Peter (1991) *La sociedad post capitalista*, Norma, Bogotá.

FOSSAERT, Robert (1994) *El mundo en el siglo XXI*, Ed. Siglo XXI, México.

FRIED Shnitman, Dora (editora) (1994) *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, Paidós, México.

GALINDO, Jesús (1995) *Política, cultura y comunicación. Para una percepción de mundos posibles en el espacio social mexicano*. Universidad Iberoamericana, León.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley-Longman, México.

GARCÍA, Rolando (2000) *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistema complejos*. Gedisa, Barcelona.

GARCÍA-NOBLEJAS, Juan (1996) *Comunicación y mundos posibles*, EUNSA, Pamplona.

GERGEN, Kenneth J. (1996) *Realidades y relaciones*, Paidós, Barcelona.

GIDDENS, Anthony *et al*. (1991) *La teoría social, hoy*, CNCA-ALIANZA, México.

GLASHOW, Sheldon (1994) *Interacciones*, Tusquets, Barcelona.

HACKING, Ian (1996) *Representar e intervenir*, Paidós-UNAM, México.

HARRIS, Marvin (1978) *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*, Ed. Siglo XXI, Madrid.

HAWTHORN, Geoffrey (1995) *Mundos plausibles, mundos alternativos*, Cambridge University Press, Cambridge.

HEILBRONER, Robert L. (1996) *Visiones del futuro*, Paidós, Barcelona.

IBÁÑEZ, Jesús (1994) *El regreso del sujeto*, Ed. Siglo XXI, Madrid.

IBÁÑEZ, Tomás (1994) *Psicología social construccionista*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

KEYNES, John M. (1963) *La teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, Fondo de Cultura Económica, México.

KOSELLECK, Reinhart (1993) *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Paidós, Barcelona.

KOSKO, Bart (1995) *Pensamiento borroso*, Crítica, Barcelona.

LAMO DE ESPINOSA, Emilio (1990) *La sociedad reflexiva*, CIS-Ed. Siglo XXI, Madrid.

LANDOW, George (comp.) (1997) *Teoría del hipertexto*, Paidós, Barcelona.

LANDOWSKI, Eric (1993) *La sociedad figurada. Ensayos de sociosemiótica*, FCE-UAP, México.

LASH, Scott (1997) *Sociología del posmodernismo*, Amorrortu, Buenos Aires.

LASH, Scott y Urry, John (1998) *Economías de signos y espacio*, Amorrortu, Buenos Aires.

LASZLO, Ervin (1997) *El cosmos creativo*, Kairos, Barcelona.

LOURAU, René (1994) *El análisis institucional*, Amorrortu, Buenos Aires.

LUCAS Marín, Antonio (2000) *La nueva sociedad de la información*, Editorial Trotta, Madrid.

LUHMANN, Niklas (1991) *Sistemas sociales*, UIA-Alianza, México.

MARTÍNEZ, Miguel (1993) *El paradigma emergente*, Gedisa, Barcelona.

MATURANA, R. Humberto (1997) *La objetividad. Un argumento para obligar*, Dolmen, Santiago.

MATURANA, R. Humberto (1996) *La realidad: ¿objetiva o construida?*, Antrhopos-UIA-ITESO, Barcelona.

MEAD, George Herbert (1968) *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Buenos Aires.

MORIN, Edgar (1996) *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona.

MORRIS, Charles (1962) *Signos, lenguaje y conducta*, Losada, Buenos Aires.

MUÑOZ, Jacobo y Julián Velarde (editores) (2000) *Compendio de Epistemología*, Editorial Trotta, Madrid.

MURCIA Florián, Jorge (1997) *Investigar para cambiar*, Magisterio, Bogota.

NICOLIS, Grégoire e Ilya Prigogine (1994) *La estructura de lo complejo*, Alianza Editorial, Madrid.

ODUM, Howard T. (1980) *Ambiente, energía y sociedad*, Editorial Blume, Barcelona.

PAKMAN, Marcelo (compilador) (1997) *Construcciones de la experiencia humana,* dos volúmenes, Gedisa, Barcelona.

PISCITELLI, Alejandro (1995) *Ciberculturas*, Paidós, Barcelona.

PIZARRO, Narciso (1998) *Tratado de metodología de las ciencias sociales*, Siglo XXI, Madrid.

POTTER, Jonathan (1998) *Representación de la realidad*, Paidós, Barcelona.

PRIGOGINE, Ilya (1997) *Las leyes del caos*, Crítica, Barcelona.

QUEAU, Philippe (1995) *Lo virtual*, Paidós, Barcelona.

RITZER, George (1995) *Teoría sociológica contemporánea*, McGraw-Hill, Madrid.

SAMETBAND, Moisés (1994) *Entre el orden y el caos*, Fondo de Cultura Económica, México.

SCHIBUTANI, Tamotsu (1970) *Sociedad y Personalidad*, Paidós Buenos Aires.

SCHÜTZ, Alfred (1974) *El problema de la realidad social*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

SLUZKI, Carlos (1996) *La red social*, Gedisa, Barcelona.

TONNÏES, Ferdinand (1979) *Comunidad y asociación*, Península, Barcelona.

VARELA, Francisco (1990) *Conocer*, Gedisa, Barcelona.

VON FOERSTER, Heinz (1998) *Sistémica elemental*, EAFIT, Medellín.

WAGENSBERG, Jorge (1994) *Ideas sobre la complejidad del mundo*, Tusquets, Barcelona.

WALLERSTEIN, Immanuel (coordinador) (1996) *Abrir las ciencias sociales*, Siglo XXI-UNAM, México.

WATZLAWICK, Paul *et al*. (1994) *El ojo del observador*, Gedisa, Barcelona.

WIENER, Norbert (1981) *Cibernética y Sociedad*, CONACYT, México.

WIENER, Norbert (1985) *Cibernética*, Tusquets, Barcelona.

ZOHAR, Danah (1990) *La conciencia cuántica*, Plaza y Janés, Barcelona.

CAPÍTULO DOS

SOBRE COMUNICOLOGÍA, COMUNICOMETODOLOGÍA E INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

Apuntes de una guía sobre horizontes de lo posible

I. Primeras imágenes e ideas

La comunicación es algo que se encuentra en la agenda sobre los temas por atender en el mundo contemporáneo. No estaba ahí, pero si estaba. No estaba como un asunto que había que desarrollar como cuando te ocupas en algo urgente e importante, que puede modificar la vida, revolucionar el cosmos. Pero ha estado ahí hace mucho tiempo, la configuración social-cultural se ha construido con ella una y otra vez y ha formado parte de lo cotidiano, de lo inmediato, desde quizás los primeros pasos de lo que hoy llamamos vida humana.

Hoy su definición es un tema de discusiones académicas, políticas, pedagógicas, motivo de encuentros, de convocatorias, de publicaciones y aflicciones. Y cuando se tiene una noción relativamente estable y consensuada, ese es sólo el principio, falta mirar entonces lo que en el mundo aparece con su forma, y por último sistematizar sus poderes y necesidades constructivas, hasta llegar al perfil de un artefacto que puede aplicarse y rendir cuentas con precisión. La comunicación es todo eso, Filosofía, teoría, ingeniería, y más.

Son muchos los talentos y los recursos invertidos en los últimos tiempos en este ahora sí campo de conocimiento en un sentido amplio.

Y es en este momento que es posible un recuento de lo sucedido, y una programación de lo por acontecer. Todo bajo la coartada de que es algo útil, necesario, importante, urgente, consecuente. Y la tarea se divide ante nosotros en dos grandes áreas, una, la que pondrá orden en todo lo que ha pasado, otra, la que hará la apuesta hacia delante, la que marcará la guía de lo posible y lo imaginable, por lo menos durante un tiempo, hasta que nuevos ajustes y creaciones nos donen la forma de las nuevas miradas y memorias.

La primera tarea requiere dedicación y paciencia, la segunda creatividad y audacia. Ambas se unen en la sistematización de lo que en forma colectiva se ha sintetizado sobre la comunicación en las dimensiones conceptual y tecnológica. Es decir, por una parte la construcción discursiva de sentido, el desarrollo textual de la intención de entender y nombrar, el fondo teórico y filosófico del asunto. Y por otra, el diseño y construcción de aparatos y herramientas prácticos de acción para intervenir, modificar, acelerar, lo que se entiende por comunicación, la dimensión técnica, tecnológica, de ingeniería del asunto. Por una parte comprender, por otra intervenir. La comunicación aparece así como un campo posible de configuración de nociones, visiones, percepciones, y de intenciones, operaciones, acciones. Ciencia y tecnología, la forma teórica de la comunicación, la Comunicología posible, y la forma práctica-constructiva, la Comunicometodología y la Ingeniería en Comunicación posible.

Así que primero la historia del proceso. En forma oficial llevamos entre sesenta y setenta años de movimiento hacia una Comunicología posible. El lugar de su emergencia fue el ambiente intelectual y político

en los Estados Unidos de Norteamérica allá por el período de entreguerras, en los años en que se gestaba la segunda guerra mundial y la migración de cierta inteligencia europea enriquecía a una nación que se preparaba para ser la Roma de la nueva era. Lo que sucedió entonces está aún por ser sistematizado, pero sabemos de seguro del impacto que tuvo en el resto siglo veinte hasta nuestros días. La primera lengua de la comunicación académica fue el inglés, y es de llamar la atención cómo esta historia particular coincide con la emergencia de un fenómeno universal de difusión del pensamiento, la ciencia y la tecnología en ese idioma. La comunicación es parte de la historia contemporánea y en cierto sentido un componente que hace la diferencia respecto al tiempo social anterior.

Mirar al siglo veinte y sobre todo al mundo que surgió después de la segunda guerra es mirar al contexto en el cual se desarrollan los antecedentes de la Comunicología posible. Al iniciar el nuevo siglo hay muchos relatos que ordenar y recordar, se han multiplicado las expresiones textuales y los nichos institucionales para su expresión, difusión y conservación. Ahora es el tiempo para sistematizar y proponer la etapa que sigue. Y esto sucede de nuevo coincidiendo con un mundo que parece emerger a partir de un orden internacional peculiar, y una matriz tecnológica de información y comunicación única e inédita.

Quizás nos hemos pasado un poco, tal vez nos estamos adelantando, a lo mejor y estamos en el momento justo. No sabemos, eso es tema para las futuras generaciones. Pero lo que si podemos afirmar es que somos parte de una generación emergente que ha convivido con una historia reciente que exige un recuento y una propuesta. Y ese es el punto.

II. Presentación y antecedentes generales

Tenemos comunicólogos pero no Comunicología. Lo que quiere decir que en realidad no hay comunicólogos, sino sólo estudiosos de un campo que en cierto sentido es nombrado en común como de comunicación. Y ahí está la primera imagen detonante de la necesidad de fundar una Comunicología posible. En un gran trazo general de la trayectoria del campo académico de la comunicación se podrían identificar tres grandes etapas. Una que cubre los años treinta y cuarenta. Otra que incluiría de los cincuenta hasta los setenta. Y una tercera con la historia de los últimos veintitantos años. Todo ese movimiento puede ser ahora percibido y organizado como antecedentes de la fundación de una Comunicología posible. Tarea que hoy podemos emprender.

La comunicación es el nombre de muchos fenómenos que juntos configuran un espacio conceptual amplio y confuso. Con el mismo nombre se llama a las carreteras y a los puentes, a los automóviles, los barcos, los aviones y los trenes; a la radiodifusión, al cine, a los periódicos; y también a las relaciones de pareja, familiares, vecinales y laborales; e incluso a un partido de fútbol, a una reunión religiosa en un templo, a una fiesta, a una campaña política; y más, a las relaciones sexuales, a las relaciones pedagógicas, interétnicas, a la historia; e incluso a las interacciones entre insectos, animales, y hasta a las relaciones químicas y entre planetas del sistema solar. Todo esto y más participa del espacio conceptual de la comunicación. Como se puede apreciar es necesario un perfil más claro de lo que es y no es, desde qué punto de vista, con qué

implicaciones, y bajo que condiciones. En fin, algo más que una noción general compartida.

La historia de los antecedentes de una Comunicología posible se ha centrado en el campo académico de la comunicación en la dimensión social-humanística del espacio conceptual. Con ello las dimensiones que aluden a transporte y vías de comunicación han quedado al margen, igual que las que tienen connotaciones de orden físico, químico o biológico. Lo cual define cierto marco de acontecimientos discursivos, pero no ayuda por necesidad a su riqueza lógica y teórica. Como sea en los últimos veinte años la comunicación en el mundo académico ha sido la que hace referencia a lo social-psicológico-cultural. Con ello el lugar de cruce teórico es el que hace coincidir a la Psicología, la Sociología y la Antropología, por una parte, y a la Filosofía y las humanidades en general por una otra.

Y ese ha sido el territorio de debate de la actual generación académica que cruzó del siglo veinte al siglo veintiuno. Como hipótesis se podría afirmar que la visión humanística y filosófica ha sido la que ha reinado en este debate, y la perspectiva científica se ha cargado hacia lo psicológico social, en términos generales, dejando de lado lo Antropológico, que no a la cultura (estamos aún en el auge de los llamados Estudios Culturales, no muy científicos, pero si muy llamativos). Y a este grupo se ha unido la visión emergente sobre las llamadas nuevas tecnologías de información y comunicación, que tienen un fondo de pensamiento mecánico de la ingeniería. Y por otra parte la veta de la producción de mensajes ha acompañado todo el tiempo a los vectores conceptuales mencionados. Y ahí la creación artística y

el dominio formal de los lenguajes y sus productos ha sido el centro. La comunicación académica oficial está dividida entre los científicos sociales con ideología humanística y los creadores de mensajes con necesidades de dominio formal sobre los lenguajes y sus medios.

Ante este escenario en donde los medios de difusión masiva, la radiodifusión, el cine y la prensa, han sido el corazón de la trama académica, la síntesis de una Comunicología posible requiere de una inversión de energía grande en la inclusión de lo diverso a los medios con la centralidad de los medios, en un ejercicio conceptual que ordene desde lo general siguiendo el patrón deductivo de la ciencia. No todo son medios, pero no hay Comunicología posible sin ellos. Esto supone la búsqueda de un marco organizador que permita la construcción de una perspectiva general que incluya lo diverso y al tiempo sea consistente en su interior. Esa perspectiva puede ser la Sistémica.

Pero el tema conceptual y teórico es sólo una parte del problema por enfrentar y resolver. También está todo el espacio constructivo, el de la acción, el de la creación. Aquí la lógica de las representaciones, de la teoría, no es suficiente. Y la misma perspectiva sistémica puede ser útil, pero en su versión de ingeniería, de tecnología. De ahí surgirá otra sistematización de experiencias y visiones, la Comunicometodología. En este caso como en el teórico será entonces la Sistémica la que permitirá poner orden y proponer. Quedando en un nivel de construcción superior, epistemológico-metodológico, tanto para la elaboración de una matriz conceptual comunicológica general, como para la configuración de una matriz tecnológica comunicometodológica. Y esto completa el camino constructivo, por una parte la reconstrucción de la

trayectoria del campo, el momento a posteriori, por otra la propuesta de un sistema de organización general, la propuesta a priori. Con el encuentro coherente y dialógico de ambas perspectivas en una síntesis en movimiento. Aquí presentaremos apuntes sobre la figura de un sistema de organización general.

III. Hacia una Comunicología posible

Estamos ante el proyecto de construcción de una perspectiva de conocimiento científico, o por lo menos sistemático y coherente. Esto supone aplicar el sistema construido a una variedad heterogénea de textos y discursos, de objetos y puntos de vista. En un escenario radical de definición cerrada la comunicación podría ser considerada sólo algo que excluyera a la mayor parte del contenido del pensamiento académico que se ha incluido históricamente como parte del tema. Eso ha sucedido sin una intención consensuada explícita con los medios de difusión masiva. Para muchos dentro del campo académico de la comunicación los medios son el único objeto legítimo y legal en el estudio de la comunicación. La interacción cara a cara y todo lo demás no mediático no es comunicación en un sentido oficial. Aquí se intenta ir más allá de esta limitación histórica, como ya se ha mencionado los medios son centrales para el campo académico, pero no son el único objeto de investigación posible ni ahora ni desde el principio del relato. Por tanto se necesita la propuesta de un espacio conceptual que incluya a la mayoría de los objetos nombrados como de comunicación, y que por otra parte sea reconocido por otras perspectivas, desde la

Sociología hasta la Odontología, como algo que se entiende como propio y específico, construido con un punto de vista distinto a los existentes, y que permite cierta claridad y mejor comprensión del mundo.

Entendiendo por comunicación la acción que mueve a poner en común algo entre entidades que participan de esa intención, como una guía conceptual general, el siguiente paso es mirar al espacio conceptual vigente y ensayar una reorganización a partir de dimensiones generales que lo puedan ordenar casi por completo. Ese ensayo propone en este momento cuatro dimensiones básicas para percibir y mejor entender al espacio conceptual actual sobre la comunicación. Cada una de esas dimensiones marca límites para lo que es y lo que no es, y en ese momento requiere sintetizar con claridad los principios constructivos que hacen pertinente esa cualidad. Las cuatro dimensiones son: la expresión, la difusión, la interacción y la estructuración.

La expresión retoma todo lo que está asociado con lo que se llama producir mensajes, desde el acto mismo del habla, hasta el diseño del contenido de una campaña publicitaria o un largo metraje cinematográfico. Los principios constructivos de esta dimensión podrían ubicarse en el campo del arte y la estética, por una parte, pero también en el campo del lenguaje y la organización formal del texto y el discurso. Las disciplinas que confluyen aquí son entre otras la Estética, la Lingüística, la Semiótica, la Lógica, la Retórica, y formas estables de expresión como la literatura, la música, las bellas artes en general, y el Diseño gráfico y las ciencias del diseño en general, con sus preceptivas, sus convenciones, sus formalismos. Aquí se ensaya poner en común algo, y el momento del paso del impulso energético y la forma que

lo materializa es lo que en particular importa. De ahí que también la Psicología y las Ciencias Cognitivas tengas mucho que decir.

La difusión construye el marco con el cual se mira a los medios de difusión colectiva y no tan colectiva. Todo lo que implica un fenómeno de paso de un sistema de información o sus partes de una entidad a otra está dentro de esta dimensión. El cuerpo de objetos y asuntos que trata esta perspectiva es tan extenso y central a la vida social que puede ser una perspectiva general para entender lo social, lo cultural y lo histórico. De ahí que ya exista un nombre para la ciencia que se encargaría de todo esto, la Mediología. Aquí la convergencia de las ciencias sociales y del comportamiento es el centro de la construcción de los principios constructivos, por tanto nada social o cultural le es ajeno. Aquí se estudia lo que permite que la vida social continúe, la puesta en común de formas de todo tipo entre nuevas y viejas generaciones, entre propios y extraños. Aquí se puede observar la historia de lo humano como un movimiento de elementos de un lugar a otro, como bien lo había ya observado la Antropología, pero sin profundizar ni ampliar ni complejizar su punto de vista. En los últimos tiempos es la Memética, la ciencia de los memes, de los patrones de imitación, de replicación de los sistemas de información en la vida social, la que da la pauta para desarrollar esta dimensión. Una dimensión que reorganiza a las ciencias sociales.

La interacción es el corazón de una Comunicología posible. Aquí la pregunta es por la mutua afectación de dos o más sistemas organizados por el contacto, la propia acción y de las otras entidades. La imagen es la de sistemas separados que entran en contacto y se afectan.

Es la imagen de la Ecología y de la Cosmología más compleja. La imagen misma de la complejidad tal y como hoy la entendemos. Esta es la dimensión de la vida amorosa, familiar, vecinal, laboral, comunitaria y social, de la que hablábamos en los primeros párrafos. Lo mismo se incluye la situación de encuentro entre dos extraños o dos amigos, que la situación de relación entre dos civilizaciones y grandes formas culturales como cuando Europa se encontró con lo que llamaron América. De nuevo todas las ciencias sociales y del comportamiento están aquí, sobre todo las que han enfatizado las situaciones de mutua afectación, como las terapias, y algunas Sociologías y Psicologías sociales interaccionistas. La Cibernética tanto de primero como de segundo orden y la Sistémica en general son claves, observan al conjunto de elementos en relación configurando un nivel superior de organización a su participación particular. Aquí se encuentra la llave de la construcción social, tarea para la dimensión práctica de la interacción, la Comunicometodología.

La estructuración. Si observáramos a un tetraedro miraríamos a un objeto con cuatro caras formadas por triángulos. Si lo asentáramos en una superficie y lo viéramos desde arriba, miraríamos a tres triángulos unidos en una punta. Esa es la imagen de la estructuración. Las tres caras que se unen en una punta son la expresión, la difusión y la interacción, y la punta, por una parte, y la base en que están asentadas las tres caras, por otra, son la estructuración. En esta dimensión se unen las otras tres. Por una lado una parte del sistema social expresa, por otra esa expresión pude difundirse en otras partes del sistema, y por otra esa difusión puede tener una reacción que modifica el proceso

en una situación de interacción. Mirar al mundo social en esta complejidad es la visión de la estructuración. Aquí confluyen todas las ciencias y perspectivas asociadas a la vida social, todas, desde las ciencias sociales, pasando por la Economía y la Psicología social, hasta la Cibernética, la Sistémica, la Memética y la Mediología. Todas. Aquí se construye la visión general y total de la vida social desde una perspectiva comunicológica. Este vértice emergente es una forma de ciencia social-cultural-histórica evolucionada dentro de principios constructivos de complejidad.

IV. Hacia una Comunicometodología y una Ingeniería en Comunicación posibles

La Comunicología es una ciencia básica de nuevo cuño que tiene su complemento práctico y aplicado. Todo lo que aprendemos de las formas de composición y organización del mundo nos permite imaginarnos mundos alternativos, distintos, semejantes, que pueden llegar a ser bajo ciertas condiciones, con cierto gasto de energía y con la aplicación de ciertos principios constructivos eficientes. La Comunicometodología y la Ingeniería en Comunicación Social son perspectivas tecnológicas de construcción de lo posible. Por una parte aprendemos cómo es que ponemos en común lo que nos configura como entidades socio-culturales, la Comunicología, y por otra a partir de ese aprendizaje podemos intervenir las formas de esa construcción y configurar otras, alterar las que tenemos, confirmar y reforzar nuestros procesos de configuración, la Comunicometodología y la Ingeniería en Comunicación Social.

El desarrollo teórico de la comunicación adquiere profundidad y sentido en la comprensión, en el entendimiento cosmológico del mundo que vivimos, pero también en su utilidad, en la apertura de posibilidades para actuar en ese mundo y transformarlo. De esta manera cada una de las cuatro dimensiones de la teoría es a la vez una dimensión de su aplicación práctica. Y de ahí surge un catálogo de asuntos que pueden apreciarse en el sentido y pueden modificarse en lo concreto. Esta sistematización compone la primera parte de un catálogo posible de problemas por resolver, problemas que derivan de la teoría. Pero existen otra serie de problemas, los que vienen del mundo práctico cotidiano. Esta parte complementaria del catálogo de problemas posibles es más viva, más real, más exigente, más urgente, la motivación básica de la existencia de la teoría y de la ingeniería que la acompaña. En este punto podemos afirmar, que en esta relación de problemas y soluciones, de preguntas y respuestas, un catálogo posible se desprende de la intención teórica, pero otro de la necesidad práctica. Y en un orden posible de jerarquía entre ambos ámbitos, que debieran ser siempre complementarios, el que más presiona, el que más condiciona es el que proviene del mundo práctico, del día a día.

Y aquí surge otro programa de investigación de segundo orden. Si antes habíamos señalado la importancia de la elaboración de una historia sistematizada del campo académico en el desarrollo de su espacio conceptual, ahora la atención es para una historia sistemática de los problemas y las soluciones que han sido exploradas. El mundo de la comunicación también, y en primer lugar, es un mundo de problemas cotidianos, problemas de todo tipo, que han tenido soluciones

diversas, y que en muchos casos aún no llegan a una eficiencia óptima. Estamos ante una categoría de problemas viejos que han sido resueltos en forma parcial o casi total, junto con algunos que aún no son resueltos del todo ni en forma inicial. Y por otro lado también tenemos una serie de problemas emergentes que no tienen aún ni un nombre claro, que en muchos casos no se ha iniciado su exploración, o que son incomprensibles por falta de información o de una percepción suficiente. Es en este punto, el de los problemas de la vida mundana en comunicación donde se hace más urgente una buena Comunicología y unas mejores Comunicometodología e Ingeniería en Comunicación Social.

Exploremos el concepto general de la Comunicometodología y la Ingeniería en Comunicación Social por un momento. Todas las prácticas de comunicación, las que pueden ser organizadas en una clasificación ideal en las cuatro dimensiones comunicológicas señaladas, tienen actores que las portan, que las ejercen. Esto sucede en forma individual y en forma supra-individual. La acción comunicativa tiene sujetos de diverso orden y complejidad. La comunicación es una actividad que en principio, según quedó apuntado en la noción general, involucra situaciones, es algo más allá de lo sólo individual siempre. De ahí que su percepción cotidiana supone por lo menos la participación de dos entidades. Esto es la marca de su naturaleza, de su materialidad. Esos actores involucrados en esas situaciones tienen visiones individuales de lo que sucede, pero también visiones estructurales grupales y colectivas, que provienen de los ámbitos de socialización que los han formado, de la historia de las situaciones

en que han participado. Cada vez que se presenta un acontecimiento de comunicación, de puesta en común, hay varios niveles de organización perceptiva involucrados, desde lo individual hasta lo social general. Y cada nivel supone la posibilidad de percepción de lo que sucede por parte de los participantes, y por tanto de una representación posible y la posibilidad de modificar esa situación así representada. La Comunicología participa en el primer ejercicio, el de la construcción de representaciones con el oficio de la ciencia. Y la Comunicometodología y la Ingeniería en Comunicación Social participan en el segundo ejercicio, el de la intervención en la situación representada en alguna dirección. Dependiendo de la magnitud de la situación representable según la complejidad de su composición y organización, será la magnitud de la participación posible en detectar un problema y su consiguiente ensayo de solución. Esto implica que una representación será de un tipo u otro dependiendo de la participación de los involucrados en el contexto situacional representado. Si sólo uno de los participantes construye la representación, esta y su campo problemático será de un tipo menos comunicacional, en el otro extremo todos los involucrados participan en la construcción de la representación y el perfil del campo problemático. Dependerá de la práctica en comunicación lo que suceda en el movimiento de un extremo a otro del gradiente de la participación. No es lo mismo un ego pensando en una estrategia para poner en común algo, que una comunidad interactuando para decidir o construir el espacio de puesta en común de algo. La dimensión de la comunicación en el caso más individual es muy pequeña, en el caso comunitario es grande. La

Comunicometodología y la Ingeniería en Comunicación Social se encargarían de recorrer ese gradiente con todas sus opciones para llevar primero a los actores a la síntesis de la representación, y después a la búsqueda y resultado de una solución. Todo dentro del gran principio constructivo de la comunicación de la puesta en común. Mirando primero cómo ponemos en común lo que tenemos en común, y luego mirando cómo buscamos y hacemos para poner en común eso, y cómo podemos hacer para hacerlo mejor o de otra manera, o dejarlo de hacer o hacerlo menos.

En extenso párrafo anterior está la imagen que llevó a afirmar en el apartado de Comunicología que es la dimensión de interacción la más Comunicometodológica. Pero también en ese apartado ya se había afirmado que será la dimensión de estructuración la más cercana a la complejidad misma de la vida social. El párrafo anterior es una visión de esa complejidad vislumbrada en la dimensión de estructuración. Las otras dos dimensiones, la de expresión y la de difusión, también tienen por tanto participación en el horizonte de posibilidad de construcción de nuevos y más complejos sistemas de conocimiento. Pero es la dimensión de interacción el corazón de la dimensión práctica de la comunicación, el escenario primario de la puesta en común cuando las entidades participantes están involucradas en las acciones de compartir, desde un nivel primario de alta disimetría y homogeneidad, hasta un nivel complejo de alta simetría y diversidad. La imagen de dos entidades que se acercan donde una sabe mucho de la otra y de lo que puede y quiere que pase, y donde la otra está dispuesta a ser afectada y someterse a la dirección de la primera. Y la imagen de dos entidades

muy complejas en diversos aspectos, incluido el de la percepción de la situación de contacto, y que desean construir una tercera entidad que las involucre a ambas sin dejar de ser lo que son, pero siendo además lo que pueden ser participando de esa tercera entidad que corresponde a poner en común al otro mutuamente. Dos escenarios de interacción que pueden ser ocupados por una pareja, dos conocidos, dos grupos, dos empresas, dos naciones, dos culturas, dos civilizaciones.

V. Horizontes de lo posible. Investigar la comunicación, investigar con la comunicación, investigar en la comunicación

La construcción de sistemas de conocimiento a partir de sistemas de información y sistemas de comunicación tiene un horizonte de posibilidades muy amplio según los desarrollos que puede haber de una Comunicología posible y de una Comunicometodología e Ingeniería en Comunicación Social posibles. Hasta hoy la ciencia se ha desarrollado con un esquema pobre de comunicación. El investigador es un individuo aislado, o casi, que observa al mundo, procesa lo observado a partir de algún sistema de información, y sintetiza una conclusión que refuerza o altera algún elemento del sistema de información, representación del mundo observable. La metodología de investigación consiste en el aparato de configuración de conocimiento a partir de grupos de sistemas de operaciones sobre la observación, el registro de observaciones, la sistematización de ellas, y la síntesis de conocimiento a partir de esa sistematización. En este proceso todas las actividades y sus operaciones pueden desenvolverse en soledad.

Los otros son un referente a ser tomado en consideración en forma parcial en algunos momentos del proceso, al principio, tal vez, y al final, probablemente. Lo que esta imagen subraya es que la investigación pude llegar a condiciones de aislamientos extremas, las cuales incluso pueden ser consideradas como deseables o necesarias. Todo nuestro esquema de indagación científico prescinde de la comunicación como un elemento básico, lo considera exterior, y esto tiene consecuencias y sugiere implicaciones, y por supuesto tiene causas. El mundo occidental de la ciencia privilegia a la información sobre la comunicación, y a la exterioridad del conocimiento sobre su posibilidad de vida interior. Los investigadores son islas, autistas, y parece haber un acuerdo para que así sea.

De nuestra propia tradición y costumbre de investigar, la construcción de sistemas de información parece ser la estructura más evidente y central. Las observaciones sobre el mundo se sistematizan, los modos y formas de observar parten de un sistema, las observaciones se organizan en sistemas discursivos de diverso nivel y complejidad, desde los datos hasta la teoría. En ciencia todo es sistema e información. De aquí se puede sacar una lección clara, el progreso del mundo científico ha dependido de su capacidad de configurar a estos diversos sistemas, incluyendo por supuesto el de aplicación en la ingeniería, y es visible que su futuro seguirá dependiendo de esa capacidad, que pude ser incrementada. Pero en ciencia no todo es información ni su sistematización.

La ecología de investigación depende de las relaciones que existen entre los diversos investigadores y sus diversos niveles de

organización y complejidad. Y también de las relaciones entre esos diversos nodos y sistema de vinculación interior con el resto del mundo social. La imagen general de esta configuración está compuesta de muchos elementos, tanto como actividades de investigación hay, con sus asociaciones al resto de actividades sociales. Como puede apreciarse la matriz de esta imagen puede llegar a ser muy compleja y complicada. Toda actividad de investigación está asociada a muchas otras, los investigadores son actores sociales con múltiples dimensiones y áreas de interés o participación. Y si a esto agregamos la complejidad de las jerarquías, la representación lejos de simplificarse se complica. El mundo de la investigación es una gran matriz de relaciones sociales de diverso tipo e intensidad. La pregunta es sobre la relevancia de la comunicación en todo ese conjunto de interacciones.

Percibir a la Ecología de investigación bajo la óptica de los sistemas de comunicación y los sistemas de información proporciona elementos para concluir el argumento que organiza este último punto del presente texto. En principio el mundo de la investigación requiere niveles de comunicación mayores que el resto del sistema social. El compromiso de sintetizar conocimiento supone que los investigadores aislados se configuren en redes de asociación para compartir información. El punto es preguntar hasta donde sucede así. Y la respuesta posible es, no sucede en una intensidad mayor que en el resto de la sociedad, e incluso puede llegar a ser menor. La cultura de comunicación no es parte fundamental de la cultura de investigación. Y la imagen complementaria sería, y si la comunicación fuera una dimensión más central en la actividad de investigación, cómo sería

esa ecología. Imaginemos un momento el cuadro. Todos los investigadores trabajando en lo suyo, integrando redes en las cuales comparten los sistemas de información mencionados, observación, datos, conclusiones, operaciones para observar y para hacer todo lo demás. Esto es un sistema de comunicación en actividad. Las posibilidades de desarrollo de la ciencia aumentarían, la organización sería más compleja, el conocimiento sería más público y compartido, las condiciones de síntesis y difusión serían de un alto metabolismo. A esto agreguemos una mejor infraestructura de información y comunicación con desarrollos en informática, telemática, computación, ingeniería de sistemas. Y el resultado puede ser una sociedad de comunicación de alto desarrollo. La comunidad de investigación en comunicación constante con el resto de la sociedad y dentro de sí misma. Una cibercultura general y generalizada de la información, la comunicación y el conocimiento.

La Comunicología, la Comunicometodología y la Ingeniería en Comunicación Social son ejes promotores de la imagen anterior. La ciencia de la comunicación y el método de la comunicación promueven una cultura y una cibercultura de la información y la comunicación de mayor complejidad. Investigar la comunicación supone aprender de ella para mejor entenderla, realizarla y operarla. El proyecto de una Comunicología posible y una Comunicometodología e Ingeniería en Comunicación Social posibles son parte del mundo emergente, ese mundo que lleva unas cuantas décadas de existencia y que se proyecta hacia delante con horizontes de reconfiguración social extensos, intensos y consistentes. Estudiar la comunicación ha

sido un objeto más dentro del catálogo posible de objetos, pero es mucho más. En su matriz se encuentra cifrada la clave de otra forma de convivir y sobrevivir, una espiral constructiva de nuevos y distintos mundos posibles.

Vallejo, 29 de agosto, 2003

Bibliografía

AGUIRRE, Ángel (ed.), (1982), *Conceptos clave de la Antropología cultural*, DAIMON, Barcelona.

ALEXANDER, Jefffrey C., (1989), *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial*, Gedisa, Barcelona.

ANVERRE, Ari *et al*, (1982), *Industrias culturales: el futuro de la cultura en juego*, Fondo de cultura económica, México.

AVILA Espada, Alejandro y Joaquín Poch i Bulich (compiladores) (1994) *Manual de técnicas de psicoterapia*, Ed. Siglo XXI, Madrid.

BASSOLS, Mario *et al*. (compiladores) (1988) *Antología de Sociología Urbana*, UNAM, México.

BLAKE, Reed H. Y Edwin O. Haroldsen (1977) *Taxonomía de conceptos de la comunicación*, Ediciones Nuevo Mar, México.

BOLLNOW, Otto (1976) *Introducción a la filosofía del conocimiento*, Amorrortu, Buenos Aires.

BOTTOMORE, Tom y Robert Nisbet (compiladores), (1988) *Historia del análisis sociológico*, Amorrortu, Buenos Aires.

BOURDIEU, Pierre (1995) *Las reglas del arte*, Anagrama, Barcelona.

BRIGGS, Asa y Peter Burke (2002) *De Gutemberg a internet*, Taurus, Madrid.

BROWN, Robert (1972) *La explicación en las ciencias sociales*, Periferia, Buenos Aires.

BRYANT, Jennings y Dolf Zillmann (compiladores) (1996) *Los efectos de los medios de comunicación*, Paidós, Barcelona.

BUENDÍA Eisman, Leonor *et al*. (1998) *Métodos de investigación en psicopedagogía*, McGraw-Hill, Madrid.

CABALLO, Vicente E. (compilador) (1991) *Manual de técnicas de terapia y modificación de conducta*, Ed. Siglo XXI, Madrid.

CAMPS, Victoria (editora), 1989, *Historia de la Ética*, Crítica, Barcelona.

CAROZZI, María Julia *et al*. (1980) *Conceptos de Antropología social*, Centro editor de América Latina, Buenos Aires.

CEBRIAN, Juan Luis (1998) *La red*, Taurus, Madrid.

CERVANTES, Cecilia y Enrique E. Sánchez Ruiz (coordinadores) (1994) *Investigar la comunicación*, U de G-ALAIC, Zapopan.

CICOUREL, Aaron V. (1982) *El método y la medida en Sociología*, Editorial Nacional, Madrid.

CONTRERAS, Fernando R. (2000) *Nuevas fronteras de la Infografía*, UCAM-Mergablum, Sevilla.

CORDERO, Valdivia, Magdalena (1998) *Bancos de datos*, CIS, Madrid.

COVARRUBIAS, Karla *et al*. (1994) *Cuéntame en que se quedó*, Trillas, México.

CURRAN, James *et al*. (1981) *Sociedad y comunicación de masas*, Fondo de Cultura Económica, México.

CURRAN, James et al. (coordinadores) (1998) *Estudios culturales y comunicación*, Paidós, Barcelona.

CHATELET, Francois (director) (1980) *Historia de las ideologías*, Premiá, México.

DAYAN, Daniel (comp.) (1997) *En busca del público*, Gedisa, Barcelona.

DE SOLA POOL, Ithiel y Wilbur Schramm (ed.) (1973) *Handbook of communication*, Rand McNally College Publishing, Chicago.

DELGADO, Juan Manuel y Juan Gutiérrez (coordinadores) (1994) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencia sociales*, Síntesis, Madrid.

DENZIN, Norman K. e Yvonna S. Lincoln (editores) (1994) *Handbook of Qualitative Research*, Sage, Thousand Oaks.

DERTOUZOS, Michael L. (1997) *Qué será*, Planeta, México.

DEUTSCH, M. Y R. M. Krauss (1984) *Teorías en psicología social*, Paidós, México.

ECO, Umberto (1978) *Tratado de Semiótica general*, Nueva imagen-Lumen, México.

FAGES, J. B. y Ch. Pagano (1978) *Diccionario de los medios de comunicación*, Fernando Torres editor, Valencia.

FERNANDEZ Christlieb, Pablo (1994) *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde*, Anthropos-Colegio de Michoacán, Bogotá.

FERRATER, José (1984) *Diccionario de filosofía*, Alianza, Madrid.

FESTINGER, L. y D. Katz (1993) *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*, Paidós, México.

FOSSAERT, Robert (1978) *La societe*, Seuil, París.

FREIRE, Paulo (1976) *¿Extensión o comunicación?*, Ed. Siglo XXI, México.

FUENTES Navarro, Raúl (1988) *La investigación de comunicación en México. Sistematización documental 1956-1986*, Ediciones de comunicación, México.

FUENTES Navarro, Raúl (1996) *La investigación de comunicación en México. Sistematización documental 1986-1994*, U de G- ITESO, Guadalajara.

FUENTES Navarro, Raúl (1998) *La emergencia de un campo académico*, ITESO-U de G, Guadalajara.

GADAMER, Hans-Georg (1991) *Verdad y Método*, Sígueme, Salamanca.

GAITÁN Moya, Juan A. y José L. Piñuel Raigada (1998) *Técnicas de investigación en comunicación social*, Síntesis, Madrid.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley- Longman, México.

GALINDO, Jesús y Carlos Luna (coordinadores) (1995) *Campo académico de la comunicación*, CNCA-ITESO, Guadalajara.

GALLINO, Luciano, 1995, *Diccionario de Sociología*, Ed. Siglo XXI, México.

GARCÍA Blanco, José María y Pablo Navarro Sustaeta (2002) *¿Más allá de la modernidad?*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

GARCÍA Ferrando, Manuel *et al*. (1986) *El análisis de la realidad social*, Alianza, Madrid.

GARCÍA Jiménez, Antonio (2002) *Organización y gestión del conocimiento en la comunicación*, Ediciones Trea, Gijón.

GARDNER, Howard (1996) *La nueva ciencia de la mente*, Paidós, Barcelona.

GEEERTZ, C. *et al*. (1991) *El surgimiento de la Antropología posmoderna*, Gedisa, Barcelona.

GEORGE, Pierre (1977) *Geografía urbana*, Ariel, Barcelona.

GIDDENS, Anthony *et al*. (1991) *La teoría social, hoy*, CNCA-ALIANZA, México.

GOFFMAN, Erving (1971) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires.

GRANDI, Roberto (1995) *Texto y contexto en los medios de comunicación*, Bosh, Barcelona.

HANNERZ, Ulf (1986) *Exploración de la ciudad*, Fondo de cultura económica, México.

HATCH, Elvin (1975) *Teorías del hombre y de la cultura*, Prolam, Buenos Aires.

HUSSERL, Edmund (1992) *Invitación a la fenomenología*, Paidós-UAB, Barcelona.

JENSEN, K. B. y N. W. Jankowski (1993) *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, BOSCH, Barcelona.

JOYANES, Luis (1997) *Cibersociedad*, McGraw Hill, Madrid.

KAHN, J. S. (compilador) (1975) *El concepto de cultura: textos fundamentales*, Anagrama, Barcelona.

KAPLAN, David y Robert A. Manners (1979) *Introducción crítica a la teoría antropológica*, Nueva Imagen, México.

KATZ, Chaim *et al*. (1980) *Diccionario básico de comunicación*, Nueva imagen, México.

KLAPPER, J.T. (1974) *Efectos de las comunicaciones de masas*, Aguilar, Madrid.

KUNH, Thomas S. (1975) *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de cultura económica, México.

LAMO DE ESPINOSA, Emilio y José Enrique Rodriguez Ibañez (ed.) (1993) *Problemas de teoría social contemporánea*, CIS, Madrid.

LASH, Scott (1997) *Sociología del posmodernismo*, Amorrortu, Buenos Aires.

LEVY-VALENSI, Eliane Amado (1968) *La comunicación*, Marfil, Valencia.

LOPEZ-YARTO Elizalde, Luis (1997) *Dinámica de grupos*, Desclée de Broker, Bilbao.

LUCAS Marín, Antonio (2000) *La nueva sociedad de la información*, Ed. Trotta, Madrid.

LUDEWIG, Kurt (1996) (*Terapia sistémica)* Herder, Barcelona.

LUQUE, Enrique (1990) *Del conocimiento antropológico*, CIS, Madrid.

LYOTARD, Jean-Francois (1987) *La condición postmoderna*, Cátedra, Madrid.

LLOBERA, José R. (compilador) (1975) *La antropología como ciencia*, Anagrama, Barcelona.

MAINGUENEAU, D. (1980) *Introducción a los métodos de Análisis del discurso*, Hachette, Buenos Aires.

MARTORELL, José Luis (1996) *Psicoterapias*, Pirámide, Madrid.

MARX, M.H. Y W. A. Hillix, 1995, *Sistemas y teorías psicológicos contemporáneos*, Paidós, México.

MASLOW, Abraham (1990) *La personalidad creadora*, Kairos Editora, Barcelona.

MATTELART, Armand (1997) *Historia de las teorías de la comunicación*, Paidós, Barcelona.

MCBRIDE, Sean (editor) (1980) *Un solo mundo, voces, múltiples*, Fondo de Cultura Económica, México.

MCLUHAN, Marshall y Powers, B. R. (1991) *La aldea global*, Gedisa, México.

MIRABITO, Michael, M. A. (1998) *Las nuevas tecnologías de la comunicación*, Gedisa, Barcelona.

MOLES, Abraham y Claude Zeltman (dirección) (1975) *La comunicación y los mass media*, Ediciones mensajero, Bilbao.

MONTEFORTE Toledo, Mario (ed.) (1980) *El discurso político*, UNAM-Nueva Imagen, México.

MOORE, Carl M. (1994) *Group Techniques for Idea Building*, Sage, Thousand Oaks.

MORLEY, David (1996) *Televisión, audiencias y estudios culturales*, Amorrortu, Barcelona.

MUCCHIELLI, Alex (1998) *Psicología de la comunicación*, Paidós, Barcelona.

NISBET, Robert (1977) *La formación del pensamiento sociológico*, Amorrortu, Buenos Aires.

O´SULLIVAN, Tim, *et al*. (1997) *Conceptos clave en comunicación y estudios culturales*, Amorrortu, Buenos Aires.

PAÉZ, D., *et al*. (1992) *Teoría y método en psicología social*, Anthropos, Barcelona.

QUINTANILLA, Miguel A. (director) (1985) *Diccionario de filosofía contemporánea*, Sígueme, Salamanca.

RITZER, George (1995) *Teoría sociológica contemporánea*, McGraw-Hill, Madrid.

RIVADENEIRA Prada, Raúl (1976) *La opinión pública*, Trillas, México.

ROGERS, Everett M. y F. Floyd Shoemaker (1974) *La comunicación de innovaciones*, Herrero Hermanos, México.

SABIDO, Miguel (2002) *El tono*, UNAM, México.

SCHRAMM, Wilbur y Donald F. Roberts (ed.) (1974) *The Process and Effects of Mass Communication*, University of Illinois Press, Chicago.

SCHWARTZ, Howard y Jerry Jacobs (1984) *Sociología cualitativa*, Trillas, México.

SELIGMAN, Brenda Z. (ed.) (1971) *Manual de campo del antropólogo*, UIA, México.

SFEZ, Lucien (1995) *Crítica de la comunicación*, Amorrortu, Buenos Aires.

SIERRA, Francisco, 1999, *Elementos de teoría de la información*, Editorial MAD, Sevilla.

SILVERSTONE, Roger, 1996, *Televisión y vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires.

SMITH, Alfred G. (compilador), 1966, *Communication and culture*, Holt, Rinehart and Winston, New York.

SOWELL, Thomas, 1990, *Conflicto de visiones*, Gedisa, Buenos Aires.

STEINBERG, Charles y A. William Bleum (compiladores), 1972, *Los medios de comunicación social*, Roble, México.

STRAUSS, Leo y Joseph Cropsey (compiladores) (1996) *Historia de la filosofía política*, Fondo de cultura económica, México.

URMSON, J.O. (1994) *Enciclopedia concisa de filosofía y filósofos*, Cátedra, Barcelona.

VILAR, Pierre (1981) *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Crítica, Barcelona.

VIREL, André (1985) *Vocabulario de las psicoterapias*, Gedisa, Barcelona.

WALLACE, Walter L. (1976) *La lógica de la ciencia en la Sociología*, Alianza, Madrid.

WALLERSTEIN, Emmanuel (1987) *El moderno sistema mundial*, Ed. Siglo XXI, México.

WATZLAWICK, Paul *et al*. (1971) T*eoría de la comunicación humana*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.

WIMMER, Roger D. y Dominick, Joseph R. (1996) *La investigación científica de los medios de comunicación*, Bosh, Barcelona.

WOLF, Mauro (1994) *Los efectos sociales de los media*, Paidós, Barcelona.

WOLTON, Dominique (2000) *Sobrevivir a internet*, Gedisa, Barcelona.

WRIGHT, Charles R. (1978) *Comunicación de masas*, Paidós, Buenos Aires.

ZEITLIN, Irving (1979) *Ideología y teoría sociológica*, Amorrortu, Buenos Aires.

CAPITULO TRES

COMUNICACIÓN Y DEPORTE

Un ejercicio de exploración, especulación y análisis, hacia una Comunicología posible

I. Primera aproximación. Desde la experiencia ordinaria

Este es uno de esos temas que tiene diversos rostros según el lugar desde donde se le percibe. En principio es un excelente ejemplo para mostrar lo complejo que puede ser un fenómeno de la vida social cuando la perspectiva de su comprensión se mueve del lugar común público donde está ubicada. Cuando en nuestro medio se escucha nombrar el tema de comunicación y deporte la primera imagen que surge es la de los medios de difusión, en particular la televisión y el fútbol. Y sólo este aspecto del mapa de posibilidades ya es de una enorme extensión en matices y elementos de composición. En sí mismo sería suficiente para una descripción de muchos tomos de información. Como suele acontecer, la observación detenida de sólo este caso llevaría a la necesaria relación con otros muchos aspectos de la vida social, como la política, el comercio, la cultura popular. Esto sería posible por la magnitud de la esfera pública y privada del tema. El fútbol está presente en la vida cotidiana de millones de personas en todo el país y en el mundo. Y uno de los vectores que permiten esa presencia es la radiodifusión del deporte como espectáculo de masas, con todos los intereses

que esa situación motiva y promueve. Hablar de fútbol y televisión es de una importancia relativa a la agenda de lo importante, y según el color del cristal puede llegar a ser central para entender y mover a la vida social contemporánea desde un vector deportivo.

Y por ahí podría seguir la exploración del tema. De inmediato la impresión sobre la relación fútbol y televisión es de algo grande, enorme. ¿Por qué sucede esto? Nuestra información como ciudadanos de lo convencional nos dice que un juego normal de campeonato de liga puede estar en la pantalla televisiva de cientos de miles de personas un fin de semana cualquiera del año. Eso supone que es de las pocas actividades que concentran la atención en forma cotidiana de grandes públicos en transmisiones en vivo. Un espectador común de fútbol por televisión entra en contacto en vivo con una docena de ciudades del país a lo largo de una temporada. Lo cual no sucederá por ningún otro motivo. Estará presenciando un juego en la cancha y la participación de decenas de miles de espectadores en el estadio, que son personas que viven en esas ciudades. Contacto que no tendrá por ningún otro medio. Y si la imagen la ubicamos en un juego de copa del mundo, la perspectiva es aún más impresionante, el contacto será con países remotos, y en forma simultánea con otros millones de tele-espectadores en el planeta. Todo parece sacado de las páginas de una novela o de una película de ciencia ficción.

Y sigue. Un anuncio comercial de medio minuto costará millones de pesos en un juego de copa del mundo, y cientos de miles en un juego de finales del torneo nacional. Los contratos de televisión son una fuente de ingresos básica para que el espectáculo masivo continúe, y

son millonarios. Muchas empresas quieren anunciarse en los estadios para que los espectadores en gradas los miren, pero también para que los tele-espectadores entren en contacto visual cuando la cámara que sigue el juego pase por ahí. Los uniformes de los jugadores, que son la forma básica de identificación del equipo, están tapizados de anuncios comerciales. En ocasiones dos equipos rivales por tradición saltan a la cancha y llevan la misma marca cubriendo la mitad del pecho o la espalda. Parecería que no hay diferencia entre ellos en ese momento. O también sucede que dos empresas rivales de pronto se enfrentan más allá de los nombres de los equipos que portan los uniformes. El caso de dos cementaras en un juego de finales hace unos días. Para no hablar de la ropa deportiva y la lucha por tener el contrato de la selección nacional o de tal o cual jugador. Entonces el juego parece una puesta en escena de un mosaico de intereses comerciales. Hay un juego que es portador de un montón de intereses de mercado, el juego existe por los intereses, los intereses permiten que el juego exista.

Y hay más. Cuando la copa del mundo fue en Argentina, el país atravesaba una de sus épocas obscuras. La dictadura militar puso mucho empeño en que su selección nacional hiciera el mejor papel posible, que obtuviera el campeonato, y lo obtuvo. Millones de argentinos fueron felices por un tiempo, a pesar de todo, de todo lo demás. En México hay gobernadores que intervienen en la compra-venta de equipos. Los seguidores comunes de un torneo leemos a lo largo del año noticias en donde no queda claro hasta donde el juego está, o puede estar, intervenido por intereses políticos. La bola sigue rodando y el gol hace olvidar todo. Pocos asuntos promueven más el diálogo y la

discusión que el fútbol. En la semana pocos temas, quizás ningún otro lo logra en tal grado en forma cotidiana, generan tantos encuentros e intercambio de puntos de vista. La reflexividad se alimenta por la prensa y los comentarios críticos de una multitud de profesionales especializados que aparecen todos los días en radio y televisión, y que son seguidos por millares.

Para muchos el equipo de su preferencia es un motivo para sentirse bien o mal. Un elemento de relación con los demás, sus pares y sus no pares. Todo parece tan simple, tan sencillo. Naces y ya estás rodeado de símbolos, colores, estandartes. Creces educando tus sentimientos grupales y colectivos en asociación a esos referentes. Sufres y gozas por un triunfo o una derrota. Tu tiempo se organiza según la duración del campeonato, y según los días entre un juego y el próximo. Entre una temporada y otra aparece una tensión que sólo se resuelve cuando el torneo inicia de nuevo. Los días de juego de tu equipo son días especiales, en la organización de la vida cotidiana ocupan un lugar especial, y esto se refuerza cuando compartes la vida con otros con educación sentimental semejante. Reunirse para ir al juego, para ver el juego, son elementos de sentido de grupo, de orden y equilibrio. La soledad no existe si están los compañeros de equipo, la risa, el comentario, la cerveza compartida.

La experiencia cotidiana es una joya para explorar lo que sucede entre el fútbol, la televisión y la vida social. El fútbol es tema de conversación, motivo de reunión, coartada legítima para celebración. En la historia personal de un hombre ordinario en México los litros de cerveza bebidos en relación al fútbol, la cantidad de risas y abrazos

motivados por el, las fiestas y satisfacciones, las frustraciones y los corajes, son centrales y abundantes. El tiempo social personal en donde el fútbol ha sido eje o componente es enorme, sin duda alguna un porcentaje de la vida intensa está asociado a el. El fútbol es vida, pasión, reflexión, calendario, fiesta, exceso. El mundo ordinario se contrasta en gasto energético cuando aparece un gol, una buena jugada, una polémica, un grito, elementos todos asociados al fútbol. Lo menos que se puede decir es que supone una inversión grande de energía vital, lo más, que permite el gasto de energía vital que por tanto no requiere otras salidas, otras opciones.

Y paralelo al fútbol están otros deportes, el béisbol, por ejemplo. Y otros fenómenos televisivos impresionantes, como la figura del héroe deportivo, como en el caso de Ana Guevara, o Julio Cesar Chávez. En la memoria social de nuestro tiempo los acontecimientos deportivos tienen un lugar central. Aquella vez que salió campeón tal o cual equipo, o que casi salió campeón, o cuando hizo el ridículo. Aquella medalla, aquel golpe, aquel brinco, aquel batazo, aquel gol, aquella atajada, aquel cierre los últimos cien metros, aquel esfuerzo al levantar más de cien kilos. Todos tenemos una memoria de héroes deportivos, de hazañas deportivas. Y en algunos esa memoria es una parte importante de lo importante, de lo emotivo, de lo extra-ordinario. Y todo ello gracias a la televisión, a la radio, a la prensa. Y debido a ello muchos intentaron ser buenos boxeadores, futbolistas, deportistas de alguna disciplina cercana y a veces no tanto. El deporte da fama, te hace importante, te impulsa a superarte, a ser el mejor, a mejorar. Y gracias a los ejemplos, a los héroes deportivos por emular, la vida tiene caminos, el deseo de

parecerte a ese alguien que es tan bello, tan agraciado, tan popular, tan rico, tan fuerte, tan eficaz, te mueve, te motiva, te construye. El deporte es parte de nuestra vida como televidentes, nuestra vida como televidentes es una parte importante de nuestra vida. Y por el deporte vivimos con intensidad y agitación los esfuerzos de otros, y también imitamos sus esfuerzos. En ese movimiento hay mucho dinero de por medio, y muchos otros intereses políticos, culturales, religiosos. Todos los que quieren hacernos algo aprovecharán al deporte. Todos lo que queremos intensidad nos acercaremos al deporte. El deporte, a veces incomprendido, o subestimado, es parte importante de nuestra compleja vida contemporánea.

II. Segunda aproximación. Desde la ciencia y sus programas

Desde la reflexión inmediata y de ambiente periodístico de un aficionado al deporte, su presencia y relevancia para la vida aparece con notas traídas de lo que ha leído, visto y oído en los medios de difusión masiva, y que después, tal vez ha matizado, conversado, polemizado, en charlas con amigos y compañeros de ruta. El deporte también es un asunto de la agenda de temas que la vida social propone como pertinentes e interesantes, incluso importantes. Es decir, hablar de deporte no es algo fortuito, extraño, emergente, es por lo contrario parte de los contenidos discursivos que nos ocupan en el día a día, de escenario en escenario, de momento en momento. Cuando la mirada de un investigador científico se concentra en este tema, está ubicada en un contexto inmenso de discursos y dichos que le dan sentido a muchas

de sus ideas, propuestas, hipótesis. Estudiar al deporte, investigar al deporte, es por fuerza un ejercicio de profundización y sistematización para ir más allá de lo evidente, un espacio de lo obvio e implícito de gran tamaño, tanto, que parece una tarea casi imposible el lograr avanzar más allá del lugar común y la determinación cultural. Estudiar al deporte es como estudiar la risa, en la medida que avanzas encuentras que tu objeto es otro muy distinto del que pensaste, que sus formas superficiales son sólo una parte de un mundo desconocido de motivaciones y energías, y entonces de lo que dan ganas es de parar y volver atrás antes de que sea demasiado tarde.

El deporte es algo que está ahí, siempre ahí, una y otra vez ahí, pero no forma parte por necesidad de lo que está aquí. Todos sabemos sobre el deporte, todos estamos enterados de algo relacionado con el deporte, el deporte nos toca de muchas maneras, pero no forma parte de nuestra vida personal más que en ciertos puntos, tiempos, lugares. Para una gran parte de la población el deporte es sólo una noticia, un elemento de información, un fenómeno de excitación intenso y fugaz. El deporte es algo de lo que sabemos más que lo que hacemos con el. Y este es un primer elemento para aproximarse a el desde una perspectiva científica.

Miremos desde dentro y desde afuera al asunto. Desde afuera es una formación cultural asociada al cuerpo, a la disciplina, a normas de ejecución, a reglas de asociación y organización, a eventos, a premios, a políticas públicas de salud. Y en otros sentidos a dinero, espectáculo, identidad, sentido de la vida, cosmovisión, control del comportamiento y del deseo. El deporte es un producto histórico, una forma moldeada

por la práctica y la organización sistémica de lo social. Por tanto tiene antecedentes, momentos emergentes, etapas de consolidación, desarrollo institucional, consolidación estructural, crecimiento, y ciclos de expansión y reducción en el espacio social. Miremos por un momento al Comité Olímpico Internacional, o a la Federación Internacional de Futbol Asociación (FIFA). El deporte es una empresa multinacional, una forma corporativa mundial, la FIFA tiene más países asociados que la Organización de las Naciones Unidas (ONU), hay más personas asociadas al Comité Olimpico Internacional (COI) de forma directa e indirecta que a cualquier religión mundial. Y todo tiene su historia, su evolución. El deporte tiene un rostro de organización internacional, se mueve al ritmo de los vectores de mundialización y globalización más poderosos. Es una presencia inmensa que parece poco hostil o peligrosa, que incluso es vista con simpatía y afecto. Nada tan poderoso puede ser inofensivo.

Pero todo parece que inicia en el cuerpo. Y de nuevo la mirada desde afuera que expresa un adentro es de gran utilidad. El cuerpo es una máquina organizada por un sistema dinámico complejo. Está configurado para moverse, tiene la cualidad de la autonomía dependiente de los sistemas complejos. Forma parte de una masa material mayor, su grupo, su especie, la naturaleza, que lo condena a la entropía para que lo mayor sobreviva en la muerte de lo menor. Como sea el cuerpo es nuestro primer referente de vida material y funcionalmente está estructurado para moverse, para cargar, para brincar, para correr, para permitir que la unidad básica regenere su energía obteniéndola del exterior. Y todo eso que hace el cuerpo para buscar su alimento, para buscar su pareja para reproducir la especie, para buscar cobijo, para huir

del peligro, se convierte en deporte. Así el deporte está ligado a la caza y la recolección, al cortejo, a la huída, a la autoprotección, a la sobrevivencia. Y esto sucede cuanto en lugar de vivir la vida en los límites de la muerte, jugamos para estar preparados para las situaciones límites de lo real. El deporte es un juego, una simulación, una preparación, un entretenimiento funcional; por lo menos así sucedió en un principio.

Hay algo en la memoria de nuestra especie, y más allá, asunto para paleontólogos y biólogos, que nos hace fascinarnos por la habilidad corporal que tiene su origen en la lucha contra la muerte. Y eso permite hacer hipótesis sobre la peculiar atracción por lo juegos del combate guerrero, como el box, o el fútbol. El deporte es la guerra por otros medios. Nace para preparar para la guerra, para simular la batalla, para formar los cuerpos para matar y evitar la muerte. Entre la ONU y el COI hay más que una hermandad universal de pueblos y naciones del mundo.

Y la exploración continúa. Apareció en el párrafo anterior la palabra nación, la palabra pueblo. La formación de grupos para la defensa y el desarrollo es posible que también esté en la base de lo que hoy entendemos por deporte. La Arqueología y la Antropología pueden aportar mucho en este sentido. La fiesta y el rito, la unidad simbólica de lo propio y lo extraño tienen su versión actual en las camisetas, los escudos, los colores de los equipos y los competidores. Y de la reunión en el estadio como un ejercicio que tiene paralelo con el rito religioso y la fiesta, de eso también habría mucho que decir. Otros paralelismos entre las prácticas religiosas y las deportivas no son forzados en absoluto, basta recordar lo que sucede cuando el estadio vibra con el grito

de un gol, la descarga energética ritual es de una configuración ritual simbólica extra-ordinaria. Hablar de identidad y sentido de pertenencia es nombrar algo que tiene en el deporte un espacio de indagación evidente y urgente.

La Sociología y la Ciencia Política tienen mucho que indagar en lo que se escenifica en un juego de los llamados clásicos. La violencia en los estadios es una dramatización de lo que sucede en las calles y los barrios. Reunir a decenas de miles en un lugar para un acto de representación de la dominación no es un hecho simple ni irrelevante. Recordar las fiestas políticas del fascismo alemán de la época de Hitler, y la imagen de lo que sucede en un evento deportivo, tiene formas en común más allá de la casualidad o lo circunstancial. La función social del circo romano no era sólo entretener. Lo que sucede entre los medios de difusión, los públicos deportivos y los procesos políticos es algo que necesita una indagación sutil y atenta.

Y en este contexto el mito de la perfección, de la belleza, del poder, del éxito, del triunfo. La función de los héroes, de los líderes, de los seres extra-ordinarios. Las figuras públicas de las estrellas de cine y televisión, de las *top models*, de los deportistas ganadores, como ejemplos, como insignias de una nación, de un partido, de un símbolo de congregación. El liderazgo de estos personajes hacia la niñez, la juventud, y el resto de la población. Todo está entretejido en una trama de elementos que vistos por separado parecen de otro orden. Quién ve con malos ojos una invitación a ejercitarse por la mañana unos minutos. Quién sospecha algo extraño de la convocatoria a los jóvenes a formar parte de equipos deportivos. Quién miraría como un peligro

el que un grupo familiar se reúna los domingos para ver el juego de la selección nacional.

La agenda exterior a un programa amplio de investigación sobre el deporte pone en primer lugar elementos como, triunfar o fracasar, comercializar el deseo y la aspiración, combinar el amor a los escudos y las banderas con dinero y ganancias, el hacer trampa con estimulantes para lograr el triunfo. Y detrás de esta agenda hay otra, otras más, que nos muestran que el deporte tiene relación con el instinto de sobrevivencia de la especie, con la formación de los estados y las naciones, con los símbolos de identidad y trascendencia de ideologías y religiones, con la capacidad de unirse y organizarse en grupos y colectividades, y otros temas. El deporte está en la base de la vida social, no es algo secundario o superfluo. No lo es ni antes ni después de la comercialización de la televisión y las marcas de tenis. No lo es ni antes ni después de los contratos millonarios y la decepción colectiva de un fracaso en una competencia internacional.

III. Tercera aproximación. Desde una Comunicología posible

Comunicación y deporte, este es un asunto para periodistas, y también para investigadores. Las agendas de superficie y de profundidad están en algunos puntos a muy poca distancia, en otros coinciden, pero en otros son muy distantes una de la otra. El punto clave es conceptual, de comprensión del espacio al que se refieren los términos. Comunicación desde en un espacio no formalizado es muchas cosas, la lista no es tan larga, pero si heterogénea y desarticulada. El ensayo

de formalización permitiría que los significados pudieran ordenarse y con ello las líneas de desarrollo de indagaciones posibles. En la primera aproximación apareció un área del espacio conceptual, la que se refiere a la televisión y al deporte espectáculo y negocio. En la segunda aproximación aparecieron otras opciones dentro de algunos programas posibles de la ciencia, como la Paleontología o la Antropología, incluso de la Biología y la Química. ¿Cómo serían el espacio conceptual y las líneas de investigación por él marcadas desde una Comunicología posible, una ciencia de la comunicación?

Existe un programa de construcción hacia una Comunicología posible, en él la tarea principal inicial ha sido la sistematización de lo explorado hasta ahora desde una perspectiva teórica y empírica dentro del espacio conceptual amplio de lo que se entiende por comunicación. En esta sistematización son muchos los asuntos y los objetos que están involucrados. En los últimos cuarenta años el auge de estudios en comunicación ha ido en aumento, en el caso mexicano la explosión máxima se ha presentado en los últimos diez años, y sobre todo en los últimos cinco. En todo ese panorama la presencia del deporte no ha estado ajena, pero no ha sido central. Este punto en si supondría mucha tela de donde cortar, digamos en breve que no es un tema importante en la agenda de la investigación de la comunicación para el campo académico. Sólo ciertas coyunturas como juegos olímpicos o la cercanía de acontecimientos deportivos espectaculares y televisados, han abierto cierto expediente en la memoria académica sobre el asunto. Y por otro lado, también hay que decirlo, si por décadas al mundo serio y formal de las ciencias sociales le ha parecido frívolos y superficiales temas

como la televisión y sus contenidos, en el propio campo académico de la comunicación, el deporte aparece como un asunto poco relevante. En casa del herrero cuchillo de palo.

Así que para armar un programa de investigación sobre comunicación y deporte desde una Comunicología posible la parte de la sistematización no es muy extensa en número de publicaciones y trabajos realizados, lo que no quiere decir que no sea una indagación que puede llevar un tiempo considerable. La parte complementaria es muy sugerente. Desde el *a priori* teórico aparecen en el programa de una Comunicología posible varias dimensiones de la comunicación que proponen posibles líneas de trabajo sobre el asunto del deporte en particular. Ambos componentes programáticos serían la base para una visión esquemática integrada de la investigación del asunto. Por una parte la sistematización del estado del arte y por otra la guía de una construcción teórica del objeto.

Miremos por un momento la segunda parte, la posible guía de una construcción teórica del objeto comunicación y deporte. Y desde ahí visualicemos posibles proyectos de indagación, líneas de trabajo. Esto se contrastaría con la primera fase, la sistematización de la bibliografía existente sobre el asunto. El proyecto de construcción de una Comunicología posible parte de dos elementos básicos, por un lado una definición sintética de lo que se entiende por comunicación, y por otro, un programa en cuatro dimensiones que surge de esa definición. El método constructivo es el de una Sistémica general.

La base conceptual de la comunicación es concebida desde su misma configuración etimológica, poner en común. Si la Sociología

estudia cómo se junta la gente, la Antropología qué los hace unirse, la Comunicología estudiaría cómo se pone en común eso que hace unirse a la gente. El énfasis está en el cómo se pone en común lo que sea que se pone en común para vivir, para estar en el mundo. Y esto no es sólo exclusivo de lo social. De esta noción sintética parte una exploración de lo que sistémicamente supone esa operación en diversos niveles y dimensiones. Las dimensiones que se han encontrado en el espacio conceptual presente en la bibliografía sobre comunicación son: la expresión, la interacción, la difusión y la estructuración.

El desarrollo de un programa de investigación sobre la comunicación y el deporte puede partir de esas cuatro dimensiones. El ejercicio sería construir lo pertinente a cada una de ellas.

Expresión. Esta dimensión se organiza alrededor de la imagen estética del texto que puede comunicar, que porta una valoración lingüística-semiótica. Cualquier configuración material puede ser ordenada en expresión, así el deporte podría ser estudiado en cuanto los vehículos semióticos que portan el mensaje deportivo, o que lo pueden portar. Y esa sería una primera tarea. ¿Cuáles son los mensajes que los públicos consideran portadores de contenido deportivo? Y por tanto, en otro momento, ¿cuáles son los elementos que podrían portar ese contenido deportivo? Y todo lo que implica su composición y construcción. Estamos hablando de lo que se pone en común, de la información de base, de su configuración. El catálogo de lo que se entiende por deporte es un objetivo. El mapa de lo posible deportivo es otro.

Difusión. Para que algo se ponga en común se requiere que se mueva, se traslade de una entidad a otra, ese es el flujo básico de la

participación de una forma por parte de muchas entidades a partir de la voluntad o presencia dominante de otra u otras. El deporte vive de la difusión, en ella se extiende, en ella se contrae, en ella evoluciona, en ella desaparece. Lo que entendemos y hacemos como deporte se construye en esta matriz. Y algo muy sugerente, lo que no es deporte puede llegar a serlo, y lo que era deporte puede integrarse en otras formas hasta desaparecer. La difusión pone en contacto al deporte con otras formas, y ahí sucede lo que después es historia. La forma catálogo vuelve a aparecer como objeto, y la forma matriz de relaciones surge como necesidad de sistematización.

Interacción. El deporte también es un contexto de contacto e intercambio de valores simbólicos. Es decir, por una parte entramos en contacto e interacción por asuntos que pueden ser denominados como deportivos, eso tiene un peso y un lugar dentro de la construcción de lo social y de lo comunitario. Pero por otra parte en las actividades denominadas deportivas también aparecen otros elementos de convivencia y puesta en común, el deporte construye comunidad en otros aspectos no deportivos. Y por otra parte también aparece el deporte como detonador de interacción o asociado a interacción en otros ámbitos no deportivos en principio. El deporte es una matriz de interacción con varias dimensiones y niveles de composición de lo social.

Estructuración. Cuando las tres dimensiones anteriores se combinan, el resultado es de cierta complejidad. La comunicación aparece entonces como una gran matriz constructiva de la vida social. El fenómeno de puesta en común está asociado a todo desde este punto de vista, y todo puede verse desde la perspectiva de la puesta en

común. Si percibimos al mundo social así, y en el configuramos al deporte como constructor de vida social en ese sentido, lo que tenemos es una visión del deporte como estructurador social general, y eso es un fenómeno de gran complejidad. Imaginemos por un momento la posibilidad de percibir y construir al mundo desde el deporte. No es sólo un ejercicio de imaginación, es una visión constructiva tan poderosa como otras, tan sugerente como tantas, más eficiente que muchas.

La Comunicología permite mirar y entender más allá de lo evidente, como toda buena apuesta científica. Y también permite organizar aplicaciones constructivas, como toda ciencia al servicio de una buena ingeniería. Explorar la comunicación desde una perspectiva científica es posible, sus aplicaciones son muchas. Y en el caso del deporte es por demás evidente que una perspectiva comunicológica permite visualizar situaciones y escenarios que otras perspectivas no podrían configurar. Y por tanto, parece que le viene bien al deporte una visión comunicológica, y por otra parte a la Comunicología también le viene muy bien mirar al mundo a través del deporte.

Vallejo, 27 de diciembre, 2003

Bibliografía

AGUIRRE, Ángel (ed.) (1982) *Conceptos clave de la Antropología cultural*, Daimon, Barcelona.

ALEXANDER, Jefffrey C. (1989) *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial*, Gedisa, Barcelona.

ANVERRE, Ari, *et al*. (1982) *Industrias culturales: el futuro de la cultura en juego*, Fondo de Cultura Económica, México.

ÁVILA Espada, Alejandro y Poch i Bulich, Joaquín (comps.) (1994) *Manual de técnicas de psicoterapia*, Ed. Siglo XXI, Madrid.

BASSOLS, Mario *et al*. (comps.) (1988) *Antología de Sociología Urbana*, UNAM, México.

BLAKE, Reed H. y Haroldsen, Edwin O. (1977) T*axonomía de conceptos de la comunicación*, Ediciones Nuevo Mar, México.

BOLLNOW, Otto (1976) I*ntroducción a la filosofía del conocimiento*, Amorrortu, Buenos Aires.

BOTTOMORE, Tom y Nisbet, Robert (comps.) (1988) *Historia del análisis sociológico*, Amorrortu, Buenos Aires.

BOURDIEU, Pierre (1995) *Las reglas del arte*, Anagrama, Barcelona.

BRIGGS, Asa y Burke, Peter (2002) *De Gutemberg a Internet*, Taurus, Madrid.

BROWN, Robert (1972) *La explicación en las ciencias sociales*, Periferia, Buenos Aires.

BRYANT, Jennings y Zillmann, Dolf (comps.) (1996) *Los efectos de los medios de comunicación*, Paidós, Barcelona.

BUENDÍA Eisman, Leonor, *et al*. (1998) *Métodos de investigación en psicopedagogía*, McGraw-Hill, Madrid.

CABALLO, Vicente E. (comp.) (1991) *Manual de técnicas de terapia y modificación de conducta*, Ed. Siglo XXI, Madrid.

CAMPS, Victoria (ed.) (1989) *Historia de la Ética*, Crítica, Barcelona.

CHATELET, Francois (dir.) (1980) *Historia de las ideologías*, Premiá, México.

CORDERO Valdivia, Magdalena (1998) *Bancos de datos*, CIS, Madrid.

COVARRUBIAS, Karla, *et al*. (1994) *Cuéntame en que se quedó*, Trillas, México.

CURRAN, James, *et al*. (1981) *Sociedad y comunicación de masas*, Fondo de Cultura Económica, México.

CURRAN, James, *et al*. (coords.) (1998) *Estudios culturales y comunicación*, Paidós, Barcelona.

DAYAN, Daniel (comp.) (1997) *En busca del público*, Gedisa, Barcelona.

DE SOLA POOL, Ithiel y Wilbur Schramm (editores) (1973) *Handbook of communication*, Rand McNally College Publishing, Chicago.

DEBRAY Régis (2001) *Introducción a la mediología*, Paidós, Barcelona.

DELGADO, Juan Manuel y Gutiérrez Juan (coords.) (1994) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencia sociales*, Síntesis, Madrid.

DENZIN, Norman K. e Yvonna S. Lincoln (editores) (1994) *Handbook of Qualitative Research*, Sage, Thousand Oaks.

DERTOUZOS, Michael L. (1997) *Qué será*, Planeta, México.

DEUTSCH, M. y Krauss, R. M. (1984) *Teorías en psicología social*, Paidós, México.

ECO, Umberto (1978) *Tratado de Semiótica general*, Nueva imagen-Lumen, México.

FAGES, J. B. y Pagano, Ch. (1978) *Diccionario de los medios de comunicación*, Fernando Torres Editor, Valencia.

FERNANDEZ Christlieb, Pablo (1994) *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde*, Anthropos-Colegio de Michoacán, Bogotá.

FERRATER Mora, José (1984) *Diccionario de filosofía*, Alianza, Madrid.

FESTINGER, L. (1975) *Teoría de la disonancia cognoscitiva*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid.

FOSSAERT, Robert (1978) *La societe*, Seuil, París.

FREIRE, Paulo (1976) *¿Extensión o comunicación?*, Ed. Siglo XXI, México.

GALINDO, Jesús y Luna, Carlos (coords.) (1995) *Campo académico de la comunicación*, CNCA-ITESO, Guadalajara.

GALINDO Cáceres, Jesús (coord.) (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley-Longman, México.

GALLINO, Luciano (1995) *Diccionario de Sociología*, Ed. Siglo XXI, México.

GARCÍA Blanco, José María y Navarro Sustaeta, Pablo (2002) *¿Más allá de la modernidad?*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

GARCÍA Ferrando, Manuel, *et al*. (1986) *El análisis de la realidad social*, Alianza, Madrid.

GARCÍA Jiménez, Antonio (2002) *Organización y gestión del conocimiento en la comunicación*, Ediciones Trea, Gijón.

GARDNER, Howard (1996) *La nueva ciencia de la mente*, Paidós, Barcelona.

GEEERTZ, C., *et al*. (1991) *El surgimiento de la Antropología posmoderna*, Gedisa, Barcelona.

GEORGE, Pierre (1977) *Geografía urbana*, Ariel, Barcelona.

GIDDENS, Anthon, *et al*. (1991) *La teoría social, hoy*, CNCA-ALIANZA, México.

GOFFMAN, Erving (1971) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires.

GRANDI, Roberto (1995) *Texto y contexto en los medios de comunicación*, Bosch, Barcelona.

HANNERZ, Ulf (1986) *Exploración de la ciudad*, Fondo de Cultura Económica, México.

HATCH, Elvin (1975) *Teorías del hombre y de la cultura*, Prolam, Buenos Aires.

HUSSERL, Edmund (1992) *Invitación a la fenomenología*, Paidós-UAB, Barcelona.

JENSEN, K. B. y Jankowski, N. W. (1993) *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, Bosch, Barcelona.

JOYANES, Luis (1997) *Cibersociedad*, McGraw Hill, Madrid.

KAHN, J. S. (comp.) (1975) *El concepto de cultura: textos fundamentales*, Anagrama, Barcelona.

KAPLAN, David y Manners, Robert A. (1979) *Introducción crítica a la teoría antropológica*, Nueva Imagen, México.

LEVY-VALENSI, Eliane Amado (1968) *La comunicación*, Marfil, Valencia.

LÓPEZ-YARTO Elizalde, Luis (1997) *Dinámica de grupos*, Desclée de Broker, Bilbao.

LLOBERA, José R. (comp.) (1975) *La antropología como ciencia*, Anagrama, Barcelona.

LUCAS Marín, Antonio (2000) *La nueva sociedad de la información*, Trotta, Madrid.

LUDEWIG, Kurt (1996) *Terapia sistémica*, Herder, Barcelona.

LUQUE, Enrique (1990) *Del conocimiento antropológico*, CIS, Madrid.

LYOTARD, Jean-Francois (1987) *La condición postmoderna*, Cátedra, Madrid.

MAINGUENEAU, D. (1980) *Introducción a los métodos de Análisis del discurso*, Hachette, Buenos Aires.

MARTORELL, José Luis (1996) *Psicoterapias*, Pirámide, Madrid.

MARX, M. H. y Hillix, W. A. (1995) *Sistemas y teorías psicológicos contemporáneos*, Paidós, México.

MASLOW, Abraham (1990) *La personalidad creadora*, Kairos, Barcelona.

MATTELART, Armand (1997) *Historia de las teorías de la comunicación*, Paidós, Barcelona.

MCBRIDE, Sean (ed.) (1980) *Un solo mundo, voces múltiples*, Fondo de Cultura Económica, México.

MCLUHAN, Marshall y Powers, B. R. (1991) *La aldea global*, Gedisa, México.

MCQUAIL, Denis (2001) *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, Paidós, México.

MEAD, George Herbert (1968) *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Buenos Aires.

MIRABITO, Michael, M. A. (1998) *Las nuevas tecnologías de la comunicación*, Gedisa, Barcelona.

MOLES, Abraham y Zeltman, Claude (dir.) (1975) *La comunicación y los mass media*, Ediciones Mensajero, Bilbao.

MONTEFORTE Toledo, Mario (ed.) (1980) *El discurso político*, UNAM-Nueva Imagen, México.

MOORE, Carl M.(1994) *Group techniques for idea building*, Sage, Thousand Oaks.

MORLEY, David (1996) *Televisión, audiencias y estudios culturales*, Amorrortu, Barcelona.

MORRIS, Charles (1962) *Signos, lenguaje y conducta*, Losada, Buenos Aires.

MUCCHIELLI, Alex (1998) *Psicología de la comunicación*, Paidós, Barcelona.

PIZARRO, Narciso (1998) *Tratado de metodología de las ciencias sociales*, Ed. Siglo XXI, Madrid.

SABIDO, Miguel (2002) *El tono*, UNAM, México.

SCHRAMM, Wilbur y Donald F. Roberts (ed.) (1974) *The process and effects of mass communication*, University of Illinois Press, Chicago.

SCHWARTZ, Howard y Jacobs, Jerry (1984) *Sociología cualitativa*, Trillas, México.

SELIGMAN, Brenda Z. (ed.) (1971) *Manual de campo del antropólogo*, UIA, México.

SFEZ, Lucien (1995) *Crítica de la comunicación*, Amorrortu, Buenos Aires.

SIERRA, Francisco (1999) *Elementos de teoría de la información*, Editorial MAD, Sevilla.

SILVERSTONE, Roger (1996) *Televisión y vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires.

SMITH, Alfred G. (comp.) (1976) *Comunicación y cultura* (tres volúmenes), Nueva Visión, Buenos Aires.

SOWELL, Thomas (1990) *Conflicto de visiones*, Gedisa, Buenos Aires.

STEINBERG, Charles y Bleum, A. William (comps.) (1972) *Los medios de comunicación social*, Roble, México.

STRAUSS, Leo y Joseph Cropsey (comps.) (1996) *Historia de la filosofía política*, Fondo de Cultura Económica, México.

URMSON, J. O. (1994) *Enciclopedia concisa de filosofía y filósofos*, Cátedra, Barcelona.

VARELA, Francisco J. (1990) *Conocer*, Gedisa, Barcelona.

VILAR, Pierre (1981) *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Crítica, Barcelona.

VIREL, André (1985) *Vocabulario de las psicoterapias*, Gedisa, Barcelona.

WALLACE, Walter L. (1976) *La lógica de la ciencia en la Sociología*, Alianza, Madrid.

WALLERSTEIN, Immanuel (1987) *El moderno sistema mundial*, Ed. Siglo XXI, México.

WATZLAWICK, Paul *et al*. (1971) *Teoría de la comunicación humana*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.

WIMMER, Roger D. y Dominick, Joseph R. (1996) *La investigación científica de los medios de comunicación*, Bosch, Barcelona.

WOLF, Mauro (1987) *La investigación de la comunicación de masas*, Paidós, México.

WOLTON, Dominique (2000) *Sobrevivir a Internet*, Gedisa, Barcelona.

WRIGHT, Charles R. (1978) *Comunicación de masas*, Paidós, Buenos Aires.

ZEITLIN, Irving (1979) *Ideología y teoría sociológica*, Amorrortu, Buenos Aires.

CAPÍTULO CUATRO

COMUNICOLOGÍA E INVESTIGACIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEPORTIVAS
Elementos hacia una Comunicometodología del deporte

I. Comunicología y Deporte

1. Lectura comunicológica del deporte

1.1. La Comunicología y el deporte. El deporte puede ser abordado desde muy diversos puntos de vista. Las disciplinas teóricas, como puntos de vista constructivos, tienen la capacidad de percibir y ordenar cualquier fenómeno desde su particular esquema de composición y organización conceptual. La Sociología puede mirar al deporte como un fenómeno aglutinador de la vida social, la Psicología como un configurador cognitivo de la percepción y la visión del mundo, la Biología como un gestor del desarrollo metabólico, la Antropología como un continuador de la caza y la guerra por otros medios. Y así diciendo. Aquí se presentará en forma sintética la perspectiva constructiva de la Comunicología, una ciencia de la comunicación emergente.

La Comunicología es la ciencia de los sistemas de información y de comunicación. En este sentido su visión del deporte partiría de percibirlo en ambas configuraciones. El sentido general de esta puesta en forma es concebir al deporte como algo que dispone las condiciones

para poner en común alguna configuración de información, una forma de orden de los comportamientos sociales y sus condiciones de constitución y proceso. Así la hipótesis general es que el deporte partiendo de la configuración de una forma de ejercicio corporal, tiene como horizonte la configuración de una forma de asociación de información y comunicación con connotaciones sociales y culturales. Lo cual implica relaciones de lo biológico, con lo social y lo cultural, en contextos ecológicos generales.

1.2 El Sistema de información y el deporte. Como sistema de información el deporte tiene varios aspectos por considerar.

i. Las formas corporales del movimiento. La coreografía general de la preceptiva deportiva. Los movimientos del cuerpo.

ii. Las formas de relación del cuerpo con el contexto inmediato, ya sea otro cuerpo o un dispositivo o elemento material. Caso de los deportes de conjunto de competencia cuerpo a cuerpo, o los deportes de ejecución en principio individual, pero que se relacionan con pistas, canchas, tablas.

iii. Las formas de relación del sistema de movimientos con el contexto mediato. Aquí el fenómeno a percibir inicia en el estadio, el lugar de ejercicio deportivo, hasta asociarse con el contexto social cultural mediato e inmediato, la vida social, y la tradición cultural.

La figura de sistema de información tiene a partir de estos tres ámbitos una configuración hacia adentro y entre los ámbitos. Hacia adentro en el sentido del análisis particular de diversos aspectos de la práctica deportiva en cada uno de los tres ámbitos, buscando una mayor claridad en la composición y organización de partes y componentes.

Por ejemplo en las formas corporales generales existen aspectos particulares que en un momento son de especial interés, como un movimiento concreto, y las partes del cuerpo que mecánicamente están asociadas a ese movimiento. La relación entre ámbitos es más interesante.

La relación entre coreografía y contextos sociales-culturales es muy sugerente. El atletismo está asociado en forma directa con movimientos propios de prácticas corporales de una tipo de guerra que ya no existe, pero la coreografía subsiste. La gran pregunta aquí es, ¿el sistema memético cultural de la guerra también se continúa con esas coreografías? Detrás de una apariencia gimnástica puede estarse fomentando una ideología que no se sospecha.

1.3 El Sistema de comunicación y el deporte. Como sistema de comunicación el deporte es muy interesante. También se puede hacer una hipótesis de su configuración.

i. La interacción entre los atletas o deportistas. Sus pautas de relación asociadas a las guías que la propia preceptiva deportiva permite, promueve o fomenta.

ii. La relación entre los ejercicios deportivos y sus espectadores. Situación clave en nuestra vida contemporánea en la figura del espectáculo deportivo.

iii. La relación del ejercicio deportivo con otros sistemas de información sociales y culturales. Por ejemplo la religión, la empresa, la bolsa de valores, las instituciones políticas.

Partiendo del cuerpo, la preceptiva de las artes marciales orientales y la preceptiva de deporte occidental marcan pautas de cortesía, de relación con el cosmos, muy distintas. ¿El deporte fomenta relaciones

ecológicas armónicas con la naturaleza y con los demás seres vivos? ¿Qué tipo de relaciones sociales promueve la práctica deportiva? ¿Cuál es el efecto moral del deporte sobre la vida social-cultural?

2. Las cinco dimensiones comunicológicas

2.1 Imagen general de las cinco dimensiones. El proyecto Hacia una Comunicología posible está trabajando con cinco dimensiones comunicológicas a priori. Los sistemas de información y comunicación son las coordenadas de su clasificación. La figura de los sistemas de información se asocia en principio con la dimensión de la difusión. La figura de los sistemas de comunicación se asocia en principio con la dimensión de la interacción. Estas dos son las centrales y se definen por su movimiento de construcción social. Cuando se mueven los sistemas, cuando están en acción, es cuando las dos dimensiones son observadas. La tercera dimensión, la de expresión, observa a los sistemas de información cuando están estables, fijos, lo que no sucede nunca, pero la operación metodológica de la observación puede configurarlos de esta manera, para contrastar la figura energética del movimiento de la difusión y la interacción con una representación formal estática de partida. Y por otra parte esta la estructuración, que observa cuando los sistemas de información y comunicación, después de la agitación dinámica de la difusión y la interacción, tienden a estabilizarse. Ese proceso de estabilización, que puede o no modificar la figura inicial de la expresión, es lo que estudia la dimensión de estructuración. La dimensión de la observación es la que juega reflexiva y constructivamente con la relación tiempo espacio

del proceso de formación, desarrollo y modificación, de los sistemas de información y los sistemas de comunicación, de acuerdo a una figura estática inicial, la expresión, una actividad dinámica en la difusión y la interacción, y una movimiento hacia la estabilidad en la estructuración.

Aún en proceso de estudio y elaboración, las cinco dimensiones pueden ser útiles para aproximarse a un proyecto de investigación de las prácticas deportivas. La ruta que se seguiría sería empezar por la expresión, después por la difusión y la interacción, y por último por la estructuración. La quinta dimensión, la observación, en este caso se aplica en el ejercicio mismo de percepción, imaginación y síntesis de la propuesta.

2.2 La dimensión comunicológica de la expresión y el deporte. El deporte puede ser percibido como un sistema de información y un sistema de comunicación. En el ejercicio de esta primera dimensión, la más estática, se necesita hacer acopio de todos los lugares comunes que construyen en este momento su imagen y sentido. Este ejercicio puede hacerse en lo general o en prácticas deportivas particulares. En lo general el apunte de los apartados 1.2 y 1.3 pueden ser un buen punto de partida. En lo particular se tendría que hacer el esquema de prácticas deportivas específicas, como el atletismo, el fútbol, o la gimnasia. El objetivo es sintetizar representaciones de los diversos ámbitos de expresión de los sistemas de información y comunicación. Este sería sólo el inicio.

2.3 La dimensión comunicológica de la difusión y el deporte. Las prácticas deportivas tienen bajo la figura de los sistemas de información sus propios dispositivos de difusión, de permanencia en el tiempo y el espacio. ¿Cuáles son? ¿Cómo se ejecutan? ¿Qué ha hecho falta para que

las disciplinas del atletismo lleguen hasta nuestros días y tengan tal vigencia? ¿Son ahora como lo fueron en otras épocas? ¿Cómo se guarda la memoria de ellas? ¿Cómo se han extendido por todo el planeta? Parece que el deporte, la economía y la política van de la mano, una disciplina deportiva europea o norteamericana tiene mayores posibilidades de difusión que una africana o de cualquier otra parte. ¿Cómo se asocia la cultura, la ideología, las representaciones simbólicas del cosmos, con las actividades deportivas? ¿A través del deporte se difunde algo más que sólo forma física corporal del movimiento?

2.4 La dimensión comunicológica de la interacción y el deporte. El deporte es un sistema de información que en principio está subordinado a otros sistemas de información, como la política, la economía, la religión. A ese nivel macro de organización ¿Cuáles son las actividades de relación entre estos grandes sistemas de organización de la vida? Y por otra parte esos sistemas macros están poblados de dispositivos de construcción de relaciones humanas y más allá ¿Qué tipo de pautas de relación social promueven las distintas prácticas deportivas? Por ejemplo las relaciones de género, el racismo, las relaciones entre generaciones, son pautadas por el deporte. Las consecuencias de estos aspectos de las prácticas deportivas construyen a la vida social, la proyectan hacia el futuro, promueven el regreso al pasado, sostienen un *status quo*.

2.5 La dimensión comunicológica de la estructuración y el deporte. Las prácticas deportivas en general no tienen la misma presencia a través del tiempo en la vida social, y todas las prácticas deportivas particulares tienen una historia, con un principio, y en ocasiones con un final. ¿Qué es lo que permite o inhibe una práctica deportiva?

¿Cómo es que aparecen y cómo es que desparecen? Si las miramos en el telón de fondo de grandes contextos históricos, lo que aparece es una ventana de oportunidad que se abre o se reduce. Hoy día el mundo económico y el mundo político tienen la mano en este proceso de desarrollo de la vida deportiva. ¿Cómo es que aparece esta situación? ¿Cómo es que crece? ¿Qué es lo que estructura el deporte que la religión no puede, o no de la misma manera? ¿Qué es lo que estructura al deporte de forma tal que le permite el éxito o el fracaso?

II. Comunicometodología y Deporte

3. Lectura comunicometodológica del deporte

3.1 La Comunicometodología y el deporte. La Comunicometodología es la versión práctica de la Comunicología, la perspectiva de Ingeniería social que complementa a la científica. Por tanto aquí se aprovechan los conocimientos que la investigación básica ha obtenido para intervenir en la vida social y dirigir su movimiento en un sentido intencionalmente buscado. Digamos que la ciencia de la comunicación observa al mundo social y va construyendo representaciones de el según cierto esquema conceptual en base a las figuras de los sistemas de información y los sistemas de comunicación. La perspectiva aplicada de ese conocimiento también parte de las mismas figuras, pero ahora no se trata de comprender, de buscar sentido en la composición y organización del mundo, ahora de lo que se trata es de hacer cosas en el mundo, de afectarlo, de incidir en él.

El mundo de las prácticas deportivas puede percibirse a través de las figuras de los sistemas de información y comunicación, es decir desde el punto de vista de la Comunicología. Por tanto también puede ser intervenido desde la perspectiva de la Comunicometodología. Desde un punto de vista práctico, las áreas de acción concuerdan con los ámbitos de observación científica. De ahí que las guías de trabajo práctico se configuren a partir de las imágenes del deporte desde la forma de los sistemas de información y comunicación.

En el caso de las prácticas deportivas como en cualquier otro espacio de acción social, la presencia de la racionalidad de la Comunicometodología o cualquier otra perspectiva de Ingeniería social, responde a la percepción de problemas. Aquí de lo que se trata es de resolver problemas. La lógica de acción parte de la lógica de percepción, pero en un sentido distinto, no se trata sólo de entender, se trata de intervenir, de modificar la configuración de lo percibido para obtener de su configuración mayores beneficios en algún sentido. Si a la ciencia le interesa responder preguntas, a la Ingeniería le interesa resolver problemas.

3.2 Comunicometodología, sistemas de información y prácticas deportivas. La hipótesis de trabajo se complementa con los ámbitos de observación científica.

i. Las formas corporales del movimiento. La coreografía general de la preceptiva deportiva. Los movimientos del cuerpo.

ii. Las formas de relación del cuerpo con el contexto inmediato, ya sea otro cuerpo o un dispositivo o elemento material. Caso de los deportes de conjunto de competencia cuerpo a cuerpo, o los deportes

de ejecución en principio individual, pero que se relacionan con pistas, canchas, tablas.

iii. Las formas de relación del sistema de movimientos con el contexto mediato. Aquí el fenómeno a percibir inicia en el estadio, el lugar de ejercicio deportivo, hasta asociarse con el contexto social cultural mediato e inmediato, la vida social, y la tradición cultural.

Aquí la observación se transforma en esquema de acción. De los elementos observados en su composición y organización se decide cuales relaciones alterar o intervenir en un sentido general. Todo parte de la guía de problemas detectados. Esa guía en el caso de las prácticas deportivas puede construirse a partir de elementos como los siguientes.

i. Operación. La búsqueda de mayor eficiencia y eficacia en la combinación energía-movimiento. Lo cual supone intervenir en el máximo aprovechamiento de la energía, y el máximo desarrollo económico del movimiento con el máximo de logro deportivo.

ii. Rendimiento. La búsqueda de los materiales asociados a la práctica deportiva que permiten obtener mejores resultados. Como materiales de pista, implementos como guantes y raquetas, materiales como telas, o lonas y plásticos para los zapatos. Y así diciendo. Aquí estamos muy cerca de la Ingeniería en general.

iii. Subjetividad. El atleta vive un mundo interior que necesita ser explorado y promovido. La fuerza de voluntad, la motivación. Y por otra parte la relación con el público y los medios. Todo un espacio de exploración y desarrollo respecto al mejor desempeño atlético y deportivo.

3.3 Comunicometodología, sistemas de comunicación y prácticas deportivas. Como en el caso de los sistemas de información, la guía de acción es complementaria a los ámbitos de observación científica.

i. La interacción entre los atletas o deportistas. Sus pautas de relación asociadas a las guías que la propia preceptiva deportiva permite, promueve o fomenta.

ii. La relación entre los ejercicios deportivos y sus espectadores. Situación clave en nuestra vida contemporánea en la figura del espectáculo deportivo.

iii. La relación del ejercicio deportivo con otros sistemas de información sociales y culturales. Por ejemplo la religión, la empresa, la bolsa de valores, las instituciones políticas.

Aquí la situación es mucho más sutil, la parte atlética se configura en psico-social. El deporte es una forma de relación humana que necesita ser estudiada como tal, no todo son músculos y coreografías exitosas. Y aquí es donde el diagnóstico para una Ingeniería social o una Comunicometodología es más urgente. La vida social puede ser distinta si las prácticas deportivas se asumen como una pedagogía de las relaciones sociales. Eso en sentido general, después habría una serie de asuntos asociados a los ámbitos menos atléticos y más políticos, económicos o culturales, que requieren una atención urgente.

4. Apunte de programa de acción desde la Comunicometodología hacia las prácticas deportivas.-

4.1 Primero el diagnóstico. El diagnóstico es una macro operación metodológica compleja desde el punto de vista de la Comunicometodología y la Ingeniería en Comunicación Social. Aquí

de lo que se trata es de identificar los sistemas de información y comunicación presentes, y sus rasgos de operación óptimos, por separado y en conjunto.

4.1.1 Campo problemático del espacio situacional. Esto implica dos operaciones básicas. Por una parte la búsqueda y registro de información en todos los sentidos posibles de acuerdo a un esquema primario a priori de lo que el espacio situacional es según su composición y su organización. La otra operación es más sofisticada en sus objetivos. Se trata de explorar el espacio situacional definido, de acuerdo a las voces reflexivas de todos los actores involucrados. Lo primero se puede desarrollar mediante técnicas de superficie social como la estadística, la etnografía, y el análisis de documentos. Lo segundo mediante técnicas de estructura social, como la entrevista o las sesiones de grupos, con su respectivo análisis discursivo. Esto genera el primer nivel del programa metodológico general. Lo que se obtiene es una primera matriz de la situación y un primer esbozo de los puntos que pueden generar problemas.

4.1.2 Problematización del espacio situacional. Sobre la información obtenida en la primera fase del proceso, se pasa a la segunda fase, que consiste en la problematización. Los participantes en el espacio situacional, intercambian puntos de vista para explorar los elementos de composición y organización generales, y con ellos identificar problemas. Esto se realiza en base a sesiones de grupo. El resultado es el diagnóstico grupal-colectivo de la matriz problemática del espacio situacional.

4.2 En segundo lugar la definición de un esquema de soluciones. Los participantes con ayuda del ingeniero social comunicometodólogo,

pasan al momento de diseño de las posibles soluciones a los problemas detectados dentro de los sistemas de información y comunicación identificados.

4.2.1 Prospectiva del contexto de posibilidades. Entre los participantes, con la aplicación de técnicas socioanalíticas se elaboran trayectorias posibles, y contextos resultantes de ellas. Esto se lleva a cabo mediante la esquematización de sistemas de información y comunicación presentes en una metodología de escenarios. Con ello se tiene un marco de posibilidades que hay que ponderar.

4.2.2 Decisión sobre el mundo posible. De los escenarios obtenidos se decide en principio el más deseable por parte de los participantes, se ponderan recursos y necesidades para su realización. Esto se realiza por medio del socioanálisis, y el resultado es un marco de solución definido.

4.3 En tercer lugar el desarrollo del escenario seleccionado. En esta tercera etapa se trata de trabajar para solucionar el campo problemático dentro de un esquema de representaciones de base, hacia un esquema de representaciones objetivo, mediante una matriz de relaciones de información y comunicación presentes o confeccionadas dentro del proceso. Esto se realiza mediante técnicas de desarrollo de comunidad, y dentro de ese esquema una gama de técnicas adecuadas a los diversos ámbitos y líneas de acción de los sistemas de información y comunicación diagnosticados.

El proceso continúa con un esquema de evaluación-diagnóstico-prospectiva-acción, como cultura de investigación incorporada en el cuerpo sistémico del espacio situacional en juego.

III. Comentario final. Deporte y comunicación

La Comunicología y la Comunicometodología pueden operar en el mundo del deporte. El gran contexto de la propuesta parte de una idea que tiene la expresión de una urgencia por resolver, la cultura deportiva tiene una cultura científica y metodológica que puede mejorar. El punto es que el deporte como otras prácticas sociales está dentro de un contexto social mayor y un contexto científico específico. A veces no es sencillo percibir la situación de principio, ahí también los hábitos y las rutinas son el centro de la reproducción social. El mundo de las prácticas deportivas puede hacer más por sí mismo si es curioso de lo que sucede en su entorno científico y metodológico más allá de lo obvio y evidente. El mundo académico de la comunicación emergente puede ser un buen aliado del mundo académico del deporte.

Vallejo, 26 de octubre, 2006

Bibliografía

AGUADO, Juan Miguel (2003) *Comunicación y cognición*, Comunicación Social, Sevilla.

BLACKMORE, Susan (2000) *La máquina de los memes*, Paidós, Barcelona.

CHÁVEZ Méndez, M. Guadalupe (2004) *De cuerpo entero… Todo por hablar de música*, Universidad de Colima, Colima.

DABAS, Elina y Najmanovich, Denise (comps.) (1995) *Redes. El lenguaje de los vínculos*, Paidós, Buenos Aires.

DELGADO, Juan Manuel y Juan Gutierrez (coords.) (1994) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencia sociales*, Síntesis, Madrid.

ECO, Umberto (1978) *Tratado de Semiótica general*, Nueva imagen-Lumen, México.

ESCANDELL Vidal, M. Victoria (1993) *Introducción a la Pragmática*, Anthropos-UNED, Barcelona.

FESTINGER, L. y Katz, D. (1993) *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*, Paidós, México.

GALINDO Cáceres, Jesús (2006) *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*, CNCA- Instituto Mexiquense de la Cultura, Toluca.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús, Tanius Karam Cárdenas y

Marta Rizo García (2005) *Cien libros hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

GALINDO Cáceres, Jesús (coord.) (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley-Longman, México.

GARCÍA Ferrando, Manuel *et al*. (1986) *El análisis de la realidad social*, Alianza, Madrid.

HOUDÉ, Olivier *et al*. (2003) *Diccionario de Ciencias Cognitivas*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.

JOHNSON, Steven (2003) *Sistemas emergentes*, Turner-Fondo de Cultura Económica, Madrid.

KEENEY, Bradford P. (1987) *Estética del cambio*, Paidós, Buenos Aires.

LOURAU, René (1994) *El análisis institucional*, Amorrortu, Buenos Aires.

MANERO Brito, Roberto (1992) *La novela institucional del socio-análisis*, COLOFÓN, México.

MARTÍN Serrano, Manuel (1994) *La producción social de comunicación*, Alianza Universidad, México.

MEAD, George Herbert (1968) *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Buenos Aires.

MOLES, Abraham y Rohmer, Elizabeth (1983) *Teoría estructural de la comunicación y la sociedad*, Trillas, México.

MORRIS, Charles (1962) *Signos, lenguaje y conducta*, Losada, Buenos Aires.

MUÑOZ, Jacobo y Julián Velarde (editores) (2000) *Compendio de Epistemología*, Editorial Trotta, Madrid.

PAKMAN, Marcelo (comp.) (1997) *Construcciones de la experiencia humana* (dos volúmenes), Gedisa, Barcelona.

PIÑUEL, José Luis (1997) *Teoría de la comunicación y gestión de las organizaciones*, Síntesis, Madrid.

PIÑUEL Raigada, José Luis y Gaitán Moya, Juan Antonio (1995) Metodología General. *Conocimiento científico e investigación en la comunicación social*, Síntesis, Madrid.

PIZARRO, Narciso (1998) *Tratado de metodología de las ciencias sociales*, Ed. Siglo XXI, Madrid.

RODRÍGUEZ Pérez, Armando y Morera Bello, Dolores (2001) *El Sociograma*, Ediciones Pirámide, Madrid.

ROGERS, Carl (1993) *Grupos de encuentro*, Amorrortu, Buenos Aires.

ROGERS, Everett M. y Agarwala-Rogers, Rekha (1980) *La comunicación en las organizaciones*, McGraw-Hill, México.

SÁNCHEZ Vidal, Alipio (1996) *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y Métodos de intervención*, EUB, Barcelona.

SLUZKI, Carlos (1996) *La red social*, Gedisa, Barcelona.

VILLASANTE, Tomás R. (1998) *Cuatro redes para mejor vivir* (dos tomos), Lumen-Humanitas, Buenos Aires.

VON FOERSTER, Heinz (1998) *Sistémica elemental*, EAFIT, Medellín.

WATZLAWICK, Paul *et al*. (1971) *Teoría de la comunicación humana*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.

WIENER, Norbert (1981) *Cibernética y Sociedad*, CONACYT, México.

CAPITULO CINCO

COMUNICOLOGÍA, COMUNICOMETODOLOGÍA Y DEPORTE
Crítica epistemológica de las ciencias y las ingenierías del deporte

I. El deporte como objeto de conocimiento y como praxis. Bases para una crítica del deporte

1. El deporte como objeto de conocimiento. El sistema de Información.

El deporte es un objeto de atención pública y privada, como espectáculo es uno de los negocios más importantes del mundo, como forma cultural nos acompaña desde los principios de la civilización asociado a las prácticas propias de la guerra o la cacería, y como tiempo social mezcla aspectos de las dos visiones anteriores en la figura del espectador y del atleta amateur. El deporte promueve la figura del héroe, el héroe es la personificación de los valores y las metas sociales, la objetivación del éxito, de la belleza, el modelo a imitar. El deporte construye en este ámbito nuestro sentido de la vida, es un discurso vivo de las guías del comportamiento y la imaginación, moldea ciudadanos, patriotas, feligreses, cónyuges, actores en un sentido pleno y general. Y comparte créditos con otros sistemas de sentido, como la religión, la política, el comercio, la industria, la ciencia y el arte. Pero tiene ciertas

ventajas sobre los otros sistemas, al cuerpo y a la imagen de la juventud en plenitud, y es a partir de esta ventaja que se ha aliado con otros sistemas a través de la historia humana. Y hoy día sigue siendo una de las formas de la vida social más presente, que más energía social reúne, que mayor convocatoria establece. El deporte en cierto sentido es un centro de la construcción de la vida contemporánea urbana. Si, y tenemos más sedentarismo que nunca, y más sobre peso que nunca, y menos ejercicio físico que nunca.

Digamos como hipótesis que el deporte está asociado al mundo del cuerpo físico, pero en realidad está más asociado al mundo del cuerpo imaginario, el objeto del deseo. Es el mundo de los héroes deportivos y las estrellas de cine un mundo que coincide también con el mundo de los famosos y poderosos. Pero a diferencia de estos últimos es el deporte el referente más cercano a la vida común, los boxeadores y los futbolistas son un ejemplo claro de esto. Pero siendo más cercano y alcanzable no deja de ser por necesidad lejano y mítico, pocos pueden ser como Julio César Chávez o Diego Armando Maradona, pero muchos pueden desearlo, y muchos otros pueden admirar en ellos lo que tienen de extraordinario al mismo tiempo que reconocen lo que tienen de ordinario. El mundo del deporte en efecto parte de la proeza físico atlética, de la habilidad técnica, pero sobre todo es importante por lo que representa, el triunfo, la gloria, el éxito. En nosotros habita el sistema simbólico del guerrero invicto, del cazador perfecto. Ese sistema de información que partió de la sobrevivencia, de la ambición, del crisol de la civilización humana, hoy tiene la forma del la noticia omnipresente, de la fama instantánea, de la venta de camisetas y tenis, de los

derechos millonarios de televisión, del glamour del deportista exitoso. Un sistema de información que nos penetra hasta lo más hondo, que se continúa en el día a día, que viene de miles de años atrás, y que puede continuar hasta que lo humano desaparezca tal y como lo conocemos.

El deporte es entonces también un objeto de conocimiento, algo que puede ser observado, analizado, comprendido en todas sus diversas dimensiones y aspectos. Algo de lo cual se puede aprender más. Algo con lo cual se puede hacer más. Algo con lo que se puede ganar más dinero, tener más poder, incorporar más fieles y seguidores. Y más, algo con lo que se puede promover una mejor vida social, una mejor convivencia humana y ecológica, genes más fuertes para las futuras generaciones, vida más larga y más saludable. El deporte es una caja de Pandora de la cual sólo se han aprovechado en parte sus poderes. El conocimiento científico puede promover más de lo mismo, y más de lo diferente. El conocimiento es un fuerte aliado del sistema de información del deporte, un sistema de información que está al servicio de otros sistemas de información para fortalecerlos, para empoderarlos, para hacerlos evolucionar. Y en esta alianza podemos empezar por preguntarnos lo que sabemos. Podemos empezar por construir representaciones esquemáticas de eso que sabemos. Podemos promover esas representaciones como guías de acción de distinto orden. Y podemos difundir eso que hacemos y compartirlo con otros. Y de todo eso puede emerger una sociedad distinta a la que conocemos hoy.

Así que todo inicia con la figura del inventario, del catálogo, de la taxonomía, de la clasificación, de la estadística. Los sistemas de información se perciben y se construyen a partir de ciertas guías de

observación y cierta intención en esa observación. Y de esa manera podemos iniciar por lo que nuestro medio inmediato nos ofrece como formas del deporte, lo que los medios de difusión disponen, lo que el mundo educativo propone, lo que los habitantes comunes suponen. Y de todo esto armar los esquemas de representaciones sobre lo que el deporte es para el sentido común. También podemos en complemento acudir a la opinión experta, para que nos presente sus argumentos, y ahí pueden aparecer las visiones de políticos, sacerdotes, intelectuales, expertos. Y de todo esto podremos construir un segundo tipo de esquema de representaciones sobre lo que nuestro medio expresa como ideal o deber ser para el deporte. Un trabajo que puede ser muy extenso y extenuante, pero también puede ser sintético, para avanzar en lo que interesa y configura la intención de la indagación. Y eso es un punto importante, ¿cuál es la intención que guía todo esto?, ¿cuáles son las intenciones de los diversos actores a propósito de lo que se entiende por deporte?, y ¿cuáles son las relaciones e interacciones entre todos estos saberes y haceres y sus respectivas intenciones?

2. El deporte como praxis humana. El sistema de comunicación.

El deporte es sobre todo una práctica, es algo que se hace con el cuerpo. Ensayando una definición operacional podría decirse que consiste en una serie de movimientos con el cuerpo puestos en la forma de cierta coreografía, normatividad, en vista a un objetivo de superación de algún tipo de meta. Aquí aparecen varios elementos importantes.

1º. El cuerpo. El deporte está asociado en principio al cuerpo,

al ejercicio físico del cuerpo. Al movimiento del cuerpo. En este sentido parte de la figura elemental de vida, la materia puesta en la forma de un individuo. Esta primera configuración siempre será atractiva, y nos podrá en contacto con lo elemental, nuestra propia carne. No está demás mencionar en este punto que la parte del cuerpo que está asociada al deporte es la biomecánica, la estructura de músculos, huesos y tendones. Lo que en principio presenta al deporte como un desarrollo, un apoyo, una administración, de la infraestructura del movimiento físico de los individuos. Lo que por supuesto es clave para una vida al aire libre, pero adquiere otros matices en una ecología urbana sedentaria bajo techo.

2º. La coreografía. El deporte es el cuerpo en movimiento pero sujeto a ciertas normas. Cada operación del cuerpo está previamente especificada, y tiene una finalidad. Pero antes de la intención de la norma está la ejecución. El cuerpo se pone en la forma de una prescripción, de una figura de movimiento perfectamente determinada. Es por tanto el deporte una forma disciplinaria básica. El movimiento el cuerpo es la base, pero la forma de ese movimiento varía según el tipo de coreografía, y cada coreografía privilegia ciertas partes del cuerpo, ciertos movimientos, cierta ecología de relación con el mundo, con el exterior, con el medio de los individuos deportistas.

3º. Las metas. Aquí es donde el otro gran componente del deporte aparece, la voluntad, la ambición, la imaginación, el deseo. El deportista realiza las coreografías que la forma deportiva le marca para ganar, para superar un límite. Aquello de más alto, más fuerte, más rápido, sintetiza esta tercera configuración del deporte, que vincula

a las otras dos con la vida social, con la lucha, el combate, la sobrevivencia, la defensa, la búsqueda del alimento, la guerra. El deporte es un operador cognitivo del tiempo, el individuo al incorporarse a la preceptiva deportiva se incorpora también a una forma de vida, de comprensión de las relaciones humanas, de sentido de la trayectoria del tiempo vital. En esta tercera configuración se configura la pedagogía, la política, la moral, la cultura. La pregunta aquí es ¿qué deseas obtener con la actividad deportiva? Una medalla, reconocimiento social, sensación de poder, fortalecimiento de tu ego, seguridad, destreza, calidad de vida, dinero.

Si, el deporte es ante todo una práctica. Una práctica que se puede mejorar, se puede difundir, se puede reorganizar, se puede dosificar, pero sobre todo que sólo existe porque los cuerpos la ejecutan. Y es una práctica que exige más cuerpo que otras prácticas, de ahí su origen en la cacería y la guerra, prácticas corporales de vida o muerte. Pero también es una práctica que supone una estrategia, un plan de acción, un desarrollo de la temporalidad, de la previsión. Y disciplina, ejecución, perfección en la destreza, en la operación realizada, éxito en la obtención de los objetivos planteados. Y en ese sentido es una práctica que supone a los otros. Y es aquí donde la comunicación entra en juego, donde la interacción entre los deportistas y entre los deportistas y el resto de los actores sociales, es el núcleo fundamental de la dimensión práctica del deporte.

El deporte es una pedagogía de relación con los otros, una forma particular de la cultura de comunicación. La vida social ensaya al deporte en diversas dimensiones, desde la sensación del sudor y

el esfuerzo que supera la fatiga, hasta la sensación de relación con los otros con los que competimos o con los que cooperamos. Para la Comunicología este es el centro de la práctica deportiva, la interacción, la formación del vínculo, de la relación social con los otros. En este sentido las prácticas deportivas pueden clasificarse en tanto sus protocolos promueven más o menos la vida social, la convivencia, y sobre todo, la asociación, la construcción de posibilidades a través del contacto, el intercambio, la solidaridad, la cooperación. Esta doble forma de los deportes de conjunto, de cooperar hacia adentro y competir hacia fuera, es la figura más importante del deporte como forma constructiva de la comunicación humana. Quizás la imagen más clara de esto vuelve a ser aquella que proviene del inglés en la diferencia entre play y game. Una situación deportiva es aquella donde el centro es la competencia, y otra donde el centro es la diversión. Parece que el deporte en este sentido configura sistemas de comunicación en dos fases, la que tensa, y la que relaja. Una política deportiva debe considerar esta dualidad, y decidir cuanto peso le da a una y otra dimensión de la cultura de comunicación. Una sociedad tensa puede relajarse, y una sociedad relajada puede tensarse. El deporte siempre ha sido mucho más que sólo estadísticas, competencias físicas, sudor y músculos. ¿Qué sistema de comunicación queremos para nuestra sociedad? ¿Qué tipo de sociedad queremos?

III. La Comunicología, la Comunicometodología y el deporte. Crítica de las ciencias y las ingenierías del deporte

3. La Comunicología frente a otras ciencias del deporte

Ante un panorama tan rico de vida y deporte, tenemos por delante mucho por pensar y hacer. Hay diversos caminos. El deporte ha sido observado desde tiempo antiguo, es posible recuperar muchas de esas visiones. Y por otra parte tenemos la perspectiva moderna del asunto, la que se inaugura con la ciencia y la ingeniería. Bueno, dos expedientes para empezar, uno que se remonta a todo aquello que el deporte representó para los observadores y comentaristas pre-modernos, que puede incluir casi milenios, otro, que se inaugura en la modernidad y que inicia cuando mucho hace dos siglos. Por aquí hay que empezar.

Un punto interesante es el acompañamiento del mundo moderno del deporte en los últimos doscientos años. Aquí también se podría dividir en dos partes, lo que sucedió en el siglo XIX, aún con una cultura del cuerpo muy guerrera, y lo que sucede a partir del siglo XX, cuando la paz y la relativa prosperidad permiten todo tipo de empresas, entre ellas la organización del deporte casi tal y como la conocemos ahora. He aquí dos expedientes más, uno para siglo XIX y otro para el siglo XX. Muy interesantes ambos, uno por estar relativamente cerca pero muy lejano, y el otro por ser prácticamente contemporáneo. ¿Qué sucedió en el siglo XIX con el deporte? Parece que era una práctica muy restringida y demasiado asociada a la milicia y a ciertas pedagogías. ¿Cuáles pedagogías?

El siglo veinte parece ser el siglo del deporte, su organización viene de menos a más, hasta convertirse en la actualidad en una de las grandes trasnacionales del mundo, equiparable a las grandes iglesias, corporaciones económicas e ideologías políticas, basta sólo recordar el peso de la FIFA en el fútbol, y del COI en lo que corresponde a las olimpiadas modernas, o la importancia económica y cultural de las marcas industriales y comerciales asociadas a las prácticas deportivas. Nuestras imágenes del deporte son del siglo veinte, y ciertos episodios son centrales en la historia contemporánea, como los juegos olímpicos de 1936 en Alemania, durante la emergencia del Nacional Socialismo, los episodios del ataque a la delegación judía durante otros juegos olímpicos ya en el último cuarto de siglo, o el boicot de los EE. UU. y de la URSS a los mismos juegos en plena guerra fría, sin olvidar con escalofrío el dato de que la FIFA tiene más miembros nacionales que la ONU. Por supuesto que todo esto se relaciona con el pago por evento, con los contratos multimillonarios de los atletas de diversas disciplinas, y la cultura del espectáculo que acuña formas como "las viudas del fútbol", cuando los maridos se reúnen para beber cerveza y ver las partidas por televisión. El final del siglo XX y principios del siglo XXI nos trae por otra parte la cultura del hedonismo y el nuevo epicureismo, todos quieren ser bellos, tener un aspecto refinado y delgado, como un atleta en plena forma, sin exceso de músculos, a veces si, y con una sonrisa perfecta. Los atletas y las atletas compiten con el *glamour* de las estrellas de cine de los años cincuenta y sesenta, Beckham y Kournikova son sólo dos ejemplos de lo que viene. El deporte está por todas partes, y la sociedad de consumo le da la bienvenida, siempre

ha sido una práctica deseable, hoy se encuentra en otras agendas más contemporáneas, como la de la industria cultural y la industria y el comercio en general.

¿Y qué sabemos de todo esto? Mucho y poco, el deporte no ha sido un objeto privilegiado del pensamiento complejo, la excepción es quizás la reflexión en un sentido comercial, antes han estado otros asuntos como la política, la globalización, la tecnología, y las siempre presentes en la agenda universal, la religión y la guerra. Sabemos mucho en un sentido superficial, los medios de difusión masiva y la web le dedican gran cantidad de tiempo y espacio. La agenda cotidiana está ocupada en un buen porcentaje sobre tematizaciones deportivas. No queda claro para el gran público si el deporte es sólo secundario e importante por volumen, como entretenimiento o complemento a otras prácticas y asuntos más importantes, o si es mucho más importante de lo que parece, pero no le dedicamos tiempo de segundo orden, de reflexividad profunda y meta sistémica por ignorancia o sólo inconsciencia. Somos sobre todo consumidores, y como tales sólo entramos en el asunto dentro de las fuerzas de la oferta y la demanda.

¿Pero que nos dice la ciencia y la ingeniería, tan importantes en otras áreas, sobre este tema? Poco, algo. Uno de los grandes temas de financiamiento universal para la ciencia y la ingeniería es la edad, alargar la juventud en distintos órdenes. Tal vez dentro de este tema el deporte tiene algún punto a su favor, habrá que indagar con detenimiento. En definitiva no es un tema central. Es decir, algo no ajusta en este esquema. Por una parte el deporte está en emergencia constante, y ocupa grandes espacios de nuestra vida, y por otra parte las Universidades

y las políticas públicas y privadas del conocimiento no promueven al deporte como objeto. ¿Una contradicción?, ¿una paradoja del sistema de vida contemporáneo?, ¿una falla más en nuestros programas de investigación nacionales e internacionales?

La Comunicología y la Comunicometodología pueden ser una opción. Dentro de los parámetros de los que se entiende por comunicación en el mundo académico, el asunto casi se agota después de mirar el último programa de televisión. Y por otra parte las ciencias y las ingenierías comunes están muy ocupadas en otros temas para voltear a ver al deporte como algo serio o relevante para el futuro de la humanidad. Aquí se puede presentar una ventana de oportunidad. La Comunicología como emergente ciencia de la comunicación puede estudiar al deporte ocupando el espacio que otros dejan libre como programas de investigación, sabiendo que es una opción de construcción de convivencia de las más alta y compleja configuración, y por tanto muy pertinente como objeto de estudio. Y por otra parte la Comunicometodología, ensayará la sistematización de soluciones a la problemática del deporte desde un punto de vista comunicológico, como una buena ingeniería. Así está la situación.

4. La Comunicometodología frente a las ingenierías del deporte.

No hay propiamente ingenierías del deporte, pero en cierto sentido se han venido desarrollando en los últimos treinta o cuarenta años, o quizás desde la post-guerra o antes. El punto es que estas ingenierías no están agrupadas como tales en algún cuerpo único que las

clasifique, y por supuesto su status no es del sentido común deportivo, más entregado a las preceptivas ordinarias de ejercicio físico y estrategia y táctica particulares. Cuando se habla de ingeniería deportiva gene-ralmente lo que aparece es la imagen de un robot, un atleta que se configura como una máquina en el sentido de un motor de automóvil, y que queda reducido a un dispositivo sin mente y que ejecuta operaciones como una estufa, sin mucha gracia y sin reflexividad alguna. Estas imágenes son importantes porque nos muestran lo lejana que está la percepción ordinaria de los desarrollos de la ciencia y de la ingeniería aplicada al deporte, y lo lejano que está el sentido común de la estructura constructiva de la Cibernética y de las Ciencias Cognitivas.

En efecto la Ingeniería del Deporte puede construir a un atleta como un eficiente robot ejecutor de tareas y operaciones, dentro de la preceptiva ordinaria deportiva, hasta llevarlo a un rendimiento más allá de lo imaginado. Esto puede hacerse por medios legítimos o ilegítimos, por medios legales e ilegales. Ese es un ámbito de juicio que está presente en las ingenierías deportivas actuales, que construyen campeones individuales en cualquiera de las disciplinas deportivas, y que impulsan el rendimiento en cualquier participación grupal o colectiva. Eso es real, la bioquímica del cuerpo, y la biomecánica del cuerpo pueden ser alteradas en beneficio del rendimiento atlético y deportivo en general. El punto clave es que todo atleta, y no atleta, cualquier persona común y corriente, puede ser percibida y construida como una entidad cibernética, un robot, porque que el cuerpo humano, incluida su mente, es una máquina, una sofisticada y compleja máquina, que en ciertos comportamientos es más simple y sencilla de intervenir y

alterar. Todo esto es un reto para la cosmología del sentido común deportivo y su registro imaginario.

En esta dirección la Ingeniería del Deporte está en pañales, las posibilidades de alteración del cuerpo y su comportamiento son tales que incluyen a la Genética y a nuevas áreas de oportunidad, como la Nanotecnología, o las nuevas ciencias que observan a insectos y animales diversos para aprender, para obtener la información de ellos que se puede aplicar a la estructura biológica y al comportamiento humanos. En este espacio de posibilidades es donde aparece la Comunicometodología como una opción más entre las ingenierías posibles del deporte. A la Ingeniería en Comunicación Social no le interesa en principio la alteración del DNA genético para saltar más o ser más fuerte o rápido, lo que le interesa es la alteración de los patrones meméticos de comportamiento, para obtener como resultado mejores formas de convivencia y desarrollo persona, grupal y colectivo, gracias a la estructura y organización del comportamiento y la interacción en las actividades deportivas.

Este es el punto, de forma semejante al sueño de los Victor Frankenstein de la Ingeniería Deportiva de la bioquímica y la biomecánica del deporte, la Comunicometodología sueña con alterar los patrones de interacción humana, para mejorar la convivencia, la reflexión colectiva, la afectividad, la relación ecológica en general. Este es un proyecto complicado, supone identificar los elementos que en la actividad deportiva impactan estas configuraciones de la convivencia humana, para promoverlos, para desarrollarlos, para hacerlos evolucionar. Como he mencionado estos elementos ya existen en forma

evidente en nuestras actividades deportivas actuales. La competencia promueve cierto tipo de alteridad, pero en el caso de las formas deportivas de grupo, va asociada a su opuesto, la cooperación. La educación dentro de estas formas deportivas produce ambos patrones de comportamiento, construye ambas figuras cognitivas, las cuales según ciertos estudios forman parte de nuestra herencia como especie. Este es un primer escenario de la investigación en Comunicometodología del Deporte, supone como se ha podido apreciar y organizar información de muy diversa índole, desde asuntos paleontológicos y antropológicos, hasta asuntos bioquímicos y psicológicos sociales, la Comunicología es un procesador básico de información. El punto clave aquí vuelve a ser la consideración del deporte como intencionalidad, qué pretendemos con la actividad deportiva. La pregunta es ¿cuántas cosas más podemos hacer con ella?

VI. Epistemología y ciencia de la comunicación y deporte. Construyendo una propuesta

5. Epistemología Genética y Comunicología del Deporte. La epistemología básica del espacio y del tiempo comunicológico

El programa de trabajo hacia una Comunicología posible buscó primero hacer una revisión bibliográfica e historiográfica de las fuentes científicas del pensamiento en comunicación, para después buscar la fundamentación de una ciencia general de la comunicación con alguna base epistemológica sólida. El programa ha concluido con la primera

parte de sus propósitos, ahora se encuentra concentrado en la segunda parte. La Epistemología Genética es en principio la base sobre la cual se ensayará una propuesta de Comunicología general, esta fundamentación se complementará con la revisión de las aproximaciones a la interacción desde las perspectivas de la praxis, el análisis institucional, el socioanálisis, la investigación acción, y otras propuestas. En la búsqueda de la asociación analítica- lógica entre la teoría comunicológica y la práctica comunicometodológica. Estas tareas adquieren su pleno sentido cuando aparecen objetos concretos de estudio y operación práctica, como el deporte. En las próximas páginas aparecerá un esbozo de cómo se puede armar un proyecto de trabajo sobre el deporte desde una perspectiva comunicológica.

Lo que tenemos por delante son dos perspectivas epistemológicas, la que permite fundamentar una ciencia de la comunicación, la Epistemología Genética, y la que permite fundamentar una Ingeniería en Comunicación Social, el ámbito reflexivo de segundo orden de las propuestas de la praxis de la interacción. Ambas perspectivas alimentan a las dos propuestas del proyecto de ciencia e ingeniería de la comunicación, inclinándose a un lado u otro según el énfasis que se busca. Estas afirmaciones necesitan un comentario. La comunicación a diferencia de otros objetos de estudio del mundo de la vida humana y social, está cargada de una connotación que en conceptos como la sociedad, la cultura, la identidad, no aparece del todo clara, la dimensión práctica del campo conceptual. No es que esa dimensión no exista en esos otros conceptos, lo que sucede es que las ciencias que los han construido son ciencias en un sentido tradicional, puntos de observación

y de comprensión del mundo. El punto en la comunicación es que es posible construir el concepto desde ese mismo punto de vista tradicional, pero también es posible apostar a incluir en la apuesta conceptual-cognitiva la dimensión de la misma vida viviéndose, no sólo observándose y comprendiéndose.

La comunicación está hecha de vida en proceso, es práctica. Es posible buscar incluir esta condición en un espectro conceptual no sólo discursivo, sino perceptivo, al mismo tiempo. De ahí que la perspectiva epistemológica de la Sistémica sea tan sugerente, la comprensión sintética a priori del mundo, frente a la comprensión analítica a posterior de la ciencia tradicional no sistémica. La Comunicología busca ser sistémica. Lo cual supone una construcción compleja de la reflexividad de quienes pretenden una acción comunicológica. Sólo con esa complejidad la percepción sintética es posible, la percepción analítica supone una menor complejidad en el momento perceptual. Al separar los elementos que componen un proceso, y al separarlos en el tiempo de la observación y el análisis, no generan una configuración compleja en el perceptor como consecuencia por necesidad. La pretensión es que esa complejidad sea una consecuencia del ejercicio perceptual comunicológico. Y en este sentido la visión del deporte desde este punto de vista será muy distinta a la tradicional.

Todo parte de la Epistemología Genética, que propone que las estructuras cognitivas vayan complejizando su manera de percibir, asumiendo en cada momento de observación el aprendizaje analítico. Es decir, cada representación, cada producto de observación, es más compleja en tanto incorpora mayor número de elementos

observados y organizados en relaciones conceptuales que los nombran. La Comunicología tiene en principio el interés en los sistemas de información y los sistemas de comunicación que componen y organizan al mundo. El punto es que el deporte será percibido cada vez, en cada momento que se le piense, en un nivel de complejidad mayor. Es decir, la Comunicología y el planteamiento epistemológico genético piden al observador mirar con mayor complejidad en cada vez al deporte, le exige observar su aprendizaje, ajustar ese aprendizaje en los esquemas de percepción previos, modificándolos, le pide que mejore su manera de percibir en el momento de percepción misma, incluyendo la información que ha percibido y está percibiendo. Los sistemas de información y comunicación del deporte serán enriquecidos por el proceso mismo de observación y análisis en cada momento, y después del cierre temporal del proceso en cada representación resultante. Está sería la cualidad que importa por el momento enfatizar.

El deporte tiene, como otros campos de percepción, una serie de lugares comunes que se mantienen y funcionan como verdaderos obstáculos para mejorar la percepción. La propuesta epistemológica genética promueve que esto no siga siendo así. Y en el sentido de la Comunicología, pide al observador que registre los sistemas de información operantes, es decir la formas en que se ordena en forma tradicional la información sobre el deporte, y que la organice según las dimensione de difusión e interacción, según sean sistemas de información que se reproducen en el tiempo y el espacio, procesos de difusión, o según sean sistema de información que se modifican por el contacto con otros sistemas de información, interactuando con ellos

dentro de sistemas de comunicación, procesos de interacción. Y en este movimiento la Comunicología percibe como el deporte es un sistema de comunicación que modifica, que reproduce, que induce, que configura, formas de convivencia, de percepción, de sentidos del mundo. Otro asunto, como ya se ha afirmado aquí mismo es la intención. ¿Deseamos que el deporte continúe operando con los mismos sistemas de información y comunicación? O buscamos a partir de su matriz constructiva moverlo en otra dirección con otros resultados. En este punto aparece la Comunicometodología.

6. Dialéctica comunico-praxiológica y Comunicometodología del Deporte. La epistemología compuesta del espacio y del tiempo comunicológico

La epistemología de la Comunicología del deporte es simple, porque en principio sólo le interesa mejorar la percepción, complejizar las estructuras cognitivas que nos permiten construir la percepción de lo que entendemos por deporte. Esto lo logra siguiendo las normas críticas y reflexivas de la Epistemología Genética, que asume la importancia de la construcción de representaciones del mundo, pero también la importancia de la modificación de esas representaciones a partir del proceso mismo de la vida de observación, reflexión, percepción. El deporte en este sentido se moverá y se complejizará en la mirada comunicológica configurada epistemológicamente en la Epistemología Genética. La Epistemología se torna compuesta, cuando además de la percepción lo que nos interesa es directamente modificar la situaciones

que estamos observando, intervenir en ellas, modificarlas, reformarlas, reducirlas, enriquecerlas, asociarlas, aislarlas. El tiempo y el espacio son una cosa cuando sólo se perciben, y otra cuando también se viven, y otra más cuando se intervienen. El tránsito de la Comunicología a la Comunicometodología está en el segundo escenario, un escenario que es ambos, es Comunicología cuando la vida se vive mientras la percibimos, y es Comunicometodología cuando la vida se vive mientras la modificamos voluntariamente. Y como en estas figuras siempre están presentes los otros, ahí es donde la comunicación adquiere su máxima presencia. La percepción, la vivencia y la transformación, son operaciones que se realizan en compañía. Pueden realizarse en soledad, desde un solo punto de vista, pero en la apuesta de la Comunicología y la Comunicometodología son operaciones siempre con otros, junto con otros, para los otros.

El deporte entonces es una cosa cuando lo percibimos sólo como un objeto que se puede analizar, y después de ese análisis lo podemos intervenir. Este escenario ya existe, y por cierto en forma muy pobre y con una distribución muy selectiva, sólo lo ejercen los poderosos y ricos. Es un escenario que puede expandirse. Este ejercicio de expansión es Comunicológico y Comunicometodológico, asociado a los procesos de difusión e interacción. El conocimiento es uno cuando se recibe en una sola dirección y para unos pocos, y otros cuando la forma misma de procesarlo implica a muchos y en varias direcciones. La figura de la red multiarticulada contra la figura de la telaraña uniarticulada. Se puede conocer sobre el deporte y al mismo tiempo compartir lo que se está conociendo. El deporte es otra cosa cuando lo percibimos como

algo que nos construye y nos reconstruye. En esta segunda perspectiva la comunicación es algo que se observa y se analiza, pero también el lugar desde donde se observa y se analiza. Desde una perspectiva comunicológica se percibe la comunicación en el deporte al mismo tiempo que se comunica esa percepción. ¿A quiénes? A todos los interesados, a todos los involucrados. Porque aquí lo que interesa es el desarrollo ecológico de todo nuestro medio, no sólo ganar una medalla o ser mejores que el vecino.

Y por otra parte está la dimensión de la ingeniería, la Comunicometodología del deporte. Aquí lo que importa además de conocer es evolucionar, mejorar las condiciones de vida generales a partir de las prácticas deportivas. Esto supone involucrar en el deporte a agentes sociales no directamente asociados. Esto supone articular al deporte a actividades y comportamientos no directamente relacionados. Esto supone difundir e interactuar con otros, distintos y aparentemente distantes, para empaparlos de lo que la percepción, la vivencia y la transformación que con el deporte es posible. Y por supuesto esto implica traer al mundo del deporte el conocimiento, la percepción, las tematizaciones, que en principio parecen ajenas, pero que tienen múltiples interacciones con las prácticas deportivas y la cosmología que ellas representan desde un punto de vista comunicológico.

La Comunicometodología del Deporte nos llevará a la construcción de mundos de convivencia que hoy conocemos pero que no vivimos del todo. En el seno de las prácticas deportivas es posible construir las estructuras cognitivas que permiten más diálogo, más y mejor interacción con los demás, mejores hábitos de cooperación y

solidaridad. Junto con las competencias tradicionales de promover la fuerza, la habilidad, la destreza, la velocidad de reacción. La pregunta es ¿qué queremos con el deporte? Existen respuestas inmediatas, pero la propuesta epistemológica promueve que esas respuestas son sólo el principio, aparecerán nuevas percepciones, nuevas visiones, y por tanto nuevas respuestas. Ese el horizonte posible para el deporte desde el punto de vista de la Comunicología y la Comunicometodología.

Vallejo, 5 de mayo, 2007

Bibliografía

AGUADO, Juan Miguel (2003) *Comunicación y cognición*, Comunicación Social, Sevilla.

ANDER-EGG, Ezequiel (1990) *Repensando la investigación-acción-participativa*, El ateneo, México.

BERGER, Peter y Luckmann, Thomas (1979) *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.

BERTALANFFY, Ludwig V. (1979) *Perspectivas de la teoría general de sistemas*, Alianza, Madrid.

BLACKMORE, Susan (2000) *La máquina de los memes*, Paidós, Barcelona.

BLAKE, Reed H. y Haroldsen, Edwin O. (1977) *Taxonomía de conceptos de la comunicación*, Ediciones Nuevo Mar, México.

BOLLNOW, Otto (1976) *Introducción a la filosofía del conocimiento*, Amorrortu, Buenos Aires.

BROWN, Robert (1972) *La explicación en las ciencias sociales*, Periferia, Buenos Aires.

BRYANT, Jennings y Zillmann, Dolf (comps.) (1996) *Los efectos de los medios de comunicación*, Paidós, Barcelona.

BUCKLEY, Walter (1977) *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*, Amorrortu, Buenos Aires.

CAMPS, Victoria (ed.) (1989) *Historia de la Ética*, Crítica, Barcelona.

CAPURRO, Rafael (2003) "Epistemología y ciencia de la información", en las memorias del *V Encuentro Nacional de Investigación en Ciencia de la Información*, Belo Horizonte, Brasil, 10 de noviembre de 2003.

CHATELET, Francois (dir.) (1980) *Historia de las ideologías*, Premiá, México.

CURRAN, James, *et al*. (1981) *Sociedad y comunicación de masas*, Fondo de Cultura Económica, México.

CURRAN, James, et al. (coords.) (1998) *Estudios culturales y comunicación*, Paidós, Barcelona.

DABAS, Elina y Najmanovich, Denise (comps.) (1995) *Redes. El lenguaje de los vínculos*, Paidós, Buenos Aires.

DEBRAY Régis (2001) *Introducción a la mediología*, Paidós, Barcelona.

DELGADO, Juan Manuel y Juan Gutierrez (coords.) (1994) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencia sociales*, Síntesis, Madrid.

DENZIN, Norman K. e Yvonna S. Lincoln (editores) (1994) *Handbook of Qualitative Research*, Sage, Thousand Oaks.

DEUTSCH, M. y Krauss, R. M. (1984) *Teorías en psicología social*, Paidós, México.

ECO, Umberto (1978) *Tratado de Semiótica general*, Nueva imagen-Lumen, México.

ESCANDELL Vidal, M. Victoria (1993) *Introducción a la Pragmática*, Anthropos-UNED, Barcelona.

FALS-BORDA, Orlando (1990) *El problema de cómo investigar la realidad para transformar la praxis*, Tercer mundo, Bogotá.

FERNANDEZ Christlieb, Pablo (1994) *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde*, Anthropos-Colegio de Michoacán, Bogotá.

FERRATER Mora, José (1984) *Diccionario de filosofía*, Alianza, Madrid.

FESTINGER, L. y Katz, D. (1993) *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*, Paidós, México.

FOSSAERT, Robert (1978) *La societe*, Seuil, París.

FREIRE, Paulo (1976) *¿Extensión o comunicación?*, Ed. Siglo XXI, México.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2007) *Introducción a la Comunicología. Un esquema del programa de trabajo en su primera fase*. En el Portal Fundación de la Comunicología, febrero de 2007 http://www.fundacioncomunicologia.org/art.htm

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2007) "Comunicología e investigación de las prácticas deportivas. Elementos hacia una Comunicometodología del deporte". En *Revista de Educación Física y Ciencia*, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2007.

GALINDO Cáceres, Jesús (2006) *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*, CNCA- Instituto mexiquense de la cultura, Toluca.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2006) "Comunicología e Interacción. La dimensión de la comunicación en el proyecto *Hacia una Comunicología posible*". En *Políticas de Comunicación Social y Desarrollo Regional en América Latina*, Volumen II, de Lenin Martell Gámez, Marta Rizo García y Aimée Vega Montiel (coordinadores). Universidad Autónoma de la Ciudad de México y Asociación Mexicana de

Investigadores de la Comunicación, Ciudad de México, abril de 2006, páginas 217-258.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2006) "Comunicología y Semiótica. La dimensión de la difusión y las tecnologías de información y comunicación" en revista *Question*, invierno 6, número 11, septiembre 2006, sección de Ensayos. Publicación académica de la Facultad de Periodismo y comunicación social de la Universidad Nacional de La Plata, ISSN 1669 6581 http://perio.unlp.edu.ar/question/numeros_anteriores/numero_anterior12/nivel12/editorial.htm

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2006) "Comunicología y Epistemología. El tiempo y las dimensiones sistémicas de la información y la comunicación", en *Temporalidades*. Nancy Díaz Larrañaga Editora. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata. ISBN 950-34-0372-3. La Plata, 2006. (Capítulo de libro)

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús, Karam Cárdenas, Tanius y Rizo García, Marta (2005) *Cien libros hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) "Comunicación y Deporte. Un Ejercicio de Exploración, Especulación y Análisis, Hacia una Comunicología Posible". Texto publicado en la *Revista Comunicologí@: indicios y conjeturas*, publicación electrónica del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, primera época, número 4, otoño 2005, disponible en: http://revistacomunicologia.org/index.php?option=com_content&task=view&id=101&Itemid=97

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) "Sobre Comunicología y Comunicometodología. Primera guía de apuntes sobre horizontes de lo posible", en *Culturales*, revista del centro de estudios culturales-Museo, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, número uno, enero-junio de 2005, páginas 7-28.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2004) "Apuntes de historia de una Comunicología posible. Hipótesis de configuración y trayectoria", en *Redes.com*, revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación, número uno, 2004, Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo, Sevilla, P. 233-243,

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2004) "Hacia una Comunicología Posible en México. Notas preliminares para un proyecto de investigación, en *Revista Comunicologí@: indicios y conjeturas*, publicación electrónica del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, primera época, número 2, otoño 2004, Ciudad de México, http://revistacomunicologia.org/index.php?option=com_content&task=view&id=66&Itemid=97

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2004) "Sistémica y Comunicología. Explorando la complejidad del mundo social contemporáneo", en *Razón y Palabra*, Número 40, agosto-septiembre de 2004, agosto 27 de 2004, ITESM-Cem, Estado de México, http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n40/jgalindo.html

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2003) "Notas para una Comunicología posible. Elementos para una matriz y un programa de configuración conceptual-teórica" en *Hipertextos*, revista electrónica del

ITESM de Monterrey, número 7, agosto-diciembre.
http//hiper-textos.mty.itesm.mx/articulo1_num7htm

GALINDO Cáceres, Jesús (coord.) (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley-Longman, México.

GARCÍA, Rolando (2006) *Sistemas Complejos. Conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*, Gedisa, Barcelona.

GARCÍA, Rolando (2000) *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos.* Gedisa, Barcelona.

GARCÍA, Rolando (Coordinador general) (1997) *La Epistemología Genética y la ciencia contemporánea. Homenaje a Piaget en su centenario*. Gedisa, Barcelona.

GARCÍA Ferrando, Manuel *et al*. (1986) *El análisis de la realidad social*, Alianza, Madrid.

GARDNER, Howard (1996) *La nueva ciencia de la mente*, Paidós, Barcelona.

GARFINKEL, Harold (2006) *Estudios en Etnometodología*, Antropos-UNAM-Universidad Nacional de Colombia, Barcelona.

GARRIDO, Manuel, Valdés , Luis M. y Luis Arena (coordinadores) (2005) *El legado filosófico y científico del siglo XX*, Cátedra, Madrid.

GEEERTZ, C. (*et al*.) (1991) *El surgimiento de la Antropología posmoderna*, Gedisa, Barcelona.

GERGEN, Kenneth J. (1996) *Realidades y relaciones*, Paidós, Barcelona.

GIDDENS, Anthony, *et al*. (1991) *La teoría social, hoy*, CNCA-ALIANZA, México.

GONZÁLEZ Moena, Sergio (1997) *Pensamiento Complejo*, Magisterio, Bogotá.

GRACIA Fuster, (1997) *El apoyo social en la intervención comunitaria*, Paidós, Barcelona.

HACKING, Ian (1996) *Representar e intervenir*, Paidós-UNAM, México.

HOUDÉ, Olivier et al. (2003) *Diccionario de Ciencias Cognitivas*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

JENSEN, K. B. y Jankowski, N. W. (1993) *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, Bosch, Barcelona.

JOHNSON, Steven (2003) *Sistemas emergentes*, Turner-Fondo de Cultura Económica, Madrid.

JOYANES, Luis (1997) *Cibersociedad*, McGraw Hill, Madrid.

KAHN, J.S. (comp.) (1975) *El concepto de cultura: textos fundamentales*, Anagrama, Barcelona.

KAPLAN, David y Manners, Robert A. (1979) *Introducción crítica a la teoría antropológica*, Nueva Imagen, México.

KEENEY, Bradford P. (1987) *Estética del cambio*, Paidós, Buenos Aires.

LEWIN, Roger (1995) *Complejidad. El caos como generador del orden*, Tusquets, Barcelona.

LÓPEZ-YARTO Elizalde, Luis (1997) *Dinámica de grupos*, Desclée de Broker, Bilbao.

LOURAU, René (1994) *El análisis institucional*, Amorrortu, Buenos Aires.

LUDEWIG, Kurt (1996) *Terapia sistémica*, Herder, Barcelona.

MACÍAS, Norma y Cardona, Diana (2007) *Comunicometodología*, UIC, México.

MANERO Brito, Roberto (1992) *La novela institucional del socioanálisis*, COLOFÓN, México.

MARTÍN Serrano, Manuel (1994) *La producción social de comunicación*, Alianza Universidad, México.

MATURANA, R. Humberto (1996) *La realidad: ¿objetiva o construida?*, Antrhopos-UIA-ITESO, Barcelona.

MATURANA, R. Humberto (1997) *La objetividad. Un argumento para obligar*, Dolmen, Santiago.

MATURANA, Humberto y Varela, Francisco (1989) *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*, Debate, Madrid.

MASLOW, Abraham (1990) *La personalidad creadora*, Kairos, Barcelona.

MEAD, George Herbert (1968) *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Buenos Aires.

MOLES, Abraham y Rohmer, Elizabeth (1983) *Teoría estructural de la comunicación y la sociedad*, Trillas, México.

MOORE, Carl M.(1994) *Group techniques for idea building*, Sage, Thousand Oaks.

MORIN, Edgar (1996) *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona.

MORRIS, Charles (1962) *Signos, lenguaje y conducta*, Losada, Buenos Aires.

MUCCHIELLI, Alex (1998) *Psicología de la comunicación*, Paidós, Barcelona.

MUÑOZ, Jacobo y Julián Velarde (editores) (2000) *Compendio de Epistemología*, Editorial Trotta, Madrid.

NICOLIS, Grégoire e Ilya Prigogine (1994) *La estructura de lo complejo*, Alianza Editorial, Madrid.

PAKMAN, Marcelo (comp.) (1997) *Construcciones de la experiencia humana* (dos volúmenes), Gedisa, Barcelona.

PIAGET, Jean y García, Rolando (1989) *Hacia una lógica de significaciones*, Gedisa, México.

PIAGET, Jean y García, Rolando (1982) *Psicogénesis e Historia de la ciencia*, Ed. Siglo XXI editores, México.

PIAGET, Jean (1979a) *Tratado de Lógica y conocimiento científico. I. Naturaleza y Métodos de la Epistemología*, Ed. Paidós, Buenos Aires.

PIAGET, Jean (1979b) *Tratado de lógica y conocimiento científico. VII. Clasificación de las ciencias y principales corrientes de la epistemología contemporánea*. Paidós, Buenos Aires.

PIAGET, Jean (1978) *La equilibración de las estructuras cognitivas: problema central del desarrollo*, Ed. Siglo XXI, México.

PIAGET, Jean (director) (1972) *Lógica y conocimiento científico. 6. Epistemología de las ciencias humanas*, Editorial Proteo, Buenos Aires.

PIÑUEL, José Luis (1997) *Teoría de la comunicación y gestión de las organizaciones*, Síntesis, Madrid.

PIÑUEL Raigada, José Luis y Gaitán Moya, Juan Antonio (1995) *Metodología General. Conocimiento científico e investigación en la comunicación social*, Síntesis, Madrid.

PIZARRO, Narciso (1998) *Tratado de metodología de las ciencias sociales*, Ed. Siglo XXI, Madrid.

QUINTANILLA, Miguel A. (dir.) (1985) *Diccionario de filosofía contemporánea*, Sígueme, Salamanca.

RODRIGO Alsina, Miguel (2001) *Teorías de la comunicación*, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

RODRÍGUEZ Pérez, Armando y Morera Bello, Dolores (2001) *El Sociograma*, Ediciones Pirámide, Madrid.

ROGERS, Carl (1993) *Grupos de encuentro*, Amorrortu, Buenos Aires.

ROGERS, Everett M. y Agarwala-Rogers, Rekha (1980) *La comunicación en las organizaciones*, McGraw-Hill, México.

SÁNCHEZ Vidal, Alipio (1996) *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y Métodos de intervención*, EUB, Barcelona.

SCHRAMM, Wilbur y Donald F. Roberts (ed.) (1974) *The process and effects of mass communication*, University of Illinois Press, Chicago.

SCHWARTZ, Howard y Jacobs, Jerry (1984) *Sociología cualitativa*, Trillas, México.

SELIGMAN, Brenda Z. (ed.) (1971) *Manual de campo del antropólogo*, UIA, México.

SLUZKI, Carlos (1996) *La red social*, Gedisa, Barcelona.

SMITH, Alfred G. (comp.) (1976) *Comunicación y cultura* (tres-volúmenes), Nueva Visión, Buenos Aires.

TORRICO Villanueva, Erick (2004) *Abordajes y períodos de la teoría de la comunicación*, Norma, Buenos Aires.

VARELA, Francisco J. (1990) *Conocer*, Gedisa, Barcelona.

VILLASANTE, Tomás R. (1998) *Cuatro redes para mejor vivir* (dos tomos), Lumen-Humanitas, Buenos Aires.

VON FOERSTER, Heinz (1998) *Sistémica elemental*, EAFIT, Medellín.

WAGENSBERG, Jorge (1994) *Ideas sobre la complejidad del mundo*, Tusquets, Barcelona.

WAGENSBERG, Jorge (1998) *Ideas sobre la imaginación impura*, Tusquets, Barcelona.

WALLACE, Walter L. (1976) *La lógica de la ciencia en la Sociología*, Alianza, Madrid.

WATZLAWICK, Paul (*et al*.) (1971) *Teoría de la comunicación humana*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.

WIENER, Norbert (1981) *Cibernética y Sociedad*, CONACYT, México.

WIENER, Norbert (1985) *Cibernética*, Tusquets, Barcelona.

WINKIN, Yves (editor) (1984) *La nueva comunicación*, Kairós, Barcelona.

CAPÍTULO SEIS

COMUNICOLOGÍA Y ESTÉTICA.
El béisbol como experiencia estética y de comunicación

I. Experiencia y conocimiento. La experiencia estética en el deporte, frente a la ciencia, la religión y el arte

Uno de los grandes temas contemporáneos para el pensamiento y la organización del conocimiento es la complejidad de nuestras experiencias. La vida cotidiana nos exige cierta percepción del contexto y la configuración de las situaciones donde intervenimos. La inteligencia ha sido considerada como el aparato cognitivo que requiere cierta capacitación para asociar en un momento dado una cantidad grande de información respecto a una operación concreta. Cuando una mente individual está en posición de percibir y decidir de acuerdo al manejo simultáneo de una gran cantidad de información, y hacerlo en forma exitosa, en forma convencional la calificamos de inteligente. Lo mismo solemos hacer cuando la lectura y la decisión correspondiente provienen de una institución, un aparato de estado, una comunidad de mentes asociadas con un fin. La inteligencia es una capacidad de asociación de información que permite una representación de un objeto, con un gran nivel de detalle y de puntos de relación sustantiva con otros objetos, y esa cualidad puede encontrarse en individuos y en entidades mayores

que individuos. La complejidad queda en estos casos apreciada por esas mentes brillantes. El asunto se complica cuando la información requiere evaluaciones de orden distinto al lógico, como la emoción, y en tiempos distintos al raciocinio, como en la simultaneidad o la sincronía.

El físico español Jorge Wagensberg en su libro *Ideas sobre la complejidad del mundo*, presenta una propuesta sobre los tipos básicos de conocimiento que aquí nos servirá como base para una exploración ensayística del deporte, y del béisbol en particular. La propuesta de Wagensberg se construye sobre la idea de que hay tres tipos básicos de conocimiento. El científico, el religioso y el estético. El primero está asociado a lo que se nombra como lógica formal, procesos de inducción-deducción, lógica proposicional, que supone relaciones de verdad a través de conectivos lógicos y estructuras de relación entre frases y observaciones. La ciencia tal y como la entendemos desde sus bases más duras en el método experimental, las ciencias básicas, la epistemología positiva y post-positiva. Es un tipo de conocimiento que se construye sobre un movimiento que va del presente al pasado, y de ahí al futuro. Es decir, sólo se puede conocer el presente a través de información del pasado, y desde este movimiento se pueden hacer prospectivas hacia el futuro. En cambio el conocimiento intuitivo de la experiencia religiosa, supone una atemporalidad de base, se fundamenta en la iluminación, en la comprensión inmediata de algo por medio de un golpe energético nominado como revelación. La experiencia de la ciencia supone observación, sistematización de observaciones, y un posterior proceso analítico hasta configurar sentido de lo observado. La experiencia religiosa es un golpe de energía, no necesita de nada parecido a la experiencia

científica, y según algunos ese golpe de energía se puede inducir, se puede promover, se puede buscar, pero sólo se experimenta cuando se experimenta, sin ningún método experimental parecido a la ciencia. Es el tercer tipo de conocimiento el que aquí nos interesa, el estético.

Con el conocimiento estético aparece un tipo de experiencia que permite equiparar al deporte con la plástica, la comunicación en el plano del presente, la simultaneidad de presencias entre el objeto y el sujeto de la experiencia estética. A diferencia del conocimiento religioso, la fe, la experiencia estética requiere de un objeto de contemplación y un contacto sensorial y cognitivo complejo con el. En la experiencia religiosa la observación de un objeto puede detonar el conocimiento místico, pero el conocimiento por revelación es independiente de la experiencia sensorial. En cambio en la experiencia estética que genera un conocimiento estético, la vivencia sensorial es indispensable, aunque el resultado no siempre sea el mismo por la configuración de la situación en que se verifica la vivencia, y la configuración cognitiva del que la experimenta. Como sea, la experiencia estética está determinada en el presente y en el momento de la contemplación, vivencia de la situación, objeto, que se comunica con el sujeto que la vive y la experimenta.

El conocimiento y la experiencia estéticos difieren del conocimiento y la experiencia científicos sobre todo en el plano del tiempo de la configuración cognitiva. En la configuración estética el presente es el centro y único detonador de la experiencia, el momento mismo de la vivencia. En cambio en el conocimiento científico algo semejante pude suceder, pero la construcción del conocimiento depende del segundo momento, el posterior al presente, cuando la observación se

sistematiza, se ordena, se pone en la forma de un discurso y un esquema de representación. En el conocimiento estético se conoce en el mismo momento que la experiencia estética se presenta en el contacto entre el sujeto que percibe y el objeto percibido. Las formas cognitivas del sujeto se ven impactadas por la forma percibida en el momento. Es algo como amor a primera vista. Mucho del conocimiento científico se produce se detona de forma semejante, pero sólo se constituye hasta pasar por procedimientos temporales constructivos *a posteriori*.

La experiencia estética se contrapone a la experiencia común de la percepción ordinaria, que se dedica a reconocer formas y estados formales, y donde una diferencia es asimilada con el tiempo, y reconocida con sospecha, y desechada en la mayoría de los casos. La experiencia estética es un golpe a la percepción, disloca al esquema perceptivo, lo conmueve. Y sobre todo acontece la percepción cognitiva de una emoción instantánea, un placer emergente. La experiencia estética al igual que la mística no se produce del todo a voluntad, pero puede ser buscada por sistema, y encontrada por el mismo camino. En cierto sentido ningún conocimiento nuevo es obtenido a voluntad, pero el método colabora a su encuentro casi sistemático. El gran punto de separación entre uno y otro tipo de conocimiento es el efecto cognitivo y la experiencia en el tiempo de uno y otros. Aquí estamos hablando de lo que sucede cuando un espectador contempla una coreografía en el deporte, un lance propio de la preceptiva del deporte, y que además de calificarla como correcta o incorrecta, adecuada o inadecuada, pertinente o impertinente, se percibe como bella, como única, irrepetible, superior, perfecta. Y esa experiencia lleva a buscar más de lo mismo y

promueve la reflexión sobre cómo pudo verificarse, sobre cómo puede volverse a verificar, y sobre que estrategia se requiere como espectador para que aquella sensación vuelva a acontecer. Le sucede al melómano, le sucede al buscador de nueva plástica, y le sucede a un espectador del deporte en evolución, en proceso de complejización de su vivencia deportiva, de su vida, de su percepción del mundo.

II. Belleza y Complejidad. El deporte como experiencia estética

Una afirmación arriesgada en ciertos contextos cerrados a puntos de vista sobre la estética asociados sólo a las llamadas bellas artes, sería la de proponer al deporte como una experiencia estética. Aquí el punto es la diferencia entre la aplicación de un principio constructivo a un objeto y la delimitación de un principio constructivo sólo a cierto tipo de objetos. Esta diferencia no aparece como evidente en la preceptiva estética clásica, que asocia ciertos objetos y prácticas al mundo de la estética, y deja fuera a todo lo demás. La racionalidad moderna supondría un universo de la experiencia estética tan amplio como la aplicación de ciertos principios constructivos. Esto se expresa en el juicio sobre lo artístico de un objeto por su apariencia dentro de ciertas normas. Este espacio conceptual es amplio y requiere una profundización crítica de sus parámetros de evaluación y argumentación. Aquí sólo quedaría la imagen general de la distancia entre un concepto cerrado de arte y experiencia estética, y un concepto abierto. En la figura de un concepto abierto, todo puede ser arte, o promover una experiencia estética, en mucho depende la situación de la percepción y su estructura cognitiva.

Alguien con cierta estructura cognitiva abierta a la apreciación estética de cualquier objeto, está en situación de experimentar una experiencia estética casi a cada momento, por lo menos como posibilidad. En el otro extremo estaría una estructura cognitiva que no ha desarrollado en forma suficiente su potencial como para permitir algo semejante.

Digamos que la experiencia estética depende en buena parte del observador y la configuración de sus esquemas de percepción. Aquí el punto clave, siguiendo la metodología de la Epistemología Genética iniciada por el gran pensador Jean Piaget, es que hay un camino en la formación de esa estructura cognitiva que permite la experiencia estética. Ese camino tiene una primera etapa formativa, un desarrollo, y un estado de relativa madurez. Un músico, por ejemplo, puede aprender a tocar un instrumento, o a bien leer una partitura, sin desarrollar por necesidad, o relación causal a esos aprendizajes, una estructura cognitiva sobre lo estético de alta complejidad. Pero si además de estos otros procesos de aprendizaje sobre el oficio de la música, también promueve el proceso de estructuración de la experiencia estética, lo que tendremos es un músico de otro orden. Es decir, puede presentarse la vivencia estética de la música, sin ser un músico profesional de conservatorio, y puede presentarse la práctica de la música sin un desarrollo de la emoción estética superior. Este cuadro puede ir aún más lejos en sus visiones, por ejemplo, un personaje asociado al arte puede tener una estructura cognitiva de la experiencia estética menos aguda que un personaje en apariencia alejado de ese campo de la vida social. ¿Estética sin arte? ¿Arte sin Estética? Ese podría ser un planteamiento sintético de todo este argumento.

El punto es que la experiencia estética no está sujeta a las normas preceptivas del arte oficial, y aún que todo esto está sujeto a crítica y a fundamentación, lo hasta aquí dicho es relevante cuando del deporte hablamos desde un punto de vista estético. Cuando se habla de la relación entre arte y deporte se suele iniciar el contacto entre estos dos espacios conceptuales como si fueran entidades separadas del todo. La visión de lo artístico sobre el deporte se refiere a la representación formal, desde el punto de vista del arte oficial, de imágenes o formas provenientes del deporte. Por ejemplo, una fotografía de una escena deportiva puede calificarse de artística, por la fotografía, no por la escena. Lo mismo puede decirse sobre la música, la literatura, las bellas artes, es decir, cuando las bellas artes toman como tema y objeto de representación al deporte, este puede ser percibido como algo llevado de un lugar no estético o artístico, a otro que si lo es. Y en esos casos el juicio sobre la obra de arte aún está bajo sospecha, el arte oficial también tiene ciertos temas oficiales sobre los cuales trabaja, el deporte no es de los preferidos, ni de los importantes. No se considera al deporte como un objeto digno y a la altura de las bellas artes. En este ensayo no sólo es el deporte un objeto digno de las bellas artes, sino que él en sí mismo es arte, o puede ser considerado como tal.

El punto es entonces que lo estético está en el punto de vista constructivo del objeto representado en la estructura cognitiva del sujeto que percibe. El oficio artístico se desarrolla dentro de los límites de ciertas normas constructivas, al artista se le exige el dominio de esas normas, y la ejecución de tal forma, que el resultado muestre la maestría sobre la forma, y sobre la expresión de contenido en esa forma. El artista, según

su dominio formal, expresa al mismo tiempo su capacidad de expresión y su capacidad de dominio formal material sobre lo que contiene esa expresión. El artista al ejecutar su maestría puede experimentar la experiencia estética, al mismo tiempo que experimentar el dominio técnico sobre su oficio. Otra caso es el del espectador, el que gusta de la obra de arte, que puede suponer un dominio técnico similar al del artista, o no, y aún así experimentar por lo que le sucede frente a la obra de arte, una experiencia estética. Algo equivalente en un sentido cognitivo sucede en el deporte. Dejado de lado el prejuicio de que el deporte no es arte, y entendido que toda práctica y objeto puede ser apreciado desde un punto de vista estético, entonces el deporte también es un campo de experimentación de la vivencia estética. Y sucede en los dos actores mencionados antes, pero ahora en el escenario deportivo. El deportista puede experimentar al mismo tiempo que la certidumbre de la ejecución técnica impecable, la vivencia estética de la ejecución, la belleza de la composición de lo ejecutado. Y por otra parte el espectador puede experimentar lo mismo, la belleza en la escena deportiva como obra de arte.

En el mundo de la tauromaquia se defiende que la plástica de las situaciones de encuentro del torero y el toro son estéticas, por lo que en composición está sucediendo, y por la tensión dramática de lo que se está escenificando en la danza de un hombre en cierta coreografía, frente a la fuerza bruta del toro en la suya, todo en una unidad que incluso tiene trasfondos míticos-simbólicos. En el deporte contemporáneo sucede algo similar. Es innegable que existe una coreografía, en algunos casos de una calidad técnica incomparable. Que esa coreografía tiene fuerza plástica. Y que un espectador

con un desarrollo cognitivo sobre lo estético, puede apreciar la escena deportiva no sólo respecto a su resultado en competencia, sino en su escenificación como cuadro plástico pleno de belleza y sentido. La pregunta que surge es sobre lo que abre como posibilidades de apreciación del deporte esta perspectiva, y en ese sentido el planteamiento crítico sobre lo que se pierde en la percepción tradicional del deporte sólo como una actividad física o una forma del espectáculo propia de una experiencia cultural inferior, masiva, popular, y sin ningún contenido de vivencia cognitiva superior, como las bellas artes. El deporte puede ser visto como una bella arte, y las bellas artes también pueden ser apreciadas como si fueran una expresión vacía de un orden inferior.

III. El béisbol como experiencia estética y de comunicación

Y así llegamos al béisbol. La primera imagen estética del béisbol es su plástica, las formas visuales, las estampas que quedan después de una gran jugada. Y aquí empieza el asunto, sobre la definición de una gran jugada. Por una parte el peso del marcador y por otra parte la fuerza y belleza de la imagen plástica. En un sentido una gran jugada es clave para el marcador, el aficionado la reconoce como importante para el resultado de la pizarra. Pero por otra parte una gran jugada es grande en sí misma vaya como vaya el marcador, influya o no en el resultado final. Y por supuesto la más grande es la que influye en el resultado y al mismo tiempo es de una belleza plástica en sí misma. Esas jugadas son las inolvidables.

La referencia en los casos anteriores es la unidad perceptual básica del juego, la jugada. Ese movimiento que dura desde que la bola está en juego hasta que el conteo se verifica y se inicia una nueva jugada que supone un nuevo conteo. En el béisbol cada jugada cuenta, y va a las estadísticas del juego. Por tanto es más fácil identificar la gran jugada. El juego está dividido en una serie de jugadas que una tras otra llegan al final de una entrada, y en la última entrada con el último *out* el juego termina. Es posible en este sentido una clasificación de jugadas, el juego está digitalizado de tal forma que cada jugada se distingue una de otra, y según su peso específico puede ser, como de hecho sucede, evaluada en su importancia para el resultado del partido, pero también puede ser evaluada en un segundo criterio, el de la belleza, desde una perspectiva estética.

Toda jugada tiene su belleza y algunas son sobresalientes. De entre todos los tipos de jugadas, dentro de una tipología general, algunas son especialmente bellas. Así el *picheo* tiene lo suyo, el bateo también, el recorrido de las bases, la barrida para evitar el *out* en base, y los recorridos en los jardines para atrapar un elevado, salvar un *home run*, o las jugadas en cuadro para un doble *play*. En fin, el repertorio de jugadas posibles no es infinito, y todo esto tiene una lógica de presentación, las jugadas son previsibles. Esta doble cualidad permite que el espectador esté atento a lo que se puede presentar, y siempre en disposición de apreciar una gran jugada. Todo espectador del beisbol sabe lo que viene dentro de ciertos límites de previsión, y es difícil que pierda una gran jugada por distracción. El juego está diseñado para que el espectador participe mentalmente en la previsión de lo posible, y dentro de

este margen sorprenderse, gozar, conmoverse, con una gran jugada, plena de belleza y expresión plástica.

Este es el punto donde la comunicación tiene su enfoque. El espectador y el jugador, saben más o menos lo mismo sobre lo que puede suceder, comparten la tensión de lo previsible y lo sorprendente. Al estar digitalizado, construido el juego jugada a jugada, cada una completamente separada con claridad y precisión de la anterior, lo que comparten jugadores y espectadores es mucho, tanto que cuando la jugada resulta en extraordinaria, la comunidad de sentido y de emoción es completa, un auténtico acto de comunión a partir de pacto de comunicación entre jugadores y espectadores. Lo mismo sucede en la dimensión estética del juego. Jugadores y espectadores reconocen una jugada bella, por esfuerzo implicado, por la técnica expresada, por la competencia ejecutada, por la simplicidad del movimiento complejo. Y la tesis aquí es que gracias a esta complicidad por la comunicación y por la estética este juego tiene una configuración superior de estructuración cognitiva. Sobre esto un comentario más.

La Comunicología supone una estructura de relación social compuesta por dos sistemas, el de información y el de comunicación. Por el primero es posible identificar lo que saben del juego jugadores y espectadores. En el caso del béisbol la coincidencia del sistema de información sobre lo que el juego es, es muy grande, mayor que en otros deportes espectaculares de masas. Esta configuración sistémica se confirma en cada juego debido a la digitalización jugada a jugada, decisión a decisión, conteo a conteo. El sistema de información se confirma y se enriquece. La estructura cognitiva de jugadores y espectadores crece, aprende, se complejiza. Cada jugada muestra lo que el sistema prevé y determina, y por

otra parte puede mostrar la novedad de alguna variante. Hay un punto en donde la sorpresa por variante ya no es posible, el juego se mueve dentro de la previsibilidad del sistema, y tanto jugadores como espectadores saben lo que puede pasar. Si sólo esto sucediera, el sistema de información sería casi la totalidad del juego, pero no es así. El sistema de comunicación parte de este acuerdo de información, pero va más allá, por una parte el equipo puede realizar la jugada que el espectador prevé, lo cual es un tipo de comunicación que al espectador complace. Pero también el equipo puede ejecutar otra jugada, lo cual marca que algo distinto puede suceder, el espectador sabe que debe estar atento, su capacidad de previsión del juego está limitada por la ejecución concreta en el campo, que puede o no coincidir con lo que el espectador previó, y aún lo mejor, la ejecución misma de la jugada. Aún en el escenario de que jugadores y espectadores coincidan con la previsión, el espectador observa la jugada, y esta pude ser ejecutada con precisión técnica, lo cual está bien, puede fallar, lo cual incluso se marca oficialmente como error, o puede ir más allá de lo perfecto, sublimarse en una ejecución esforzada y bella. Cuando sucede todo esto, la estética está en función operativa. El jugador y el espectador saben, reconocen, cuando una jugada fue correcta, fue un error, o fue algo más, una belleza. El espectador va al estadio, prende el aparato televisor, con la expectativa estética de la comunicación con los jugadores, en espera que los jugadores no sólo jueguen en forma correcta, sino que ejecuten con belleza, el pacto de comunicación entonces se cumple, y el juego es algo más que sólo ejecución atlética, es un campo de posibilidad de experiencia estética en comunidad. El jugador lo sabe, el espectador lo sabe, y esta comunicación es la que permite el reencuentro entre ambos, una y otra vez.

El juego resulta entonces en una situación de comunicación social de una gran complejidad. El ser espectador del béisbol te permite poner en ejecución varias estructuras cognitivas en asociación, por una parte la memoria del sistema de información es indispensable, el juego tiene un sistema de normas finito, pero no de fácil acceso de una vez, requiere un aprendizaje que no es corto. Por otra parte la percepción del juego supone una atención constante en un ir y venir de tensión y relajación jugada a jugada. El espectador participa del juego en este estar tenso y no tanto a lo largo de tres, cuatro o hasta cinco horas. Recuerda lo sucedido dentro del juego y lo sucedido antes, tiene memoria digitalizada de todo lo acontecido. Y por último, distingue las jugadas según una racionalidad de éxito o fracaso, y por otra parte distingue las jugadas con una sensibilidad sutil de lo normal y lo extraordinario, desde un punto de vista estético. Todo esto sucede casi al mismo tiempo, el espectador de béisbol se comunica más con el jugador que en otros deportes, porque comparte su estructura de ejecución dentro de una aparente frialdad racional, comparte su estructura de previsión, en una dimensión completamente intelectual, y por otra parte comparte su emoción y su belleza, en una simultaneidad de pasión y sentido estético de la ejecución. La comunicación en el béisbol tiene racionalidad, pasión, y belleza. Quizá suceda lo mismo en otros deportes, pero no de la misma manera. En el béisbol la participación de estas tres dimensiones es casi igual en proporción consciente y necesaria. Y esa es la gran diferencia.

Vallejo, 9 de junio, 2007

Bibliografía

AGUADO, Juan Miguel (2003) *Comunicación y cognición*, Comunicación Social, Sevilla.

ARANGUREN, José Luis L. (1986) *La comunicación humana*, Tecnos, Madrid.

BATESON, G., *et al*. (1984) *Comunicación*, Paidós, Barcelona.

CALABRESE, Omar (1987) *El lenguaje del arte*, Paidós, Barcelona.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) "Comunicación y Deporte. Un Ejercicio de Exploración, Especulación y Análisis, Hacia una Comunicología Posible", en *Revista Comunicologí@*: indicios y conjeturas, publicación electrónica del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, primera época, número 4, otoño 2005, disponible en: http://revistacomunicologia.org/index.php?option=com_content&task=view&id=101&Itemid=97

GALINDO Cáceres, Jesús (2006) *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*, CNCA- Instituto mexiquense de la cultura, Toluca.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2006) "Comunicología e investigación de las prácticas deportivas. Elementos hacia una Comunicometodología del deporte", en *Revista Educación Física y Ciencia*, año 8, diciembre de 2006, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2006. pp 99-107.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2007) *Comunicología, Comunicometodología y Deporte. Crítica epistemológica de las ciencias y las ingenierías del deporte*; memorias en disco compacto, Primer Congreso Nacional sobre Deporte, Cultura y Sociedad, 24 al 26 de mayo de 2007, Universidad Iberoamericana-Santa Fe y Universidad Intercultural de Chiapas.

GARCÍA-NOBLEJAS, Juan (1996) *Comunicación y mundos posibles*, EUNSA, Pamplona.

GARDNER, Howard (1993) *Arte, mente y cerebro*, Paidós, Barcelona.

IBÁÑEZ, Tomás (1994) *Psicología social construccionista*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

HOUDÉ, Olivier, *et al*. (2003) *Diccionario de Ciencias Cognitivas, Amorrortu editores*, Buenos Aires.

LEVY-VALENSI, Eliane Amado (1968) *La comunicación*, Marfil, Valencia.

MARC, Edmond y Picard, Dominique (1992) *La interacción social*, Paidós, Barcelona.

MARTÍN Algarra, Manuel (2003) *Teoría de la comunicación: una propuesta*, Tecnos, Madrid.

MASLOW, Abraham (1990) *La personalidad creadora*, Kairos, Barcelona.

PAKMAN, Marcelo (comp.) (1997) *Construcciones de la experiencia humana* (dos volúmenes), Gedisa, Barcelona.

PIAGET, Jean (2005) *La equilibración de las estructuras cognitivas: problema central del desarrollo*, Ed. Siglo XXI, México.

SMITH, Alfred G. (comp.) (1976) *Comunicación y cultura* (tres volúmenes), Nueva Visión, Buenos Aires.

WAGENSBERG, Jorge (1994) *Ideas sobre la complejidad del mundo*, Tusquets, Barcelona.

WATZLAWICK, Paul, *et al*. (1971) *Teoría de la comunicación humana*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.

CAPÍTULO SIETE

COMUNICOLOGÍA Y FÚTBOL
La vida social, el deporte, y el espectáculo, desde una perspectiva constructivista

I. La matriz comunitaria del fútbol. Interacción, construcción social y el juego en equipo

La tesis básica de este punto es que el fútbol es una matriz de construcción de vida social. Esto quiere decir que a partir de lo que sucede dentro y alrededor del fútbol la vida social se configura de cierta manera. El asunto no consiste en inventar una cualidad y atribuirla al juego, tampoco en proponer características que no existen. Aunque algo de esto sucederá en la presentación. El punto es reconocer lo que el juego le ha hecho a la vida social, lo que el juego hace con la vida social. Es decir, mirar al fútbol no sólo como un juego, separado de otros órdenes y guiones de la vida, sino como una guía de vida, una forma de vida, un ejercicio cotidiano de conformación de vida.

Esto es algo que está en el origen mismo del deporte, y del fútbol en particular. No hay en las prácticas deportivas elementos de composición ingenuos, todo está ahí por algo. No se trata de ser suspicaz en exceso, ni imaginativo. Es sólo intentar observar lo que sucede y reconstruir lo que ha sucedido. Empecemos por responder a la pregunta por el contexto en el cual emerge la formación y la consolidación

del fútbol. Esto supondría una investigación historiográfica fina, pero antes de tan esforzada indagación pongamos ante nosotros algunos elementos para iniciar un esquema de análisis.

El fútbol es un juego de conjunto, donde el movimiento es el eje de la composición del trámite. Dos equipos se enfrentan, disputan el dominio de un balón e intentan conseguir un gol, un tanto que se logra al introducir el balón en un marco de madera compuesto por tres palos, dos verticales y un horizontal que une a los otros dos a cierta altura sobre el piso, simple. Lo primero que salta a la vista es el movimiento coordinado del cuerpo individual en resonancia con los otros cuerpos, los de los propios miembros del equipo, y los contrarios. La coreografía no puede ser más completa. El mejor equipo vence al equipo menos competente. Siempre bajo la figura de lo que se entiende como juego de asociación. Sólo esta cualidad del juego sería suficiente para calificarlo de extraordinario. El aprendizaje del movimiento en grupo frente a otro grupo es algo invaluable. Quizás la primera imagen se asocie a juegos de guerra, pero las implicaciones más allá del campo de batalla son evidentes.

En relación con esta cualidad central están otras, como las que hacen referencia a las cualidades individuales de los jugadores, con diversos puestos y funciones dentro del campo de juego y en ciertos momentos del juego. Estas cualidades están relacionadas a su vez con las formas tácticas del movimiento general en el ataque y en la defensa. Estas tres configuraciones, la primera y central mencionada en un principio, y estas otras dos, pueden ser las figuras elementales de lo que vemos y hacemos en el juego del fútbol. Pero el sentido se detona por la asociación del grupo.

Y aquí se ubica la tesis de este texto. Lo que sucede cuando jugamos fútbol no solo tiene efecto en el campo de juego, sino que afecta lo que sucede fuera del campo de juego, en la vida social de los jugadores, y en la vida social de los espectadores. La primera imagen es la del juego de conjunto y lo que esto provoca en el actor social. Jugar fútbol supone una visión del tiempo, de la previsibilidad de los acontecimientos posibles más probables y un dominio del espacio de su ejecución, tanto en la parte de defensa, como de ataque, y las conjunciones y disyunciones que hay entre ambas formas básicas. Este punto, tan importante para la formación cognitiva de la relación cuerpo-acción-imagen de la acción, se complejiza cuando entra en operación la cualidad central del fútbol, la relación de mi propio movimiento con el de otros. Aquí se pone en operación un nivel superior de configuración cognitiva, la que construye la alteridad, la base relacional de la comunicación, la interacción con los compañeros de equipo y los oponentes. El fútbol es una matriz constructiva de la interacción humana, promueve las figuras cognitivas de la colaboración y la competencia al mismo tiempo.

Todo esto hasta aquí presentado, se refiere sólo a la base práctica elemental del juego. El espectador ideal es aquel que tiene la vivencia-experiencia de lo que está sucediendo en el campo. En la medida que esta sucede así el espectador continúa su formación en interacción al observar lo que acontece. El juego de esta manera retroalimenta lo que en la base de su configuración práctica promueve, en la vivencia virtual del espectador observando a los jugadores. Jugar fútbol te educa en la interacción, observar un juego de fútbol continúa la formación en

interacción. La comunicación tiene en el fútbol una potente matriz de construcción práctica.

A partir de aquí la figura fenomenológica de la interacción como base constructiva de la vida social impacta a la cultura y la estructura social. Es decir, el fútbol se configura como una matriz de interacción, y por tanto se vincula con formas culturales y sociales como la dinámica familiar, las relaciones entre vecinos y amigos, e incluso las relaciones de trabajo y las políticas. Esto ubica al juego más allá del entretenimiento o de la sólo actividad lúdica o de salud física. El fútbol puede llegar a correlacionarse con las figuras de la democracia o la producción económica.

Pensemos por un momento en lo hasta aquí presentado. Un juego de niños, que se convierte en un espectáculo de masas, de pronto aparece como una propuesta constructiva de vida social de una enorme complejidad. El asunto es que lo único que hace falta para mirar, en apariencia inofensivo, juego como algo más es sólo un punto de vista distinto. La Etnometodología nos permite percibirlo como un etnométodo de la vida social cotidiana, y la Comunicología como una matriz constructiva de la interacción, como base de la convivencia general dentro de una estructura social.

Quizás lo que más llama la atención de estas imágenes es que todo esto está sucediendo de alguna manera. El fútbol está presente en nuestra vida en forma contundente. Si es cierto que es una matriz de construcción de convivencia, de progreso, y todo lo que aquí se ha apuntado, entonces porque el mundo que vemos no corresponde del todo con estas imágenes. Parecería que lo aquí expresado es incorrecto,

y que el fútbol quizás es parte de lo contrario, de procesos de desestructuración, de descomposición, de degeneración, de la vida social. Y este escenario tiene más elementos para ser comprobado que el otro. Sobre esta segunda opción matricial se ocupa en parte el comentario del siguiente punto.

II. La matriz empresarial del fútbol. Estructuración social, espectáculo y la vida como consumo

A lo largo del siglo veinte se fue configurando una forma de vida que parecía tocaba al fútbol sólo en parte, el dinero, la ganancia, la mercancía. El juego está construido de tal manera que esta dimensión de la vida contemporánea parecía tocarlo pero dejaba intacta, o casi intacta, la estructura básica, la emoción del gol, la tensión del movimiento de ida y vuelta a lo largo de noventa minutos en busca de una anotación. Parecía que la forma fútbol no se prestaba con facilidad al negocio, no era una cosa que se pudiera producir y vender, era imprevisible en su acontecer, no había garantía de satisfacción en la venta de un producto enlatado y cuidado en todos sus detalles para conformarse justo al gusto de un consumidor. Pero era cosa de tiempo, el juego se convirtió a lo largo del siglo en el espectáculo deportivo más importante del mundo. Esa situación no puede entenderse sin entramarse con el corazón de la vida contemporánea, el consumo masivo, el baile de los millones de dólares.

No hay duda que en este momento el fútbol es un gran negocio mundial. Pero como otros grandes negocios, sólo lo es para unos

cuantos. Ese no es el tema central de este punto, lo que si es el tema es lo que acontece con el donador del dinero, el espectador, el comprador de reliquias deportivas, el seguidor consumidor. El centro de los comentarios siguientes es este personaje que se parece mucho al descrito en el apartado anterior, y que coincide en muchos casos al cien por ciento con el ciudadano común que se educa en la vida social de la interacción al formar parte de la matriz comunitaria del mundo del fútbol. Pero este es otro rostro de este actor social aprendiendo a compartir el tiempo y el espacio con otros, este rostro es el de un individuo solitario, aislado en la penumbra o la luminosidad de su casa, mirando un partido por televisión, que compró la camiseta de su equipo preferido en una tienda especializada, para ponérsela cuando el juego se presenta en horario nocturno, mientras la madre o la esposa, preparan una botana para que la semana contraste en esos noventa minutos, con la rutina, el fastidio, la humillación, la decepción, la frustración, de los días obscuros de un trabajador común, sin futuro, sin aspiraciones, sin alegría.

Esta es la otra otra matriz del fútbol, si en el corazón del juego y su vida social está la interacción y el movimiento hacia una cultura de comunicación, en esta otra configuración el juego es sólo una coartada para vender, para promocionar, para ganar dinero, y la matriz construye a un individuo como un consumidor, como un ser dependiente de la emoción escasa que le proporciona un producto mercadotécnico que el identifica con su juego preferido, que mientras mira el partido toma una cerveza que le vende la publicidad que aparece en la misma pantalla al mismo tiempo que la gran o mediocre jugada, que mientras

mira el partido aprende en qué banco debe tener su dinero, en qué canal de televisión debe depositar su confianza, en qué partido político debe apostar su futuro, en que artículo para el hogar debe depositar su deseo, en qué vida ofrecida por la pantalla debe configurar su sentido del mundo, y sobre todo el gasto de su dinero.

Suena muy rudo, parece que es un exceso, ganas de molestar, de perturbar la santa paz del paréntesis de la vida diaria que permite el sentarse a ver un juego cómodamente mientras comes una botana y bebes una cerveza. Pero no es exagerado en absoluto, es sólo un pequeño apunte de lo que sucede en realidad. La FIFA es una organización mundial multimillonaria, coordinadora de una multitud de negocios asociados a la imagen de dos equipos moviendo una pelota entre dos porterías. En este momento estamos rebasando el costo de traslado por jugador internacional de punta de cien millones de dólares. Y la inflación seguirá. Sólo un jugador parecido a un héroe de tira cómica puede vender y sustentar el negocio extraordinario del juego de pelota más popular del planeta. Del jugador que crecía con sus compañeros de equipo queda muy poco, ahora tenemos a una estrella del espectáculo que se vende al mejor postor, y que cambia de camiseta según los ceros en un cheque de banco a su nombre o el de su apoderado. De los equipos que eran los colores de la tribu, la personificación de valores y sentidos de la vida social y cultural, lo que tenemos ahora son marcas, imágenes corporativas a través de las cuales fluye el dinero. De la camiseta que se atesoraba y se reconocía como una segunda piel, lo que queda es un anacronismo sustituido por una camiseta distinta cada seis meses, o incluso menos, en la figura de comprar la nueva y

tirar la vieja que ya no sirve. La matriz es otra, la del negocio, la del dinero, la del consumo, la de la identificación emocional con marcas. La tribu quedó atrás, la comunidad futbolera como familia extensa es un recuerdo que tiende a borrarse. El amor, la pasión, la convivencia, han ido siendo sustituidos por el status, la ganancia, el consumo.

Esta matriz también construye vida social, lo hace en beneficio de una estructura general de organización del mundo contemporáneo, la producción económica de ganancias como centro y aspiración individual y colectiva. En este sentido sólo hace lo que le toca hacer, tomar una forma cultural que tiene ciertos sentidos pre-capitalistas, y ajustarla, convertirla en una flamante mercancía que deja mucho dinero. El punto es que el fútbol también es un negocio, una importante y boyante empresa. Los que dirigen este conglomerado no son deportistas, ni promotores del deporte en un sentido estricto. No les interesa ni la salud física, mental o social de los públicos consumidores de sus productos, les interesa sólo su bolsillo. Al encontrar que el negocio funciona, la ambición no tiene límite. Por ejemplo, un equipo como el Barcelona, construido alrededor de la defensa regional de una nación, una lengua, un paquete de formas culturales, se descubre que también vende. Vende eso mismo para lo cual fue configurado, identidad, lengua, sentidos del mundo. Y entonces la máquina, la figura industrial de la fábrica, inicia su proceso de maquila de aquello que puede portar un valor de cambio, al tiempo que en apariencia porta un valor de uso. Y el negocio funciona. Pero no es suficiente, hay más. La propia imagen del equipo puede ser vendida más allá de lo que fue alguna vez la intención original supuso. Y por supuesto se pone en venta. Y funciona.

Pero hay más. El equipo puede trae jugadores carismáticos, excéntricos, sexis, y continuar la venta. Todo lo que el equipo era está primero como base de la nueva empresa, después como referente garante de ventas, y después como utilidad marginal minoritaria respecto a los nuevos sentidos que para el mercado tiene el aparentemente mismo equipo de fútbol.

Y por supuesto que se pone en peligro a la gallina de los huevos de oro. Pero lo que descubre el empresario es que el peligro está bajo control. Con el tiempo la gente olvidará qué era lo que la ligaba a su equipo preferido, lo que ahora la liga es lo mismo que la liga a otras marcas, y opta por su equipo, como optar entre Coca Cola y Pepsi Cola. La razón de fondo ya no existe, sólo la razón del momento efecto de la campaña publicitaria en pantalla y espectaculares, que hoy puede tener a la niñez como concepto, mañana a los delfines, y pasado mañana a los senos de las mujeres más bellas de la pasarela de moda, ¿Y la otra matriz, la comunitaria, la de la interacción? Esa sigue ahí de alguna manera, por el momento. Y sobre la compleja, extraña y paradójica interrelación entre ambas se ocupará el siguiente apartado.

III. La complejidad del mundo del fútbol actual. Hacia una matriz de matrices, por un sistema de comunicación deportivo posible

Las dos matrices del fútbol mencionadas son una hipótesis para la comprensión del fenómeno. Puede haber otras matrices involucradas, por ejemplo una que presentara al juego como una matriz de las relaciones políticas actuales en los países donde se ha desarrollado con

cierta importancia, dando un lugar especial a la organización mundial en paralelo a las figuras de la macro política. Puede ser, y habría otras opciones, más culturales, religiosas, cognitivas. Por otra parte, el título de matriz es sólo para señalar que son tramas elementales del tejido de la vida social promovidas por el fútbol. Si propusiéramos a la segunda matriz aquí presentada, la económica, como la dominante, quizás muchos estarían de acuerdo, algunos matizarían los juicios excesivos, otros estarían en armonía con la importancia de la dimensión económica, y otros alegarían que incluso las imágenes presentadas se quedan cortas. Así de presente está la importancia económica del asunto. Aquí también importa mucho la presencia de la primera matriz, la comunitaria, tanto, que parece imposible pensar a la segunda sin la base, sin el fondo social-afectivo de la primera. El juego es un gran negocio porque algo tiene extra al valor del objeto-cosa que se vende y se compra, algo además del calor, del sudor, de la emoción del ganar o perder, de la sensación adictiva de la adrenalina producida por un gol. La vivencia del jugar fútbol nos otorga una experiencia de la vida social que pocas otras prácticas nos permiten de esa manera. De ahí el cariño al juego, al recuerdo de la camaradería, de los amigos, la sensación de que al jugar sucedió algo que nos gustó, que quisiéramos repetir, que de alguna manera repetimos en otras circunstancias ajenas al deporte, que nos liga de manera emocional en el cariño y el respeto de los familiares y los amigos. Ahí hay algo que es muy importante comprender, explicitar, y en más de un sentido promover y seguir desarrollando.

La perspectiva constructivista nos permite percibir a ambas matrices y apuntar algunas hipótesis más sobre sus relaciones actuales

y posibles. La imagen es que la acción social construye a la vida social, que lo que los actores sociales hacen cotidianamente es la base del mundo actual y posible. El punto es que sólo viviendo, mirando y entendiendo las situaciones concretas de la vida social estaremos en la postura óptima para decidir si deseamos que la vida continúe así, o proponernos alternativas, imaginarnos opciones distintas.

En primer lugar, ¿están en lucha las dos matrices? ¿colaboran? Las respuestas a estas preguntas nos pueden dejar helados, sorprendidos. En sentido estricto no lo sabemos en este momento, pero podemos apuntar ideas sobre las dos opciones. Parecería que en ciertos puntos por menos, si es evidente que luchan. Para quien el fútbol es un acto amoroso, la dimensión económica corrompe al deporte. Un jugador que quiere a su camiseta, a su barrio, a su lugar, a su gente, a sus compañeros de equipo, de pronto tiene que cambiar todo eso por dinero. En algún sentido la situación no está bien, parece que le conviene a todos, el juego como empresa de espectáculos lo promueve, mejora su estándar de calidad, hay más dinero, todos ganan, el equipo, el jugador, los espectadores. Pero algo se rompe, se tuerce, se lastima, se corrompe. La ilusión de la comunidad desaparece, queda la verdad descarnada del precio y del dinero que todo lo compra, que a todo lo convierte en una mercancía. Aquí hay un enfrentamiento entre dos cosmovisiones, una no puede convivir con la otra con facilidad.

Pero por otra parte, la colaboración aparece en el mismo escenario. Como espectador me interesa también tener el mejor espectáculo, que mi equipo favorito tenga los mejores jugadores, es más, puedo cambiar de equipo para seguir al que gana, al triunfador, al que tuvo

más dinero para pagar más, para comprar a los mejores, para ofrecer el mejor resultado posible, y sobre todo ganar, ganar a cualquier costo. La matriz del dinero y la del triunfador se dan la mano, y todo lo que está por fuera del fútbol refuerza a esta pareja. El espectador olvida la opción comunitaria, la mira retrógrada, antigua, insignificante. Pero a la empresa le hace falta que la gente crea, no sólo que apueste por el ganador, necesita que los equipos mantengan la ilusión de la comunidad para llenar los estadios, vender los tiempos de televisión, vender camisetas y encendedores con el escudo del club deportivo amado. Para la empresa el sentido de comunidad no es un obstáculo *a priori*, si y sólo si, se convierte en un problema para ganar dinero. Pero lo contrario es bienvenido y reforzado. La empresa invierte en mantener la fe, el amor, el entusiasmo, porque sabe que eso es el corazón del asunto, y que eso vende y construye consumidores. De su parte no hay problema con la parte comunitaria, la colaboración se consolida en forma bizarra.

Desde el otro lado la situación es diferente, pero también puede ser convergente. De las dimensiones cognitivas que tiene el deporte, y en particular el fútbol, cuentan tanto la competencia física, como la intelectual, como la afectiva. Física, en tanto el deporte tiene connotaciones de salud y buena forma del cuerpo. Intelectual, en el sentido de la táctica y la estrategia que supone competir contra otros y vencerlos en el campo de juego. Afectiva, en tanto que la vinculación con los otros es clave para jugar, el compañerismo, el amor a la camiseta, la identificación con lo que connota la trayectoria del club y la gente que lo sigue y lo estima. En el caso del fútbol aparece una cuarta dimensión, la de

comunicación, la que construye la relación deportiva como una matriz de relaciones sociales. Jugando aprendes a respetar, a colaborar, a convivir, a sentirte parte de un grupo. Alrededor del juego el jugador practica y experimenta la vivencia de sentir a otros y ser sentido por otros. Y algo central, es más importante jugar que ganar, es más importante el proceso social del juego que el resultado de un partido o un campeonato. Cuando esto se transforma en sólo ganar, en lo deportivo, para obtener el prestigio suficiente para otras cosas, como ganar dinero, el juego deja de ser grupal y comunitario, se torna individual y empresarial. Todos se mueven por la ganancia, no por la convivencia. Y en este escenario tanto el jugador como el espectador negocian, dejan en un segundo lugar a la matriz comunitaria, y aceptan y se construyen en la matriz empresarial. No desertan del todo de la matriz básica, pero le atribuyen más importancia y valor a la matriz subsidiaria, emergente. Todos colaboramos desde nuestra matriz comunitaria con la matriz empresarial, y nos gusta el resultado, tenemos mejor espectáculo y más vínculo con el triunfo, incluso internacional, mundial. Nos sentimos más fuertes y poderosos, y eso nos gusta. Lo que perdemos en el camino no llegamos a apreciarlo, y pensamos y sentimos que sigue ahí, y que las dos matrices pueden convivir sin ningún problema.

Desde esta situación de confrontación o colaboración emergen algunos mundos posibles hacia el futuro. Uno en donde el fútbol tal y como lo conocimos alguna vez desaparece, y se convierte en otra cosa, algo más parecido a un circo o una obra de teatro, sólo espectáculo. Y otro donde el fútbol resiste en su primera matriz la embestida de la comercialización, sobrevive, y se transforma en una palanca para el

desarrollo social y comunitario. Al tiempo que es un espectáculo, como en cierto sentido sucedió con el béisbol en la historia de los Estados Unidos, el deporte sigue siendo un sistema de comunicación básico constructivo de la vida social. Entre estos dos escenarios hay muchos otros, como los que se manifiestan en la violencia en los estadios, en la figura de la tribu como horda que arrasa una ciudad con el resentimiento, el rencor, la rabia, del caído, del golpeado. Pero estos dos presentados aquí son los extremos según la hipótesis de las dos matrices. El punto es partir de la vivencia que nos da el juego, esa sensación de placer y de compañía, hacia otras tramas que están ahí, que nos construyen, que nos tejen como actores sociales en convivencia con otros actores sociales. Darnos cuenta de lo que pasa, pero también preguntar, ¿qué deseamos que suceda? ¿qué estamos haciendo para que suceda?

IV. Comunicología y Fútbol. Las matrices del deporte y la vida ante la ciencia de la comunicación

Todo el apunte hasta aquí ha sido hecho desde la ciencia de la comunicación. Por una parte la Comunicología desde su vertiente fenomenológica, y que siguiendo el camino de la Etnometodología, propone a la Comunicometodología como una perspectiva que se construye desde la visión misma de los actores sociales y sus prácticas sobre lo que los une y qué es lo que tienen en común, y cómo llegan a ello. Desde ahí la Comunicología hace la hipótesis de la primera matriz, la comunitaria, sobre la figura constructiva del fútbol desde la cultura de interacción que promueve. Por otra parte la Comunicología

desde su perspectiva sistémica, que propone a la dimensión económica de la vida social como un perfil estructural de la vida contemporánea que nos construye dentro de patrones de intercambio de mercancías por dinero. Ahí la matriz empresarial tiene sentido. Ambas configuraciones hipotéticas tienen un curso de observación y análisis técnico y científico que puede llevarnos a mejores juicios que los que hasta aquí han aparecido.

La observación fenomenológica es una apuesta por la racionalidad propia de cada actor observando su propia conducta y patrones de interacción. En este sentido es un riesgo calculado que exige una empatía muy alta entre el observador externo y el observador interno de cada situación. El investigador, que es el observador externo, entra en contacto con las situaciones a analizar a través de la visión, discurso, reflexividad, de los actores directos. En el caso del fútbol esto supone interactuar en forma intersubjetiva con los futbolistas, con los jugadores y cuerpo técnico. Y por otra parte hacer lo mismo con los espectadores, con los seguidores de los jugadores, desde el juego en la escala más elemental del deporte de aficionados, hasta la escala más alta del deporte profesional. Sería a partir de estos intercambios de visiones, discursos y reflexividades, que el observador externo tendría elementos para inferir lo que ahí sucede, en sucesivas aproximaciones a las situaciones cotidianas asociadas al juego, desde el entrenamiento y su contexto, hasta el partido y el suyo. La Comunicología estudia todo esto a través de la dimensión general de la interacción en los sistemas de comunicación, es decir los contextos de sentido que la gente construye mediante sus procesos de interacción cotidianos.

En el caso de la observación sistémica lo que sucede es que el observador externo se guía por indicadores construidos a partir de categorías construidas en esquemas y modelos de lectura de las diversas situaciones asociadas al fútbol. La hipótesis de la matriz empresarial supone el domino de estadísticas propias del mundo económico, así como modelos de decisión y estratégica propios de ese ámbito de organización de la vida. El investigador mediante estos datos va ajustando sus hipótesis y acomodando datos y modelos al mejor escenario posible de representación de lo que está sucediendo. En mucho la observación se enfoca a fenómenos de difusión, en el contexto directo de la publicidad y la mercadotecnia de la venta de mercancías asociadas al fútbol, empezando por los jugadores y los equipos, y siguiendo con los tiempos de televisión, camisetas, y todo lo demás, la cerveza y los aparatos de televisión, por ejemplo. Las empresas tienen estrategias de comunicación difusión con sus públicos mediante la acción de sus campañas y la presentación mediática de sus productos mercantiles. La Comunicología estudia estos asuntos en la dimensión general de difusión de sistemas de información, es decir los elementos que la empresa necesita que compartamos con ella, para comprar lo que ella nos ofrece.

Un elemento clave de estos dos programas de trabajo es la posibilidad de intercambiar perspectivas para ajustar visiones y versiones. Así por ejemplo se puede trabajar en forma fenomenológica de la interacción con la matriz empresarial, buscando la vivencia de ella en los puntos de vista de los actores sociales directos. Y por otra parte se puede trabajar con una perspectiva de difusión de sistemas de información con la matriz comunitaria, para averiguar cómo es que en el

tiempo se ha difundido esa visión del fútbol y cómo se está divulgando hoy en día. Las dos dimensiones básicas de la Comunicología, la interacción y la difusión son útiles para entender y estudiar ambas matrices en el juego analítico de los sistemas de comunicación y los sistemas de información. Otro asunto es la decisión sobre los programas metodológicos más adecuados para ello.

En el punto de los programas metodológicos, el cómo directo de la observación, el registro y el análisis de información sobre la hipótesis de las dos matrices sociales del fútbol, el asunto es muy interesante. Para la perspectiva comunicometodológica, más cercana a la hipótesis de la matriz de comunidad, es necesaria la consistencia con la visión fenomenológica de la vida social. De esta manera la indagación de los comunimétodos asociados a la práctica del juego y a la posición como espectador en el fútbol, es el centro del programa de investigación. Es decir, se trata de que la gente explicite en que forma el fútbol construye comunidad de interacción y método de interacción según la hipótesis general. Esto se logra mediante observación participante y entrevistas en profundidad, historias de vida y grupos de discusión. Es decir, las técnicas de investigación más cercanas a la observación etnográfica y al análisis e interpretación de los discursos naturales son las más adecuadas. El análisis en un caso sigue un curso etnometodológico de taxonomías y mapas de la vida social, y en el otro de análisis del discurso.

En el caso de la perspectiva de análisis sistémico, más cercana a la visión primaria de la hipótesis de la matriz empresarial, lo que tenemos en principio es una necesidad de análisis matemático de datos estadísticos sobre consumo y oferta económica. Esta información se

complementa con un adecuado diseño de encuestas para obtener la perspectiva particular de los consumidores en sus patrones de consumo, así como la ubicación de ellos en su vida social. Se requerirían también entrevistas guiadas con los empresarios para obtener de ellos la información complementaria sobre sus intereses, tácticas, estrategias y visiones del mercado del fútbol. El trabajo culmina en la configuración y contrastación de modelos sobre el comportamiento individual y colectivo. Como ya fue señalado ambos programas metodológicos, el más cercano a la matriz comunitaria, y el más cercano a la matriz empresarial, se pueden intercambiar o combinar, para obtener una información mejor y más compleja sobre la hipótesis de cada matriz y sus interrelaciones.

Un apunte último, la Comunicometodología, que se mueve más cercana a la hipótesis de la matriz comunitaria, tiene su versión más extrema en la intervención para la promoción de la auto-organización de los actores sociales, que se empoderan con la información derivada de su propia reflexividad enriquecida con sus propias visiones e información alterna. En este caso la indagación sobre la interacción promueve la complejidad de la propia interacción por los propios actores. Lo que se configura en programas de desarrollo comunitario de organizaciones no gubernamentales (ONGs) o de programas sociales de los aparatos públicos de gobierno, además de los movimientos sociales y ciudadanos en diversos sentidos. En el caso de la visión sistémica, más cercana de la hipótesis empresarial, la indagación supone la obtención de información que puede mejorar la difusión de los sistemas de información propios de las campañas de mercado. En este sentido pueden

empoderar a la estructura de mercado que envuelve al fútbol desde una perspectiva económica. Las empresas serían más eficaces, más imaginativas, más productivas, con mejores modelos a partir de mejor información, desde los equipos de fútbol, pasando por las televisoras y todas las demás corporaciones comerciales asociadas al negocio. Y por supuesto en estos dos casos la estrategia puede ser combinada, empoderar a los actores de la interacción y a los protagonistas de la empresa, para mejor desarrollo de sus propios ámbitos y una mejor comunicación entre ambos. Ese sería el horizonte deseable propuesto por la Comunicología para el mundo del fútbol desde una perspectiva constructivista.

Vallejo, sábado 3 de mayo 2008

Bibliografía

ALABARCÉS, Pablo (coordinador) (2003) *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.

ANDER-EGG, Ezequiel (1990) *Repensando la investigación-acción-participativa*, El ateneo, México.

BAUDRILLARD, Jean (1974) *La sociedad de consumo*, Plaza y Janés, Barcelona.

BERTALANFFY, Ludwig V. (1979) *Perspectivas de la teoría general de sistemas*, Alianza, Madrid.

BLACKMORE, Susan (2000) *La máquina de los memes*, Paidós, Barcelona.

BOLAÑO, C. y G. Mastrini (Eds.) (2000) *Globalización y monopolios en la comunicación en América Latina. Hacia una Economía Política de la Comunicación*, Biblos, Buenos Aires.

BRYANT, Jennings y Dolf Zillmann (comps.) (1996) *Los efectos de los medios de comunicación*, Paidós, Barcelona.

BUCKLEY, Walter (1977) *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*, Amorrortu, Buenos Aires.

COULON, Alain (1988) La etnometodología, Cátedra, Barcelona.

DE FLEUR, M L. y S. Ball-Rokeach (1982) *Teorías de la comunicación de masas*, Paidós, México.

DELGADO, Juan Manuel y Juan Gutiérrez (coords.) (1994) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencia sociales*, Síntesis, Madrid.

DENZIN, Norman K. e Yvonna S. Lincoln (editores) (1994) *Handbook of Qualitative Research*, Sage Publications, Thounsand Oaks, California.

FERGUSON, Marjorie y Golding, Peter (eds.) (1998) *Economía política y estudios culturales*, Bosch, Barcelona.

GAITÁN Moya, Juan A. y José L. Piñuel Raigada (1998) *Técnicas de investigación en comunicación social*, Síntesis, Madrid.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2007) *Comunicología, Comunicometodología y Deporte. Crítica epistemológica de las ciencias y las ingenierías del deporte*, memorias en disco compacto, Primer Congreso Nacional sobre Deporte, Cultura y Sociedad, 24 al 26 de mayo de 2007, Universidad Iberoamericana-Santa Fe y Universidad Intercultural de Chiapas.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2006) "Comunicología e investigación de las prácticas deportivas. Elementos hacia una Comunicometodología del deporte" en *Revista Educación Física y Ciencia*, año 8, diciembre de 2006, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2006. pp 99-107.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) "Comunicación y Deporte. Un Ejercicio de Exploración, Especulación y Análisis, Hacia una Comunicología Posible", en *Revista Comunicologí@: indicios y conjeturas*, publicación electrónica del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, primera época, número 4, otoño 2005 (artículo) http://revistacomunicologia.org/index.php?option=com_content&task=view&id=101&Itemid=97

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2004) "Comunicología y Comunicometodología. Primera guía de apuntes sobre horizontes de lo posible", en revista *InTexto*, del Postgrado en Comunicación de la Universidad Federal de Río Grande do Sul, Número 8, enero de 2004. (Artículo) http://www.intexto.ufrgs.br/n8/a-n8a1.html

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (1997) *Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social*, Universidad Veracruzana, Xalapa.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley-Longman, México.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (2008) *Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología Posible*, McGraw Hill, Madrid.

GARCÍA, Rolando (Coordinador general) (1997) *La Epistemología Genética y la ciencia contemporánea. Homenaje a Piaget en su centenario*. Gedisa, Barcelona.

GARCÍA Canclini, Néstor y Ernesto Piedras Feria (2006) *Las industrias culturales y el desarrollo de México*, Ed. Siglo XXI- FLACSO- SRE, México.

GARFINKEL, Harold (2006) *Estudios en Etnometodología*, Antropos-UNAM-Universidad Nacional de Colombia, Barcelona.

GOFFMAN, Erving (1971) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires.

HERMAN, E. y R. W. McChesney (1997) *Los medios globales. Los nuevos misioneros del capitalismo corporativo*, Cátedra, Madrid.

JOHNSON, Steven (2003) *Sistemas emergentes*, Turner-Fondo de Cultura Económica, Madrid.

LANIGAN, Richard L. (1992) *The Human Science of Communicology: A Phenomenology of Discourse in Foucault and Merleau-Ponty*, Duquesne University Press, Pittsburgh.

LASH, Scott y John Urry (1998) *Economías de signos y espacio*, Amorrortu, Buenos Aires.

LOURAU, René (1994) *El análisis institucional*, Amorrortu, Buenos Aires.

MACÍAS, Norma y Diana Cardona (2007) *Comunicometodología*, UIC, México.

MANERO Brito, Roberto (1992) *La novela institucional del socioanálisis*, COLOFÓN, México.

MARC, Edmond y Dominique Picard (1992) *La interacción social*, Paidós, Barcelona.

MARCUELLO Servós, Chaime (compilador) (2006) Sociocibernética. Lineamientos de un Paradigma, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.

MARTÍN Algarra, Manuel (2003) *Teoría de la comunicación: una propuesta*, Tecnos, Madrid.

McDONALD, D. (1969) *La industria de la cultura*, Alberto Corazón, Madrid.

PERELMAN, Ch. y L. Olbrechts-Tyteca (1989) *Tratado de la argumentación*, Gredos, Madrid.

PIÑUEL Raigada, José Luis y Juan Antonio Gaitán Moya (1995) *Metodología General. Conocimiento científico e investigación en la comunicación social*, Síntesis, Madrid.

QUIRÓS, Fernando y Francisco Sierra (coord.) (2001) *Comunicación, Globalización, y Democracia. Crítica de la economía política de la comunicación y la cultura. Comunicación Social*, Ediciones y publicaciones, Sevilla.

RITZER, George (1995) *Teoría sociológica contemporánea*, McGraw-Hill, Madrid.

ROBERTS, Kevin (2005) *Lovemarks. El futuro de las marcas*, Ediciones Urano, Barcelona.

ROGERS, Everett M. y F. Floyd Shoemaker (1974) *La comunicación de innovaciones*, Herrero Hermanos, México.

SCHÜTZ, Alfred y Thomas Luckmann (1977) *Las estructuras del mundo de la vida*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

SCHWARTZ, Howard y Jerry Jacobs (1984) *Sociología cualitativa*, Trillas, México.

WATZLAWICK, Paul *et al*. (1971) *Teoría de la comunicación humana*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.

ZALLO, Ramón (1988) *Economía de la comunicación y de la cultura*, Akal, Madrid.

CAPÍTULO OCHO

INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL, COMUNICOLOGÍA, Y PERIODISMO DEPORTIVO

I. Presentación

El tema del periodismo deportivo ha sido un asunto derivado de una agenda que tiene al espectáculo como centro de su gestión. Los periodistas deportivos son los encargados de calentar el ambiente antes de un evento espectacular, y de cosechar la atención sembrada después del evento. En cierto sentido dependen del espectáculo, pero en otro son sus promotores, sus gestores. Ese es su nicho, en casi ningún caso conocen o actúan en algún otro sentido. El espectáculo deportivo tiene por otra parte una connotación inmediata comercial, es un negocio, y por tanto el periodista deportivo es un componente del negocio del espectáculo deportivo. En otros sentidos alternos y complementarios el espectáculo deportivo también tiene connotaciones políticas, es conveniente para mantener en tensión a un público que de otra manera podría concentrarse en asuntos más delicados para el status quo, como la explotación, la dominación, la enajenación. El periodista deportivo en este sentido también es un colaborador de la elite en el poder, el mantiene la atención en el espectáculo deportivo para desviarla de otros componentes de la vida social. En síntesis, el periodista deportivo

es un agente de la reproducción más evidente de la vida social y cultural, en ningún sentido busca algún cambio, o mejorar las condiciones de vida de la sociedad, lo suyo es muy sencillo, mantener prendida la atención en el espectáculo deportivo, fomentarla, llevarla hasta donde sus oficios se lo permitan, lo demás no es asunto suyo, aunque termine siendo el cómplice más eficiente de sistema general de la vida social, y de muchas de sus estructuras particulares, como el racismo, el sexismo, el nacionalismo, el consumismo, el hedonismo. ¿Podría ser de otra manera? ¿Sería posible un escenario distinto? ¿Podría el periodismo deportivo llegar incluso a ser un agente del cambio social? ¿Podría el periodismo deportivo llegar a ser un detonador de complejidad y desarrollo de las condiciones subjetivas de una mejor sociedad? Quizás, estas posibilidades y otras, incluyendo a la situación actual, se pueden percibir, describir, entender, promover, y modificar, con mayor precisión desde una perspectiva conceptual y técnica, desde la Comunicología posible y la Ingeniería en Comunicación Social.

II. Comunicología e Ingeniería en Comunicación Social

El programa hacia una Comunicología Posible ha desarrollado una propuesta sobre las bases para una ciencia general y una ciencia social de la comunicación durante ocho años, de 2001 al 2009[1]. Esa

1 La información sobre este proyecto se puede encontrar en el portal del Grupo hacia una Comunicología posible (GUCOM). http://comunicologia-posible.iespaña.es/ También existen trabajos que presentan en forma sintética la historia del GUCOM. GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2009) *El programa de la Comunicología po-*

propuesta se configura sobre la imagen de la relación de una perspectiva teórica y una perspectiva práctica del conocimiento de la comunicación. En un sentido conceptual la dimensión social de la comunicación se mueve hacia la configuración de una Comunicología Social Posible, y en un sentido práctico el movimiento es hacia la configuración de una Comunicología Social Aplicada, una Comunicometodología y una Ingeniería en Comunicación Social.

La Comunicología Social posible parte de las genealogías que la han constituido en forma histórica[2]. Según el proyecto del GUCOM, Grupo hacia una Comunicología posible, esas genealogías se agrupan en tres macro fuentes principales, ciertas Ciencias Sociales, ciertas Ciencias del Lenguaje, y ciertas Ciencias del Control[3], en las cuales se configuran por lo menos nueve fuentes científicas históricas del pensamiento en comunicación[4]. Todo ello lleva a pensar que con el marco

sible y el GUCOM (Grupo Hacia una Comunicología posible). Texto publicado en la *Revista Comunicologí@: indicios y conjeturas*, Publicación Electrónica del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, segunda época, número 10, otoño 2008 (artículo) http://revista-comunicologia.org/index.php?option=com_content&task=view&id=246&Itemid=89

2 El GUCOM desarrolló durante siete años tres proyectos de investigación, uno sobre bibliografía, otro sobre historiografía, y el tercero sobre epistemología. En el proyecto historiográfico se trabajaron las genealogías del pensamiento conceptual teórico en comunicación.

3 La propuesta del proyecto GUCOM en Historiografía de la ciencia se puede encontrar en el siguiente libro: GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2008) (Coordinador) *Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas hacia una Comunicología Posible*. McGraw Hill, Madrid.

4 Esas nueve fuentes científicas históricas son presentadas en el texto Comu-

genealógico presente en las nueve fuentes de pensamiento en comunicación, se tiene información y organización conceptual suficiente para el reconocimiento de la existencia de una ciencia de la Comunicación Social posible, y que este fenómeno está en emergencia en este momento. Este movimiento se complementa con su contraparte práctica, una perspectiva de acción directa sobre las formas de la comunicación social existentes en la composición de la vida social, para intervenirlas en algún sentido. En esta parte práctica aparecen dos perspectivas, la Comunicometodología y la Ingeniería en Comunicación Social.

La Comunicometodología forma parte de la genealogía fenomenológica del pensamiento sociológico de la Etnometodología[5]. Según esta genealogía la reflexión sobre lo social es una actividad natural de todo actor social, y por tanto el conocimiento de lo social es posible reconocerlo y sintetizarlo en el marco de la vida reflexiva de todo actor social, en oposición a la perspectiva clasista que sólo legitima el conocimiento social proveniente del grupo especial de los sociólogos. En el campo de la comunicación se propone una configuración semejante. El conocimiento de la comunicación social puede ser sintetizado por los propios actores de la vida comunicacional. Y algo más, ese conocimiento

nicación, Ciencia e Historia, y son a saber: La Sociología Funcionalista, la Sociología Fenomenológica, la Sociología Crítica, la Sociología Cultural, la Psicología Social, la Economía Política, la Lingüística, la Semiótica y la Cibernética.

5 La propuesta sobre la relación entre Comunicología y Comunicometodología se encuentra en el siguiente texto: GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2009) *Comunicología, Etnometodología y Comunicometodología. La comunicación como acción y como representación reflexiva constructiva.* En Razón y Palabra, Número 67, marzo-abril de 2009, marzo 5 de 2009. http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n67/jgalindo.html

puede ser construido desde la misma actividad de la comunicación, y por tanto pueden modificarse las configuraciones de la comunicación social desde las mismas situaciones de comunicación. Los actores sociales de la comunicación pensando y analizando su situación pueden modificar a la vida social vivida así como sus prácticas de comunicación, desde ese mismo marco, el de la comunicación social vivida.

Una Ingeniería en Comunicación Social toma todo lo anterior como parte de su cuerpo de conocimiento[6]. Por tanto asume tanto el conocimiento obtenido por la investigación de los comunicólogos, como por la reflexión de los actores sociales sobre la comunicación dentro de las propias situaciones de comunicación. El punto clave es articular a los diversos observadores, hacerlos confluir y dialogar, promover a la observación en un sentido técnico para obtener información desde los diversos puntos de vista, y mediante las propias formas de la comunicación enriquecer esos diversos momentos y lugares de observación en beneficio del aumento del gradiente de posibilidades constructivas de las mismas situaciones de comunicación. La Ingeniería en Comunicación Social requiere una buena y potenciada Comunicología Social, una poderosa Comunicometodología, y todo ello permitirá mejorar a la comunicación social, al percibirla, describirla, entenderla, intervenirla, ajustarla, desde los múltiples planos que todo el ejercicio

6 La Ingeniería de la Comunicación Social está presente en el proyecto de la Comunicología posible desde el año 2001, pero es hasta el año 2009 que se configura como un proyecto en sí mismo con los antecedentes del trabajo en Comunicología Social posible dentro del GUCOM, el Grupo hacia una Comunicología posible, durante los años 2003-2009, y del trabajo en Comunicometodología e Ingeniería Social dentro de la RICC, la Red de Investigación y Comunicación Complejas, durante los años 1996-2000

permite en su desarrollo y complejidad[7]. La comunicación aquí es entendida como una configuración de formación de comunidad, de vinculación, de interacción, de intersubjetividad, en un gradiente de mayor o menor intensidad y densidad, de mayor o menor complejidad, organización. El concepto mismo de comunicación es visto aquí como una forma general de la vida social, como una forma general de configuración de lo social, de construcción de lo social[8].

III. Comunicología, Ingeniería en Comunicación Social y Deporte

El deporte es un objeto de estudio posible desde la Comunicología[9].

7 Toda la propuesta práctica de la Comunicología tiene un ensayo en el libro; MACÍAS, Norma y Diana Cardona (2007) *Comunicometodología*, UIC, México. De este texto es muy pertinente la introducción de Jesús Galindo que explora el espacio conceptual del concepto de Comunicometodología desde una perspectiva de Ingeniería Social.

8 El concepto de comunicación es un tema central en esta propuesta, sobre su exploración se pueden revisar los materiales de Jesús Galindo y otros componentes del GUCOM presentes en los seminarios GUCOM-UACM de los años 2005-2008. http://comunicologia-posible.espana.es/

9. Dentro de los trabajos de la Red Deporte, Cultura y Sociedad, Jesús Galindo ha publicado varios textos sobre el tema, el primero de ellos es una agenda amplia para un programa de estudios: GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005*) Comunicación y Deporte. Un Ejercicio de Exploración, Especulación y Análisis, Hacia una Comunicología Posible.* Texto publicado en la Revista Comunicologí@: indicios y conjeturas, Publicación Electrónica del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, primera época, número 4, otoño 2005 (artículo) http://revistacomunicologia.org/index.php?option=com_content&task=view&id=101&Itemid=97

La actividad deportiva vista como una configuración de comunicación permite construir comunidad, sentido común, patrones de solidaridad, de cooperación, de coordinación. La práctica deportiva más allá de sus implicaciones de educación física, de salud pública e individual, de disciplina, de espectacularidad, tiene un vector de conformación de lo social en el sentido de crear hábitos de comunicación, de fomentar prácticas de comunicación, sentidos sociales desde la comunicación. Sólo basta pensar en el fútbol, el deporte más extendido en el planeta y en México. Al practicarlo los jugadores aprenden también a trabajar en grupo, a colaborar en equipo, adquiriendo formas cognitivas de relación individuo-grupo. Todo ello de una manera tal, por la operación táctica del juego, que no sería posible obtener por otros medios. Esto por supuesto es posible reforzarlo en la actividad cognitiva de la audiencia en una transmisión de televisión, o en la puesta en escena de la asistencia a un estadio. Así que si se promueve el fútbol en el sentido de la competencia, la lucha por destacar en forma individual, se estará configurando una cultura de comunicación de un tipo. Pero si se promueve el fútbol en el sentido de la colaboración, de la solidaridad, de la incorporación y asociación complementaria e integral a un grupo, se estará fomentando otro tipo de cultura de comunicación.

En el ejemplo anterior se puede percibir con claridad lo que una concepción de la práctica deportiva pude tener como consecuencia en la práctica de la vida social en general, de la vida ciudadana en particular. La investigación comunicológica del deporte puede identificar los elementos de los diversos tipos de prácticas y sentidos de la comunicación social que están presentes en nuestras actuales formas de

aprender y practicar los diversos deportes. Pero también puede imaginar el espacio de posibilidades que esas prácticas tienen a partir de sus propias operaciones. Jugando fútbol se puede formar ciudadanos de diversos tipos según el énfasis que se haga en los diversos aspectos que lo componen como práctica deportiva y comunicacional[10].

Aquí es donde aparece la dimensión constructiva de la práctica deportiva en relación a la vida social, percibida y configurada en este caso desde la perspectiva de la comunicación. La Comunicología puede describir e intentar comprender todo lo que hoy está presente en nuestras prácticas deportivas en este sentido, también puede reconstruir nuestra historia al respecto. Y sobre todo puede proponer horizontes de posibilidad. Sería a la Ingeniería en Comunicación Social a la que le tocaría desarrollar desde programas específicos la promoción, el reforzamiento de unos y otros sentidos presentes en todo lo descrito y comprendido desde la visión comunicológica. La Ingeniería en Comunicación Social tiene la responsabilidad de desarrollar los comos, de identificar con precisión las operaciones que nos hacen personas, ciudadanos, compañeros de ruta, y seleccionar y promover unas respecto a otras, intervenir al sistema social y sus estructuras desde las formas de comunicación que los configuran.

10. Sobre este tema de las posibilidades constructivas del deporte en un sentido u otro.- GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2006) *Comunicología e investigación de las prácticas deportivas. Elementos hacia una Comunicometodología del deporte.* Fuentes Memoria. Revista Educación Física y Ciencia, Año 8, Diciembre de 2006, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2006. Páginas 99-107. http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.art/art_revistas/pr.137/pr.137.pdf

IV. Comunicología, Ingeniería en Comunicación Social y Periodismo Deportivo

El asunto del periodismo deportivo puede ser construido desde la perspectiva de la Ingeniería en Comunicación Social, y puede ser percibido y organizado bajo las ideas de la Comunicología Social posible. El tema en principio está organizado en las dos dimensiones que marcan su composición como título, el periodismo y el deporte. La asociación de estas dos palabras cubre una gama de connotaciones que pueden explorarse y de la cuál puede fijarse una o dos en vías de un programa de estudios comunicológico, o de un programa de intervención desde la Ingeniería en Comunicación Social[11].

El periodismo cae en el espacio constructivo de la Comunicología Social posible en la dimensión de la difusión. La difusión es una de las cinco dimensiones a priori del proyecto de la Comunicología posible[12]. En la difusión el énfasis es la estructura de los sistemas de comunicación como el contacto de dos sistemas de información en donde uno

11. La Red Deporte, Cultura y Sociedad, ha organizado bajo la forma del seminario-taller la exploración del espacio conceptual del Periodismo deportivo en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México. Los coordinadores de la experiencia son Samuel Martínez (samjusto@yahoo.com) y Miguel Ángel Lara (cacaxtla@yahoo.com) La Red Deporte, Cultura y Sociedad tiene un portal: http://www.redinvestigacionesdeportes.org

12. Sobre la dimensión de la difusión de la Comunicología posible: GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2006*) Comunicología y Semiótica. La dimensión de la difusión y las tecnologías de información y comunicación, e*n Revista Question, invierno 6, número 11, septiembre 2006, sección de Ensayos. Publicación académica de la Facultad de Periodismo y comunicación social de la Universidad Nacional de La Plata. http://perio.unlp.edu.ar/question/numeros_anteriores/numero_anterior11/nivel12/editorial.htm

actúa sobre otro en forma completamente disimétrica, un sistema de información es el agente configurador, el otro es el agente configurado, sólo uno es receptor de la acción del otro, y si el pasivo actúa, es sólo para que el otro verifique su eficiencia y ajuste o refuerce su primera acción. La prensa como industria requiere como sistema de información activo de un dispositivo que sea sensible a lo que el público es como receptor, y otro dispositivo que actúe con eficiencia sobre ese marco de sensibilidad. ¿Qué es lo que quiere la empresa periodística? En el ideal informar, dar noticia de lo que por otros medios no sería accesible a los públicos receptores, colaborar en la construcción de las agendas de lo interesante y pertinente para el público, promover forma y contenido de las noticias, de la información, que componen esas agendas. En la práctica los intereses pueden ser otros, más que complementarios, vender, convencer de algo, inducir comportamientos, reforzar patrones de consumo, establecer lo que es importante y lo que no lo es. El periodismo puede ser una operación de enriquecimiento del sistema de información receptor, pero también puede ser una operación de dominación, de fijación, de control de la configuración del sistema de información receptor. El sistema de información emisor, la prensa, no tiene control por completo del sistema de información receptor, pero su pretensión siempre es llegar a serlo. Del otro lado lo que sucede es que el receptor resiste, se somete, o sólo se adapta[13].

13. En nuestro medio académico la emisión y la recepción tienen sus respectivos programas de investigación, en el primer énfasis se trata de que el emisor cumpla con eficiencia sus intenciones de afectar al receptor, en el segundo énfasis se trata de que el receptor aproveche en todo lo posible lo que le llega del emisor, cumpla o no con las expectativas de aquel, o más bien lo opuesto, lo más a favor de las condiciones

La Comunicología Social posible se encarga de estudiar y comprender cómo es que esta configuración de la difusión opera en el caso de la prensa, sea impresa o sea audiovisual. En nuestro medio el proceso de estudio de este fenómeno ha sido el análisis de los efectos, pasando por el análisis de la agenda, hasta la configuración específica de las condiciones de recepción. Existen básicamente dos escuelas, la administrativa práctica[14], que ensaya averiguar cómo puede ser más eficiente la difusión en diversos ámbitos, como el mercadotécnico o el político, dependiendo en buena medida de la encuesta estadística como instrumento para medir esa eficiencia, y la escuela crítica emancipatoria[15], que propone una crítica más o menos radical al status actual de acción de las empresas monopólicas de medios de difusión

del contexto de recepción. Este cuadro de argumentos se puede encontrar con toda claridad en el trabajo de Guillermo Orozco, por ejemplo en: OROZCO, Guillermo (1991) *Recepción televisiva: tres aproximaciones y una razón para su estudio*, UIA, México.
Y una argumentación complementaria con mayor énfasis en el punto de vista del emisor se puede encontrar en: NEUMAN, W. Russell (2002) *El Futuro de la audiencia masiva*, Fondo de Cultura Económica, México.

14. Algunos textos clásicos de la escuela administrativa práctica son:
KLAPPER, J. T. (1974) *Efectos de las comunicaciones de masas*, Aguilar, Madrid.
McCOMBS, Maxwell (2006) *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*, Paidós comunicación 170, Barcelona.
ROGERS, Everett M. y F. Floyd Shoemaker (1974) *La comunicación de innovaciones*, Herrero Hermanos, México.

15. Algunos textos clásicos de la escuela crítica-emancipatoria son:
ENZENSBERGER, Hans Magnus (1974) *Elementos para una teoría de los medios de comunicación*, Anagrama, Barcelona.
MATTELART, Armand (1976) *La comunicación masiva en el proceso de liberación*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires.
SCHILLER, Herbert I. (1974) *Los manipuladores de cerebros*, Granica, Buenos Aires.

masiva de información, y por otra parte proponen usos alternativos a esos medios, o aplicaciones y organizaciones alternativas de medios con una mayor participación de las audiencias en la configuración de agendas y discusiones.

En el caso del periodismo deportivo no existen estudios en nuestro medio que sean relevantes o ejemplares[16]. El periodismo que ha sido objeto central de la investigación de la comunicación ha sido sobre todo el de tipo político, a través sobre todo del análisis de contenido o del análisis del discurso[17]. Así que tenemos un hueco grande en este sentido. Existe un espacio de investigación que no suele ser público, el de la llamada investigación de mercados, ahí si se estudia al periodismo en general, y al deportivo en particular, pero de ello tenemos pocas noticias[18]. Lo cual muestra una configuración peculiar en el espacio analítico del mundo de la investigación. A los intelectuales

16. Aunque hay algunos ejemplos, como aquellos que investigan la violencia de las barras de fútbol y su relación con los medios. LARA Klahr, Marco y Ernesto López Portillo Vargas (coordinadores) (2007) *Violencia y Medios 3*, Instituto para la Seguridad y la Democracia, A. C., Editorial Mapas, México.

17. Como por ejemplo en los estudios da análisis de contenido de las campañas electorales en los medios: ACOSTA Valverde, Miguel y Luz Paula Parra Rosales (1994) *Guía para el análisis de contenido electoral de medios de comunicación*, AMDH-UIA, México.
O los análisis del discurso de la prensa para encontrar patrones ideológicos: VAN DIJK, Teun A. (1994) *Prensa, racismo y poder*, Universidad Iberoamericana, México.

18. Uno de los extraños casos de publicación de este tipo de investigación lo tenemos ejemplificado en el importante libro, y muy escaso por único, resultado de varios años de investigación sobre la televisión de investigadores de agencias privadas de mercado Rubén Jara y Alejandro Garnica: JARA Elías, Rubén y Alejandro Garnica Andrade (2006) *¿Cómo la ves? La Televisión mexicana y su público*, IBOPE-AGB, México.

no les interesa el asunto, y a las empresas de medios sí les interesa. A los públicos si les interesa el periodismo deportivo, lo muestran la venta de publicaciones y los datos de audiencia en radio y televisión. Al gran público no le interesan los intelectuales. Los intelectuales están desconectados del gran público. El deporte no es asunto de interés de los intelectuales, es asunto de interés de los grandes públicos y de las grandes empresas de medios. Todo lo cual da para pensar mucho con calma y detenimiento.

Así llegamos a la relación entre la Ingeniería en Comunicación Social posible y el periodismo deportivo. Esta relación tiene dos grandes escenarios, uno relacionado con la situación actual del deporte y el periodismo deportivo, y otro relacionado con un espacio de escenarios posibles. La situación actual no es homogénea, pero tampoco es por completo diversa. El periodismo deportivo se vende, se vende bien, pero poco se sabe de todos los elementos que componen esta configuración, basta en principio con saber que el fútbol es algo muy presente en el mundo social y que vende, y listo. Junto al fútbol se acomodan todas las otras prácticas deportivas en un orden descendente de importancia. El fútbol ocupa no sólo el centro y la parte más importante de la jerarquía del interés de los públicos sobre el tema deportivo, sino que ocupa la mayor parte del espacio y del tiempo dedicado por los medios comerciales, que son la mayor parte, al tema deportivo. De ahí se pueden percibir dos escenarios posibles, entre otros, desde la perspectiva de una Ingeniería en Comunicación Social. Lo que se quiera hacer con el deporte en un amplio espectro de efecto social en un esquema de periodismo deportivo será a través del fútbol, o se

complicará mucho. Sólo los macro eventos, como las Olimpiadas, o quizás los Panamericanos, compiten coyunturalmente con la atención del público del fútbol. Y por otra parte está el escenario complementario, todo lo que se quiera hacer mediante el periodismo deportivo con prácticas deportivas que no sean el fútbol requiere de un gran esfuerzo de investigación y de imaginación en la acción[19].

En el espacio de los mundos posibles todo se abre de una forma extraña y ajena a la racionalidad que opera en este momento en las relaciones entre el periodismo deportivo, el deporte y la comunicación. Miremos de nuevo la perspectiva de la Comunicología sobre la configuración comunicacional del deporte. Existe la posibilidad que el periodismo promueva esa configuración, la de la cooperación, la solidaridad, la simbiosis. No es precisamente el tono y la intención de la agenda actual, que promueve la lucha, la trampa, el triunfo a cualquier costo, la individualidad, la exaltación de la figura del héroe, del ser superior, el machismo. Así que desde una Ingeniería en Comunicación Social posible, el periodismo actual está lejos de atender al deporte como un agente de configuración social central y estratégico, como un constructor de cultura ciudadana, como una matriz de prácticas y sentidos de comunicación social[20].

19. La Red Deporte, Cultura y Sociedad tiene un diplomado en fútbol donde las premisas presentadas se exploran con amplitud. El diplomado se titula "Diplomado Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad", se ha llevado a cabo durante los últimos tres años organizado desde la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México, los coordinadores son Samuel Martínez y Miguel Ángel Lara.

20. Sobre el espacio crítico de la Comunicología en sus relaciones con la perspectiva de la Ingeniería: GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2007) *Comunicología, Comunicometodología y Deporte. Crítica epistemológica de las ciencias y las ingenierías del*

Y aún hay más. El periodismo deportivo mismo se encuentra fijo en la estructura de la difusión, le interesa sobre todo lo que a sus patrocinadores les interesa. Existe otra dimensión básica de la comunicación, la dimensión de la interacción, en ella los sistemas de comunicación ponen en contacto a dos sistemas de información que se relacionan para afectarse en forma mutua. El periodismo deportivo está muy lejos de esta figura de interacción, siempre lleva la iniciativa y su contacto con el público son los índices de ventas y de audiencias. ¿Podría aparecer una nueva estructura de medios periodísticos deportivos? La respuesta es si. Pensemos por un momento en la imagen de la sociedad democrática con la participación de un número mayor de voces y de actores, interactuando y colaborando. En Canadá y en Colombia se han ensayado formas de periodismo cívico, donde las audiencias son parte fundamental en la configuración de las agendas, no sólo los periodistas[21]. Eso dentro de los medios tradicionales. Por otra parte tenemos el efecto de Internet y la figura del Blog en la nueva configuración de la noticia, y la noticia deportiva, con la participación de un mayor número de actores y una circulación de información más horizontal[22].

deporte, memorias en disco compacto, Primer Congreso Nacional sobre Deporte, Cultura y Sociedad, 24 al 26 de mayo de 2007, Universidad Iberoamericana-Ciudad de México y Universidad Intercultural de Chiapas, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

21. Para el punto del periodismo cívico es ejemplar el trabajo de Ana María Miralles desde la Universidad Pontifica Bolivariana en Medellín, Colombia.

22. Sobre el tema de los blogs, sería suficiente con consultar el libro electrónico siguiente: MARTÍNEZ, Samuel y Edwing Solano (coordinadores) (2008) Blogs, Bloggers, Blogósfera. Una Revisión multidisciplinaria, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.

La confluencia de estos dos componentes, por una parte el entendimiento del deporte como un constructor de ciudadanos en la forma comunicación interacción, y por otra parte la transformación de los medios de información tradicionales en medios más interactivos, sumados a los nuevos medios con un formato interactivo de base, como los que propone la plataforma de la Internet, nos configuran escenarios que son múltiples, alternativos a los actuales y con potenciales aún impredecibles. Todo ello es parte de la dinámica de trabajo de la colaboración de una Comunicología Social posible con una Ingeniería en Comunicación Social posible en relación con el deporte y el periodismo deportivo.

V. Cierre

El periodismo deportivo es una figura de la agencia social, un poderoso tigre dormido. En buena parte su poder consiste en darse cuenta de lo que tiene entre manos, una práctica que convoca a muchos, más que cualquier otra empresa, incluidas la política y la religión. El potencial constructivo de su ejercicio radica en eso, en saber que tiene una manija de la historia, que hasta ahora sólo ha manoseado. El periodismo deportivo tiene una doble figura de posibilidades, por una parte el deporte y por otra parte la comunicación. En una se encuentra la energía de una auténtica caja de Pandora, no sabemos hasta donde puede llevarnos el impulso de la pasión por el deporte. Y en la otra la forma misma de la estructuración de la vida social, la comunicación, que puede llevarnos al desastre de la confrontación por la confrontación,

o al horizonte del diálogo y la colaboración. Así que parece muy sencillo, el periodista deportivo habla del juego de la próxima jornada de fútbol, chismorrea sobre los jugadores, obtiene una declaración torpe y mal construida por parte del goleador. Mediante todo ello está construyendo vida social, sentido de la vida en el mundo, sentido de la relación con los otros, reforzando cierto tipo de afectividad, cierto tipo de actitudes, de posturas, de iniciativas, de prácticas sociales. Y la vida sigue, el fútbol parece algo que se agota en el marcador, en las sensaciones momentáneas del éxtasis al ganar o de muerte al perder. No importa, la semana próxima hay otra oportunidad de volver a sentir. Pero algo más sucede. El periodista no alcanza a darse cuenta de todo lo que está pasando. Las preguntas son sencillas, ¿y si se diera cuenta?, ¿y si se capacitara para mejorar su sentido y práctica del periodismo deportivo?, ¿y si tomara la iniciativa hacia acciones que movieran toda la energía que se encuentra en el mundo deportivo para cambiar la vida? Ese es el reto de la Ingeniería en Comunicación Social, explorar los horizontes de esas posibilidades. Y entonces ya veremos.

Vallejo, 13 de febrero, 2009

Bibliografía

ACOSTA Valverde, Miguel y Luz Paula Parra Rosales (1994) *Guía para el análisis de contenido electoral de medios de comunicación*, AMDH-UIA, México.

ALABARCÉS, Pablo (coordinador) (2003) *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.

CURRAN, James, *et al*. (1981) *Sociedad y comunicación de masas, Fondo de Cultura Económica*, México.

DABAS, Elina y Denise Najmanovich (compiladoras) (1995) *Redes. El lenguaje de los vínculos*, Paidós, Buenos Aires.

DE KERCKHOVE, Derrick (1999) *Inteligencias en conexión*, Gedisa, Barcelona.

ENZENSBERGER, Hans Magnus (1974) *Elementos para una teoría de los medios de comunicación*, Anagrama, Barcelona.

FRIED Shnitman, Dora (editora) (1994) *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, Paidós, México.

GALINDO Cáceres, Jesús (1988) *Leer lo social. Apuntes sobre comunicación y organización*. Universidad de Colima, 1988, Colima.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

GALINDO Cáceres, Jesús (2006) *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*, CNCA- Instituto Mexiquense de la Cultura, Toluca.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (2008) *Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología Posible*, McGraw Hill, Madrid.

IGARTUA, Juan José y María Luisa Humanes (2004) *Teoría e investigación en comunicación social*, Síntesis, Madrid.

ISLAS, Octavio y Fernando Gutiérrez (editores) (2000) *Internet: el medio inteligente*, CECSA, México.

KLAPPER, J. T. (1974) *Efectos de las comunicaciones de masas*, Aguilar, Madrid.

JACKS, Nilda (coordinadora) (2004) *Hermanos, pero no mucho. El periodismo narra la paradoja de la fraternidad y rivalidad entre Brasil y Argentina*, La Crujía, Buenos Aires.

JARA Elías, Rubén y Alejandro Garnica Andrade (2006) *¿Cómo la ves? La Televisión mexicana y su público*, IBOPE-AGB, México.

LARA Klahr, Marco y Ernesto López Portillo Vargas (coordinadores) (2007) *Violencia y Medios 3*, Insituto para la Seguridad y la Democracia, A. C., Editorial Mapas, México.

LÉVY, Pierre (2007) *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Antrhopos y Universidad Autónoma Metropolitana Iztapala, México.

MACÍAS, Norma y Diana Cardona (2007) *Comunicometodología*, UIC, México.

MAGAZINE, Roger (2008) *Azul y oro como mi corazón. Masculinidad, juventud y poder en una porra de los Pumas de la UNAM*, Universidad Iberoamericana y Afinita Editorial México, México.

MATTELART, Armand (1976) *La comunicación masiva en el proceso de liberación*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires.

McCOMBS, Maxwell (2006) *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*, Paidós comunicación 170, Barcelona.

NEUMAN, W. Russell (2002) *El Futuro de la audiencia masiva*, Fondo de Cultura Económica, México.

OLIVEN, Ruben G. y Ariel S. Damo (2001) *Fútbol y cultura*, Editorial Norma, Buenos Aires.

OROZCO, Guillermo (1991) *Recepción televisiva: tres aproximaciones y una razón para su estudio*, UIA, México.

RESÉNDIZ Núñez, Daniel (2008) *El rompecabezas de la ingeniería. Por qué y cómo se transforma el mundo*. Fondo de Cultura Económica, México.

RHEINGOLD, Howard (1996) *La comunidad virtual*, Gedisa, Barcelona.

ROGERS, Carl (1993) *Grupos de encuentro*, Amorrortu, Buenos Aires.

ROGERS, Everett M. y F. Floyd Shoemaker (1974) *La comunicación de innovaciones*, Herrero Hermanos, México.

SÁNCHEZ Vidal, Alipio (1996) *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y Métodos de intervención*, EUB, Barcelona.

SCHILLER, Herbert I. (1974) *Los manipuladores de cerebros*, Granica, Buenos Aires.

VAN DIJK, Teun A. (1994) *Prensa, racismo y poder*, Universidad Iberoamericana, México.

VILLASANTE, Tomás R. (2006) *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*, Los libros de la Catarata, Madrid.

WATZLAWICK, Paul *et al*. (1971) *Teoría de la comunicación humana*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.

WINKIN, Yves (editor) (1984) *La nueva comunicación*, Kairós, Barcelona.

CAPÍTULO NUEVE

HACIA UNA INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL DEPORTIVA
Apuntes desde una Comunicometodología y una Ingeniería Social del deporte

I. Presentación

Tomando como punto de partida que no hay una Ingeniería Social consensuada en el mundo académico, y que una posible Ingeniería en Comunicación Social tiene aún menos reconocimiento en este momento, el texto es una acción particular de promoción en el desarrollo de un programa de trabajo sobre estos temas. En este sentido el texto se proponen dos objetivos. Por una parte presentar en forma sintética algunos elementos que permiten imaginar este espacio conceptual y práctico, y por otra, apuntar hacia lo que sería posible desde ese espacio conceptual y práctico en relación con el deporte. El texto está dividido en cinco partes. En la primera se presentan algunos de los elementos antecedentes del proyecto sobre la Ingeniería Social provenientes del trabajo realizado en la década de los años noventa, de 1996 al 2001, desde la Sociocibernética y la Cibercultura, en el seno de las actividades de Ingeniería Social sobre la Red de Investigación y Comunicación Complejas, (RICC). En la segunda parte se presentan algunos de los elementos antecedentes de una de las fuentes básicas del proyecto de la Ingeniería Social, la Comunicometodología, provenientes del trabajo

sobre la Comunicología posible y la Comunicología Social, del 2002 al 2008, dentro del programa de estudios y otras actividades del Grupo hacia una Comunicología posible (GUCOM) y de la Red de Estudios sobre Teorías de la Comunicación y Comunicología (REDECOM). En la tercera se presentan algunos de los elementos de simbiosis entre las dos propuestas, dentro del programa actual de trabajo sobre la Ingeniería en Comunicación Social, que está en proceso en el postgrado en Comunicación de la Universidad Intercontinental en la Ciudad de México, a partir del año 2009. En la cuarta parte se presenta un apunte inicial sobre las primeras tesis sobre Ingeniería en Comunicación Social para trabajar con deporte, tomando como punto de partida la propuesta trabajada para la Red Internacional sobre Deporte, Cultura y Sociedad, entre los años 2003 y 2008, y que ahora se continúa dentro de los trabajos del programa de investigación en la Universidad Intercontinental.

La vida práctica del pensamiento sistemático científico sobre lo social tiene un amplio espacio por ser revisado con toda calma. El proyecto de la Ingeniería en Comunicación Social tiene como intención desarrollar esa revisión poco a poco en el futuro próximo. Pero también necesita algunos parámetros iniciales de referencia, algunos puntos generales sobre lo que puede ser entendido bajo su título, para de esa manera facilitar tanto la prospectiva de un desarrollo lógico y práctico programático, como el estudio de las posibles fuentes básicas y complementarias en una visión historiográfica. Aquí serán presentados algunos elementos para el primer objetivo, elementos que pueden ayudar a concebir una imagen general de lo que se trata, así como

una representación de la magnitud del trabajo que está por delante. La Ingeniería Social es posible, de hecho existe, pero el mundo académico le ha escamoteado su lugar y su legitimidad. La Ingeniería en Comunicación Social puede ser concebida como parte de un proyecto mayor, o como un proyecto mayor en sí mismo. Como se mostrará en este texto hay elementos suficientes para armar un programa amplio de trabajo en esta dirección, sólo necesitamos un poco de orden, mucho trabajo, y la paciencia y dedicación indispensables para llevar adelante un proyecto.

II. Sobre la Ingeniería Social. Algunos apuntes de un programa inconcluso

En esta primera presentación se proponen algunos de los elementos sobre Ingeniería Social provenientes del trabajo realizado en la década de los noventa, de 1996 al 2001, desde la Sociocibernética y la Cibercultura, en el seno de las actividades de Ingeniería Social sobre la Red de Investigación y Comunicación Complejas, la RICC. Hoy necesitamos como nunca visiones prácticas, operativas, eficientes, para armar nuestros aparatos e instrumentos para resolver los problemas de la vida social. Una forma para esta necesidad puede ser la sistematización de nuestro oficio pragmático en ingenierías de lo social. La vida social siempre ha sido constructiva, de lo que se trata ahora es que esas acciones sean más técnicas, montadas en una lógica de visión anticipada de los acontecimientos, a partir de una sistematización del pasado en conceptos y operaciones precisas.

Una definición preliminar general de la Ingeniería Social podría ser la siguiente. Aplicación de conocimiento específico de lo social, sobre lo social, y para lo social, a la invención, perfeccionamiento y utilización de reglas prácticas para construir formas de compañía, de asociación y comunidad. Una perspectiva amplia que considera cualquier tipo de conocimiento social como utilizable para la construcción de relaciones entre los individuos y los grupos que buscan convivir en un mismo tiempo-espacio. Se complementa con la configuración de operaciones para formar, fomentar, evolucionar, enriquecer, la vida en sociedad, en compañía. El énfasis está en la relación entre el conocimiento social y las formas técnicas de construcción de la convivencia en sociedad.

Otra definición podría ser. Aplicación de principios científicos al diseño y construcción de formas de asociación y comunidad en grupos organizados. Lo cual implica la creación de formas de asociación, de seguimiento, de contacto, interacción, vínculo, conexión y comunicación. Aquí se opta por un marco conceptual proveniente de la perspectiva constructivista y de la cibernética de segundo orden. La visión de lo social es en este caso Sociocibernética. El énfasis continua siendo el aprovechamiento del conocimiento de lo social, en este caso sociocibernético, para la construcción de vida social en dos sentidos elementales, la asociación, sin afectividad, como centro del proceso de vinculación, y la comunidad, donde el afecto es el eje constructivo de la sociabilidad. Se incluyen las operaciones básicas de este proceso de construcción, el contacto, la interacción, la conexión, la vinculación y la comunicación. En esta segunda definición la creatividad

se refuerza, pero estas configuraciones también tienen dimensiones administrativas.

La pregunta técnica de la Ingeniería es ¿cómo juntar a la gente?, en esta imagen entran muchas dimensiones y variables. El conocimiento sobre lo social es necesario para visualizar primero lo que sabemos de este proceso básico, la compañía. El conocimiento más sistematizado y formalizado es de gran utilidad, todo lo que proviene de las Sociologías, pero también lo es todo el conocimiento proveniente de la sabiduría popular. Un punto de partida podría ser la doble configuración de las relaciones entre seres vivos encontrada por la Biología y confirmada por la Sociología y la Antropología. Por una parte hay algo parecido a un principio de lucha, de competencia, de conflicto, de dominación. Y por otra, uno de solidaridad, de colaboración, de cooperación, de coordinación. Ambos operan en las mismas ecologías, pero sus efectos son distintos según diversas circunstancias, y sus vectores de composición también varían. El ingeniero social observaría cuando es conveniente para el sistema o subsistema de que se trate la presencia de una combinación de ambos principios más cargada a uno que a otro o en equilibrio de ambos. Y para ello requiere de la observación sistematizada de los científicos sociales aportando los esquemas, las regularidades, los tipos, los modelos, presentes en el mundo sociológico. De ellos aprende el ingeniero para aplicar ese conocimiento a resolver problemas concretos de convivencia, o al diseñar o proponer estrategias de construcción y desarrollo.

El esquema guía de la Ingeniería Social que aquí se está proponiendo tiene una forma muy sencilla.

1º. Deben estar explícitos los mapas conceptuales de las formas que se van a aplicar. En este caso en principio la Sociocibernética y otros elementos constructivistas y de las Ciencias Cognitivas.

2º. Debe contarse con una guía a priori de percepción situacional para llevar a cabo el diagnóstico y la evaluación de la matriz situacional que se desarrollará en los escenarios posibles del contexto de posibilidad.

3º. La actividad básica de un proceso de operación parte de un diagnóstico de los sistemas de información y de comunicación presentes en la ecología particular donde se está trabajando.

4º. Hecho el diagnóstico se esquematizan opciones y cursos de acción posibles. Aquí la lógica de acción puede ser de sólo de intervención directa o también socioanalítica. El ingeniero debe incluir en su diagnóstico la mejor trayectoria de operaciones, esto define la estrategia resultante de la primera etapa de trabajo.

5º. Cualquiera que sea la estrategia definida para la segunda etapa del trabajo, la guía será la promoción de la Cibercultura en sus diversos ámbitos de desarrollo, y en sus distintos principios de configuración. Así las operaciones irán dirigidas a las formas de contacto, interacción, conexión, vinculación y comunicación, en ámbitos de construcción directiva, interactiva o enactiva. Aquí la Cibercultura se entiende como una configuración de segundo orden de la cultura que la Antropología nos ha mostrado.

La forma de compañía está enmarcada en la Cibercultura posible, en sus ámbitos de construcción y según sus principios constructivos. En cada caso y según la participación se planteará la estrategia

a seguir. El elemento que ordena todo el proceso es el movimiento de lo social, su estructura de cambio y reconfiguración. Este es el corazón estratégico del diagnóstico. Las tres formas que puede adquirir un mundo social son la forma sistema, la forma red y la forma enacción. De su presencia y combinación dependen las opciones de acción en el plan resultante del diagnóstico.

La forma sistema es la más rígida y estable, se reproduce con un sistema de información de características inflexibles. La trayectoria del movimiento es muy previsible, tanto en el sentido de la evolución como de la entropía del sistema. La dependencia de las acciones de un esquema prescriptivo de medios-fines es lo que da la forma básica a este primer tipo de posibilidad de movimiento social.

La forma enacción está en el otro extremo, es muy inestable y móvil. Su estructura tiende a la mutación, se transforma para continuar. No son previsibles sus trayectorias. El cambio es el centro de su orden caótico. Suele aparecer en ciertos momentos de la vida de un sistema, pero también pude estar ausente por largo tiempo, y presentarse de pronto sin previsión clara de cuando terminará su agitado movimiento. La desestructuración es la cualidad básica de esta forma de la vida social.

La forma red está en el camino de la forma sistema a la forma enacción. Esta es la forma básica de la vida social. De hecho se expresa dependiendo de las fuerzas sistémicas o enactivas que la motiven. Todo es red, interacción, relación entre individuos y grupos. En la forma red el mundo social se percibe como una matriz de contactos, interacciones, conexiones, vínculos y comunicación. Flujos de información y

movimientos de cercanía o distancia entre entidades, dependiendo de las formas sistema y su rigidez autoconstructiva. Estabilidad o cambio, dependiendo de la emergencia de las formas enactivas. Y complejidad o simplicidad, dependiendo de la cantidad, calidad y variedad de las formas de relación de los sistemas de comunicación.

El ingeniero social supone una mirada diagnóstico muy aguda, apoyada en el conocimiento sociocibernético y sus visiones, llevando esta información a la aplicación técnica de operaciones constructivas que crean o destruyen formas de sociabilidad, para reconfigurar el mundo social como espacio-tiempo de convivencia.

III. Sobre la Comunicometodología. Algunos apuntes de un programa en desarrollo

En esta segunda parte se presentan los elementos antecedentes de la Comunicometodología provenientes del trabajo sobre la Comunicología posible y la Comunicología social, del 2002 al 2009, dentro del programa de estudios y otras actividades del GUCOM, Grupo hacia una Comunicología posible y de la REDECOM, la Red de estudios sobre teorías de la comunicación y Comunicología. La dimensión conceptual y teórica es sólo una parte del problema por enfrentar y resolver cuando de un programa científico sobre la comunicación se trata. También está todo el espacio constructivo práctico, el de la acción, el de la creación. Aquí la lógica de las representaciones, de la teoría, no es suficiente. Y la perspectiva sistémica puede ser útil, pero

en su versión constructivista, con un acento en lo que se entiende por ingeniería. De ahí puede surgir una sistematización de experiencias y visiones prácticas para la comunicación, la Comunicometodología. En este caso como en el teórico es la Sistémica la que permite poner orden y proponer, quedando en un nivel de construcción superior, epistemológico-metodológica, tanto para la elaboración de una matriz conceptual comunicológica general, como para la configuración de una matriz tecnológica práctica comunicometodológica.

El proyecto Hacia una Comunicología posible se propone la configuración de una ciencia de la comunicación, y en ese sentido hace falta un registro teórico de su perspectiva de percepción del mundo, y en complemento una propuesta de operación en el mundo a la manera de una Ingeniería. Ahí se verifica un acto de creación, de síntesis constructiva. La guía que se propone para ello es la de la Sistémica constructivista, y a partir de esta perspectiva epistemológica aparecen dos conceptos centrales, el de sistema de información y el de sistema de comunicación. Con estos dos conceptos centrales la Comunicología propone cinco dimensiones constructivas de lo social en particular, y de la vida y el cosmos en general. Esas dimensiones se arman con la referencia a la configuración espacio-temporal de las dos formas sistema mencionadas. Las cinco dimensiones son: la expresión, la difusión, la interacción, la estructuración y la observación. La primera y la cuarta se mueven en un nivel de complejidad mediata, la segunda y la tercera en un nivel de complejidad inmediata, y la quinta en un tercer nivel de complejidad que vincula a los otros dos. Las cuatro primeras se configuran

en un primer orden de organización sistémica-cibernética, la quinta en un segundo orden.

La propuesta comunicológica básica se organiza bajo la configuración espacial y temporal de la percepción de la comunicación. En la configuración espacial las dimensiones de la difusión y la interacción son los puntos clave de un espacio categorial o de un gradiente. En la difusión lo que se percibe es a los sistemas de comunicación como por lo menos dos sistemas de información en contacto donde uno actúa sobre el otro formateándolo según su intención, y el otro recibe ese efecto y cambia, sin más reacción en principio que la respuesta a la acción del otro. En la interacción lo que se percibe es a los sistemas de comunicación como por lo menos dos sistemas de información en relación, donde ambos actúan modificándose mutuamente, en un movimiento de cambio casi constante en el tiempo. Más se puede decir sobre el asunto pero esto es lo elemental.

La configuración temporal es más compleja, ahí la figura que entra en observación es el proceso, y se distinguen por lo menos dos configuraciones distintas, la expresión y la estructuración. En la expresión aparecen los sistemas de comunicación como elementos relativamente estables producto de algún proceso constructivo. En la estructuración lo que se ensaya percibir es al proceso constructivo de los sistemas de comunicación en movimiento, ya sea que ese movimiento produzca grandes o pequeños cambios, o no lo haga. La configuración espacial-sistémica, y la configuración temporal-procesal se combinan en diversos momentos de percepción, todos ellos aconteciendo en la relación sujeto objeto de observación, la observación

vendría a ser la quinta figura complementaria y fundamental de todo el modelo constructivo de la comunicación. Es importante resaltar al esquema gradual de la estructuración desde la perspectiva de la cibercultura. La estructuración puede ir en este sentido desde el no contacto y no posibilidad de relación, hasta el contacto y las posibles figuras de relación entre los sistemas de información, desde el contacto mismo, pasando por la interacción, la conexión, la vinculación y la enacción (que en el momento anterior era percibida como comunicación por su complejidad, y aquí como enacción por su creatividad). La quinta dimensión, la observación, propone la relación entre lo observado en el primer orden anterior y el efecto de esa observación en el observador y en lo observado, y el efecto del observador sobre lo observado en su acto de observación.

La Comunicología es una ciencia básica de nuevo cuño que tiene su complemento práctico y aplicado. Todo lo que aprendemos de las formas de composición y organización del mundo nos permite imaginarnos mundos alternativos, distintos, semejantes, que pueden llegar a ser bajo ciertas condiciones, con cierto gasto de energía y con la aplicación de ciertos principios constructivos eficientes. La Comunicometodología es la perspectiva tecnológica de construcción de lo posible a partir de lo conocido. Por una parte aprendemos cómo es que ponemos en común lo que nos configura como entidades socioculturales, la Comunicología, y por otra a partir de ese aprendizaje podemos intervenir las formas de esa construcción y configurar otras, alterar las que tenemos, confirmar y reforzar nuestros procesos de configuración, la Comunicometodología.

Exploremos el concepto de Comunicometodología por un momento. Todas las prácticas de comunicación, las que pueden ser organizadas en una clasificación ideal en las dimensiones comunicológicas señaladas, las cinco básicas generales, tienen actores que las portan, que las ejercen. Esto sucede en forma individual y en forma supra-individual. La acción comunicativa tiene sujetos de diverso orden y complejidad. La comunicación es una actividad que en principio involucra situaciones, es algo más allá de lo sólo individual. De ahí que su percepción cotidiana supone la participación de varias entidades individuales. Esto es la marca de su naturaleza, de su materialidad. Esos actores individuales involucrados en esas situaciones tienen visiones individuales de lo que sucede, pero también visiones sistémicas, que provienen de los ámbitos de socialización que los han formado, de la historia de las situaciones en que han participado. Cada vez que se presenta un acontecimiento de comunicación, de puesta en común, hay varios niveles de organización perceptiva involucrados, desde lo individual hasta lo social general. Y cada nivel supone la posibilidad de percepción de lo que sucede por parte de los participantes, y por tanto de una representación posible, y la posibilidad de modificar esa situación así representada.

La Comunicología participa en el primer ejercicio, el de la construcción de representaciones, con el oficio de la ciencia. Y la Comunicometodología participa en el segundo ejercicio, el de la intervención en la situación representada. Dependiendo de la magnitud de la situación representable según la complejidad de su composición y organización, será la magnitud de la participación posible en detectar

un problema y su consiguiente ensayo de solución. Esto implica que una representación será de un tipo u otro dependiendo de la participación de los involucrados en el contexto situacional representado. Si sólo uno de los participantes construye la representación, ésta y su campo problemático será de un tipo menos comunicacional, en el otro extremo todo los involucrados participan en la construcción de la representación y el perfil del campo problemático, lo cual complejiza a la situación de comunicación posible. Dependerá de la práctica en comunicación lo que suceda en el movimiento de un extremo a otro del gradiente de la participación. No es lo mismo un *ego* pensando en una estrategia para poner en común algo, que una comunidad interactuando para decidir o construir el espacio de puesta en común de algo. La magnitud de la comunicación en el caso sólo individual es pequeña, en el caso comunitario es muy grande. La Comunicometodología se encargaría de recorrer ese gradiente con todas las opciones, para llevar primero a los actores a la síntesis de la representación, y después a la búsqueda y resultado de una solución a algún problema así representado. Todo dentro del gran principio constructivo de la comunicación como puesta en común. Mirando primero cómo ponemos en común lo que tenemos en común, y luego mirando cómo buscamos y hacemos para poner en común eso, y cómo podemos hacer para hacerlo mejor o de otra manera, o dejarlo de hacer o hacerlo menos.

La Ingeniería Social necesita que las ciencias sociales sistémicas se desarrollen, para a partir de ellas andar su propio camino de problemas y soluciones desde esa perspectiva. Así está la situación en principio, además del posible ajuste de todo el esquema según vayan

apareciendo nuevos elementos para su diseño y creación en general. La Comunicología en ese sentido es un apoyo para una Ingeniería social con una perspectiva de comunicación, entendida, según el proyecto original, desde una epistemología sistémica constructivista. Y por otro lado el programa de Ingeniería Social desde la visión de la comunicación, puede también ir avanzando en un catálogo de problemas según una noción elemental de comunicación sistémica. La Comunicometodología puede convertirse en una gran fuente básica de la Ingeniería en comunicación social, como proveedora de los problemas percibidos por los actores mismos dentro del ámbito genérico de la comunicación. Y puede ser también una proveedora de la primera guía de soluciones a esos problemas, obtenida de la propia reflexividad operante de los actores sociales en interacción. Y al mismo tiempo puede ser la organizadora de base de las líneas de investigación de la Comunicología, en tanto identifica los marcos situacionales de la comunicación, así como sus rasgos característicos, desde el punto de vista del actor mismo en situación de comunicación, de las relaciones de comunicación mismas, percibiéndose y pensándose a sí mismas, en las situaciones concretas y en movimiento constructivo.

Lo que queda por aclarar es cómo sucederá todo esto. Se requieren programas metodológicos sólidos, un catálogo de técnicas de investigación abundante y flexible, una reflexividad tecnológica en investigación de primer nivel, una configuración clara constructiva de lo que es la ciencia, de lo que es la teoría, de lo que es el conocimiento científico y el conocimiento en otros órdenes. Y una serie de marcos de apoyo, que lo mismo vinculen al proyecto con el pensamiento

matemático, que con el hermenéutico-fenomenológico, que con el dialéctico, con el retórico, el estético, el ético, el lógico. En fin, el proyecto general está en movimiento. Muchos son los recursos necesarios, pero muchos son los recursos a la mano en este momento. La comunidad académica universal está ahí, con todo su saber en una perspectiva constructiva, y la Comunicología forma parte de ello.

IV. Sobre la Ingeniería en Comunicación Social. Notas sobre un programa emergente

En esta tercera presentación e se proponen algunos elementos de relación posible entre las propuestas de la Ingeniería Social y la Comunicometodología, dentro del programa actual de trabajo sobre la construcción de una Ingeniería en Comunicación Social, que está en proceso en el postgrado en Comunicación de la Universidad Intercontinental en la Ciudad de México. El programa hacia una Comunicología Posible ha desarrollado una propuesta de bases para una ciencia general y una ciencia social de la comunicación durante los últimos ocho años, de 2001 al 2009. Esa propuesta se configura sobre la imagen de la relación de una perspectiva teórica y una perspectiva práctica del conocimiento de la comunicación. En un sentido conceptual la dimensión social de la comunicación se mueve hacia la configuración de una Comunicología Social Posible, y en un sentido práctico el movimiento es hacia la configuración de una Comunicología Social Aplicada, una Comunicometodología y una Ingeniería en Comunicación social.

La Comunicología Social posible parte de las genealogías que la han constituido en forma histórica. Según el proyecto del GUCOM, Grupo hacia una Comunicología posible, esas genealogías se agrupan en tres macro fuentes principales, ciertas Ciencias Sociales, ciertas Ciencias del Lenguaje, y ciertas Ciencias del Control, en las cuales se configuran por lo menos nueve fuentes científicas históricas del pensamiento en comunicación (Sociología Funcionalista, Sociología Fenomenológica, Sociología Crítica, Sociología Cultural, Economía Política, Psicología Social, Lingüística, Semiótica y Cibernética). Todo ello lleva a pensar que con el marco genealógico presente en las fuentes de pensamiento en comunicación, se tiene información y organización conceptual suficiente para el reconocimiento de la existencia de una ciencia de la Comunicación Social posible, y que este fenómeno está en emergencia en este momento. Este movimiento se complementa con su contraparte práctica, una perspectiva de acción directa sobre las formas de la comunicación social existentes en la composición de la vida social, para intervenirlas en algún sentido. En esta parte práctica aparecen dos perspectivas, la Comunicometodología y la Ingeniería en Comunicación Social.

La Comunicometodología parte de la genealogía fenomenológica del pensamiento sociológico de la Etnometodología. Según esta genealogía la reflexión sobre lo social es una actividad natural de todo actor social, y por tanto el conocimiento de lo social es posible reconocerlo y sintetizarlo en el marco de la vida reflexiva de todo actor social, en oposición a la perspectiva clasista que sólo legitima el conocimiento social proveniente del grupo especial de los sociólogos. En el campo

de la comunicación se propone una configuración semejante. El conocimiento de la comunicación social puede ser sintetizado por los propios actores de la vida comunicacional. Y algo más, ese conocimiento puede ser construido desde la misma actividad de la comunicación, y por tanto pueden modificarse las configuraciones de la comunicación social desde las mismas situaciones de comunicación. Los actores sociales de la comunicación pensando y analizando su situación pueden modificar a la vida social vivida así como sus prácticas de comunicación, desde ese mismo marco, el de la comunicación social vivida.

Una Ingeniería en Comunicación Social toma todo lo anterior como parte de su cuerpo de conocimiento. Por tanto asume tanto el conocimiento obtenido por la investigación de los comunicólogos, Comunicología, como por la reflexión de los actores sociales sobre la comunicación dentro de las propias situaciones de comunicación, Comunicometodología. El punto clave es articular a los diversos observadores, hacerlos confluir y dialogar, promover a la observación en un sentido técnico para obtener información desde los diversos puntos de vista, y mediante las propias formas de la comunicación enriquecer esos diversos momentos y lugares de observación en beneficio del aumento del gradiente de posibilidades constructivas de las mismas situaciones de comunicación. La Ingeniería en Comunicación Social requiere una buena y potenciada Comunicología Social, una poderosa Comunicometodología, y todo ello permitirá mejorar a la comunicación social, al percibirla, describirla, entenderla, intervenirla, ajustarla, desde los múltiples planos que todo el ejercicio permite en su desarrollo y complejidad. La Comunicación aquí es entendida como

una configuración de formación de comunidad, de vinculación, de interacción, de intersubjetividad, en un gradiente de mayor o menor intensidad y densidad, de mayor o menor complejidad, organización. El concepto mismo de Comunicación es visto aquí como una forma general de la vida social, como una forma general de configuración de lo social, de construcción de lo social.

El punto es que se trata de entender primero y de actuar después. Aunque no siempre es posible hacerlo en ese orden. El programa científico hacia una Ingeniería en Comunicación Social pretende que la primera secuencia sea la más común dentro de la racionalidad que la ciencia y la operación científica posibilitan. El primer problema que esto supone inicia con la tradición que tenemos sobre la imagen de la Ingeniería sustentada sólo en ciencias básicas, y de la comunicación social sólo como parte de las ciencias sociales con base en las humanidades clásicas. En este programa se ensaya la construcción de una Ingeniería que no sólo tenga relación con las ciencias exactas, sino con el espacio de la reflexión sobre lo social en diversos otros ámbitos y desde diversas epistemologías. Y por otra parte se trata de entender a la comunicación social como algo que no sólo es objeto de las humanidades, sino objeto de la ciencia en un sentido amplio y muchos particulares, incluidos aquellos que promueven a las ciencias sociales desde diversos puntos de vista y perspectivas. Si somos capaces de abrir los lugares comunes y articular espacios conceptuales y de acción desde todos los marcos que la imaginación nos permite, entonces estaremos en el mejor camino posible para consolidar al programa propuesto.

La noción misma de Ingeniería está bajo consideración crítica. Quizás incluso no sea el concepto más pertinente, pero de lo que aquí se trata es de rescatar parte de lo conocido para configurar lo desconocido. Un tipo de Ingeniería en Comunicación Social desde los parámetros de lo que hoy se entiende por Ingeniería es posible, pero si esos parámetros son puestos en revisión y actualización para lo que hoy se puede entender como ciencia aplicada, y ciencia social aplicada y constructiva en particular, entonces estamos ante la fundación de un nuevo modelo de percibir y de actuar, un tipo de Ingeniería en Comunicación más rico, más ambicioso, más alerta y eficaz.

La primera imagen de la Ingeniería en Comunicación Social a partir de la propuesta básica de la Comunicología posible, supone las mismas cinco dimensiones, la difusión, la interacción, la expresión, la estructuración y a observación, y los ejes espacial y temporal que las organizan, pero ahora no en el sentido de la percepción solamente, sino de la imaginación y la acción sobre las situaciones que son percibidas con las cinco dimensiones y los ejes sistémico-espacial y procesal-temporal. En este primer escenario el ingeniero a partir de la percepción adquirida a través de la Comunicología interviene en las situaciones percibidas y las altera hasta donde puede y es posible, ya sea en el sentido de reforzarlas o de transformarlas. Esta Ingeniería es posible y la ciencia de la comunicación, la Comunicología, la promueve y fortalece. Lo demás es parte del propio ejercicio de la acción intencionada de intervención, que tiene sus reglas y sus escenarios posibles de acción, su metodología particular de operación.

La Ingeniería en Comunicación Social tiene otro gran escenario de desarrollo, el que proviene de la genealogía de la Etnometodología y el Socioanálisis, y que toma forma en la Comunicometodología. La comunicación puede ser percibida desde fuera, e intervenida desde ese punto de vista, lo cual es delicado en un sentido directo frente a la ética del poder, cunado eso existe. Pero la comunicación, o lo que la gente perciba como tal, en principio se vive desde dentro, y se reproduce o se transforma desde dentro, y con ello el mundo cambia o no. Sobre este segundo gran escenario es sobre el que se mueve la figura de la Comunicometodología. Y su *status* es paradójico, por una parte apunta a una interioridad que en principio es ciega a la mirada exterior de toda observación que se pretenda científica, pero este segundo escenario intenta acompañar a esa interioridad desde una exterioridad que antes de percibir quiere acompañar desde el otro lado lo que está sucediendo. Todo lo cual pone en juicio lo que la ciencia toda poderosa del observador exterior propone, y nos pone a todos los actores sociales como observadores posibles, a todos como observadores individuales y más allá de lo individual. El punto es que lo que para la ciencia es un nudo ético y metodológico complicado, para la visión comunicológica no lo es. Si además de observar a las situaciones de comunicación, para intervenir en ellas, o para acompañarlas, comprenderlas, hacerlas nuestras, incorporarlas a nuestra propia subjetividad, interactuamos con ellas, superamos así la difícil situación de objetivación, distancia, alteridad, de la ciencia con genealogía positivista, y lo que obtenemos es algo que forma parte de la misma matriz de comunicación que estamos observando, las configuraciones de la interacción y la difusión.

La ciencia y la ingeniería adquieren entonces un papel dentro de la configuración conceptual y metodológica que se plantea en la racionalidad comunicológica. Existe una ciencia de formato sistema de información, que interactúa con otros sistemas de información para conocerlos y para intervenirlos. Y existe una ciencia y una ingeniería de formato sistema de comunicación, que interactúa con otros sistemas de información para enriquecerlos y enriquecerse en posibilidades a partir de esa interacción. Una ciencia y una ingeniería donde el jugador científico juega para ganar según su propia estrategia, y una ciencia y una ingeniería donde el jugador científico juega para seguir jugando con mejores jugadores en un juego cada vez más productivo para todos en escenarios imprevisibles. Dos Ingenierías de la Comunicación Social posibles, dos formas de vida del conocimiento, dos construcciones del sentido diversas.

De esta forma queda presentada la imagen general de un programa de Ingeniería en Comunicación Social abierto y que incluye alternativas, algunas incluso opuestas o incompatibles entre sí. Lo que permite esta diversidad en operación es el sentido cosmológico mismo de lo que el programa entiende por comunicación, llevando las nociones de relación, de articulación, de coordinación, de asociación, de simbiosis, de semiosis, y otras más, hasta un status constructivo general de todo, incluido lo social. De ahí que en principio necesite el programa de un óptimo desarrollo de la Comunicología posible, asumiendo que otras fuentes son también necesarias, como la Sociocibernética, la Cibersemiótica, la Termodinámica de la vida social, y otras muchas. Se trata de un programa en desarrollo, las piezas inicias su primer acomodo, y vendrán otros más en el futuro.

V. Ingeniería en Comunicación Social y Deporte. Notas sobre otro programa emergente

En esta cuarta parte se presenta un apunte inicial sobre las primeras tesis posibles sobre una Ingeniería Social en Comunicación Social para trabajar con el deporte, tomando como punto de partida la propuesta bosquejada para la Red Internacional sobre Deporte, Cultura y Sociedad, entre los años 2003 y 2009, y que ahora se continúa dentro de los trabajos del programa de investigación en Ingeniería en Comunicación Social de la Universidad Intercontinental. No hay propiamente ingenierías del deporte, pero en cierto sentido se han venido desarrollando en los últimos treinta o cuarenta años, o quizás desde la post-guerra o antes. El punto es que estas ingenierías no están agrupadas como tales en algún cuerpo único que las clasifique, y por supuesto su status no es del sentido común deportivo, más entregado a las preceptivas ordinarias de ejercicio físico y las estrategias y tácticas particulares de las diversas actividades deportivas. Cuando se habla de ingeniería deportiva generalmente lo que aparece es la imagen de un robot, un atleta que se configura como una máquina en el sentido de un motor de automóvil, y que queda reducido a un dispositivo sin mente que ejecuta operaciones como una estufa, sin mucha gracia y sin reflexividad alguna. Estas imágenes son importantes porque nos muestran lo lejana que está la percepción ordinaria deportiva de los desarrollos de la ciencia y de la ingeniería posible aplicables al deporte, y lo lejano que está el sentido común deportivo de la estructura constructiva de figuras del conocimiento como la Cibernética y las Ciencias Cognitivas.

En efecto la Ingeniería del Deporte puede construir a un atleta como un eficiente robot ejecutor de tareas y operaciones, dentro de la preceptiva ordinaria deportiva, hasta llevarlo a un rendimiento más allá de lo imaginado. Esto puede hacerse por medios legítimos o ilegítimos, por medios legales e ilegales. Ese es un ámbito de juicio que está presente en las ingenierías deportivas actuales, que construyen campeones individuales en cualquiera de las disciplinas deportivas, y que impulsan el rendimiento en cualquier participación grupal o colectiva. Eso es real, la bioquímica del cuerpo, y la biomecánica del cuerpo pueden ser alteradas en beneficio del rendimiento atlético y deportivo en general. El punto clave es que todo atleta, y no atleta, cualquier persona común y corriente, puede ser percibida y construida como una entidad cibernética, un robot, porque que el cuerpo humano, incluida su mente, es una máquina, una sofisticada y compleja máquina, que en ciertos comportamientos es más simple y sencilla de intervenir y alterar. Todo esto es un reto para la cosmología del sentido común deportivo y su registro imaginario.

En esta dirección la Ingeniería del Deporte está en pañales, las posibilidades de alteración del cuerpo y su comportamiento son tales que incluyen a la Genética y a nuevas áreas de oportunidad, como la Nanotecnología, o las nuevas ciencias que observan a insectos y animales diversos para aprender de ellos, para obtener información que se puede aplicar a la estructura biológica y al comportamiento humanos. En este espacio de posibilidades es donde aparecen la Ingeniería en Comunicación Social y la Comunicometodología como una opción más entre las Ingenierías posibles del Deporte. A la Ingeniería en

Comunicación no le interesa en principio la alteración del DNA genético para saltar más o ser más fuerte o rápido, lo que le interesa es la afectación de los patrones meméticos de comportamiento, para obtener como resultado, por ejemplo, mejores formas de convivencia y desarrollo persona, grupal y colectivo, gracias a la estructura y organización del comportamiento y la interacción en las actividades deportivas que se pueden intervenir.

Este es el punto, de forma semejante a la Ingeniería deportiva de la bioquímica y la biomecánica del deporte, la Ingeniería en Comunicación Social y la Comunicometodología pueden llegar a alterar los patrones de interacción humana, para mejorar la convivencia, la reflexión colectiva, la afectividad, las relaciones ecológicas sociales en general. Este es un proyecto complicado, supone identificar los elementos que en la actividad deportiva impactan estas configuraciones de la convivencia humana, para promoverlos, para desarrollarlos, para hacerlos evolucionar. Estos elementos ya existen en forma evidente en nuestras actividades deportivas actuales. La competencia promueve cierto tipo de alteridad, la lucha, pero en el caso de las formas deportivas de grupo, va asociada a su opuesto, la cooperación. La educación dentro de estas formas deportivas produce ambos patrones de comportamiento, construye ambas figuras cognitivas, las cuales según ciertos estudios forman parte de nuestra herencia como especie. Este es un primer escenario de la investigación en Ingeniería en Comunicación Social y Comunicometodología del deporte, supone apreciar y organizar información de muy diversa índole, desde asuntos paleontológicos y antropológicos, hasta asuntos bioquímicos y psicológicos sociales,

la Comunicología vendría a ser el procesador general básico de toda esta información. El punto clave aquí es la consideración del deporte como intencionalidad, qué pretendemos con la actividad deportiva. La pregunta es ¿cuántas cosas más podemos hacer con el deporte?

La epistemología de la Comunicología básica del deporte es simple, porque en principio sólo le interesa mejorar la percepción, complejizar las estructuras cognitivas que nos permiten construir la percepción de lo que entendemos por deporte. Esto lo logra siguiendo las normas críticas y reflexivas de la Epistemología Genética, que asume la importancia de la construcción de representaciones del mundo, pero también la importancia de la modificación de esas representaciones a partir del proceso mismo de la vida de observación, reflexión, y percepción. El deporte en este sentido se expandirá y se tornará más complejo en la mirada comunicológica configurada epistemológicamente en la Epistemología Genética. Pero la Epistemología se torna aún más compleja cuando además de la percepción lo que le interesa es modificar directamente las situaciones que estamos observando, intervenir en ellas, modificarlas, reformarlas, reducirlas, enriquecerlas, asociarlas, aislarlas. Los fenómenos deportivos que suceden en un tiempo y un espacio son una cosa cuando sólo se perciben, y otra cuando también se viven, y otra más cuando se intervienen. El tránsito de la Comunicología a la Comunicometodología y a la Ingeniería en Comunicación Social se encuentra entre el segundo escenario y el tercero. Observemos a la triple configuración de escenarios, el primero es Comunicología cuando la vida se vive mientras la percibimos, es Comunicometodología cuando la vida se vive mientras la modificamos voluntariamente desde dentro

de la situación, y es Ingeniería en Comunicación Social cuando la vida la vivimos, la percibimos, e intentamos modificarla desde fuera y desde dentro en forma simultánea. Y como en estas figuras siempre están presentes los otros, ahí es donde el sentido de la comunicación adquiere su máxima pertinencia. La percepción, la vivencia y la transformación, son operaciones que se realizan en compañía. Pueden realizarse en soledad, desde un solo punto de vista, pero en la apuesta de la Comunicología, la Comunicometodología y la Ingeniería en Comunicación Social son operaciones siempre con otros, junto con otros, para otros.

El deporte entonces es una cosa cuando lo percibimos sólo como un objeto que se puede analizar y después de ese análisis lo podemos intervenir. Este escenario ya existe, y sobre el hay muchos posibles desarrollos. Lo importante aquí es darse cuenta que es un escenario que puede expandirse. Este ejercicio de expansión es Comunicológico, Comunicometodológico y de Ingeniería en Comunicación Social, asociado a los sistemas y procesos de difusión e interacción. El conocimiento es uno cuando se recibe en una sola dirección y para unos pocos, y otros cuando la forma misma de procesarlo implica a muchos y en varias direcciones. La figura de la red multiarticulada contra la figura de la telaraña uniarticulada. Se pude conocer sobre el deporte y al mismo tiempo compartir lo que se está conociendo. El deporte es otra cosa cuando lo percibimos como algo que nos construye y nos reconstruye. En esta segunda perspectiva la comunicación es algo que se observa y se analiza, pero también el lugar desde donde se observa y se analiza. Desde una perspectiva comunicológica se percibe la comunicación en

el deporte al mismo tiempo que se comunica esa percepción, ¿a quiénes? a todos los interesados, a todos los involucrados, porque aquí lo que interesa es el desarrollo ecológico de todo nuestro medio, no sólo ganar una medalla o ser superiores al vecino.

Se trata de percibir la emergencia necesaria de la Ingeniería en Comunicación Social y la Comunicometodología del Deporte. Aquí lo que importa además de conocer es evolucionar, mejorar las condiciones de vida generales a partir de las prácticas deportivas. Ésto supone involucrar en el deporte a agentes sociales no directamente asociados. Esto supone articular al deporte a actividades y comportamientos no directamente relacionados. Ésto supone difundir e interactuar con otros, distintos y aparentemente distantes, para empaparlos de lo que la percepción, la vivencia y la transformación que con el deporte es posible. Y por supuesto esto implica traer al mundo del deporte el conocimiento, la percepción, la reflexión, que en principio parecen ajenas, pero que tienen múltiples relaciones posibles con las prácticas deportivas y la cosmología que ellas representan desde un punto de vista comunicológico.

La Comunicometodología y la Ingeniería en Comunicación Social del Deporte nos llevarán a la construcción de mundos de convivencia que hoy conocemos de alguna manera y que no vivimos del todo, y mucho más. En el seno de las prácticas deportivas es posible construir las estructuras cognitivas que permiten más diálogo, más y mejor interacción con los demás, mejores hábitos de cooperación y solidaridad, junto con las competencias tradicionales de promoción de la fuerza, la habilidad, la destreza, la velocidad de reacción. La pregunta

es ¿qué queremos con el deporte? Existen respuestas inmediatas, pero la propuesta aquí presentada promueve que esas respuestas son sólo el principio, trabajando e imaginando juntos y con otros aparecerán nuevas percepciones, nuevas visiones, y por tanto nuevos espacios de la pregunta, y nuevas respuestas inimaginables ahora. Ese es el horizonte posible y deseable para el deporte desde el punto de vista de la Comunicometodología y la Ingeniería en Comunicación Social.

Vallejo, 6 de abril, 2009

Bibliografía

ANDER-EGG, Ezequiel (1990) *Repensando la investigación-acción-participativa*, El ateneo, México.

ANDERSON, Ralph E. y Irl Carter (1994) *La conducta humana en el medio social*, Gedisa, Barcelona.

BERGER, Peter y Thomas Luckmann, (1979) *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.

BERTALANFFY, Ludwig V. (1979) *Perspectivas de la teoría general de sistemas*, Alianza, Madrid.

BLACKMORE, Susan (2000) *La máquina de los memes*, Paidós, Barcelona.

BUCKLEY, Walter (1977) *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*, Amorrortu, Buenos Aires.

CÁCERES, María Dolores (2003) *Introducción a la comunicación interpersonal*, Síntesis, Madrid.

CAFFAREL, Carmen (compiladora) (1996) *El concepto de información en las ciencias naturales y sociales*, Universidad Complutense, Madrid.

CIMADEVILLA, Gustavo (2004) Dominios. *Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable*, Prometeo Libros, Buenos Aires.

COUFFIGNAL, Louis, *et al*. (1986) *El concepto de información en la ciencia contemporánea*, Ed. Siglo XXI, México.

COULON, Alain (1988) *La etnometodología*, Cátedra, Barcelona.

DABAS, Elina y Denise Najmanovich (compiladoras) (1995) *Redes. El lenguaje de los vínculos*, Paidós, Buenos Aires.

DAWKINS, Richard, (1993) *El gen egoísta. Las bases biológicas de nuestra conducta*, Salvat, Barcelona.

DEBRAY Régis (2001) *Introducción a la mediología*, Paidós, Barcelona.

DELGADO, Juan Manuel y Juan Gutiérrez (coordinadores) (1994) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencia sociales*, Síntesis, Madrid.

DEUTSCH, Karl (1971) *Los nervios del gobierno*, Paidós, Buenos Aires.

DEUTSCH, M. y R. M. Krauss (1984) *Teorías en psicología social*, Paidós, México.

DE KERCKHOVE, Derrick (1999) *Inteligencias en conexión*, Gedisa, Barcelona.

ECO, Umberto (1978) *Tratado de Semiótica general*, Nueva imagen-Lumen, México.

ELIAS, Norbert y Eric Dunning (1995) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México.

ESCANDELL Vidal, M. Victoria (1993) *Introducción a la Pragmática*, Anthropos-UNED, Barcelona.

FALS-BORDA, Orlando (1990) *El problema de cómo investigar la realidad para transformar la praxis*, Tercer mundo, Bogotá.

FERNANDEZ Christlieb, Pablo (1994) *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde*, Anthropos-Colegio de Michoacán, Bogotá.

FERRATER Mora, José (1984) *Diccionario de filosofía*, Alianza, Madrid.

FESTINGER, L. y Katz, D. (1993) *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*, Paidós, México.

FREIRE, Paulo (1976) *¿Extensión o comunicación?*, Siglo XXI, México

FRIED Shnitman, Dora (editora) (1994) *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, Paidós, México.

GALINDO Cáceres, Jesús (2006) *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*, CNCA- Instituto mexiquense de la cultura, Toluca.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

GALINDO Cáceres, Jesús (1988) *Leer lo social. Apuntes sobre comunicación y organización*. Universidad de Colima, Colima.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús, Tanius Karam Cárdenas y Marta Rizo García (2005) *Cien libros hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (2008) *Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología Posible*, McGraw Hill, Madrid.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley-Longman, México.

GARCÍA, Rolando (2006) *Sistemas Complejos. Conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*, Gedisa, Barcelona.

GARCÍA, Rolando (2000) El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos. Gedisa, Barcelona.

GARCÍA, Rolando (coordinador general) (1997) *La Epistemología Genética y la ciencia contemporánea. Homenaje a Piaget en su centenario*. Gedisa, Barcelona.

GARCÍA Ferrando, Manuel, *et al*. (1986) *El análisis de la realidad social*, Alianza, Madrid.

GARDNER, Howard (1996) *La nueva ciencia de la mente*, Paidós, Barcelona.

GARFINKEL, Harold (2006) *Estudios en Etnometodología*, Antropos-UNAM-Universidad Nacional de Colombia, Barcelona.

GARRIDO, Manuel, Luis M. Valdés y Luis Arena (coordinadores) (2005) *El legado filosófico y científico del siglo XX*, Cátedra, Madrid.

GEEERTZ, C., *et al*. (1991) *El surgimiento de la Antropología posmoderna*, Gedisa, Barcelona.

GERGEN, Kenneth J. (1996) *Realidades y relaciones*, Paidós, Barcelona.

GIDDENS, Anthony, *et. al*. (1991) La teoría social, hoy, CNCA-ALIANZA, México.

GRACIA Fuster, (1997) El apoyo social en la intervención comunitaria, Paidós, Barcelona.

GUMUCIO Dagron, Alfonso y Thomas Tufte (editores) (2008) *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas Históricas y contemporáneas*. Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, La Paz.

HACKING, Ian (1996) *Representar e intervenir*, Paidós-UNAM, México.

HARRIS, Marvin (1978) *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*, siglo XXI, Madrid.

HOUDÉ, Olivier, *et al*. (2003) *Diccionario de Ciencias Cognitivas*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

JOHNSON, Steven (2003) *Sistemas emergentes*, Turner-Fondo de Cultura Económica, Madrid.

JOYANES, Luis (1997) *Cibersociedad*, McGraw Hill, Madrid.

IBÁÑEZ, Tomás (1994) *Psicología social construccionista*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

IGLESIAS de Ussel, Julio y Manuel Herrera Gómez (coordinadores) (2005) *Teorías sociológicas de la acción*, Tecnos, Madrid.

KAHN, J. S. (compilador) (1975) *El concepto de cultura: textos fundamentales*, Anagrama, Barcelona.

KAPLAN, David y Robert A. Manners (1979) *Introducción crítica a la teoría antropológica*, Nueva Imagen, México.

KATZ, Daniel y Robert L. Kahn (1977) *Psicología social de las organizaciones*, Trillas, México.

KEENEY, Bradford P. (1987) *Estética del cambio*, Paidós, Buenos Aires.

LASH, Scott (1997) *Sociología del posmodernismo*, Amorrortu, Buenos Aires.

LÉVY, Pierre (2007) *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Antrhopos y Universidad Autónoma Metropolitana Iztapala, México.

LEWIN, Roger (1995) *Complejidad. El caos como generador del orden*, Tusquets, Barcelona.

LÓPEZ-YARTO Elizalde, Luis (1997) *Dinámica de grupos*, Desclée de Broker, Bilbao.

LOURAU, René (1994) *El análisis institucional*, Amorrortu, Buenos Aires.

LUDEWIG, Kurt (1996) *Terapia sistémica*, Herder, Barcelona.

MACÍAS, Norma y Diana Cardona (2007) *Comunicometodología*, UIC, México.

MANERO Brito, Roberto (1992) *La novela institucional del socioanálisis*, COLOFÓN, México.

MARC, Edmond y Dominique Picard (1992) *La interacción social*, Paidós, Barcelona.

MARCUELLO Servós, Chaime (compilador) (2006) *Sociocibernética. Lineamientos de un Paradigma*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.

MARTÍN Serrano, Manuel (2007) *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*. McGraw Hill, Madrid.

MARTÍN Serrano, Manuel *et al*. (1982) *Teoría de la comunicación. Epistemología y análisis de la referencia*, A. Corazón, Madrid.

MATURANA, R. Humberto (1996) *La realidad: ¿objetiva o construida?*, Antrhopos-UIA-ITESO, Barcelona.

MATURANA, R. Humberto (1997) *La objetividad. Un argumento para obligar*, Dolmen, Santiago.

MATURANA, Humberto y Francisco Varela (1989) *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*, Debate, Madrid.

MASLOW, Abraham (1990) *La personalidad creadora*, Kairos, Barcelona.

MASSONI, Sandra (2007) *Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario.

MEAD, George Herbert (1968) *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Buenos Aires.

MOLES, Abraham y Rohmer, Elizabeth (1983) *Teoría estructural de la comunicación y la sociedad*, Trillas, México.

MORIN, Edgar (1996) *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona.

MORRIS, Charles (1962) *Signos, lenguaje y conducta*, Losada, Buenos Aires.

MUCCHIELLI, Alex (1998) *Psicología de la comunicación*, Paidós, Barcelona.

MUÑOZ, Jacobo y Julián Velarde (editores) (2000) *Compendio de Epistemología*, Editorial Trotta, Madrid.

NICOLIS, Grégoire e Ilya Prigogine (1994) *La estructura de lo complejo*, Alianza Editorial, Madrid.

ODUM, Eugene P. (1992) *Ecología: bases científicas para un nuevo paradigma*, Ediciones Vedrá, Barcelona.

ODUM, Howard T. (1980) *Ambiente, energía y sociedad*, Editorial Blume, Barcelona.

OLIVEN, Ruben G. y Ariel S. Damo (2001) *Fútbol y cultura*, Editorial Norma, Buenos Aires.

PAKMAN, Marcelo (compilador) (1997) *Construcciones de la experiencia humana* (dos volúmenes), Gedisa, Barcelona.

PARSONS, Talcott, Robert F. Bales y Edgard A. Shils (1970) *Apuntes sobre la teoría de la acción*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

PÉREZ, Rafael Alberto (2008) *Estrategias de comunicación*, Ariel Comunicación, Madrid.

PIAGET, Jean y García, Rolando (1989) *Hacia una lógica de significaciones*, Gedisa, México.

PIAGET, Jean y Rolando García (1982) *Psicogénesis e Historia de la ciencia*, Ed. Siglo XXI, México.

PIAGET, Jean (1978) *La equilibración de las estructuras cognitivas: problema central del desarrollo*, Ed. Siglo XXI, México.

PIÑUEL, José Luis (1997) *Teoría de la comunicación y gestión de las organizaciones*, Síntesis, Madrid.

PIÑUEL Raigada, José Luis y Juan Antonio Gaitán Moya (1995) *Metodología General. Conocimiento científico e investigación en la comunicación social*, Síntesis, Madrid.

PIZARRO, Narciso (1998) *Tratado de metodología de las ciencias sociales*, Siglo XXI, Madrid.

QUINTANILLA, Miguel A. (director) (1985) *Diccionario de filosofía contemporánea*, Sígueme, Salamanca.

RESÉNDIZ Núñez, Daniel (2008) *El rompecabezas de la ingeniería. Por qué y cómo se transforma el mundo*. Fondo de Cultura Económica, México.

RHEINGOLD, Howard (1996) *La comunidad virtual*, Gedisa, Barcelona.

ROGERS, Carl (1993) *Grupos de encuentro*, Amorrortu, Buenos Aires.

ROGERS, Everett M. y F. Floyd Shoemaker (1974) *La comunicación de innovaciones*, Herrero Hermanos, México.

ROGERS, Everett M. y Agarwala-Rogers, Rekha (1980) *La comunicación en las organizaciones*, McGraw-Hill, México.

SÁNCHEZ Vidal, Alipio (1996) *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y Métodos de intervención*, EUB, Barcelona.

SCHNEIDER, Eric D. y Dorion Sagan (2008) *La Termodinámica de la vida. Física, cosmología, ecología y evolución*, Tusquets, Barcelona.

SCHWARTZ, Howard y Jerry Jacobs (1984) *Sociología cualitativa*, Trillas, México.

SEBEOK, Thomas A. (1996) *Signos: una introducción a la semiótica*, Paidós, Barcelona.

SELIGMAN, Brenda Z. (editora) (1971) *Manual de campo del antropólogo*, UIA, México.

SLUZKI, Carlos (1996) *La red social*, Gedisa, Barcelona.

SMITH, Alfred G. (compilador) (1976) *Comunicación y cultura* (3 volúmenes), Nueva Visión, Buenos Aires.

VARELA, Francisco J. (1990) *Conocer*, Gedisa, Barcelona.

VILLASANTE, Tomás R. (1998) *Cuatro redes para mejor vivir* (dos tomos), Lumen-Humanitas, Buenos Aires.

VON FOERSTER, Heinz (1998) *Sistémica elemental*, EAFIT, Medellín.

WAGENSBERG, Jorge (1994) *Ideas sobre la complejidad del mundo*, Tusquets, Barcelona.

WAGENSBERG, Jorge (1998) *Ideas sobre la imaginación impura*, Tusquets, Barcelona.

WATZLAWICK, Paul *et al*. (1971) *Teoría de la comunicación humana*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.

WIENER, Norbert (1981) *Cibernética y Sociedad*, CONACYT, México.

WIENER, Norbert (1985) *Cibernética*, Tusquets, Barcelona.

WINKIN, Yves (editor) (1984) *La nueva comunicación*, Kairós, Barcelona.

CAPÍTULO DIEZ

LA INGENIERÍA COMUNICOLÓGICA, DEPORTE Y COMUNICACIÓN

El proceso de civilización en el contexto emergente de una nueva perspectiva constructiva de la vida social

I. Presentación

Este texto es parte de un proceso de trabajo en el que confluyen dos proyectos, uno sobre la fundamentación posible de una ciencia y una ingeniería de la comunicación social, otro sobre el estudio y la posible intervención científica en los asuntos que relacionan al deporte, la cultura y la sociedad. Ambos se conectan en un tercero que les es antecedente, el desarrollo de una posible Ingeniería Social siguiendo los pasos de las relaciones entre ciencia e ingeniería de otras áreas del conocimiento, como la Física y la Química. Por tanto la gran pregunta que guía al texto es ¿es posible una Ingeniería Social de la comunicación aplicada al deporte?

El texto es una propuesta exploratoria, existen otros apuntes en otros textos más precisos sobre los cómo y para qué de una Ingeniería del Deporte. Aquí el compromiso principal es con el trabajo de la genealogía Norbert Elias- Eric Dunning, sobre sus ideas y lecturas hacia una Sociología del Deporte. La exploración de lo social a partir de lo Sociológico de su pensamiento es tierra fértil para una Ingeniería Social del Deporte. Y de ahí la importancia de sintetizar sus propuestas

e iniciar un ensayo de vinculación con los primeros esbozos de la relación entre la Comunicología Social y la Ingeniería Comunicológica del Deporte.

Así pues en las próximas páginas se relacionaran todos estos elementos de una forma sólo exploratoria, por ahora, aterrizando en un espacio de preocupación social contemporánea, el tema de los aficionados violentos en los estadios de fútbol y su contexto urbano. La perspectiva de la Ingeniería necesita buenos diagnósticos de los problemas que se le presentan, y buenas ideas para el diseño de soluciones. Para ello es indispensable que ya exista en forma lo más sistematizada posible información sobre los asuntos problema, y que esa sistematización haya alcanzado un nivel de formalización de conocimiento sustantiva para mejorar la percepción y la imaginación del ingeniero. Aquí de lo que se trata es de dar un lugar privilegiado al trabajo de Elias y Dunning, no sólo como pioneros en la investigación sobre el deporte y sobre el fútbol en particular, sino como auténticos constructores de la teoría que requerimos para hacer posible el desarrollo del proyecto de una Ingeniería Social, una Ingeniería en Comunicación Social, y una Ingeniería Comunicológica, sobre el espacio social del deporte.

II. Sociología, Deporte, y Proceso de civilización

En el mundo académico contemporáneo el deporte no es uno de los temas que se encuentren en la parte de arriba de la agenda de investigación. Sólo este hecho sería motivo suficiente para una reflexión importante sobre lo que el pensamiento reflexivo está haciendo, y lo que

le está haciendo al mundo. ¿Por qué el deporte no es importante para los intelectuales? Una gran pregunta, que tiene en parte su respuesta en una tradición que viene de lejos, de origen religioso, que separó a la mente del cuerpo, otorgándole a la actividad intelectual un status a priori superior sobre la actividad corporal, dejando al cuerpo en el lugar de lo sucio, de lo degradante, de lo pecaminoso. Quizás a muchos no les gusta oír algo como lo anterior, pero otras coartadas no son mejores. Algunos dirían que el deporte es de tontos, de musculosos, de seres de carne sin cerebro, una actividad secundaria respecto a otras verdaderamente importantes, como el trabajo. De nuevo el prejuicio y la ceguera ideológica. El deporte está al centro de la vida contemporánea desde un punto de vista extremo y provocador. Es tan importante o más que la religión y la política, siguiendo con la ruta de la provocación. Y agrupa a más personas que cualquier otra actividad, incluyendo la intelectual por supuesto. Tiene importancia económica evidente, una posibilidad política de la cual hemos recibido sólo algunas muestras, quizás por suerte, y para algunos es lo que ocupa más la atención humana después del sexo, para otros incluso antes. Cómo algo así no tiene la atención que se merece, tanto como fenómeno actual, como posibilidad constructiva a futuro. El proyecto de Ingeniería Social, con su programa en desarrollo de Ingeniería Comunicológica propone que esta situación puede cambiar. Y para ellos son muy importantes los antecedentes, los hombros sobre los cuales pararse para mirar más lejos y mejor. Uno de esos antecedentes, y no muy lejano, es la propuesta sociológica de Norbert Elias y sus discípulos. Propuesta que tendrá un ensayo de presentación en los siguientes párrafos, seleccionando

algunos de los elementos que ayudarán a la configuración de la propia propuesta de la Ingeniería Comunicológica del Deporte.

El pensamiento de Norbert Elias, sociólogo inglés de origen polaco, es ejemplar para el mundo de los estudios del deporte. Sus ideas, no exentas de alguna contradicción o ambigüedad, tienen la cualidad de la claridad y de cierta elegancia. Sus tesis se van relacionando con una lógica que permite observar paso a paso la elaboración del discurso. El corazón de su lectura sociológica de la vida contemporánea es su propuesta sobre el proceso de civilización. Idea en cierto sentido heredada a los evolucionistas, pero que tiene prudencia y oficio sobre la relatividad de una sola línea en el tiempo. Lo menos que se puede decir de esta tesis es que es sugerente y aún vigente para entender mucho de lo que sucede en nuestro mundo social y deportivo. La civilización depende del control de la violencia. Una afirmación sencilla y compleja a la vez. Para mejor tomar una primera decisión sobre su calidad conceptual sólo basta con recordar un comentario antecedente sobre su construcción teórica, él ubica su propuesta del proceso civilizador como parte de los modelos de estructura y proceso de los modelos de leyes de la mejor ciencia de su época contemporánea, la teoría del DNA, la teoría de la Evolución, la teoría de los Modos de producción, la teoría del Proceso civilizador y la formación del Estado. Es decir, es un sociólogo que se identifica con lo mejor del pensamiento científico de su tiempo, que por cierto sigue siendo el nuestro en más de un sentido.

Para iniciar la exposición la presentación del proceso civilizador en forma sintética puede ser de gran ayuda.- Formación del Estado, centralización política y administrativa, pacificación bajo el control

central, monopolio del Estado en el uso de la fuerza y en el cobro de los impuestos, alargamiento de las cadenas de interdependencia en las redes de la vida social, democratización funcional, compensación en la balanza del poder, elaboración y refinamiento de los modelos y normas sociales, presión social para autocontrol individual de la sexualidad, de la agresividad y las emociones, importancia de la conciencia como reguladora de la conducta. Como se puede apreciar el control es el centro de la figura de la civilización, y el autocontrol su configuración más fina y sutil. El deporte entra en ambas formaciones, pero será clave para el desarrollo de la segunda.

Elias ubica al proceso civilizador dentro un esquema de desarrollo donde incluye otros componentes de semejante importancia, que en esta presentación no serán comentados, pero es importante distinguir que la propuesta sobre la civilización es una dimensión entre tres del desarrollo general de la sociedad según este pensador. Estos elementos claves en el desarrollo de una sociedad son.- Grado de control sobre las conexiones extra humanas de acontecimientos, los fenómenos naturales, dentro del desarrollo tecnológico y científico. Grado de control sobre las conexiones inter humanas, nexos sociales, dentro del desarrollo de la organización social. Grado de auto control de cada individuo, dentro del proceso de civilización.

La disposición de las personas para controlar sus impulsos es una de las propiedades especiales de los seres humanos, una propiedad importante para la supervivencia de la especie y del planeta. Dentro de la propuesta de Elias el autocontrol es el centro del proceso civilizador, una figura de configuración social e individual, que forma

parte de un movimiento colectivo de pacificación y aprendizaje de la convivencia social productiva. Como puede observarse el proceso está aún en construcción, y es posible que se encuentre en diversos casos particulares aún en el principio de su historia. El deporte ha sido uno de los elementos que han contribuido a su emergencia y desarrollo.

La aparición del deporte como forma de lucha física relativamente no violenta está asociado con el desarrollo general de la sociedad contemporánea. En ese desarrollo social general se apaciguaron los ciclos de violencia, se puso fin a las luchas de interés y de credo religioso de una manera que permitía que los principales contendientes por el poder gubernamental resolvieran completamente sus diferencias por medios no violentos y de acuerdo con reglas convenidas observadas por ambas partes. Lo que se puede llamar formación de la vida parlamentaria y cortesana. Esto es lo que dice Elias cuando se refiere al surgimiento del deporte en la Inglaterra del tránsito a la modernidad, justo el lugar donde el deporte como concepto toma forma para llegar después al punto en que lo entendemos hoy. La paz y la convivencia son centrales. La deportivización de la actividad física violenta fue un empuje civilizador comparable por su dirección global normativa y disciplinaria a la cortesanización de los guerreros, donde las reglas de etiqueta desempeñaron un papel significativo paralelo a las reglas del juego limpio. La referencia posible a la Ingeniería Social es directa. Todo aquello que hicieron aquellos personajes ingleses sucedió un tanto en forma espontánea, pero voluntaria. Es decir, de todo ello podemos aprender y formalizar para inducir en forma técnica lo mejor de sus acciones y sus consecuencias.

El punto que más interesa para la relación entre la Sociología de Elias y la propuesta de la Ingeniería Social es lo referido a la tensión social, de la cual se desprende como consecuencia en un extremo la acción violenta espontánea y descontrolada, y en el otro la figura del autocontrol civilizador. La mayoría de las sociedades humanas desarrollan algún remedio para estas tensiones, alternativas a la guerra y al enfrentamiento físico violento con peligro de muerte, además de la peligrosa configuración emocional y psicológica agresiva correspondiente. El origen de esas tensiones, la necesidad de esas tensiones, las consecuencias de esas tensiones, son temas de la nueva agenda que la Ingeniería Social promueve en diálogo con la Sociología de Elias. En el caso de las sociedades con un nivel de civilización relativamente avanzado, es decir con restricciones relativamente estables, uniformes y moderadas, y con fuertes demandas subliminales, puede observarse una considerable variedad de actividades recreativas con esa función, una de las cuales es el deporte. La recreación es dentro de esta perspectiva el otro lado del trabajo y de la vida seria productiva. Sin recreación no hay vida social completa, sin recreación física directa o como espectador no hay emoción vital suficiente. Y la Ingeniería Social necesita ocuparse de la configuración de estas dimensiones complementarias y opuestas, poniendo particular atención a su balance y su dinámica productiva compleja. Una nueva percepción del deporte es parte de esta intención constructiva emergente.

La forma en que las actividades recreativas suscitan sentimientos en nosotros o nos provocan excitación, es creando tensiones. El peligro imaginario, el miedo, el placer, la tristeza y la alegría miméticos

(virtuales), son desencadenados y quizás disipados por la práctica de los pasatiempos. Los sentimientos que en nosotros despierta la situación imaginaria de una actividad recreativa son de la misma naturaleza que los que aparecen en las situaciones de la vida real. Pero con una gran diferencia, estas últimas están ligadas a los riesgos y peligros de la frágil y perecedera vida humana. Es decir, por lo menos en un primer momento la recreación sustituye en parte a la vida real en la configuración de la tensión que nos promueve la emoción de sentirnos vivos y en acción, pero sin el peligro real de la acción real de la emoción real. El deporte comparte con otras actividades recreativas de nuestra época la función de controlar un descontrol placentero de los sentimientos y las emociones. La lucha simulada del fútbol no es un campo de batalla donde hay muertos y heridos graves, pero promueve una emoción (tensión) similar. Hechos como este nos han civilizado, pero por supuesto la historia no ha terminado.

La mayoría de los deportes entrañan un factor de competitividad. Son competiciones que implican el uso de la fuerza corporal y de habilidades cercanas a las militares. Las reglas que se imponen a los contendientes tienen la finalidad de reducir el riesgo de daño físico al mínimo. En algunos deportes hay siempre ocasiones en que se practica la violencia. Pero en la mayor parte de los encuentros deportivos se diseñan reglas para mantener tales prácticas bajo control. El deporte en una primera versión práctica, referida a los que lo practican, promueve la emoción de la batalla, sin guerra y sin muerte. Para que esto suceda se requiere que el actor tenga un autocontrol de la situación de excitación física y emocional del momento, la figura es que sienta como si

estuviera en una batalla, pero que no actúe como en una batalla, no se trata de matar a nadie, se trata de jugar, de hacer como si, en un equilibrio que en ocasiones se mueve del lado del aburrimiento, y en otras del lado del exceso peligroso. El autocontrol nos pone en condiciones para no mover nuestros músculos, para no actuar en el momento en que nos sentimos impulsados a hacerlo, o para actuar de un modo distinto al que nuestros impulsos y emociones espontáneos nos empujan. Los seres civilizados se autocontrolan por principio, para casi todas sus actividades, pero no pueden vivir autocontrolados todo el tiempo, necesitan una salida, una explosión de adrenalina para la emoción contenida, esa es la función del entretenimiento contemporáneo, del deporte en particular, de fútbol como ejemplo prototípico.

El análisis sociológico del deporte demuestra que las tensiones de grupo bajo control son un ingrediente normal en la vida social. De hecho son el elemento central de todas las actividades recreativas. Un deporte es una forma organizada de tensión en grupo. El equilibrio de tensiones es el término que se ha introducido para expresar como se regulan las tensiones. El deporte es uno de los grandes inventos sociales que los seres humanos han hecho sin haberlo planeado del todo. Ofrece la liberadora emoción de una lucha en la que se invierte habilidad y esfuerzo físico mientras queda reducida al mínimo la posibilidad de que alguien resulte seriamente dañado. La referencia a la Ingeniería Social vuelve a ser directa. Si esta práctica recreativa fue sintetizada por un movimiento social no planeado en forma racional previsible, qué podría suceder si aprendemos la lección y la llevamos más adelante en forma voluntaria y bajo la figura del diseño técnico.

Uno de los principales problemas al que se enfrentan las sociedades en el curso de un proceso civilizador es el encontrar un equilibrio entre liberación del placer y control de su emergencia perniciosa. El progresivo reforzamiento de los controles reguladores sobre la conducta de las personas y la correspondiente formación de la conciencia, la interiorización de las normas que regulan todas las esferas de la vida, garantizan a las personas mayor seguridad y estabilidad en sus relaciones recíprocas, pero también entrañan una pérdida de las satisfacciones agradables asociadas con las formas de conducta más sencillas y espontáneas. El deporte es una de las soluciones a este problema. Y ahora resulta que esta configuración práctica recreativa es capital para la vida contemporánea y un horizonte de posibilidades aún hacia el futuro. Basta sólo con señalar el hecho de que el deporte ha cobrado fuerza como una de las principales fuentes de emoción agradable, el hecho de que se ha convertido en uno de los principales medios de identificación colectiva, el hecho de que ha llegado a constituirse en una de las claves que dan sentido a las vidas de miles de millones de personas en el planeta, además del reconocimiento de su potencial en desarrollo en el mundo del comercio, la política y la cultura en general, incluyendo la figura religiosa de una fuerza emergente llena de sentido y sentimiento colectivos sorprendente y aún en formación.

III. Comunicología, Comunicación social y proceso de civilización

El primer punto en este apartado corresponde a la exploración del espacio conceptual de lo social y la comunicación. En el campo académico de la comunicación existe una perspectiva asumida como consenso de que la comunicación, sea lo que sea eso, es parte de las ciencias sociales, y por tanto es un fenómeno social. El asunto no tiene mayor problema en ese sentido, la complicación se presenta cuando la Comunicología propone otro punto de vista, uno en el cual la comunicación puede ser social, pero no por ello tiene que ser sociológica. Ese es el escenario en el cual este segundo apartado necesita alguna aclaración, o por lo menos alguna puntualización.

Lo social como asunto sobre la sociedad, esa agrupación colectiva de individuos organizados bajo alguna forma general con un sentido de referencia compartido, y una concepción concertada de su composición. Sea este decir parte de una definición posible además de otras muchas que haya por ahí, es un ámbito de percepción que tiene en la Sociología un lugar especializado para su desarrollo conceptual, teórico y metodológico, pero al mismo tiempo existen otros ámbitos que también tienen su punto de vista, los otros lugares no sociológicos del mundo social. Todo eso parece un terrible juego de palabras, y lo es en cierto modo, pero también es un tramado de nociones que se suelen vinculan no para clarificar, sino sólo para reforzar un lugar común. La palabra social fue y es no sociológica, y es y puede seguir siendo sociológica. En este juego la comunicación puede ser social en un sentido

general no sociológico, o puede ser social en un sentido sociológico. Pero también puede ser comunicológica, o psicológica, o antropológica, o biológica. El punto aquí es la posible aclaración de estos diversos puntos de vista en sus diferencias y sus semejanzas, en sus puntos de coincidencia y en sus puntos de divergencia. El par que aquí interesa es el de la Sociología y la Comunicología.

Así tenemos una comunicación que puede no ser social ni sociológica, y una comunicación que puede ser social y sociológica, y otra que puede ser social pero no sociológica, y otra que puede ser no social y sociológica. El caso de lo social para la Comunicología es similar, hay una Comunicología que puede ser social, otra que puede no serlo, una que se ocupa de la comunicación social y otra que no se ocupa de la comunicación social. Todos estos espacios pueden ser programáticos, en algunos casos lo son y en otros no lo son, por el momento. Imaginemos ahora lo que sucede cuando el deporte entra en escena. Para la tradición sociológica en general no es un asunto de su incumbencia, para Norbert Elias y sus discípulos y simpatizantes si lo es. Para el mundo de los estudios de la comunicación académica el deporte no es un tema de su agenda principal, es sólo un asunto de la agenda periodística. Así que como puede apreciarse aclarar los ámbitos y los espacios conceptuales si es útil, para ubicar de principio cómo y porqué el deporte puede ser un asunto pertinente para la Sociología y para la Comunicología, y como ambas perspectivas pueden enfocarlo como un asunto social, desde sus respectivos puntos de vista, pero también como un asunto más allá de lo social, como en el caso de la Comunicología, que puede estudiar al deporte como

un asunto de comunicación social con una pertinencia comunicológica específica.

Todo esto sólo para identificar los diversos espacios conceptuales posibles para el estudio de la comunicación y lo social, desde la Sociología y la Comunicología. Es decir, bajo la pertinencia de un punto de vista científico que permita en el orden de lo teórico mejor percibir y comprender partes del mundo social de las relaciones humanas. Pero el asunto se complejiza un poco más cuando aparece el espacio conceptual de la perspectiva de la Ingeniería. Empecemos por proponer como posibles a dos Ingenierías que se asocian con la Sociología y la Comunicología, de forma semejante como sucede con la Ingeniería Química o la Ingeniería Física. En este formato podrían imaginarse una Ingeniería Sociológica y una Ingeniería Comunicológica. Es decir perspectivas de la Ingeniería que desde el punto de vista de esas dos configuraciones científicas pudieran aplicarse a diagnosticar problemas y diseñar soluciones para ellos. Eso es lógicamente posible. Pero en el contexto de lo que se ha presentado primero en este apartado las combinaciones posibles vuelven a aparecer y son muy sugerentes y clarificadoras.

Es posible hablar de una Ingeniería Comunicológica de lo social, pero también de lo no social, por ejemplo aplicada a cuestiones biológicas, o ecológicas. También es posible hablar de una Ingeniería Comunicológica de la comunicación social, como en asuntos terapéuticos de pareja o de familia. En este mismo sentido es posible hablar de una Ingeniería Sociológica de la comunicación, o de una Ingeniería Social, no Sociológica, de la comunicación. Y así diciendo. Todas estas

posibilidades abren un juego conceptual que es pertinente para determinar qué es lo que la combinación de palabras pretende. Poner el título a una perspectiva constructiva científica de percepción y acción no es por tanto algo sencillo o irrelevante, tiene la pertinencia de la precisión y la claridad. De ahí que cuando esas palabras se combinan para implicar un tipo de programa de trabajo y un enfoque general específico, el tema del estudio y la intervención en asuntos del deporte tenga mayores posibilidades de desarrollo.

Ahora si, después de esta breve discusión sobre nomenclatura, es más pertinente presentar el diálogo posible entre cierta Sociología y cierta Comunicología para mejor entender al deporte, y de cierta Ingeniería Social y cierta Ingeniería en Comunicación Social aplicadas a asuntos del deporte. La pretensión sería que entendiendo que en el ámbito de lo social es posible imaginar una perspectiva de Ingeniería similar a lo que sucede en los ámbitos de lo biológico o de lo físico, por tanto una Ingeniería Social es posible, y puede tener un sustento en ciertas Sociologías y ciertas Comunicologías. Y también una Ingeniería en Comunicación Social es posible, teniendo como sustento a ciertas Sociologías y a ciertas Comunicologías. Y una Ingeniería Sociológica supondría de partida su fundamentación en el conocimiento sociológico, y una Ingeniería Comunicológica supondría de partida su fundamentación en el conocimiento comunicológico. Todos estos espacios de posibilidad son pertinentes e interesantes, y para el deporte son una clave para su mejor apreciación y promoción.

En el proyecto hacia una Comunicología posible del GUCOM (Grupo hacia una Comunicología posible), se identificaron nueve

fuentes científicas históricas básicas del pensamiento en comunicación, según el propio campo académico especializado con ese nombre. Esas nueve fuentes son.- La Sociología Funcionalista, la Sociología Crítica, la Sociología Cultural, la Sociología Fenomenológica, la Psicología Social, la Economía Política, la Lingüística, la Semiótica, y la Cibernética. Además de estas fuentes históricas, existen otras muchas posibles. Todas ellas capaces de desarrollar un proyecto comunicológico en sí mismas. El programa GUCOM se propuso desarrollar algunas de esas fuentes históricas, al tiempo de promover algunas otras, como por ejemplo la Sociocibernética, la Memética, la teoría de redes. Y por otra parte es posible pensar al mismo tiempo en un espacio más general que corresponde a una Comunicología de otro orden. Existe un programa particular en desarrollo sobre esa posible Comunicología general, y sobre una Posible Comunicología Social general. A este espacio múltiple es al que le toca dialogar con la Sociología de Norbert Elias, para en principio pretender un programa especial en Comunicología Social del Deporte.

El punto clave en el diálogo propuesto inicia con la idea del proceso de civilización de Elias. El sociólogo entiende que la convivencia social tiene una pertinencia especial, una cualidad específica, una diferencia importante, respecto a otros asuntos, igualmente pertinentes, como la economía, o el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Ahí se define la posibilidad del futuro, del desarrollo social, porque en el proceso civilizador está en juego el control de la agresividad violenta. Toda una tesis, que deja a lo humano bajo la figura descarnada de una racionalidad frágil e impotente ante el imprevisible e incontrolable

estallido de la emoción desmesurada y violenta. Para la Comunicología el asunto de la convivencia tiene suficiente pertinencia para ser considerado propio de la comunicación social, el punto es cómo se junta la gente, Sociología, cómo lo hace conviviendo sin matarse, Sociología. Y al mismo tiempo cómo se pone de acuerdo para ello, Comunicología, cómo pone en común lo necesario para mejor hacerlo, Comunicología. Como puede apreciarse la distancia entre lo sociológico y lo comunicológico en estos asuntos es muy sutil.

Lo que para Elias es el paso de una sociedad menos civilizada a una sociedad más civilizada, puede ser considerado por la Comunicología como el paso de una Comunidad de Información a una Sociedad de Información, y de una Sociedad de Información a una Sociedad de Comunicación. La convivencia es el punto clave en este paralelismo. En la CoIn no existe más convivencia que la del pequeñísimo grupo al que se pertenece. En la SoIn es posible la convivencia entre diversos grupos porque uno es el que domina a los demás. Y en la SoCo la convivencia es posible porque los diversos grupos acuerdan lo necesario para relacionarse como iguales dentro de un espacio social mayor que beneficie a todos. El paralelismo se ubica con claridad entre la sociedad con un proceso alto de civilización, como la Inglaterra parlamentaria de Elias, y las Sociedades de Comunicación de la democracia moderna. Por supuesto que hay matices y sutilezas en los dos enfoques, lo importante aquí es señalar su compatibilidad.

El segundo elemento de este diálogo es la centralidad que para Elias tiene la tensión social, lo cual desarrolla el proceso civilizador. La tensión puede resolverse en forma violenta, o puede resolverse

bajo la figura del control y el autocontrol, lo que Elias muestra en la institucionalidad del Estado y de las formas de cortesía. En el proyecto de la Comunicología Social general no existía algo que en forma directa pudiera relacionarse con esta lógica de la tensión. Los sistemas de información se enfrentan unos a otros, pero nada explicaba el porqué, no había dinámica energética evidente. Pero desde el año 2008, y sobre todo en el 2009, el programa de Comunicología Social general inició otro diálogo, con la Termodinámica y la Ecología, y ahora cuenta con algunos elementos para dialogar con Elias y su tesis de la tensión social.

La termodinámica propone a la reducción del gradiente de una tensión como el corazón de todo lo que se mueve en el cosmos. Todas las fuentes de energía derivan de una tensión entre dos polos que se encuentran, como el frío y el calor en la figura de un huracán. La vida, según los biólogos y los ecólogos con inclinación termodinámica, existe como efecto de estos gradientes, y a su vez se sostiene y se desarrollo por la presencia de estos gradientes. La tensión es la configuración clave para el mundo físico y para el mundo biológico, según la termodinámica, y también para el mundo social de Elias. Ante esta situación la Comunicología identifica a los sistemas de comunicación como sistemas donde se encuentran en tensión dos o más sistemas de información, que en su convivencia configuran una comunicación de un tipo o de otro, por ejemplo de Sociedad de Información o de dominación, o de Sociedad de Comunicación o de convivencia civilizada. Con estos elementos por mejor desarrollar, se enfrenta la Comunicología al deporte, siguiendo la lógica del proceso civilizador de Norbert Elias.

El deporte promueve y reduce la tensión necesaria. En el proceso civilizado el deporte se ubica en la figura de la acción violenta por otros medios, su forma básica es la de una situación figurada de violencia sujeta a estrictas normas y dispositivos de control externo y autocontrol interno, siempre en el equilibrio de no pasarse a la violencia abierta y franca sin simulaciones, o de no caer en el aburrimiento de la ausencia de toda excitación física y emocional. La figura es justo lo que la termodinámica define como sistemas dinámicos estables lejos del equilibrio. Para la termodinámica la vida es algo en tensión entre la muerte o equilibrio sistémico, y la explosión o sobrecalentamiento sistémico extremo. En un extremo ya no pasa cosa alguna, la entropía ha vencido; en el otro, el sistema está a punto de estallar por el gasto de energía excesivo. El frío de la muerte, el fuego del estallido. La vida se mantiene suficientemente caliente, y suficientemente lejos del frío. Justo lo que propone Elias en un ejemplo termodinámico de explicación de la vida social. La comunicación entraría en el juego con la figura de los sistemas de comunicación compuestos por sistemas de información en tensión. Si se enfría la relación la comunicación no existe más, la relación entre los sistemas de información alternos desparece, como en un divorcio por aburrimiento. Y si la temperatura aumenta, la dinámica de relación entre los sistemas de información se tensa a tal punto que estalla, como en el divorcio por pleito pasional extremo. Los sistemas de comunicación necesitan mantener una estabilidad dinámica lejos/cerca del equilibrio. A la vida social le sucede lo mismo desde un punto de vista sociológico, según Elias. Y el deporte es parte de lo que permite esa estabilidad dinámica. Para Elias es una forma de entretenimiento

mimético que permite la excitación bajo control, equilibrando la vida social aburrida y seria del trabajo productivo, sin llegar a la sobre excitación que libera la emoción hasta rebasar los límites del control, el estallido de la agresividad violenta. Para la Comunicología el deporte sería una forma comunicación que permite la estabilidad dinámica en la relación entre dos o más sistemas de información, ya sean estos equivalentes a individuos humanos, a grupos, o incluso a entidades mayores, como en el caso de las naciones y los juegos olímpicos. La noticia aquí es la percepción del deporte por parte de la Comunicología como una forma comunicación que organiza la relación entre sistemas de información en tensión en un sistema de comunicación dinámico estable lejos del equilibrio, es decir, vivo y sano.

La Ingeniería siguiendo este tejido de ideas se aplica al sistema de tensiones sociales. Su objeto es el equilibrio y la estabilidad estructural de los sistemas que observa y atiende, o en ocasiones la provocación de la inestabilidad por ser necesaria por alguna razón. Su intervención vendría en un momento en el cual la configuración sistémica se está sobre calentando, o se está enfriando, desde un punto de vista termodinámico, es decir su intervención es para colaborar en calentar lo frío, o en enfriar lo caliente. Y por supuesto el deporte es una figura que puede enfriar y calentar, además de ser en sí misma un dispositivo civilizador estructural, tal y como lo percibe Elias. La Comunicología supone que la existencia de sistemas de comunicación mejora las posibilidades de supervivencia de los sistemas información, además de enriquecer la ecología general por la mayor y mejor interrelación entre la diversidad. El deporte como forma sistema de comunicación es

un operador directo posible para complejizar la vida social con mayor convivencia entre los distintos, en el otro extremo está la lucha por la hegemonía y la dominación, donde sólo un sistema de información puede dominar y controlar a los demás, a cualquier costo.

IV. Ingeniería Comunicológica, Deporte y proceso de civilización

De las cuatro opciones que en forma sintética permiten un trabajo de Ingeniería desde una perspectiva social, la Ingeniería Social, la Ingeniería Sociológica, la Ingeniería en Comunicación Social y la Ingeniería Comunicológica, en este puno se presentará un ensayo dirigido a promover el cuarto tipo, aunque con aspectos múltiples aún por afinar. Con lo cual la Comunicología podría ser una guía general del trabajo posible frente al deporte, intentando responder en un diálogo con las propuestas sociológicas de la genealogía Elias-Dunning. Así pues lo que ocupará los próximos párrafos será un apunte hacia una propuesta de Ingeniería Comunicológica del Deporte, pensando, a manera de ejemplo, sobre el área problemática que representan las llamadas barras bravas del fútbol en México, los grupos de aficionados que actúan de forma violenta al asistir a un juego de fútbol, cuando el comportamiento que se esperaría de un aficionado espectador sería de una expresión emocional excitada y espontánea, pero sin llegar a la violencia o a actitudes y comportamientos agresivos excesivos.

El primer punto para iniciar el planteamiento diagnóstico es la figura de la sociogénesis y la comunicogénesis de la configuración

actual de las barras bravas del fútbol. En este sentido el sociólogo Elias vuelve a ser una fuente importante para el asunto. El es quien propone que para comprender un asunto sobre lo social lo primero que debe tenerse en cuenta es una perspectiva histórica. Lo que abre de nuevo un espacio de reflexión conceptual sobre la diferencia entre Historia Social y Sociología histórica, por las consecuencias metodológicas que se tendrían en una u otra opción. El punto es que Elias propone investigar el origen del fenómeno que queremos entender, y por tanto sería también el primer punto a tomar en cuenta en una estrategia de trabajo sobre el fenómeno de las barras bravas porque pretendemos intervenir en él.

Este énfasis en la sociogénesis por parte de Elias es consistente con lo que Jean Piaget propone en su propuesta epistemológica constructivista, que ejemplifica con sus investigaciones de psicogénesis en los niños, señalando que algo semejante podría hacerse en el caso de la vida social, asunto que no desarrolla. La propuesta piagetiana puede ser leída en un sentido general y en uno particular. El programa hacia una Comunicología posible la lee en ambos sentidos. Y por tanto es posible proponer hipótesis sobre la comunicogénesis de los sistemas de información y de comunicación generales que aparecen en nuestra vida social contemporánea, así como proponer hipótesis sobre la comunicogénesis de los sistemas de información y de comunicación particulares de un asunto como las barras bravas del fútbol en México. Y por supuesto la propuesta de sociogénesis de los fenómenos sociales del fútbol contemporáneo, por parte de Elias-Dunning, son de primer orden de importancia tanto para su actualización al caso mexicano, como en su ajuste a una posible perspectiva comunicológica.

Así pues tomaremos como primera referencia el apunte que Norbert Elias, junto con Eric Dunning –un distinguido discípulo suyo en asuntos de Sociología del Deporte– presentan sobre las barras bravas en Inglaterra, para con ello proponer una base para el trabajo en México. Es decir, con el análisis de la sociogénesis de las barras bravas en Inglaterra propuesto por Elias y Dunning, podremos pasar a intentar algo similar en el caso de México, y en el mismo movimiento iniciar el ensayo de una propuesta sobre el asunto con una perspectiva comunicológica, es decir, sobre la comunicogénesis del objeto de observación e intervención señalado, los grupos de aficionados violentos en los estadios de fútbol y sus alrededores. Hay que señalar que todo esto forma parte de la primera de las dos actividades fundamentales de la Ingeniería, la exploración diagnóstica del problema, condición sin la cual no es posible moverse hacia la segunda gran actividad de un trabajo de ingeniería, la elaboración de una propuesta de diseño de solución. Para un buen diagnóstico es indispensable recurrir primero a los antecedentes que se tienen del asunto en observación, para lo cual la figura de la sociogénesis y la comunicogénesis son claves. Después viene la observación detallada de la situación problemática en sí misma, con la colaboración de todos los puntos de observación y conversación posibles sobre el tema, para después iniciar el ensayo de la batería de soluciones posibles, bajo un esquema en principio determinado por la relación costo-beneficio.

Elias y Dunning en principio proponen la relación general entre deporte y violencia, haciéndola depender del marco general de formación del Estado y el desarrollo del proceso civilizador.- El Estado

monopoliza la violencia, quien quiera ejercerla por su cuenta está fuera de la ley y es castigado por principio legal. El deporte es una propuesta de no violencia, ese es el sentido general de su emergencia en el siglo XIX. El deporte y el Estado son parte del proceso civilizador, ambos promueven la estabilidad social sin violencia física. Los grupos deportivos son grupos de tensión controlada, esa es su cualidad principal. La figura general del proceso de civilización es la aparición del equilibrio de tensiones polarizadas, en lugar de la excitación fuera de control de la violencia. Por otra parte aparece un complejo de tensiones interdependientes, no sólo un tipo de tensión, sino varias relacionadas, una sociedad tensa pero al mismo tiempo estable. Emerge la diferenciación entre la violencia afectiva (expresiva), la de los golpes por perdida de control, y la violencia racional (instrumental), la de la estrategia. Aumento del poder de las mujeres, ante su movilidad social y laboral, y el descenso de la prioridad de resolver toda tensión y todo conflicto a golpes. Este importante apunte se construye en el contexto de desarrollo del paso a la modernidad de la sociedad inglesa, situación que acontece entre los siglos XVIII y XIX, donde el proceso civilizador calma las tensiones que llevaban a la violencia mediante operaciones tales como la vida parlamentaria, le etiqueta y las normas de cortesía, y el deporte.

Según Elias y Dunning la violencia en el fútbol debe buscarse en el aumento de las tensiones que se producen en la sociedad en general, tensiones que poco a poco, o en metabolismos rápidos, quedan a su propio movimiento espontáneo, y por tanto desequilibran los espacios sociales donde el control sí operaba, como el caso del fútbol. La

emoción contenida forma parte integral del goce proporcionado por el deporte, Pero si las condiciones de la sociedad en general no equipan a todos los sectores con controles suficientemente fuertes para contener la emoción, si las tensiones sociales se incrementan lo suficiente para aflojar los controles de los individuos sobre la violencia, entonces se promueve la aparición de un empuje des-civilizador que induce a sectores de la población a encontrar placentera la violencia. En ese escenario sucede lo que no debería suceder, el estadio de fútbol se vuelve un lugar adecuado para la violencia cuando su diseño original era para exactamente lo contrario.

La sociedad no proporciona a sus miembros, y especialmente a los jóvenes, las oportunidades suficientes para experimentar la agradable emoción de una lucha, No le ofrece los escapes complementarios suficientes para las tensiones sin emoción producidas por las rutinas recurrentes de la vida social. Por tanto el joven busca dónde expresar su propia tensión, una tensión a su vez promovida por las tensiones sociales que vive. No todos los jóvenes tienen este *status*, sólo aquellos que además de las tensiones propias de la sociedad sobre sus miembros en formación, tienen las tensiones sociales de ser jóvenes pobres, en situaciones de marginalidad, de opresión, de descalificación, de pocas expectativas de desarrollo individual y grupal. De ahí surgen los grupos violentos en los estadios.

Si por una parte está la figura de la tensión social como parte de la ecología que vive el joven espectador violento, personaje típico del espectáculo de la lucha en los estadios y su entorno, tanto en Inglaterra como en otros países, incluido México, el otro aspecto de

esta configuración de tensiones es el propio juego, el fútbol. El juego tiene una clase especial de dinámica de grupo, un equilibrio de tensiones, una estructura claramente susceptible de ser analizada, la cual es experimentada como inmensamente emocionante y placentera. Un concepto dinámico de tensión no sólo se aplica al juego de fútbol como tal sino a los participantes. Para muchas personas todos los días son iguales. Las actividades recreativas facilitan durante un rato el estallido de las emociones agradables fuertes que con frecuencia falta en las rutinas de la vida diaria. El juego en sí mismo tiene la carga suficiente de promoción de la excitación para ser un espectáculo que emociona y calienta el ambiente social. Esto lo saben bien los medios de difusión que junto con los patrocinadores y marcas, requieren que este marco de tensiones se mantenga y se desarrolle a su favor. Lo que sucede es que también hay pérdida de control incluida, y el comercio se convierte en un promotor de la violencia. El juego tiene una buena dosis de violencia, el espectador que llega al estadio llega necesitado de excitación para expresar y sacar sus tensiones, los medios recalientan el asunto, resultado probable, la violencia. Es decir, lo que sucede al jugar es clave para entender lo que sucede al mirar un juego, tanto para la emoción bajo control, como la emoción fuera de control.

En su análisis los sociólogos ingleses proponen una lista de polaridades que forman parte de los pequeños contextos de tensión posible en el fútbol. Esta lista de polaridades, así llamadas por ellos, es una buena guía para un análisis más técnico de lo que puede enfriarse o sobrecalentarse en ese complejo de tensiones llamado fútbol. Estas polaridades funcionan en estrecha relación unas con otras. Esta mezcla

de polaridades interdependientes formando parte del patrón de juego es lo que proporciona la principal fuerza motriz a la dinámica de grupo de un partido de fútbol. Todas contribuyen a mantener el tono, el equilibrio de tensiones del juego. El proceso de juego depende de la tensión entre dos jugadores o grupos de jugadores simultáneamente antagonistas e interdependientes que se mantienen el uno al otro en equilibrio, ese es el centro de todo el esquema de tensiones y polaridades, pero hay más. Elias y Dunning proponen el siguiente complejo de tensiones en equilibrio en el juego de polaridades interdependientes.-

Polaridad global entre dos equipos opuestos.

Polaridad entre ataque y defensa.

Polaridad entre cooperación y tensión entre los dos equipos.

Polaridad entre el control externo sobre los jugadores en varios niveles (directivos, capitanes, compañeros de equipo, árbitros, jueces de línea, espectadores, etc.), y el control flexible que cada jugador ejerce sobre sí mismo.

Polaridad entre la identificación afectiva con el contrario y la rivalidad hostil hacia él.

Polaridad entre el placer en la agresión que experimentan los jugadores individualmente y la restricción impuesta sobre ese placer por el patrón de juego.

Polaridad entre la elasticidad y la rigidez de las reglas.

La lista de polaridades interdependientes puede ampliarse al menos en dos más, donde el juego, el fútbol, llega a los espectadores, al contexto de su vida social cotidiana relacionada con el juego, en donde

todo ya está asociado en forma tal que sólo el análisis puede intentar separar lo fundido en forma íntima.-

La polaridad entre los intereses de los jugadores y los intereses de los espectadores.

Y la polaridad entre la seriedad de la vida diaria y la dimensión lúdica del juego.

Esta propuesta de las polaridades es un insumo claro para la lectura termodinámica del fenómeno. Las polaridades están mostrando los puntos de tensión asociados en forma directa al juego de fútbol. A eso tendríamos que agregar las otras figuras de la tensión social generales no deportivas asociadas al juego de fútbol, hasta completar un esquema sintético lo más completo posible. Y con ello el trabajo general del diagnóstico estaría casi completo. Se podría entonces iniciar el diseño de la intervención. Para este ejemplo hipotético de Ingeniería Comunicológica del fútbol solo le falta la demanda, el problema concreto a resolver. Ese podría ser algo así como disminuir o terminar con la violencia en las tribunas del estadio de Ciudad Universitaria, en la Ciudad de México. O disminuir o terminar con la violencia en las tribunas y las calles de toda la Ciudad de México. El trabajo de Ingeniería supondría entonces la exploración de lo particular y concreto, que con ayuda del contexto analítico hasta ahora presentado, y el que se presentará a continuación, estaría entonces sí muy cerca del mejor diagnóstico posible.

El primer gran contexto social del asunto hasta aquí explorado es el de los jóvenes. Es en este grupo social donde se ubican los actores violentos del fútbol. Para la Sociología de Elias existen movimientos

contrarios al proceso civilizador básico del mundo occidental, el de control y el autocontrol, Representan una alteración en el tejido de las restricciones, del control social, esto sucede particularmente entra los jóvenes, dentro de la configuración de las prácticas de la emoción abierta. En el ocio, la música, el teatro, en la forma de cantar y bailara, arte y estética, además de las formas sociales emergentes del comportamiento sexual. Y por supuesto, en el deporte. En la transformación social del proceso civilizador tuvo lugar un movimiento en el que poco a poco disminuyó la importancia de los lazos de adscripción a la familiar y el lugar de residencia, mientras aumentaba la de los lazos determinados por la división social del trabajo, la emergencia de lo público ante lo privado. El proceso civilizador básico supuso un control sobre los jóvenes por parte de sus familiares, por parte de los miembros mayores de edad en la sociedad. Pero esto se ha alterado en forma sustantiva, los jóvenes están fuera del control de sus familiares, y esto sucede en todos los estratos y a edades cada vez menores. Pero sobre todo sucede en los estratos bajos, en los sectores populares. La situación general de jóvenes fuera de control es la condición básica de los jóvenes violentos en el fútbol.

Mientras que las normas para el control de la violencia en el juego mismo avanzaron en dos sentidos, exigiendo a los jugadores que se auto controlaran más estricta y ampliamente en el empleo de la fuerza física, e intentando garantizar el cumplimiento de esa exigencia por medio de sanciones impuestas externamente, el mundo social no pudo controlar de igual manera a los espectadores juveniles sobrecargados de tensión y de des-control. La excitación del juego, aún bajo formas de control, tuvo una buena química con las condiciones de excitación

fuera de control de estos jóvenes populares urbanos. Dos historias paralelas, la de la formalización institucional del fútbol como deporte organizado, y la de la emergencia de los jóvenes populares urbanos en las viejas y nuevas ciudades del mundo contemporáneo.

La conducta violenta de los hinchas futboleros está relacionada de manera fundamental con normas de masculinidad que resaltan hasta el extremo la rudeza y la habilidad para pelear. Son en este aspecto distintas de las supuestas normas de masculinidad actualmente dominantes en las sociedades modernas en general, las sociedades bajo régimen de civilización. El caso inglés no corresponde del todo en este sentido al mexicano. En Inglaterra, se supone que el proceso civilizador ha triunfado aunque no es perfecto, sobre todo por ser un sistema dinámico complejo en constante movimiento, y pleno de tensiones que mutan y se afectan unas a otras en formas en ocasiones incontrolables, y en ocasiones imprevisibles. En el caso mexicano no se puede afirmar que el proceso civilizador haya triunfado, no en el sentido inglés. Aquí habría mucha tela de donde cortar, habría que equiparar a las clases dominantes inglesas con las mexicanas, a las clases populares, y a sus respectivas relaciones de clase, esto es todo un reto para ajustar la propuesta. Sólo para empezar Inglaterra es parte del mundo dominante mundial, y México del mundo dominado. Y el proceso civilizador inglés es propio de su genética histórica, en cambio en México el proceso civilizador occidental es importado e impuesto, lo que trae más de una distorsión. Habría que revisar los supuestos de toda la propuesta, y ensayar el armar una versión mexicana, incluido el escenario de volver a empezar desde el principio con la construcción teórica.

Pero siguiendo con la guía de los sociólogos ingleses, el siguiente punto es considerar a la clase social de donde provienen los jóvenes violentos. La investigación sociológica inglesa propone que las comunidades violentas pertenecientes a la clase trabajadora se caracterizan por todos o casi todos los siguientes atributos sociales.-

Pobreza más o menos extrema.

Empleo de sus miembros en trabajos no calificados o junto con una elevada propensión al desempleo.

Niveles bajos de educación formal.

Bajo índice de movilidad geográfico.

Familia centrada en la madre y extensas redes de parentesco.

Alto grado de segregación en los papeles conyugales y separación de los sexos en general.

Dominio del varón aunado a la tendencia de los hombres a ser físicamente violentos con la mujeres,

Escasa supervisión de los adultos sobre los niños y recurso frecuente a violencia en el proceso de socialización.

Capacidad relativamente baja de los miembros de estas comunidades para controlar las emociones y aplazar la gratificación.

Umbral comparativamente bajo de rechazo a la violencia física.

Formación de bandas callejeras encabezadas por los mejores luchadores y frecuencia de los enfrentamientos dentro y entre ellas.

Intenso sentimiento de pertenencia a nosotros como grupo definido dentro de unos límites reducidos y correspondientes sentimientos fuertes de hostilidad al grupo de ellos, también definido dentro de unos estrechos límites.

Presencia de un ciclo de retroalimentación positiva del comportamiento entre cuyas consecuencias principales se halla la masculinidad agresiva.

Como puede apreciarse la clase social es clave en todo el asunto, lo cual lleva el fenómeno a un nivel social general donde el fútbol está asociado en forma a veces involuntaria con tensiones sociales extra deportivas. Todo es según el color del cristal con el que se mira. Algunas perspectivas desde la Economía Política supondrían que todo se articula bajo la figura de la lucha de clases, de una u otra forma presente en el escenario de la riqueza del fútbol profesional frente a la pobreza de los espectadores. Como sea el tema de la pobreza y de la marginalidad social parecen estar en muchas de las lecturas sociológicas sobre el tema. Todos estos puntos de vista pasan a formar parte de la perspectiva analítica general posible del asunto.

Los grupos segmentarios, concepto sociológico utilizado por Dunning, que compara a los grupos juveniles urbano populares con las comunidades tribales antiguas, en las sociedades modernas están sometidos a restricciones desde fuera, el Estado, la escuela y el trabajo, pero no en el mismo sentido desde dentro. Internamente sus miembros continúan relativamente aislados en formas sociales que evocan las formas preindustriales de enlace segmentario, y que generan formas de masculinidad agresiva. Sus normas de masculinidad agresiva y su relativa incapacidad para auto controlarse determinan que el conflicto nacido entre ellos conduzca fácilmente a la pelea directa. Los individuos a nivel personal obtienen placer realizando lo que para ellos es algo socialmente necesario, pelear en forma física. El fútbol se

ha convertido en el escenario donde tales normas cobran expresión en buena parte debido a que las normas de masculinidad son también un elemento básico en la lucha deportiva. El fútbol es en principio una lucha fingida, no violenta, pero donde ser macho, rudo, muy hombre, es también un valor muy importante.

El concepto de segmentación ordenada puede explicar los rasgos del patrón de organización en las comunidades urbanas populares asociados al fútbol. Los segmentos de las vecindades populares son independientes entre sí, pero se unen en caso de oposición o conflicto. Esa aglomeración se verifica según una secuencia definida. En el caso del fútbol el patrón de alianzas es similar al de las comunidades antiguas, según esta tesis. El amigo de un amigo es un amigo, el enemigo de un enemigo es un amigo, el amigo de un enemigo es un enemigo, el enemigo de un amigo es un enemigo. Y con esta configuración se organizan los jóvenes populares urbanos para enfrentarse entre sí y con otros, dentro de su propio espacio geográfico, y dentro del estadio, la ciudad, o incluso en otra ciudad, siguiendo los colores y los sentidos implicados en el equipo de fútbol de su preferencia.

La dificultad que para los hombres de los sectores rudos de la clase obrera baja implica la búsqueda y consecución de sentido, posición social y gratificación, así como la formación de una identidad satisfactoria en la educación y en el trabajo, promueve en ellos una tendencia mayor a conseguir estos objetivos basándose en conductas que incluyen la intimidación física, los pleitos, la ingestión de bebidas alcohólicas y las relaciones sexuales abusivas. Los hombres de este tipo tienen tendencia a intimidar y a pelear con mayor frecuencia. Buscan

las confrontaciones físicas porque éstas representan para ellos una fuente de identidad, posición, sentido y emoción agradable. Tienden a responder agresivamente en situaciones amenazantes porque no han aprendido a ejercer el grado de autocontrol que en este aspecto exigen las normas dominantes en la sociedad contemporánea civilizada. Parece que lo que los sociólogos ingleses dicen que sucede en Inglaterra es similar a lo que sucede en México.

Entre los factores que han contribuido a configurar el fenómeno de la violencia en el fútbol desde fines de los años cincuenta, según los sociólogos ingleses, se hallan los siguientes. Esta configuración es muy sugerente, por la similitud en las variables y su movimiento en México.-

Los cambios estructurales ocurridos en los sectores rudos y respetables de la clase obrera, y en las relaciones entre ellos. Unos se movieron socialmente, otros no.

El aumento de un mercado del ocio específicamente juvenil.

La posibilidad y el deseo cada vez mayores entre los jóvenes de viajar de forma regular para asistir a los partidos de fútbol.

Los cambios en la estructura del juego mismo.

Los esfuerzos concretos de las autoridades futbolísticas para tratar de reprimir la violencia de este fenómeno.

Y sobre todo, la intervención del gobierno central en este proceso, los cambios habidos en los medios de comunicación, en especial la llegada de la televisión y el nacimiento de la prensa tabloide especializada.

El reciente derrumbe del mercado de trabajo para los jóvenes.

La gradación por edad, la segregación de los sexos y la identificación territorial muestran a las claras ser los determinantes estructurales internos decisivos.

Todos los elementos que indican la formación del famoso cinturón de miseria urbano en Latinoamérica, tiene su referente urbano en países desarrollados como Inglaterra. Pero la figura de Estado no es similar, en nuestro contexto su actuación es débil, o relativamente débil, tanto en su presencia en los sectores populares urbanos, como en el caso de la violencia en los estadios y sus alrededores. En parte esto último sucede así porque parece no ser tan grave la situación como llegó a ser en el contexto inglés. Por otra parte en el caso mexicano es muy claro el efecto de imitación de lo que sucede en otros lugares, como Argentina, y la propia Inglaterra. Los medios de difusión tienen un papel central en este efecto de imitación. Por lo que dicen los sociólogos ingleses lo mismo sucedió en Inglaterra de acuerdo a sus propias circunstancias, unos grupos aprendieron de otros a través de los que vieron en los medios, y fueron invitados a imitar los comportamientos, tomando poco a poco los estadios, y después otros contextos urbanos asociados al juego en el estadio, como parques y bares.

Los valores subyacentes en la conducta de los hinchas violentos en Inglaterra durante los partidos de fútbol y en contextos relacionados con este juego son rasgos relativamente constantes, arraigados y duraderos de las comunidades pertenecientes a determinados sectores de los sectores populares urbanos. Una parte significativa de los aficionados que se hacen merecedores del título de *hooligans* parecen estar tanto o más interesados en pelear que en presenciar un partido de

fútbol. Para ellos el juego consiste en la expresión de su machismo, ya sea en los hechos, derrotando a sus rivales o haciéndolos huir, ya sea simbólicamente vía las canciones y temas que entonan. Es probable que estos juicios sean también adecuados para describir el caso mexicano y otros casos. Lo que lleva a pensar que la relación fútbol y masculinidad es de un orden universal. Lo que en el contexto del concepto del proceso civilizador nos permitiría hacer la hipótesis de que en México y otros países latinoamericanos el proceso civilizador no tiene las cualidades que se presentan en Inglaterra, según la lectura de Elias y Dunning. Y por otra parte, el fútbol no está asociado con la misma sociogénesis que el inglés, allá fue una construcción de clubes de caballeros en búsqueda de una sociedad igualitaria que permitiera el diálogo sin violencia, no es el caso mexicano, acá la sociogénesis del fútbol es distinta, nacen los clubes como empresas religiosas, comerciales, gremiales. Todo un tema este en específico, por ejemplo en la importancia de la educación formal en la promoción del deporte. Pero la sociogénesis de la violencia es muy similar. Lo que habla de dos ámbitos distintos que se conectan, el deporte fuera de los estadios, y el deporte espectáculo desde los estadios. Veamos por un momento el asunto desde la comunicogénesis, antes de concluir con alguna ruta de diseño para solucionar algún hipotético problema.

Los sistemas de información que entran en juego en el fútbol como espectáculo dependen en forma directa de la clase social en la cual se forman y se reproducen. Por otra parte esos sistemas de información en un sentido cultural son resistentes a la ecología social por su relativo aislamiento, como se percibe en la perspectiva sociológica de

la segmentación de lo popular. Dentro de esos sistemas de información es clave la masculinidad guerrera, aunque esto está atemperado por el proceso de civilización. El sistema de información del proceso de civilización también existe en México, y hay que evaluar su efecto general en el país, por región, por estrato social. La hipótesis general sería que no está tan presente, y que el sistema de información de la masculinidad agresiva es más general de lo que se percibe. Los rasgos étnicos también son claves aquí. Los sistemas de información asociados al origen étnico europeo tienden a ser más agresivos y machos que los de origen étnico indígena. Esta configuración habría que explorarla con calma. Diversos sistemas de información por describir.

La propuesta de segmentación y su movimiento asociativo es una buena propuesta de configuración de sistemas de comunicación donde el vector de dominación y defensa es la clave. La colaboración se subordina a la disimetría. Las posibilidades de cooperación entre iguales son siempre coyunturales y para luchar en defensa o para agredir en dominación, no para trabajar en conjunto entre iguales para beneficio de todos, y mucho menos para buscar colaborar con otros extraños y externos. Este espacio de la asociación por segmentación en los sectores populares urbanos es muy sugerente para la perspectiva comunicológica de la interacción entre sistemas de información. En el caso inglés el sistema de comunicación típico está equilibrado y tiende a la colaboración con otros sistemas de comunicación. Sólo en el caso de sectores populares urbanos aislados, donde sus sistemas de información son por tanto poco civilizados, se presentan sistemas de comunicación sólo coyunturales, por completo disimétricos y emergentes

para la lucha con connotaciones violentas. Parece que este punto de los sistemas de información aislados, y la tendencia a formar sistemas de comunicación sólo con connotaciones guerreras, puede ser una guía para leer la vida social mexicana en general y los espacios sociales asociados al fútbol en particular.

El punto más delicado de la posible lectura desde la relación entre sistemas de información y sistemas de comunicación es la figura de la tensión social. En un sistema de comunicación equilibrado, el fútbol permite que los diversos sectores sociales relacionados con él como aficionados, tengan su momento de expresión y relajamiento de las tensiones cotidianas dentro del contexto general de la oposición general trabajo-ocio. Esta es la lectura sencilla, pero hay más. La red de sistemas interdependientes se desequilibra por la diversidad de intereses en juego, parece haber una distancia excesiva entre lo que sucede entre los aficionados, los equipos, los jugadores, y las empresas de medios y de marcas patrocinadoras. Si a esto agregamos las tensiones sociales de lo económico-político, el resultado es de una gran complejidad. El esquema simple sigue siendo la guía dentro de estos otros escenarios de relaciones múltiples y complejas.

Parece que el proceso civilizador puede ser leído como un metabolizador del movimiento de una sociedad de información hacia una sociedad de comunicación. Es decir, de una sociedad donde los sistemas de información sólo están en lucha buscando que uno domine a los demás, o termine por vencer y exterminar a los diferentes, hacia una sociedad donde los sistemas de información buscan equilibrarse para la sobrevivencia de todo el sistema social, con la colaboración de

los diversos sistemas de información, no su oposición y lucha. Este es un elemento clave de comunicogénesis asociado al proceso de civilización. En el caso mexicano estaríamos hablando de que aún la sociedad de información es la dominante, que el tipo sociedad de comunicación está aún en proceso de emergencia marginal. Esto se manifiesta en la vida política, pero también en otros ámbitos de la vida social general, incluyendo las relaciones vecinales en los sectores populares urbanos. El punto es que quizás no sea el ambiente de lucha el dominante, pero tampoco se puede proponer el ambiente de colaboración como el hegemónico. Quizás estaríamos hablando de una situación que se encuentra entre los das opciones, y dependiendo de las circunstancias se carga a un lado o al otro. En el caso del fútbol, casi siempre se carga de lado de la colaboración, aunque sea sólo en un nivel elemental, pero existen los momentos en que regresa al ámbito de lucha física, y ese es el que llama la atención y pide la intervención de un ingeniero.

Las polaridades que propone la Sociología de Elias y Dunning son un buen principio de organización de un esquema de trabajo para identificar las diversas configuraciones de comunicación a partir de las tensiones en juego, sistemas de información diversos en contacto dinámico. El diagnóstico puede empezar por la percepción de cuántos de estos sistemas de comunicación están en estabilidad con un buen status lejos del equilibrio, y cuántos están inestables cerca de equilibrio, a punto de sucumbir a la entropía, moribundos, y cuántos están sobrecalentados, alejándose demasiado del equilibrio y a punto de estallar, en situaciones diversas, entre ellas la violencia.

Por cierto que la violencia no es percibida por la termodinámica de la comunicación como algo moralmente inadecuado, sólo es muy costoso energéticamente. Es decir, el encuentro violento no puede durar más que un momento, requiere de mucha energía, la cual sólo está disponible por corto tiempo. Después de ello el status sistémico puede estar en peligro, por falta de energía. Después de un jalón hacia arriba, el cansancio por el pleito lleva a un jalón hacia abajo. El punto es que la trayectoria dinámica del sistema de comunicación con pleitos incluidos, tiene pocas condiciones para buscar opciones energéticas nuevas, y nuevos nichos de desarrollo. El ciclo de la violencia es un ciclo que gasta mucha energía, hasta agotar al sistema. Por ello se necesitan siempre nuevos jóvenes para pelear, lo viejos jóvenes terminarán alejándose de la situación conflictiva, fatigados y desgastados. Todo eso permite imaginar situaciones que pueden romper el ciclo. El ingeniero debe considerar todo este planteamiento.

El deporte puede ser percibido como una configuración sistema de comunicación. Asocia a diversos sistemas de información y los pone en relación dinámica, desde el juego mismo hasta lo que denominamos espectáculo. Como tal, como sistema de comunicación, puede moverse en un ciclo de acumulación de energía, gasto de energía, y nuevo movimiento hacia la acumulación, que para la figura pan y circo es suficiente, la gente está bajo control al tener una configuración que le permite sacar tensión energética en un tiempo recurrente, una vez por semana. Pero no promueve más allá. El punto sugerente de este análisis diagnóstico es lo que podría suceder si con casi la misma plataforma de situaciones y relaciones, el sistema de comunicación progresara hacia

otros status porque tiene energía disponible para hacerlo. El deporte se convertiría en un dinamizador social hacia una mejor sociedad de comunicación, colaborando en forma más directa con el proceso de civilización. El punto clave es que se requerirían nuevas figuras de tensión, nuevas formas de sistemas de comunicación, porque la necesidad de tensión para el dinamismo de la vida social sigue siendo básica y fundamental. En este juego de mundos posibles estaría el ingeniero imaginando no sólo cómo resolver el problema coyuntural presente, sino como construir formas de vida social distintas a partir de la resolución. El ingeniero puede resolver y mantener el ciclo de acontecimientos mencionado, o puede resolver y alterar el ciclo, moviendo la dinámica social hacia otros escenarios.

Desde la perspectiva de la simplicidad, el ingeniero social, el ingeniero comunicólogo, actúa en principio para resolver un único problema presente, un problema puntual, que molesta, que hace ruido, que un demandante pide resolver. En una perspectiva compleja estaría todo lo demás que se podría hacer a partir de un buen diagnóstico y en la prospectiva que la imaginación enriquecida posibilita. Si el problema fuera la violencia en el estadio de ciudad Universitaria en la Ciudad de México, es posible que con una solución local fuera suficiente. Controlar el acceso y el comportamiento de los espectadores dentro del estadio. En otros países así se ha hecho con buenos resultados. El asunto se complica si el problema a solucionar es mayor, por ejemplo la violencia asociada al fútbol en toda la ciudad de México. Aún así parece que no es tan grave, y con algunas medidas locales en cada estadio, y en las calles, en el tiempo previo y posterior al partido,

sería suficiente. Esto es muy semejante a lo que ha sucedido hasta ahora en México y en otras partes del mundo. El asunto en este segundo escenario estaría relacionado con la lógica casi común de la policía.

El concepto de comunicogénesis queda pendiente por desarrollar. Si el de sociogénesis es novedoso, el de comunicogénesis lo es más. Aún así, gracias a los apuntes de la Sociología de Elias y Dunning ha sido posible avanzar por ahora en su construcción. El punto clave se encuentra en la tipología social comunicológica asociada al proceso de civilización, aquello del tránsito de la Sociedad de Información a la Sociedad de Comunicación. La trama básica la encontramos en la configuración de los sistemas de comunicación en uno y otro tipo de sociedad. Ese apunte ahí queda para su desarrollo futuro y para su aplicación dentro de la propuesta de Ingeniería Comunicológica.

En este sentido es importante resaltar algunos de los elementos de la propuesta de Elias y Duning hacia un diagnóstico sintético de la situación del fútbol contemporáneo, en vista a un esquema de trabajo básico para una intervención desde la Ingeniería Social o la Ingeniería Comunicológica. Cuatro son los elementos sintéticos posibles.-

La perspectiva sobre el proceso civilizador incompleto y en desarrollo.

La configuración social de los jóvenes populares urbanos como público muy sensible a las tensiones manifiestas en el juego y la ecología del estadio.

La figura constructiva de la masculinidad como eje del diagnóstico de las situaciones de tensión susceptibles de desarrollo hacia una conducta violenta.

La escenificación de la violencia en el estadio de fútbol o en el bar, como una teatralización de la violencia física básica, aquello de lo mimético de las formas de entretenimiento en Elias, que puede escenificarse sin violencia y sin consecuencias fatales.

La base de la comprensión de lo que sucede en el estudio y la posible intervención sobre lo que ahí sucede, se presenta en un escenario general aquí bosquejado en un sentido sintético, donde la relación de los aficionados al juego de fútbol en lo cotidiano y en su vida pública como espectadores, se proyectan sobre las expectativas constructivas del juego y del comportamiento de la afición en un escenario más allá del actual, un lugar que se aleja del presente, y que podría construirse a partir de la misma situación promovida por intereses comerciales y limitada por ahora a la excitación controlada de la emoción del juego. ¿Puede suceder algo más? La imaginación del ingeniero busca otras posibilidades. El fútbol actual se mueve muy cerca de la fórmula del pan y circo. Pero si se propusiera un proyecto para la construcción de ciudadanía aprovechando las cualidades de la tensión bajo control y en equilibrio dinámico, quizás el fútbol podría formar ciudadanos, desde niños, y mantener ese status por medio del espectáculo. El fútbol tiene una fuerte carga de disciplina, habilidad y cualidad empática, todo puesto a colaborar en la acción colectiva con otros. Se podría construir una intervención social desde la forma cultural actual del juego, para la formación de mejores ciudadanos posibles en mejores sociedades posibles, en condiciones constructivas sociales más creativas y productivas que las actuales. A la Ingeniería Comunicológica le representaría un gran reto imaginar algo así. Pero también puede colaborar en la

solución de problemas coyunturales localizados, como los que se mencionaron antes. Diagnóstico y diseño, conocimiento e imaginación. Bueno, todo esto puede ser algo que quede en casi una obviedad, o puede ser algo que nos transforme y nos metabolice hacia otros escenarios por completo distintos a los actuales. Quizás en el fondo lo que está en juego es la comprensión y el importantísimo interés, por la ciencia y la ingeniería en la construcción social del mundo. Asunto que por el momento tiene algo de trabajo, pero que le falta aún mucho por desarrollar en los mundos posibles por imaginar.

Vallejo, 31 de mayo, 2009

BIBLIOGRAFÍA

ALABARCÉS, Pablo (coordinador) (2003) *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.

ALABARCÉS, Pablo *et al*. (2005) *Hinchadas*, Prometo Libros, Buenos Aires.

ANDER-EGG, Ezequiel (1990) *Repensando la investigación-acción-participativa*, El ateneo, México.

ANDERSON, Ralph E. y Irl Carter (1994) *La conducta humana en el medio social*, Gedisa, Barcelona.

ARAGÓN, Silvio (2007) *Los trapos se ganan en combate. Una mirada etnográfica sobre las representaciones y prácticas violentas de la barra brava de San Lorenzo de Almagro*. Antropofagia, Buenos Aires.

ARCHETTI, Eduardo (1985) *Fútbol y ethos*. FLACSO, Buenos Aires.

BERGER, Peter y Thomas Luckmann, (1979) *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.

BERTALANFFY, Ludwig V. (1979) *Perspectivas de la teoría general de sistemas*, Alianza, Madrid.

BLACKMORE, Susan (2000) *La máquina de los memes*, Paidós, Barcelona.

BUCKLEY, Walter (1977) *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*, Amorrortu, Buenos Aires.

CÁCERES, María Dolores (2003) *Introducción a la comunicación interpersonal*, Síntesis, Madrid.

CAFFAREL, Carmen (compiladora) (1996) *El concepto de información en las ciencias naturales y sociales*, Universidad Complutense, Madrid.

CIMADEVILLA, Gustavo (2004) *Dominios. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable*, Prometeo Libros, Buenos Aires.

COUFFIGNAL, Louis *et al*. (1986) *El concepto de información en la ciencia contemporánea*, Siglo XXI, México.

COULON, Alain (1988) *La etnometodología*, Cátedra, Barcelona.

DABAS, Elina y Denise Najmanovich (compiladoras) (1995) *Redes. El lenguaje de los vínculos*, Paidós, Buenos Aires.

DAWKINS, Richard, (1993) *El gen egoísta. Las bases biológicas de nuestra conducta*, Salvat, Barcelona.

DEBRAY Régis (2001) *Introducción a la mediología*, Paidós, Barcelona.

DELGADO, Juan Manuel y Juan Gutiérrez (coordinadores) (1994) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencia sociales*, Síntesis, Madrid.

DEUTSCH, Karl (1971) *Los nervios del gobierno*, Paidós, Buenos Aires.

DEUTSCH, M. y R. M. Krauss (1984) *Teorías en psicología social*, Paidós, México.

DE KERCKHOVE, Derrick (1999) *Inteligencias en conexión*, Gedisa, Barcelona.

ECO, Umberto (1978) *Tratado de Semiótica general*, Nueva imagen-Lumen, México.

ELIAS, Norbert (1987) *El proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México.

ELIAS, Norbert y Eric Dunning (1995) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México.

ESCANDELL Vidal, M. Victoria (1993) *Introducción a la Pragmática*, Anthropos-UNED, Barcelona.

FÁBREGAS, Andrés (2001) *Lo sagrado del Rebaño. El fútbol como integrado de identidades*, Colegio de Jalisco, Zapopan.

FALS-BORDA, Orlando (1990) E*l problema de cómo investigar la realidad para transformar la praxis*, Tercer mundo, Bogotá.

FERNANDEZ Christlieb, Pablo (1994) *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde*, Anthropos-Colegio de Michoacán, Bogotá.

FERRATER Mora, José (1984) *Diccionario de filosofía*, Alianza, Madrid.

FESTINGER, L. y Katz, D. (1993) *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*, Paidós, México.

FREIRE, Paulo (1976) *¿Extensión o comunicación?*, Siglo XXI, México.

FRIED Shnitman, Dora (editora) (1994) *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, Paidós, México.

GALEANO, Eduardo (1995) *El fútbol a sol y sombra*, Catálogos, Buenos Aires.

GALINDO Cáceres, Jesús (2006) *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*, CNCA- Instituto mexiquense de la cultura, Toluca.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

GALINDO Cáceres, Jesús (1988) *Leer lo social. Apuntes sobre comunicación y organización*. Universidad de Colima, 1988, Colima.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús, Tanius Karam Cárdenas y Marta Rizo García (2005) *Cien libros hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (2008) *Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología Posible*, McGraw Hill, Madrid.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley-Longman, México.

GARCÍA, Rolando (2006) *Sistemas Complejos. Conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*, Gedisa, Barcelona.

GARCÍA, Rolando (2000) *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos*. Gedisa, Barcelona.

GARCÍA, Rolando (coordinador general) (1997) *La Epistemología Genética y la ciencia contemporánea. Homenaje a Piaget en su centenario*. Gedisa, Barcelona.

GARCÍA Ferrando, Manuel *et al*. (1986) *El análisis de la realidad social*, Alianza, Madrid.

GARDNER, Howard (1996) *La nueva ciencia de la mente*, Paidós, Barcelona.

GARFINKEL, Harold (2006) *Estudios en Etnometodología, Antropos-UNAM-Universidad Nacional de Colombia*, Barcelona.

GARRIDO, Manuel, Luis M. Valdés y Luis Arena (coordinadores) (2005) *El legado filosófico y científico del siglo XX*, Cátedra, Madrid.

GEEERTZ, C. *et al*. (1991) *El surgimiento de la Antropología posmoderna*, Gedisa, Barcelona.

GERGEN, Kenneth J. (1996) *Realidades y relaciones*, Paidós, Barcelona.

GIDDENS, Anthony *et. al*. (1991) *La teoría social, hoy*, CNCA-ALIANZA, México.

GRACIA Fuster, (1997) *El apoyo social en la intervención comunitaria*, Paidós, Barcelona.

GUMUCIO Dagron, Alfonso y Thomas Tufte (editores) (2008) *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas Históricas y contemporáneas. Consorcio de Comunicación para el Cambio Social*, La Paz.

HACKING, Ian (1996) *Representar e intervenir*, Paidós-UNAM, México.

HARRIS, Marvin (1978) *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*, siglo XXI, Madrid.

HOUDÉ, Olivier *et al*. (2003) *Diccionario de Ciencias Cognitivas*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

HUIZINGA, Johan (1984) *Homo Ludens*, Alianza, Madrid.

JOHNSON, Steven (2003) *Sistemas emergentes*, Turner-Fondo de Cultura Económica, Madrid.

IBÁÑEZ, Tomás (1994) *Psicología social construccionista*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

IGLESIAS de Ussel, Julio y Manuel Herrera Gómez (coordinadores) (2005) *Teorías sociológicas de la acción*, Tecnos, Madrid.

KAHN, J. S. (compilador) (1975) *El concepto de cultura: textos fundamentales*, Anagrama, Barcelona.

KAPLAN, David y Robert A. Manners (1979) *Introducción crítica a la teoría antropológica*, Nueva Imagen, México.

KATZ, Daniel y Robert L. Kahn (1977) *Psicología social de las organizaciones*, Trillas, México.

KEENEY, Bradford P. (1987) *Estética del cambio*, Paidós, Buenos Aires.

LARA Klahr, Marco y Ernesto López Portillo Vargas (coordinadores) (2007) *Violencia y Medios 3*, Insituto para la Seguridad y la Democracia, A. C., Editorial Mapas, México.

LASH, Scott (1997) *Sociología del posmodernismo*, Amorrortu, Buenos Aires.

LEWIN, Roger (1995) *Complejidad. El caos como generador del orden*, Tusquets, Barcelona.

LÓPEZ-YARTO Elizalde, Luis (1997) *Dinámica de grupos*, Desclée de Broker, Bilbao.

LOURAU, René (1994) *El análisis institucional*, Amorrortu, Buenos Aires.

LUDEWIG, Kurt (1996) *Terapia sistémica*, Herder, Barcelona.

MACÍAS, Norma y Diana Cardona (2007) *Comunicometodología*, UIC, México.

MAGAZINE, Roger (2008) *Azul y oro como mi corazón. Masculinidad, juventud y poder en una porra de los Pumas de la UNAM*, Universidad Iberoamericana y Afinita Editorial México, México.

MANERO Brito, Roberto (1992) *La novela institucional del socioanálisis*, COLOFÓN, México.

MARC, Edmond y Dominique Picard (1992) *La interacción social*, Paidós, Barcelona.

MARCUELLO Servós, Chaime (compilador) (2006) *Sociocibernética. Lineamientos de un Paradigma*, Institución Fernando el católico, Zaragoza.

MARTÍN Serrano, Manuel (2007) *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*. McGraw Hill, Madrid.

MARTÍN Serrano, Manuel *et al*. (1982) *Teoría de la comunicación. Epistemología y análisis de la referencia*, A. Corazón, Madrid.

MATURANA, R. Humberto (1996) *La realidad: ¿objetiva o construida?*, Antrhopos-UIA-ITESO, Barcelona.

MATURANA, R. Humberto (1997) *La objetividad. Un argumento para obligar*, Dolmen, Santiago.

MATURANA, Humberto y Francisco Varela (1989) *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*, Debate, Madrid.

MASLOW, Abraham (1990) *La personalidad creadora*, Kairos, Barcelona.

MASSONI, Sandra (2007) *Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario.

MEAD, George Herbert (1968) *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Buenos Aires.

MOLES, Abraham y Rohmer, Elizabeth (1983) *Teoría estructural de la comunicación y la sociedad*, Trillas, México.

MORIN, Edgar (1996) *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona.

MORRIS, Charles (1962) *Signos, lenguaje y conducta*, Losada, Buenos Aires.

MUCCHIELLI, Alex (1998) *Psicología de la comunicación*, Paidós, Barcelona.

MUÑOZ, Jacobo y Julián Velarde (editores) (2000) *Compendio de Epistemología*, Editorial Trotta, Madrid.

NICOLIS, Grégoire e Ilya Prigogine (1994) *La estructura de lo complejo*, Alianza Editorial, Madrid.

ODUM, Eugene P. (1992) *Ecología: bases científicas para un nuevo paradigma*, Ediciones Vedrá, Barcelona.

ODUM, Howard T. (1980) *Ambiente, energía y sociedad*, Editorial Blume, Barcelona.

OLIVEN, Ruben G. y Ariel S. Damo (2001) *Fútbol y cultura*, Editorial Norma, Buenos Aires.

PAKMAN, Marcelo (compilador) (1997) *Construcciones de la experiencia humana* (dos volúmenes), Gedisa, Barcelona.

PARSONS, Talcott, Robert F. Bales y Edgard A. Shils (1970) *Apuntes sobre la teoría de la acción*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

PÉREZ, Rafael Alberto (2008) *Estrategias de comunicación*, Ariel Comunicación, Madrid.

PIAGET, Jean y García, Rolando (1989) *Hacia una lógica de significaciones*, Gedisa, México.

PIAGET, Jean y Rolando García (1982) *Psicogénesis e Historia de la ciencia*, Siglo XXI editores, México.

PIAGET, Jean (1978) *La equilibración de las estructuras cognitivas: problema central del desarrollo*, Siglo XXI, México.

PIÑUEL, José Luis (1997) *Teoría de la comunicación y gestión de las organizaciones*, Síntesis, Madrid.

PIÑUEL Raigada, José Luis y Juan Antonio Gaitán Moya (1995) *Metodología General. Conocimiento científico e investigación en la comunicación social*, Síntesis, Madrid.

PIZARRO, Narciso (1998*) Tratado de metodología de las ciencias sociales*, Siglo XXI, Madrid.

QUINTANILLA, Miguel A. (director) (1985) *Diccionario de filosofía contemporánea*, Sígueme, Salamanca.

RESÉNDIZ Núñez, Daniel (2008) *El rompecabezas de la ingeniería. Por qué y cómo se transforma el mundo*. Fondo de Cultura Económica, México.

RHEINGOLD, Howard (1996) *La comunidad virtual*, Gedisa, Barcelona.

ROGERS, Carl (1993) *Grupos de encuentro*, Amorrortu, Buenos Aires

ROGERS, Everett M. y F. Floyd Shoemaker (1974) *La comunicación de innovaciones*, Herrero Hermanos, México.

ROGERS, Everett M. y Agarwala-Rogers, Rekha (1980) *La comunicación en las organizaciones*, McGraw-Hill, México.

SÁNCHEZ Vidal, Alipio (1996) *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y Métodos de intervención*, EUB, Barcelona.

SCHNEIDER, Eric D. y Dorion Sagan (2008) *La Termodinámica de la vida. Física, cosmología, ecología y evolución*, Tusquets, Barcelona.

SCHWARTZ, Howard y Jerry Jacobs (1984) *Sociología cualitativa*, Trillas, México.

SEBEOK, Thomas A. (1996) *Signos: una introducción a la semiótica*, Paidós, Barcelona.

SELIGMAN, Brenda Z. (editora) (1971) *Manual de campo del antropólogo*, UIA, México.

SLUZKI, Carlos (1996) *La red social*, Gedisa, Barcelona.

SMITH, Alfred G. (compilador) (1976) *Comunicación y cultura* (3 volúmenes), Nueva Visión, Buenos Aires.

VARELA, Francisco J. (1990) *Conocer*, Gedisa, Barcelona.

VILLASANTE, Tomás R. (1998) *Cuatro redes para mejor vivir* (dos tomos), Lumen-Humanitas, Buenos Aires.

VON FOERSTER, Heinz (1998) *Sistémica elemental*, EAFIT, Medellín.

WAGENSBERG, Jorge (1994) *Ideas sobre la complejidad del mundo*, Tusquets, Barcelona.

WAGENSBERG, Jorge (1998) *Ideas sobre la imaginación impura*, Tusquets, Barcelona.

WAHL, Alfred (1997) *Historia del fútbol. Del juego al deporte*, Ediciones B, Barcelona.

WATZLAWICK, Paul *et al*. (1971) *Teoría de la comunicación humana*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.

WIENER, Norbert (1981) *Cibernética y Sociedad*, CONACYT, México.

WIENER, Norbert (1985) *Cibernética*, Tusquets, Barcelona.

WINKIN, Yves (editor) (1984) *La nueva comunicación*, Kairós, Barcelona.

CAPÍTULO ONCE

COMUNICOLOGÍA E INGENIERÍA COMUNICOLÓGICA DEL CUERPO Y DEL DEPORTE

Configurando una nueva intersubjetividad de la vida social

I. Subjetividad y cuerpo. Proyecto social y vida del cuerpo. Historia conceptual cultural del cuerpo y del deporte

El cuerpo está ahí, el tuyo, el de los otros. Lo observas, te observan, te mueves, te quedas, actúas, descansas, duermes, vives, mueres. Y la primera imagen es la de la entropía, el cuerpo termina, el cuerpo dura, el cuerpo se debilita. Las preguntas aparecen por racimos, el cuerpo emerge como el definitivo principio de realidad, el lugar de la existencia y la no existencia. Y hoy esa apariencia se ha roto, la inmortalidad es posible, vencer a la entropía es real. El cuerpo tiene por lo menos dos historias, una callada, silenciosa, que por casi todo el tiempo humano ha sido un misterio, el de la carne que piensa. Y por otra parte la historia de las visiones sobre el cuerpo, esa lenta exploración de su forma y su contenido, hasta el estallido de su conocimiento íntimo, aún en desarrollo. Nos toca ser observadores vivos del encuentro de esas dos historias. He aquí una versión de este relato.

La sociogenética del cuerpo inicia en la sobre vivencia, lo humano es pariente de la vida en toda su explícita barbarie, comer y no ser comido, acechar y engañar, cazar y evitar ser cazado. El cuerpo es la

voz de la necesidad, y al mismo tiempo el instrumento de la satisfacción. Buscar comida, moverse. Dicen los chinos que somos árboles con las raíces en el vientre, lo que nos condena al movimiento. El primer cuerpo es el hambriento. Y después vienen esas otras necesidades, la seguridad, el calor, y la reproducción, el sexo. En que punto nace la vida social en la genealogía que llega hasta nosotros es aún un asunto de investigación por esclarecer. Pero aparecieron los primeros grupos, herencia de nuestros ancestros los simios, y después grupos que dominaron grupos, y así hasta fundar clases y estamentos, diferencias sociales, diferencias de cuerpos. Unos trabajarían para otros, el cuerpo productivo aparece como el segundo momento general de esta breve historia. Y ahí la primera subjetividad sobre su identidad, la economía, la dominación, la política, y la coartada para su desarrollo, la ideología, la cultura. Y por otra parte el cuerpo cazador se mueve hacia el cuerpo que diseña instrumentos, que inventa, que construye, que crea. Esta última genealogía evolucionará rumbo a la ingeniería, la ciencia, el arte.

Las primeras figuras de la civilización necesitaban una visión del cuerpo para darle coherencia a las necesidades de la política y la economía. La religión es la primera gran figura de la subjetividad social, ella nombra al origen del cuerpo y a su sentido en este mundo. Nuestra propia genealogía viene del cristianismo y el catolicismo. El cuerpo es separado, herencia de visiones griegas, la mente tiene otro status, el espíritu y el alma están sujetos a una entidad inferior, carnal, material. Pocas imágenes han construido más al mundo contemporáneo que esa. El cuerpo en principio toma la forma del proyecto social político religioso de la Iglesia católica romana.

La Iglesia define todo, el nacimiento, la muerte, el trabajo, el placer, el sexo. El cuerpo es la imagen holográfica de la cosmología del cielo y el infierno en la tierra, del aquí y el ahora. En este camino tiene una compañera necesaria e implacable, la institución del ejército, la figura de la vida militar, el cuerpo que mata, el cuerpo asesino, el cuerpo que conquista, el que se defiende. Siempre en nombre de Dios, de algún Dios, de alguna entidad superior que vigila, protege, castiga. Esta es la pareja básica del proyecto social dominante sobre el cuerpo, la Religión y la Guerra. En este relato esta sería la tercera fase de esta historia. El cuerpo es objeto de subordinación y sumisión a ciertas ideas y objetivos de un orden institucional superior. Nacen con toda la propiedad la pedagogía, la educación, y su contra parte, la tortura, la cárcel, el manicomio.

La Guerra y la Religión nos acompañan casi todo el camino de la historia humana hasta hoy, el proceso de civilización que terminará domesticando a la violencia guerrera y separándose de la dominación religiosa, toma fuerza en la modernidad, cuando el cuerpo es sacado de la cosmología del asesino y la dicotomía materia-espíritu, para moverse dentro de una nueva cosmología, la de la ciencia. Primero en forma analógica, la Medicina, y después en forma digital, las ciencias básicas. Frente al hacha ensangrentada y el símbolo sagrado, el conocimiento y la figura de la libertad. Si, la libertad, la libertad del cuerpo. Esta podría ser la cuarta fase de esta historia, aún en movimiento.

La modernidad propone nuevas formas sociales para el cuerpo. Hay varias formas emergentes, dos de ellas de gran interés para nuestra vida contemporánea actual, la cortesía y el deporte. La primera se

mueve dentro de una genealogía que viene de la vida aristocrática y las formas sociales de palacio, la interacción entre los cuerpos a partir de una observación detenida sobre el efecto del movimiento coreográfico estético. La danza se le parece, el teatro también. Y por otra parte la guerra tiene su propia genealogía en el combate sin sangre, la lucha sin muerte, el deporte. Las artes marciales, la gimnasia, las coreografías del combate, se mueven a la arena de espectáculo, son ahora objeto de observación lúdica, motivo de excitación controlada. El deporte y la cortesía civilizan al mundo contemporáneo, ambas formas sociales de la otra cosmología en emergencia, la comunicación. Y se mueven dentro de un nuevo orden civil, el comercio, la mercadotecnia, la economía del capital. La Guerra y la Religión adquieren otro status, no menos importante que en el pasado, pero conviviendo con nuevas formas de vida social, nuevas formas de vida corporal.

Y el movimiento que inicia en la ciencia médica se magnifica, las ciencias biológicas, la Química, la Física, traen noticias sobre la vida y sobre el cuerpo que transforman por completo la visión sacra y guerrera que se tenía de él. El cuerpo está escrito, tiene un código, ese código puede conocerse, el cuerpo puede ser reescrito. La subjetividad social general moral-política-religiosa se fragmenta, los individuos pueden decidir sobre su cuerpo incluso a nivel genético. Inicia una quinta etapa de movimiento del cuerpo y su subjetividad, que lo llevará donde nadie lo había imaginado.

El otro camino de la modernidad subjetiva científica, el de la tecnología, también tiene noticias que conmoverán a la estructura vigente dominante subjetiva sobre el cuerpo. Las manifestaciones de

esta revolución son muchas, las drogas, los tatuajes, los piercings, los postizos, la moda, la nanotecnología, la cirugía, el cambio de género, el cuerpo *cyborg*. El horizonte está por completo abierto. Hoy las intervenciones sobre el cuerpo son múltiples, y las que vienen en la agenda para dentro de pocos años también son múltiples. Michel Jackson como un icono de la nueva era, la ciencia ficción como guión del deseo, el dopaje como un horizonte de lo irremediable. El cuerpo ya no tiene límites, todo es posible. La subjetividad social general tradicional es un sustento débil de un régimen que cae en pedazos. Los nuevos actores del cuerpo ya no tienen la vieja moral, sólo iniciativa, posibilidades, y un gran arcón de recursos para jugar, para modificar, para transformar. El cuerpo se reescribe a si mismo. Las ciencias cognitivas están a la mano de cualquier nuevo diseñador en la era de la tecnología accesible y pública. El diálogo entre subjetividades de todo orden y la subjetividad descubierta en el código genético y la tecnología de la vida orgánica es un hecho. Maravillas y monstruosidades habrán de sorprendernos a cada paso, esa será la bitácora de los años por venir.

El concepto de lo humano está en la mesa de la creación individual y colectiva, en el centro del taller de lo inverosímil de la nueva vida cotidiana. Lo humano está a punto de desaparecer, de hecho ya despareció y es sólo cuestión de tiempo que esta percepción se generalice. El mundo de la Guerra y la Religión ahora si parece tener sus días contados. El cuerpo *cyborg* redefinirá lo que se entiende por relaciones humanas, por deporte, por educación física, por sexo, por género, por vida social, todo. El punto aquí es de capacidad de observación y de imaginación. Un mundo y su cosmología están en profunda

transformación. El teléfono celular está por incorporarse a la carne, la interfase de la web será psico-cognitiva, el rediseño del cuerpo será la norma. Las dimensiones, las formas, las texturas, las cualidades, las habilidades, serán asuntos de una petición a la carta, y no una, sino toda las veces que el nuevo cuerpo-sujeto del deseo se lo proponga. Las políticas públicas necesitan un ajuste de cosmovisión en muchos sentidos, empezando por el cuerpo y sus nuevos elementos de configuración y de interrelación. La comunicación también se transformará, el mundo puede llegar a ser muy distinto a lo que ha sido, no sólo en un sentido histórico, sino evolutivo paleontológico, estamos ante la emergencia de una nueva especie, una nueva configuración ontológica de la vida consciente en el planeta.

II. La Educación Física y el cuerpo. El proyecto social gremial institucional del cuerpo y del deporte

La historia social del cuerpo pasa por la mediación de diversas instituciones e ideologías que han operado para su definición, su promoción, su administración, su control. En ese sentido aparecen figuras tan diversas como la cárcel, el hospital, el manicomio, la escuela, la fábrica, y las mismas formas de la ciudad, de las casas, de los dormitorios. El territorio físico de lo social corresponde palmo a palmo con el territorio físico de las formas de intervención sobre el cuerpo. Mirar hacia instituciones como el aparato médico y el aparato escolar permite una perspectiva más detallada sobre toda esta inmensa configuración. La disciplina es la figura general de ambas instituciones, y entre las dos

cubren buena parte de lo que socialmente se le hace a los cuerpos. En este apartado el énfasis estará en la educación, en particular en la educación física, esa práctica especializada en la puesta en ciertas formas previstas de dinámicas corporales.

Lo primero que salta a la vista es el contraste entre la educación escolar no física y la educación escolar física. En la primera se concentra la mayor parte del tiempo y del espacio dedicado a la educación escolar. Y la cualidad fundamental de este tipo de pedagogía es la inmovilidad, el cuerpo se pone en la forma de un ente que piensa pero no se mueve. Este contundente hecho sería suficiente para promover una investigación a fondo sobre las consecuencias de la inmovilidad inducida, lo cual traería cambios sustantivos en las políticas públicas de educación. Pero resulta que existe un consenso, un acuerdo, una complicidad, dentro del pacto social, en que la educación debe estar configurada en esta situación, en parte para domesticar a esa presencia cargada de energía y movilidad que se manifiesta en acciones incontrolables, el cuerpo.

Tema complementario es la educación escolar física (EF). Ahí se trata de poner en forma a la parte móvil del cuerpo. Por una parte el cuerpo se inmoviliza en la educación escolar intelectual, y por la otra se formatea en ciertas pautas de movimiento. Las dos figuras son convergentes, partes de una misma visión, de una misma construcción subjetiva social del cuerpo. El proceso socializador de la educación oficial tiene como objetivo poner en forma a los cuerpos, un tipo de intervención que difunde al orden social deseable dentro de la estructura individual y colectiva. Mucho antes de que aparecieran los estudios

cognitivos que confirmaran lo que décadas de estar sentado por horas puede hacer a la relación ecológica de un cuerpo, la educación heredada del siglo diecinueve tenía claro que la disciplina termina incorporando al orden social hegemónico en el orden individual y grupal de los educandos.

En la EF aparecen con toda claridad las figuras de la Religión y de la Guerra. Los primeros formatos educativos se promueven desde cierta visión moral religiosa y cierta visión guerrera. Esta perspectiva que viene de muy atrás toma forma en el siglo diecinueve y se continúa a lo largo de todo el siglo veinte hasta nuestros días. La Medicina es el complemento perfecto, la salud y el vigor se tejen con las habilidades físicas guerreras y el control moral. La EF no critica a la configuración general de su *status*, pero si tiene grupos, corrientes. Las visiones no disciplinarias son la minoría.

El deporte ha sido el elemento central de la trayectoria de la EF en su historia. En algunos momentos se ordena en la guía del guerrero sin guerra, o con claridad en el guerrero para la guerra. En la segunda parte del siglo XX aparece la figura comercial del deporte, donde la competencia y el triunfo se convierten en el centro de todo. La EF tenía sus propias luchas internas sobre la centralidad del deporte, pero una vez que este llega a los medios de difusión, a las marcas comerciales, a los patrocinadores, a los torneos profesionales, en la práctica queda supeditada como un eslabón de la mercadotecnia y el deporte espectáculo, más allá de lo que la tradición escolar le presentaba como opciones.

El movimiento interno de la EF parte de la gimnasia, de la danza, la recreación, y el deporte, entre otros aspectos. En su lucha interna se

ha tensado entre una visión deportiva de su acción, y una visión más integral de la educación del cuerpo en movimiento en diversos aspectos, llegando a la aspiración de una integración de lo social, lo cultural y lo individual. Hoy las aspiraciones más reflexionadas de sus propuestas tienen a las ciencias cognitivas como su aliado principal, y a la socio- psico-motricidad como el eje de sus programas. Pero el formato promotor del deporte pesa, y la separación de lo físico de lo intelectual es una tradición y un hábito muy difíciles de superar.

La EF hoy tiene cierta línea de continuidad con los programas que le dieron origen, pretende la formación de cierto tipo de comunidad social, de cierto tipo de individuo social. Desde esa perspectiva puede y desea apuntar hacia la construcción de escenarios que promuevan esos individuos y esas colectividades. La figura para estos nuevos escenarios sería el ciudadano integral, uno constituido por la armonía, o la tensión armónica, del cuerpo, la mente y la sociedad. El frente cognitivo ha sido una coartada perfecta para acercar a su tradicional oficio centrado en músculos, tendones y coreografía, al mundo de la mente, ese lugar del cual había sido excluida desde su origen. La EF tiene ahora los argumentos para exigir espacio académico en el mundo de la mente, de lo intelectual, la dimensión psico-motriz del cuerpo supone coordinación con sentidos subjetivos de la vida. Y no sólo eso, lo psico-motriz es la matriz de la configuración de la vida individual social. En esa guía la EF también se involucra de lleno con la vida social y la comunicación, el cuerpo está cargado de alteridad. La moral había restringido las formas de la relación social subjetiva y física de los cuerpos, ahora el dique se ha roto, para una nueva visión

moral de la vida, el contacto, el roce, la caricia, el juego, la relación corporal, son claves para la socialización de la vida, son claves para la salud pública, son tema y práctica de la nueva EF.

El mundo de la ciencia está colaborando con la apertura de la EF hacia territorios antes vedados para ella. Las nuevas generaciones de profesores se sienten confundidos con lo que está pasando, pero ya son muchos los que se empiezan a sentir cómodos con las nuevas visiones y los nuevos compromisos. La nueva EF está en movimiento. Ahora se trata de ganar espacio y tiempo dentro de la escuela, y de impactar a la configuración que ha separado lo físico de lo intelectual. El movimiento supone conceptos de educación integral, de educación en sociedad, en forma comunitaria, de educación como forma de comunicación, de educación como ciudadanización. La EF ya no desea ser motivo de exclusión social sino de todo lo contrario, se vuelve científica, pero no sólo en un sentido médico, sino en un sentido sociológico, psicológico, comunicológico. Se construye desde una epistemología de punta, la Epistemología Genética. En fin es parte de la emergencia de nuevas concepciones de lo humano y de la vida social.

En todo este nuevo filón sólo falta ajustar cuentas con el cuerpo *cyborg*, el que pone entre dicho a la concepción misma de lo humano. La construcción del cuerpo no sólo es subjetiva en un sentido simbólico, ideológico. No sólo es física en un sentido muscular y de psico motricidad. La ontología *cyborg* reconstruye al cuerpo, por una parte lo interviene en su misma configuración de base, la genética, pero también en las partes y funciones. Además están las drogas y la bioquímica. Todo esto rebasa a la perspectiva humanística de la nueva EF.

Y además está la interfase al ciberespacio, el tránsito al hipermundo, donde los individuos y el cuerpo físico son señales, *bits*, y la mente ya no tiene su base en el cerebro, ni la vida en el cuerpo orgánico. El reto para la imaginación de la EF es mayúsculo. Puede negar todo este lado tecno científico de la sociedad emergente, pero tarde o temprano es alcanzada por el. Por lo menos supone una toma de posición, y quizás una propuesta, algo. Parece que la EF como racionalidad aún está lejos de todos estos nuevos fenómenos. Pero ya es parte, y no debe tardarse mucho en tener una respuesta. Y quizás la primera y más inmediata reacción sea conservadora, de rechazo, como en el caso del dopaje. Pero también existe la postura de la complicidad inmoral, decir una cosa y hacer otra. El mejor escenario sería la propuesta de frente, entrar en el asunto y hacer valer su tradición y su legitimidad, con la imaginación de todas las nuevas herramientas incorporadas. Lo emergente pronto se convertirá en urgente.

III. La Comunicología, la Ingeniería Comunicológica, el cuerpo y el deporte. El movimiento hacia una nueva intersubjetividad de la vida social

La figura del cuerpo en el movimiento general socio-cultural es clave. Un orden colapsa, un nuevo orden emerge. Hay un movimiento de la figura del cuerpo reprimido, disciplinado y productivo, hacia la figura del cuerpo intervenido (tatuajes, peircings, biotecnología), liberado (la fiesta, menos trabajo más relajo), y consumidor (imagina, desea, y compra, al cuerpo lo que pida). Estamos en una era donde todo

es posible a partir de las drogas, la tecnología, la medicina y una nueva cultura moral emergente.

Todo asunto sobre el cuerpo parece partir del vivir o morir. En principio está el límite de la muerte. Y en un segundo lugar la enfermedad y la salud. En un tercer lugar aparecen los elementos del placer y la restricción, y del exceso y el límite. La agenda sobre el cuerpo se ha diversificado en el punto en que el deseo y la imaginación se han liberado. El cuerpo vivía limitado en la represión de la subjetividad cohibida y atada, en la separación de la intersubjetividad prescrita, normada y vigilada. No más. Los cuerpos adquieren autonomía, su subjetividad es aliada de su materialidad, dialogan, se intersectan, se afectan mutuamente. Una nueva era ha nacido.

Necesitamos una nueva mirada a los lugares y las figuras de los sistemas de información básicos sobre el cuerpo. Con la Medicina y su poder. Con la Religión y su poder. Con el Ejército y el Estado y su poder. Con los Medios y su poder. Con la Escuela y su poder. ¿Quién dice qué es el cuerpo? Los nuevos escenarios han perdido la obediencia y la disciplina, el viejo orden está filtrado por la corrupción, la perversión y la indolencia. Importante identificar los lugares donde ese viejo orden aún vigila y prescribe, al lado de los otros lugares donde la imaginación ha tomado el control y padece excesos confusos y crea maravillas deslumbrantes. Los viejos sistemas de información monopólicos y absolutos son parte de un modo de vida que está en fragmentación, se abrió la válvula de los múltiples y diversos sistemas de información alternativos. El resultado es un escenario donde los viejos poderes respiran con dificultad entre la pulverización de su homogénea presencia,

la heterogeneidad toma el centro, que está en todas partes, donde hay un deseo, donde surge una idea, donde aparece un descubrimiento.

La Medicina ha llevado la mano en nuestro medio, es la dueña institucional del cuerpo. Estamos rodados de sus visiones y sus metáforas. Parte de una figura positivista única sobre lo que es el cuerpo, y desde ella indica, decide, actúa, controla. Hoy esa vieja Medicina también está en crisis, deriva hacia una perspectiva constructiva de lo posible. Los conceptos básicos de la salud y la enfermedad, que permitían prácticas verticales y tiránicas, se van tornando en las figuras de lo trans-humano y lo des-humano. Las imágenes de la inmortalidad o de la invulnerabilidad están en curso. La Medicina es un mercado de ofertas, se une al mostrador del catálogo de los sueños, de los objetos de deseo. Investiga, descubre, patenta, comercializa, y se teje con las ambiciones hedonistas individuales, con las aspiraciones enfebrecidas del juego, la simulación, y la provocación.

Conviene tener una imagen sintética del cuerpo individual en la nueva complejidad de composición. Esa complejidad lo lleva más allá de su individualidad. El cuerpo afecta más allá y es afectado desde más allá. ¿Como objeto del deseo? ¿Como entidad entrópica? ¿Como forma productiva? ¿Como forma consumidora? ¿Como forma destructiva? ¿Como forma competidora? ¿Como forma colaboradora? ¿Como forma alimento? ¿Es el cuerpo un compuesto de diversos órdenes ontológicos? ¿Es posible observarlo en un continuo de percepción? ¿O sólo en discontinuidades ontológicas? El cuerpo ya no es una parte, la menor, la corrupta, la deslegitimada. Ahora es el rey de la percepción y de la imaginación, todo inicia y termina con el, y sus límites están para

ser superados, sus poderes para ser enriquecidos, sus cualidades para ser exaltadas.

Ante este panorama que puede decir la Comunicología. En principio mucho, pues es una perspectiva que no tiene ataduras claras con el pasado, es una visión nueva, contemporánea de lo que observa. Esta es una enorme ventaja respecto a otras concepciones que tienen intereses creados, ataduras morales no visibles del todo. La Comunicología en cambio tiene la frescura de la observación directa y curiosa, sin prejuicios, sólo los que le marca su organización conceptual incipiente y en desarrollo. Todo un reto para la ciencia emergente de la comunicación enfrentar un mundo cargado de novedad y de sentimientos de intranquilidad y excitación. Siempre hay un momento por el cual empezar, un primer paquete de observaciones por las cuales iniciar un tejido de representaciones, y un lugar donde la claridad aparece poco a poco.

En principio percibimos a los cuerpos como portadores de los Sistemas de Información (SI). Percibimos a los cuerpos como agentes de la comunicación humana. El cuerpo es el primer lugar de los SI en un sentido fenomenológico. Pero el cuerpo es el portador en un primer momento del SI y el agente visible de los Sistemas de Comunicación (SC). Desde el cuerpo observamos, en el cuerpo acontece la observación, en el cuerpo se organiza la información sobre lo observado. Y la base de la observación sobre lo social son cuerpos en movimiento, cuerpos en relación, cuerpos en lucha, cuerpos en encuentro, cuerpos en búsqueda. La visión sobre lo social como SI en relación dentro de SC, pasa de una configuración semiótica o cibernética a una configuración física, orgánica, termodinámica. Si, entendemos que lo que

observamos puede ser organizado como SI, pero el hecho mismo de la observación sólo sucede si hay cuerpo que lo registre, conciencia cuerpo que lo perciba. Todo un reto a la imaginación científica.

El punto es lo que no vemos. Los SI están corporizados pero no sólo habitan el cuerpo. La pregunta es por la relación entre la materialidad del cuerpo y la subjetividad del cuerpo. Lo material y lo simbólico cultural están separados en el análisis. La Genética y la Memética parecen configurarse por separado refiriéndose a entidades distintas. Una observando lo que no es visible y que codifica y determina al cuerpo, y la otra observando lo que los cuerpos hacen para nombrar rasgos de comportamiento individual y de acción y práctica sociales, como rasgos culturales, como entidades propias de un SI de información que parece independiente del cuerpo. Ambas visiones extremas observan al cuerpo sin verlo, detrás del cuerpo, antes del cuerpo, y después del cuerpo, siguiendo las huellas que deja. Y todo está condicionado por ese elemento que no se quiere ver, que está ahí y de pronto desaparece. La moral, el sexo, inhiben lo evidente, lo contundente, todo lo social es cuerpo. Bien. La figura de los SI y los SC en la Memética supone una coordinación con los SI y los SC de la Genética. La Comunicología tiene a esta ruptura y continuidad como un reto.

Hay que pensar la vinculación entre los genes (lo biológico- lo orgánico) y los memes (lo social- lo cultural). Lo que queda claro de principio es que hay una configuración memética del cuerpo, una configuración subjetiva, en el conocimiento, de lo que es y lo que sucede con el cuerpo, un SI -varios y diversos- sobre su lugar, sus relaciones, su composición, organización y sentido. Esa configuración

ha cambiado con el tiempo. Se pueden identificar las figuras del cuerpo en el tiempo. Formas memética en movimiento. Esa es la parte del proyecto comunicológico que supone la reconstrucción, explicitación, de los diversos proyectos subjetivos social-culturales sobre el cuerpo, SI que han afectado la vida social, que se han reproducido en el tiempo y el espacio, que han llegado a nosotros de muy lejos, y que se han ido transformando en su trayectoria. Ellos son la primera clave comunicológica de la vida social desde la perspectiva del cuerpo.

Partiendo de una visión comunicológica fenomenológica los cuerpos son personas individuales, SI subjetivos-objetivos. Como SI se pueden describir. ¿Cómo? ¿Con cuál mapa conceptual? Esas son tareas por desarrollar, por ejemplo para un programa de investigación sobre la Educación Física. Esos cuerpo personas asociados a otros cuerpos personas como SI forman SC, a través de las redes sociales, las formas interpersonales de la vida social, la figura de los cuerpos en relación como figuras constructivas de la comunicación, como figuras construidas por la comunicación. A partir de su asociación como SI pueden formar pocos SC o muchos. En grupos de SI, como SC, familias, amigos, asociados, configuran otros SI que configuran otros SI, SC más complejos. Pertenecemos en lo individual a una genealogía de SI de un nivel y de otros.

SC 1. Dos o más SI personas individuo cuerpo.

SC 2. Dos o más SI grupos, que en el nivel anterior son varios SI personas agrupadas en un SC grupo.

SC 3. Dos o más SI grupos de grupos. Que en el nivel anterior eran varios SC grupales asociando varios SI individuo-cuerpo.

El cuerpo tiene una enorme importancia individual en el primer nivel. En el nivel de los SI personas, está el objeto del deseo y la imagen del yo. En los siguientes niveles tiene importancia en la reproducción material y simbólica del grupo y del grupo de grupos. Aquí las dimensiones de lucha y colaboración son claves. Aparece la imagen de la relatividad de los conceptos de SI y SC, que siempre es relacional. Cuando vemos a un todo separado y único, lo que tenemos es un SI, sea un individuo, un grupo, o un grupo de grupos. Pero cuando vemos a dos o más SI en relación, entonces aparece la figura del SC. En un sentido comunicológico, el cuerpo aparece en el primer nivel de composición organización de lo social, el individuo cuerpo, pero después aparece en otros niveles. Cada SI puede ser percibido como un cuerpo-subjetividad. Y cuando dos SI entran en contacto, entonces tenemos un sistema de comunicación de dos o más sistemas de información, y en ese sentido una configuración intersubjetiva. Lo subjetivo aparece como equivalente a la configuración de un SI, y lo intersubjetivo como equivalente a la configuración de un SC. El cuerpo puede ser una entidad subjetiva o participar de una configuración intersubjetiva.

Estamos en una época de grandes cambios, entre los cuales destaca el movimiento de los grandes Sistemas de Información generales dentro de la reestructuración de la Sociedad de Información. Hay una emergencia de Sistemas de Información y Sistemas de Comunicación particulares y regionales, que modifican la configuración monolítica de la forma Sociedad de Información, hacia las formas Sociedad de Comunicación y Comunidad de Comunicación. El cuerpo es parte de ese movimiento, una clave de todo lo que está

pasando, quizás la clave central de los grandes cambios emergentes actuales y los por venir.

De ahí la importancia de la perspectiva de la Ingeniería Comunicológica, como una práctica que problematiza, diagnostica, hace cálculo de posibilidades, y diseña estrategias de respuesta a los problemas diagnosticados, dentro de una perspectiva comunicológica. Lo que puede hacer una Ingeniería de este tipo es muy diverso. Tomaremos como caso ejemplar un curso posible de acción dentro de la ruta de la Educación Física y el Deporte.

La Comunicología como ciencia de la comunicación permite a la Ingeniería Comunicológica observar a la vida social desde ese punto de vista. De esta manera la Educación Física y el Deporte pueden ser observados y entendidos desde una perspectiva científica de la comunicación. Las dos dimensiones básicas comunicológicas con la difusión y la interacción. Una observa a la vida social como el encuentro de por lo menos dos sistemas de información, donde uno de ellos influye sobre los demás, los pone en su forma, configurando un sistema de comunicación disimétrico, cargado hacia la figura de un sistema de información organizando, dirigiendo, interviniendo a otros sistemas de información. La interacción observa a la relación entre sistemas de información dentro de sistemas de comunicación, donde los SI entran en una dinámica de mutua afectación, colaborando, coordinando actividades, asociándose en equilibrio dinámico. Ninguno de los SI participantes en el SC interacción toma ventaja, sino que de algún modo todos se unen para actuar en conjunto o individualmente en el beneficio de todos.

De esta manera la Educación Física es percibida como una figura de la difusión o la interacción. En el primer caso la EF es visualizada como una empresa donde el centro lo ocupa la institucionalidad que representa, actuando como SI sobre otros SI, que pueden ser otras institucionalidades, o individuos en particular. Lo que difunde es información, actitudes, posiciones, intenciones, rasgos, hábitos, donde se busca nuevas formas de colaboración, de coordinación, de asociación, entre los diversos cuerpos subjetividades de la acción social. La EF en este sentido se comporta como un gran promotor cultural de una cultura de comunicación, como un difusor de imágenes y prácticas del cuerpo como entidad que sólo adquiere su plenitud en relación con otros cuerpos. Todos los medios de difusión a la mano son pertinentes, desde la clase de EF por medio de profesores especializados, hasta el uso e instrumentación de medios masivos de difusión, la Internet, todo tipo de programas comunitarios y barriales.

El caso de la interacción es más explícito. Ahí adquiere plenitud la imagen de la intersubjetividad y el cuerpo. Lo que importa es el encuentro y el movimiento colegiado entre cuerpos, desde los pares, pasando por los grupos, hasta las colectividades. La idea es que cualquier espacio social se transforme en un espacio de convivencia, de relación social interactiva creativa. Los escenarios de este tipo de programas de intervención inician en el espacio tradicional del oficio del educador físico, la escuela, pero necesitan salir de el hacia la casa familiar, el barrio y la vida civil en general. Con todos los medios posibles a la mano, la danza, el juego, la gimnasia, el deporte,

las coreografías de la vida cotidiana de la postura, del caminar, del correr, del estar, del conversar, del abrazar, del hacer el amor.

La EF se toma como la visión más amplia de la psico motricidad dinámica cotidiana e integral, y el aspecto deportivo queda ubicado por completo dentro de su configuración conceptual y metodológica. Desde una perspectiva comunicológica el deporte también tiene pautas de construcción social por difusión y por interacción. Se trataría de enfatizar las pautas de interacción, que son las que construyen en forma directa la vida social. Pero también se aprovecharían las pautas de difusión para reforzar y fortalecer las figuras de la interacción.

En este sentido el deporte y la Educación Física salen del *ghetto* donde están ubicados, se transforman con claridad y con plenitud de argumentos en una estrategia programática de configuración de un nuevo tipo de ciudadano, con una cosmología cooperadora, de colaboración, que sin renunciar a las pautas tradicionales de la competencia y el éxito individual o particular, enfatiza el esfuerzo colectivo y la relación con los demás. Este podría ser un programa general de Educación Física y Deporte. La Ingeniería Comunicológica percibe, analiza, decide opciones, diseña alternativas, y propone rutas de acción. Este plan así bosquejado es una posibilidad, pero hay otras. Se trata de montar en la ola emergente del mundo de la Sociedad de Comunicación, de la Comunidad de Comunicación. La ingeniería Comunicológica percibe estos escenarios emergentes como una oportunidad para promover escenarios deseables. Esta es una opción, hay otras. El punto es observar, analizar, imaginar, y actuar.

Vallejo, domingo 23 de agosto, 2009

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR García, Teresa (2008) *Ontología Cyborg. El cuerpo en la nueva sociedad tecnológica*, Gedisa, Barcelona.

AUNGER, Robert (2004) *El meme eléctrico*, Paidós, Barcelona.

CACHORRO, Gabriel (editor) (2006) *Cuerpo y subjetividad*, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

CIMADEVILLA, Gustavo (2004) *Dominios. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable*, Prometeo Libros, Buenos Aires.

CUÉLLAR Ramírez, Alfredo (2004) *Genes y Memes*, Ediciones Taller Abierto, México.

DABAS, Elina y Denise Najmanovich (compiladoras) (1995) *Redes. El lenguaje de los vínculos*, Paidós, Buenos Aires.

DE KERCKHOVE, Derrick (1999) *Inteligencias en conexión*, Gedisa, Barcelona.

EHRLICH, Paul R. (2005) *Naturalezas Humanas. Genes, culturas y la perspectiva humana*, Fondo de Cultura Eonómica, México.

ELIAS, Norbert y Eric Dunning (1995) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México.

FALS-BORDA, Orlando (1990) *El problema de cómo investigar la realidad para transformar la praxis*, Tercer mundo, Bogotá.

FOUCAULT, Michel (1999) *El orden del discurso*, Tusquets, Barcelona.

FRIED Shnitman, Dora (editora) (1994) *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, Paidós, México.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

GALINDO Cáceres, Jesús (2006) *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*, CNCA- Instituto mexiquense de la cultura, Toluca.

JOHNSON, Steven (2003) *Sistemas emergentes*, Turner-Fondo de Cultura Económica, Madrid.

MACÍAS, Norma y Diana Cardona (2007) *Comunicometodología*, UIC, México.

MARCUELLO Servós, Chaime (compilador) (2006) *Sociocibernética. Lineamientos de un Paradigma*, Institución Fernando el católico, Zaragoza.

MEAD, George Herbert (1968) *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Buenos Aires.

ODUM, Eugene P. (1992) *Ecología: bases científicas para un nuevo paradigma*, Ediciones Vedrá, Barcelona.

PIAGET, Jean (2005) *La equilibración de las estructuras cognitivas: problema central del desarrollo*, Ed. Siglo XXI, México.

PISCITELLI, Alejandro (1995) *Ciberculturas*, Paidós, Barcelona.

QUEAU, Philippe (1995) *Lo virtual*, Paidós, Barcelona.

RHEINGOLD, Howard (2004) *Multitudes Inteligentes. La próxima revolución social*, Gedisa, Barcelona.

SÁNCHEZ Vidal, Alipio (1996) *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y Métodos de intervención*, EUB, Barcelona.

SCHNEIDER, Eric D. y Dorion Sagan (2008) *La Termodinámica de la vida. Física, cosmología, ecología y evolución*, Tusquets, Barcelona.

SCOLARI, Carlos (2008) *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*, Gedisa, Barcelona.

TORRES Hernández, María de la Luz (2009) *Los aprendizajes del cuerpo en la Escuela Mexicana*, Taller Abierto, México.

VARELA. Francisco (1992) *De Cuerpo presente. Las Ciencias Cognitivas y la Experiencia Humana*, Gedisa, Barcelona.

VILLASANTE, Tomás R. (2006) *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*, Los libros de la Catarata, Madrid.

WATZLAWICK, Paul *et al*. (1971) *Teoría de la comunicación humana*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.

CAPÍTULO DOCE

INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL DEL DEPORTE

Apuntes hacia un programa de trabajo

I. Problematización del Deporte como fenómeno de Comunicación Social

Se presenta en este primer apartado un apunte de problematización sobre el deporte considerado como un fenómeno de comunicación social, desde la perspectiva de una Comunicología emergente constructivista, que ordena al deporte como una configuración de sistemas de información y sistemas de comunicación en procesos de difusión-dominación y de interacción-colaboración. Lo cual influye de fondo en la configuración de los procesos sociales generales de convivencia, creación y mantenimiento del mundo social contemporáneo. Por ejemplo, jugar fútbol o mirarlo en la televisión, forma y refuerza patrones de competencia o de solidaridad, de individualización o de sentimientos de pertenencia, de cambio o de reforzamiento de formas de convivencia, entre otras figuras de la vida social.

El deporte es un fenómeno social que fue adquiriendo importancia y centralidad a lo largo del siglo veinte. Desde la perspectiva de la agenda popular es de los temas más cercanos a la vida cotidiana, sobre todo para los hombres. Es un referente universal, está presente

en todas partes del mundo, y el sector más poderoso y consumidor del planeta no podría vivir sin él. Las preguntas sobre lo que significa todo esto están en parte en la mesa de lo interesante y de lo sugerente. Dada su cada vez mayor relevancia económica y política ha ido ascendiendo en los puestos de la agenda general global. En forma paralela a este ascenso la inteligencia y la curiosidad han volteado hacia el poco a poco. Por supuesto primero fueron los negociantes, en cierto sentido los políticos, pero ha sido poca la atención de los intelectuales en términos generales. De alguna forma este texto se ubica en este último sector de la élite mundial, y trata de aportar elementos para ajustar cuentas con el déficit que el mundo académico tiene con tan relevante y aún emergente fenómeno mundial.

Presentar datos que sustenten el argumento de la importancia social, económica y política del deporte es una redundancia, hay ya muchas publicaciones en este sentido. La audiencia del deporte es mayor que la de la audiencia de cualquiera de las grandes religiones. El comité olímpico internacional agrupa más naciones que la ONU, los emblemas corporativos más importantes en muchos países son equipos deportivos o atletas destacados, los deportistas compiten en popularidad con las estrellas del espectáculo y con los líderes políticos y religiosos, el dinero en juego suma cifras astronómicas. Y eso no es todo, al observar e intentar comprender lo que está detrás de todo este inmenso e impresionante mundo deportivo, las hipótesis ponen en juego sentimientos, pasiones, instintos, configuraciones de la vida humana que sólo los paleontólogos, los psicólogos, los antropólogos, habían tenido como foco de su interés. El deporte no aparece en el

grupo central de temas universales de la agenda mundial, como el hambre, la educación, el terrorismo, la guerra, el narcotráfico, la contaminación ambiental, la crisis financiera, pero poco a poco se va posicionando como uno de los temas básicos detrás de estos otros. Una carrera por una parte silenciosa, por otra parte casi frívola. ¿Qué es el deporte para el mundo contemporáneo?

Cuando aparece la pregunta por el deporte desde una visión que pretende comprender el asunto más allá de las agendas prácticas de lo inmediato o de la costumbre, todo se complica de inmediato. Un primer recurso es la Historia Social, intentar averiguar desde cuándo nos acompaña, y con ello interrogar a las fuentes sobre cuáles fueron las motivaciones, las razones, las coartadas iniciales de su emergencia, y qué sucedió después, hasta llegar a nuestros días. Este punto es suficiente para agotar la energía de cualquier intención y esfuerzo. Y tiene de momento algunas respuestas, una de ellas la de la Sociología de Norbert Elias, que ubica al deporte como componente central en el proceso de civilización. Para Elias el deporte forma parte del movimiento general en occidente que ensaya la construcción de escenarios y expresiones de la emoción, que en el pasado tuvieron como centro a la guerra y la muerte, en las formas del esfuerzo físico y la psicología de la competencia, pero ahora sin muertes, sin mutilaciones, con ingredientes simbólicos que permiten que las formas sociales de la testosterona del mundo pre- moderno se trasformen bajo las nuevas formas del mundo civilizado de la modernidad. Toda una propuesta, toda una visión de la comprensión y la explicación de la aparición y emergencia del deporte en occidente.

La lectura de Elias no es la única, pero es un buen ejemplo de lo que sucede cuando el deporte es observado más allá de lo evidente. En esta misma línea el proyecto de la Comunicología posible ensaya una visión del deporte desde la perspectiva de la comunicación social. En la propuesta de la Comunicología el deporte es una configuración de sistemas de información y sistemas de comunicación. El fenómeno del deporte construido como asunto de comunicación social permite observar ciertos matices que le dan una profundidad constructiva muy sugerente. Para un primer enfoque desde este punto de vista hace falta un pequeño apunte comunicológico antecedente.

La Comunicología Social posible tiene diversos componentes que pueden aplicarse al fenómeno del deporte. En principio distingue dos dimensiones de composición básica de la vida social desde la relación posible entre sistemas de información en sistemas de comunicación. Un sistema de información en forma elemental es una configuración de instrucciones, de órdenes prescriptitas sobre algo. Así por ejemplo las normas para jugar fútbol son un sistema de información. Pero las normas para jugar fútbol son sólo uno de los sistemas de información que están en juego cuando se juega fútbol, otros sistemas de información también actúan cuando el árbitro pita y el partido inicia. Por ejemplo todo lo relacionado con la mentalidad masculina. Todos estos diversos sistemas de información entran en juego en un sistema de comunicación donde el tipo de relación entre los diversos sistemas de información construye el tipo de sistema de comunicación resultante, uno de los sistemas participantes puede ser el dominante, o pueden llegar a equilibrarse todos los sistemas de información en juego entre

sí. Por ejemplo, el sistema de información de cierto machismo puede ser dominante en cierta región social de hombres que juegan al fútbol. Entonces ellos jugaran guiados sobre todo con un código de macho. Pero si el sistema de información dominante es el de la caballerosidad, entones el juego acontecerá de otra manera. En un tercer tipo de caso, el machismo y la caballerosidad se equilibran para formar un tercer tipo de sistema de comunicación. Este es el tipo de asuntos que la Comunicología observa.

Al mismo tiempo que lo anterior sucede otras configuraciones de información están en juego también. Por ejemplo las personalidades de los jugadores. Cada uno de ellos es un complejo sistema de comunicación donde diversos sistemas de información están conviviendo. Entre los jugadores uno son dominantes sobre otros, el sistema de comunicación del equipo también es una configuración de diversos sistemas de comunicación individuales que en el nivel del equipo pueden ser percibidos con sistemas de información en relación, constituyendo un cierto tipo de sistema de comunicación equipo resultante. Como puede apreciarse la figura de sistema de información y sistema de comunicación es conceptualmente relativa a lo que se está observando, y puede configurar diversos sistemas de sistemas en relación.

Las relaciones entre sistemas de información pueden ser de dos tipos básicos, de dominación y de colaboración. En la primera un sistema o grupos de sistemas de información colonizan y dominan a otros, los someten a sus prescripciones, desplazando las de los otros, por ejemplo en el fútbol, la situación donde la caballerosidad desplace al machismo, o viceversa. En el caso de la colaboración, los sistemas de

información no se desplazan o dominan, sino que interactúan como pares y mutuamente se afectan. En el ejemplo presentado sería el caso en que el machismo y la caballerosidad pudieran establecer puntos de negociación, normas de convivencia, de coexistencia, que en lugar de luchar para que sólo uno de los sistemas sobreviva y domine, los dos pudieran en cierto sentido convivir afectándose mutuamente.

Pero está el otro escenario presentado, el de los individuos, además del escenario de los códigos culturales y sociales supra individuales. En este otro escenario los individuos pueden luchar bajo la norma y perspectiva de que uno vence al otro, y que sólo puede haber un vencedor, siempre debe haber un vencido, y que la victoria se justifica con todos los medios y recursos a la mano para lograrla, y es lo único con valor. Pero también pueden colaborar para mutuamente enriquecerse, aportarse elementos que los empoderan en lo individual y en lo grupal, y en donde todos salen beneficiados. Una forma deporte que fomenta sólo la lucha y la dominación es muy distinta a una forma deportiva que fomenta la cooperación y la colaboración. En el escenario más complejo esta configuración de individuos y de equipos deportivos se relaciona con la otra, la de normas morales y principios constructivos normativos de la acción deportiva y socio-cultural. El resultado es un fenómeno de comunicación que es complejo, y que puede tener diversos matices y configuraciones particulares concretas. Es decir, no todo los juegos de fútbol son iguales, dependen de la construcción de que son objeto por los diversos sistemas de información y comunicación en juego.

Es decir, por una parte es posible la percepción de una configuración diversa de formas de asociación deportiva en un juego como el

fútbol. Y por otra parte es posible también observar que en forma tendencial el juego se practica de cierta forma, con ciertos antecedentes y ciertos efectos. El juego refuerza la presencia de ciertos sistemas de información, y lo hace en un acuerdo colectivo en ese sentido. Por ejemplo el machismo. Pero podría ser de otra manera, el mismo juego con ciertos cambios en construcción y configuración de relaciones entre sistemas de información y sistemas de comunicación, podría promover por ejemplo la caballerosidad, la honestidad, el respeto a los otros. En un principio el fútbol fue sintetizado con esta última pretensión, según la hipótesis de la escuela de Norbert Elias, ¿qué pasó en el desarrollo de su historia? ¿cómo llegó hasta nuestro ámbito social y cultural latinoamericano y mexicano? ¿es posible cambiar la historia?

II. Síntesis del concepto de Ingeniería en Comunicación Social del Deporte

En este segundo apartado se presentará una síntesis de las ideas expresadas en trabajos anteriores sobre la perspectiva de trabajo de una Ingeniería en Comunicación Social del Deporte, en el contexto de una Ingeniería Social Comunicológica. El deporte es una parte medular del proceso de civilización, por tanto un proyecto de la modernidad que necesita ajustes y nuevos cauces de promoción en el mundo contemporáneo. El deporte puede ser considerado como un dispositivo central en los procesos de comunicación social de difusión-dominación o de interacción-colaboración. La práctica deportiva en sí misma es el primer escenario de la observación científica sobre las situaciones

con connotación deportiva. En el otro extremo está la figura del espectáculo. En cualquiera de los puntos de este gradiente de percepción y acción se encuentra una tensión termodinámica al centro. El deporte excita a la tensión social colectiva, grupal, e individual. De su oportuno manejo operativo depende la configuración de esa tensión y sus consecuencias. Se requieren diagnósticos adecuados científicos de la situación deportiva, y diseños de escenarios deportivos con una nueva imaginación constructiva. Necesitamos entender primero con claridad qué está pasando con el deporte, y después tomar decisiones adecuadas sobre lo que queremos hacer con el. El deporte es un proyecto social histórico de formación de ciudadanos, es momento de evaluar y rediseñar lo que estamos haciendo con él.

La mirada comunicológica nos permite observar al deporte como un conjunto de prácticas, visiones, juegos de sentido, códigos culturales, objetos, roles, patrones de comportamiento, figuras sentimentales, formas emocionales, expresiones instintivas, mercancías, flujos simbólicos y materiales. El mundo del deporte es un universo. Al sintetizar su complejidad desde la perspectiva de la comunicación, lo que queda es un movimiento que participa de las dos tendencias dinámicas básicas de la acción comunicativa, dominar o colaborar. Este es el primer escenario de la observación comunicológica, a partir de esta se configuran otros elementos, se reconstruyen todos los componentes hasta llegar de nuevo a la complejidad original. Ese es el proceso constructivo de un punto de vista, el comunicológico. Pero empecemos desde el principio.

El fenómeno de comunicación social se distingue en un primer momento de observación como parte de alguna de las dos tendencias básicas ya mencionadas. Visto así el deporte aparece como una forma dinámica de los procesos de comunicación para la dominación de un sistema de información sobre otros, o como una forma dinámica de los procesos de comunicación para la colaboración entre diversos sistemas de información. Tomemos de nuevo al fútbol como ejemplo. En el campo de juego los jugadores interactúan en una figura de la lucha, la competencia, por el triunfo de un equipo sobre el otro. El observador comunicólogo identifica que los jugadores colaboran hacia dentro del equipo, e intentan dominar al otro equipo. Esto le da al fútbol una configuración compleja, es al mismo tiempo un ejercicio de dominación y un ejercicio de colaboración. Dentro del sentido común contemporáneo de nuestra forma de percibir como aficionados o jugadores del fútbol, afirmaríamos con la Comunicología que un equipo es un sistema de comunicación colaboración, y que un juego oficial es un sistema de comunicación dominación. Esto visto desde la perspectiva normal de un individuo que juega u observa un partido. Pero hay más.

Sobre las figuras anteriores aparecen otras más. El equipo puede estar ordenado como sistema de comunicación dominación. De los once jugadores, la tendencia es a que unos cuantos, a veces uno en especial, dominen a los demás, el resultado es un juego de equipo cargado hacia cierta parte del equipo. Esto se manifiesta en el campo de juego, y en lo que se llama el vestuario, las relaciones personales del grupo de jugadores sin balón de por medio. Por otra parte, para bien del espectáculo, por ejemplo, el que dos equipos colaboren jugando y

dejando jugar, beneficia el ir y venir de la bola, y cierto tipo de flujo de acción en el campo de juego. En este segundo escenario básico la visión del juego supone colaboración, no dominación. El azar tendrá la palabra para definir al ganador en esta competencia abierta de jugar y dejar jugar. La estrategia de juego vigente tiene en el centro otra configuración de comunicación, donde la variante básica es no dejar jugar al otro, o incluso renunciar a jugar abierto para que el otro no juegue con éxito. Como puede apreciarse el sistema de comunicación del equipo y del juego entre dos equipos, es más complejo de lo que parece en un primer lugar. Y si sumamos a otros equipos, ligas, y torneos, la configuración de comunicación se hace más y más compleja, e interesante.

Hasta aquí sólo estamos percibiendo al fútbol desde esta su configuración elemental de equipo y juego. Pero la situación se complica cuando aparecen otros sistemas de información asociados. Por ejemplo, el *ethos* masculino del macho. El fútbol es un juego que se supone masculino en principio, y promueve formar cierto tipo de hombres, cierto tipo de masculinidad. La masculinidad de la dominación es un tipo muy distinto a la masculinidad de la colaboración. El fútbol es una figura de comunicación que ha reforzado sobre todo la masculinidad de la dominación. La fuerza física, las cualidades físicas del hombre guerrero dominante, son reforzadas por la figura deportiva del fútbol. Es pertinente observar, siguiendo la argumentación y la reconstrucción histórica de Elias, que el fútbol forma aún hoy a guerreros. La pregunta es qué tipo de guerrero es el que necesita la vida social actual. En la Inglaterra del inicio de la modernidad esta pregunta tuvo una

contestación muy clara, el tipo de guerrero necesario era un guerrero que se autocontrolara y permitiera la emergencia de una sociedad más autocontrolada. La alternativa ante la que se construye la figura del deporte es la guerra, la violencia, la preponderancia costosísima del más fuerte y agresivo. El deporte nace colaborando con una sociedad emergente, una sociedad donde se pide a los guerreros que sean menos dominantes y más colaboradores, menos agresivos, y más receptivos, menos violentos y más sensibles.

Como puede apreciarse el asunto de fondo con el deporte, con el fútbol en particular, es más complejo que lo que aparece como un simple juego. Por una parte la sociedad requiere cierto tipo de masculinidad, y no la tiene. Por otra parte esa misma sociedad tiene recursos tan valiosos como el deporte para formar esa masculinidad necesaria para una mejor convivencia ciudadana, y no lo aprovecha. Parece ser que tenemos olvidos estructurales. El deporte surge para formar caballeros, ciudadanos, pero la veta de la lucha, de la confrontación, sigue siendo atractiva, y sin la mediación constructiva original, se convierte en una forma más del sólo luchar, del excitarse, del expresar las ganas de matar, de dominar. El sistema de información general del deporte no ha sido descompuesto hasta niveles por completo retrógradas. Aún en los escenarios más exitosos el deporte es claramente una confrontación alternativa a la lucha hasta morir. El deporte es una lucha que excita en forma similar a la lucha hasta morir, pero sin morir, y sin matar. En todo esto hay configuraciones constructivas muy importantes, poderosas, que pueden seguir la trayectoria actual, comercial y espectacular, hasta dónde esto nos lleve, o pueden ser reordenadas en el programa original de construcción de

ciudadanía, de actores modernos. Aquí es en donde puede parece la Ingeniería Social, la Ingeniería en Comunicación Social.

La idea es entonces que lo que hace el deporte lo siga haciendo, pero bajo supervisión de un programa social de construcción de ciudadanía. Como aparece en los párrafos anteriores en buena parte el deporte nace en la modernidad occidental con ese propósito, transformar a los guerreros asesinos, formar ciudadanos. Así que no es algo ajeno o arbitrario el proponerse un programa de ciudadanización a partir del deporte. La Comunicología propone los marcos de observación para entender cómo está siendo construido el deporte en este momento. Y será la Ingeniería en Comunicación Social, la que partiendo de esas observaciones de la Comunicología, proponga rutas de acción para intervenir la práctica deportiva, o la fenomenología deportiva en general, a favor de programas más claramente socio-culturales de evolución ciudadana productiva.

En este programa posible de Ingeniería en Comunicación Social del deporte, los dos escenarios básicos en los cuales se podría aplicar son, por una parte la práctica deportiva en sí misma, afectando al jugador, al deportista, que en su actividad misma dentro de la forma deportiva, se convierte en un ciudadano cada vez más capaz y empático en el proyecto social de formación ciudadana por el deporte. Y por otra parte está el mundo del deporte como espectáculo. Ahí el trabajo es armónico con el primer escenario, pero con otros elementos de intervención. No es lo mismo un deportista que un espectador deportivo, aunque están conectados por el mismo dispositivo de la excitación, de la emoción extrema, de la satisfacción por la lucha y la victoria.

La Ingeniería en Comunicación Social del Deporte supone un ejercicio de imaginación constructiva superior. Primero se trata de entender lo que pasa hoy con el deporte, conocer a fondo su construcción social y los efectos de esa construcción. Segundo, conocer los elementos constructivos elementales, fundamentales, de la fenomenología del deporte, para entender dónde se encuentran los operadores que construyen lo que tenemos. Tercero, a partir de esos operadores iniciar un proceso de intervención que vaya modificando la fenomenología en la dirección y sentido previstos por el programa de formación de ciudadanos. Y por supuesto en cuarto lugar, el aprendizaje de todo el proceso para ajustar, mejorar, hacer más eficientes y eficaces las operaciones controladas.

El ejercicio de la Ingeniería en Comunicación Social puede ser parte de un programa público, de Estado. Pero también puede ser parte de programas particulares, en escuelas, ligas, asociaciones regionales. Tenemos un espacio de intervención muy grande, el deporte es parte de la vida social contemporánea, una parte sustantiva. Además de hacer crecer todo lo dicho hasta ahora, también hace falta el desarrollo de una propuesta metodológica específica. Esta dimensión del trabajo es el centro operativo de la intervención eficaz de un programa o una acción concertada de Ingeniería en Comunicación Social. De eso trata el siguiente y último apartado de este texto.

III. Hacia un programa de Ingeniería en Comunicación Social del Deporte

En esta tercera parte se presenta un apunte de programa de trabajo en Ingeniería en Comunicación Social del Deporte, ahora si con mayúsculas, desde el programa metodológico-tecnológico de la Intervención como estrategia comuniconómica y de construcción socioanalítica. En primer lugar se requiere el mejor conocimiento tecnológico posible de toda la metodología disponible para la exploración y el diagnóstico de situaciones deportivas. Con ello se aspira a una buena aproximación científica de la observación-percepción de lo que está sucediendo en la vida social desde una perspectiva comunicológica del deporte. Y con ello se pretendería construir unos buenos mapas de representaciones sobre lo que sucede, claridad y precisión en el diagnóstico de los problemas por resolver. Por otra parte se requiere un buen dominio de la tecnología constructiva de la vida social, desde programas metodológicos de Intervención y colaboración en procesos de comunicación social deportiva, para aspirar a diseñar soluciones efectivas a los problemas percibidos en el diagnóstico, siempre dentro de contextos bien observados, bien estudiados.

El punte de arranque para un programa de trabajo en Ingeniería en Comunicación Social del Deporte es tener una cierta claridad sobre lo que se va a construir a mediano y largo plazo, desde ciertos paráme-tros constructivos. Necesitamos algunos conceptos y perspectivas antes de hilvanar lo pertinente. Los primeros conceptos son el de programa de investigación y el de programa metodológico.

Todo se relaciona con el programa de investigación. De ahí parten todos los proyectos particulares, concretos, en él se incuban propuestas e ideas, ahí se acomodan los hallazgos y las preguntas. El programa de investigación tiene marcos macros y micros de desarrollo. En el nivel macro la configuración de preguntas y problemas es general, la totalidad de lo que se quiere conocer o resolver aparece como un gran bloque constituido de pequeños y grandes esfuerzos para desentrañar incógnitas. No es algo que pueda ser construido desde una sola voluntad o un solo lugar, aunque a veces así lo parezca, es más bien algo en lo que muchos concentran su interés y su energía, para entre todos avanzar como un gran conjunto. Los programas de investigación macro son de las dimensiones de los programas generales de una comunidad científica completa, los físicos, los sociólogos, los comunicólogos.

En las proporciones intermedias y micros están los programas de investigación a la escala de regiones de la comunidad científica, de centros de investigación, o incluso equipos o individuos particulares. Aquí lo que es más importante resaltar es el tiempo. El programa de investigación es un objeto del deseo, es algo que se visualiza en el tiempo a largo plazo. Los programas individuales es deseable que se relaciones con los programas de equipos, redes, grupos, y esos programas intermedios a su vez es importante que se relacionen con los grandes programas de la comunidad científica. Todo esto es relativo a lo que los investigadores individuales estén haciendo en particular, y de cómo eso particular se asocia a intereses, preguntas, proyectos, más generales y colectivos. Un mundo de la ciencia ideal frente a un mundo de la ciencia real que trata de alcanzarlo.

El centro de los programas de investigación son las preguntas y los problemas. Las primeras promueven a la ciencia, al conocimiento del mundo y su composición y organización. Los segundos gestionan a la ingeniería, al conocimiento práctico, a la acción reflexiva que resuelve, inventa, crea, lo que necesitamos para mejor vivir y convivir. Es posible entonces hablar de programas de investigación mixtos, y programas de investigación más inclinados a uno y otro énfasis. El sólo responder preguntas o el sólo resolver problemas. La Comunicología supone un énfasis en las preguntas, la Ingeniería en Comunicación Social un énfasis en los problemas.

Si queremos avanzar en este marco, necesitamos herramientas para construir el conocimiento sobre la vida deportiva, y herramientas para construir a la vida deportiva en sí misma. Para ello requerimos de los programas metodológicos. Cadenas de operaciones relativamente estandarizadas que permiten actuar para buscar la respuesta a una pregunta, configurar las preguntas, identificar problemas, y resolverlos. Los programas metodológicos son algo así como una forma de explorar al mundo para conocerlo, o una forma de conocer al mundo para intervenirlo. Así que tenemos programas metodológicos para promover a los programas de investigación científica y a los programas de investigación en ingeniería. En nuestro caso programas metodológicos para promover a la Comunicología del Deporte y a la Ingeniería en Comunicación Social del Deporte.

En el caso de la Ingeniería, el programa metodológico general supone dos operaciones generales; el diagnóstico de problemas y el diseño de soluciones. Estas dos macro operaciones adquieren

configuraciones específicas dependiendo del campo de trabajo de que se trate, la medicina, la mecánica, la electricidad, la construcción de objetos diversos, la vida social, el deporte. En el diagnóstico, la exploración del objeto de estudio es la clave, y por tanto las operaciones de observación, registro y análisis, constituyen el centro del programa metodológico. En el diseño, la intervención en el objeto de trabajo es la clave, y por tanto las operaciones de representación, modelización, simulación y ejecución, constituyen el centro del programa metodológico.

Así que lo requerido para un buen diagnóstico en asuntos del deporte sería un buen punto de observación, o varios, un primer esquema que permita ordenar las observaciones, organizarlas, sintetizarlas. La configuración espacio tiempo es muy importante. El diagnóstico observa algo en un momento presente, pero necesita ubicarlo en una trayectoria constructiva en el tiempo, en un antes y en un después. Eso permite proveer de las claves para el diseño de intervención en ese proceso, donde lo que se quiere es reforzar una tendencia, diluirla, o mantenerla. En el caso del deporte sería observar lo que sucede en las prácticas deportivas o en el fenómeno del espectáculo deportivo, y a partir de ello decidir qué se quiere mantener, qué se quiere diluir, qué se quiere reforzar, e incluso qué es necesario crear que en el diagnóstico no aparece.

El programa posible en Ingeniería en Comunicación Social del Deporte supone entonces un buen programa diagnóstico, donde la Comunicología es el primer referente para observar a las prácticas deportivas y al espectáculo deportivo. Ahí la clave es aquello de observar al deporte como configuración de sistemas de información y

comunicación en procesos dinámicos de dominación o de colaboración, dentro de las formas generales comunicológicas de la difusión y la interacción. Para lograr este conjunto de observaciones necesarias se requiere tiempo y método. Ahí aparecen las familias tecnológicas de observación dentro de los programas metodológicos tradicionales y heterodoxos, que combinan tecnologías distributivas como la encuesta, fenomenológicas como la etnografía, y estructurales como la entrevista, la historia de vida y los grupos de discusión. A todo ello se aplicarán tecnologías analíticas positivistas, como la estadística, y hermenéuticas, como el análisis del discurso. Lo que se busca es conocer el objeto de estudio, construir una buena representación de él, identificando los elementos que están en juego en los problemas propuestos en un inicio, y las configuraciones problemáticas que surgen a partir del programa diagnóstico.

La pregunta central en el diagnóstico es sobre un problema que se está identificando en su composición y organización. El trabajo sobre el diagnóstico puede ser la respuesta a una demanda, ese es un primer escenario. Puede ser también resultado de la búsqueda intencional de algo que no es del todo evidente. Puede ser la respuesta a un programa general de reingeniería, de desarrollo, de economía de gasto energético. El programa diagnóstico puede responder a diversos escenarios, y procede en todos los casos de forma similar, y con ajustes según las condiciones del inicio del proceso de investigación, los recursos disponibles, el tiempo, y para mucho ingenieros el punto principal, las expectativas de duración de la solución posible.

Después del diagnóstico sigue el diseño de la solución. En ciencias sociales tenemos tecnologías de trabajo que combinan diagnóstico y diseño en el mismo paquete metodológico. Tal es el caso del socioanálisis y de la investigación acción participativa. En un caso se procede por demanda, en el otro a partir de la intención de intervenir *a priori* por alguna razón en alguna configuración social. Para el caso del deporte y de la perspectiva de la Ingeniería en Comunicación Social, se requiere aplicar con ajustes estas dos propuestas tecnológicas ya probadas y exitosas, al tiempo que se ensayan nuevas propuestas. En el caso de la comunicación como matriz para concebir y desarrollar el ámbito del deporte, la casuística tiene un lugar privilegiado, como en otros campos. En el tema de la comunicación es la Comuniconomía la propuesta más práctica para la construcción de una Ingeniería en Comunicación Social deportiva a partir del análisis de casos concretos.

La Comuniconomía del Deporte supone la configuración de casos típicos de composición y organización tanto del macro tipo de las prácticas deportivas, como del macro tipo del espectáculo deportivo. Se trata de reunir información suficiente y recurrente para tipificar una correlación estándar entre cierto tipo de problemas y cierto tipo de soluciiones. La Comuniconomía simplifica la casuística proponiéndose armar un grupo de casos típicos, con los cuales un ingeniero pueda en poco tiempo diagnosticar y aplicar una solución, reconociendo en el diagnóstico la consistencia de ciertos indicadores con un modelo de problemas típicos construido previamente, y por tanto la correlación probable con una solución ya tipificada a partir de esos indicadores.

La Ingeniería en Comunicación Social del Deporte por tanto trabaja en principio sobre dos grandes escenarios, las prácticas deportivas y el espectáculo deportivo. Se mueve dentro del programa metodológico general de la Ingeniería, el diagnóstico de problemas y el diseño de soluciones. En particular se alimenta de los programas metodológicos estándar de las ciencias sociales para uno y otro asunto. En el caso del diseño de soluciones se mueve en la lógica que en ciencias sociales nos ha mostrado el trabajo del Socioanálisis y la Investigación Acción Participativa. Y busca estandarizar tipos de problemas con tipos de soluciones en una figura denominada Comuniconomía del Deporte. Todo esto enmarcaría en principio el apunte inicial para un programa de trabajo general sobre Ingeniería en Comunicación Social del Deporte.

Vallejo, 24 de abril, 2010

Bibliografía

ADAMS, Richard N. (1978) *La red de la expansión humana*, Ediciones de la casa chata, México.

ALCAIDE Hernández, Francisco (2009) Fútbol. *Fenómeno de fenómenos*, LID Editorial Empresarial, Salamanca.

ANDER-EGG, Ezequiel (1990) *Repensando la investigación-acción-participativa*, El ateneo, México.

ANDERSON, Benedict (1993) *Comunidades imaginadas*, Fondo de Cultura Económica, México.

ANDERSON, Tom (1994) *El equipo reflexivo*, Gedisa, Barcelona.

BAUMAN, Zygmunt (2008) *Comunidad*, Siglo XXI editores, Madrid.

BERIAIN, Josetxo y Maya Aguiluz (editores) (2007) *Las contradicciones culturales de la modernidad*, Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana Ixtapalapa, Universidad Nacional Autónoma de México-CEIICH, Universidad Nacional de Colombia, Barcelona.

BODEN, Margaret (1994) *La mente creativa*, Editorial Gedisa, Barcelona.

BRAUN, Eliezer (2009) *Caos, fractales y cosas raras*, Fondo de Cultura Económica, México.

BRUNER, Jerome (1988) *Realidad mental y mundos posibles*, Gedisa, Barcelona.

CÁCERES, María Dolores (2003) *Introducción a la comunicación interpersonal*, Síntesis, Madrid.

CAFFAREL, Carmen (compiladora) (1996) *El concepto de información en las ciencias naturales y sociales*, Universidad Complutense, Madrid.

CIMADEVILLA, Gustavo (2004) *Dominios. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable*, Prometeo Libros, Buenos Aires.

COULON, Alain (1988) *La etnometodología*, Cátedra, Barcelona.

DE KERCKHOVE, Derrick (1999) *Inteligencias en conexión*, Gedisa, Barcelona.

DÉBORD, G. (1995) *La sociedad del espectáculo*, La Marca, Buenos Aires.

DÍAZ Larrañaga, Nancy (editora) (2006) *Temporalidades*, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

ELIAS, Norbert y Eric Dunning (1995) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México.

ELSTER, Jon R. C. (1990) *Tuercas y tornillos*, Gedisa, Barcelona.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (1997) *Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social*, Universidad Veracruzana, Xalapa.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley-Longman, México.

GERGEN, Kenneth J. (1996) *Realidades y relaciones*, Paidós, Barcelona.

IBÁÑEZ, Jesús (1985) *Del algoritmo al sujeto*, Siglo XXI, Madrid.

IBÁÑEZ, Jesús (coordinador) (1998) *Nuevos Avances en la Investigación social I y II*, Proyecto a, Barcelona.

IBÁÑEZ, Tomás (1994) *Psicología social construccionista*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

KATZ, Daniel y Robert L. Kahn (1977) *Psicología social de las organizaciones*, Trillas, México.

MANERO Brito, Roberto (1992) *La novela institucional del socioanálisis*, COLOFÓN, México.

MARC, Edmond y Dominique Picard (1992) *La interacción social*, Paidós, Barcelona.

MARTÍN Serrano, Manuel (2007) *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*. McGraw Hill, Madrid.

MEAD, George Herbert (1968) *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Buenos Aires.

MOLES, Abraham y Elizabeth Rohmer (1983) *Teoría estructural de la comunicación y la sociedad*, Trillas, México.

MURCIA Florián, Jorge (1997) *Investigar para cambiar*, Magisterio, Bogota.

PIAGET, Jean (2005) *La equilibración de las estructuras cognitivas: problema central del desarrollo*, Siglo XXI, México.

RESÉNDIZ Núñez, Daniel (2008) *El rompecabezas de la ingeniería. Por qué y cómo se transforma el mundo*. Fondo de Cultura Económica, México.

RHEINGOLD, Howard (2004) *Multitudes Inteligentes. La próxima revolución social*, Gedisa, Barcelona.

ROGERS, Everett M. y Rekha Agarwala-Rogers (1980) *La comunicación en las organizaciones*, McGraw-Hill, México.

SCHNEIDER, Eric D. y Dorion Sagan (2008) *La Termodinámica de la vida. Física, cosmología, ecología y evolución*, Tusquets, Barcelona.

SLUZKI, Carlos (1996) *La red social*, Gedisa, Barcelona.

TAPSCOTT, Don y Anthony D. Williams (2007) Wikinomics. *La nueva economía de las multitudes inteligentes*, Paidós, Barcelona.

VARELA, Francisco (1990) *Conocer*, Gedisa, Barcelona.

VILLASANTE, Tomás R. (2006) *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*, Los libros de la Catarata, Madrid.

VON FOERSTER, Heinz (1998) *Sistémica elemental*, EAFIT, Medellín.

WATZLAWICK, Paul *et al*. (1971) *Teoría de la comunicación humana*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.

CAPÍTULO TRECE

APUNTE DE PROGRAMA METODOLÓGICO EN INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL DEL DEPORTE

Explorando tecnologías para un programa de trabajo

I. Ingeniería en Comunicación Social del Deporte. Concepto y propuesta de un programa de investigación general

En este primer apartado se presenta en forma sintética el concepto y la propuesta del programa de investigación general desde una Ingeniería en Comunicación Social del Deporte, en el contexto de una Ingeniería Social Posible y en el marco de una Comunicología Social en construcción. La propuesta se construye a partir de las dos dimensiones básicas comunicológicas, la difusión y la interacción, dentro de los dos procesos básicos de estructuración hasta hoy propuestos por el programa comunicológico, la dominación y la colaboración. Los sistemas de comunicación se configuran como relaciones entre sistemas de información en esa doble dinámica. El deporte es concebido aquí como una configuración de sistemas de información y sistemas de comunicación en procesos dinámicos de dominación y colaboración.

El proyecto de una Ingeniería en Comunicación Social del Deporte se ha venido desarrollado poco a poco en los últimos tres o cuatro años. Para ello fue necesario enfocar al deporte desde una perspectiva comunicológica, como una matriz de comunicación. Y por otro lado se han

ido ajustando los apuntes sobre una Ingeniería Social de veinte años a la fecha para construir una propuesta desde la Comunicología, una Ingeniería en Comunicación Social. El proyecto toma forma primero en el contexto de la Red de estudios sobre Deporte, Cultura y Sociedad, del 2007 al 2010, y en la actualidad dentro del programa de trabajo del INDECUS, el Instituto de Altos Estudios sobre Deporte, Cultura y Sociedad. Exploremos un poco estos antecedentes y el perfil que tiene la propuesta en la actualidad.

El deporte es percibido en este proyecto como una matriz de comunicación social, y por tanto como una potencial configuración constructiva de ciudadanos. Es decir, el deporte es una matriz de comunicación social que puede o no construir ciudadanos. La idea es retomada de las lecturas y análisis de la sociogenética del deporte en Inglaterra, por parte del sociólogo Norbert Elias. Desde su punto de vista el deporte es una forma social emergente parte del proceso general de civilización occidental, su principio constructivo consistió en transformar guerreros asesinos en caballeros tolerantes. El deporte permitía formas similares de excitación, confrontación, emoción, satisfacción, que la lucha guerrera a muerte, pero sin muertes, y con una lógica de reglas iguales para los dos bandos controladoras de la acción impulsiva en escena. El deporte nació para civilizar.

La Comunicología rescata este análisis sociológico y le da un matiz comunicológico. El deporte es una matriz de comunicación que promueve que el sistema de comunicación resultante del encuentro entre dos equipos deportivos pueda resultar en la escenificación de una dinámica de dominación de un equipo sobre el otro, o de una dinámica

de colaboración de un equipo con el otro. En el deporte actual existen las dos figuras constructivas. Por una parte la excitación popular es guerrera, la dominación es la dinámica presente en el proceso de comunicación. Pero por otro lado el deporte está construido también con una dinámica de colaboración, siguiendo a Elias, dinámica que forma parte de su estructura, y que puede ser reforzada. En este sentido la Comunicología percibe la posibilidad de una práctica deportiva y un fenómeno del espectáculo, donde la presencia de la dinámica de colaboración tenga mayor incidencia que la de dominación. El cómo sucede esto y cómo se puede promover con eficiencia y eficacia, ese es el trabajo de un programa en Ingeniería en Comunicación Social del Deporte.

El concepto de deporte que este proyecto propone es la oposición, complementación, entre dominación y colaboración, en las relaciones de los componentes elementales y complejos de los sistemas de información en relación dentro de sistemas de comunicación resultantes. De esta manera tenemos dos configuraciones básicas para observar esta composición y organización comunicológica. Por una parte los individuos, los equipos, las partidas, los campeonatos, las ligas, como sistemas de información o como sistemas de comunicación. Y por otra parte las configuraciones normativas sociales y culturales, morales y de preceptiva deportiva, que también pueden ser vistas como sistemas de información o sistemas de comunicación.

En el primer escenario, el de lo visible, un individuo se relaciona con otro u otros, dentro de un escenario de práctica deportiva. Cada uno de estos individuos puede ser percibido como un sistema de información relacionándose con otro sistema de información, otro

individuo. Esa relación puede formar parte de una dinámica de dominación de un sistema de información sobre el otro, o de una dinámica de colaboración de un sistema de información con el otro. Los sistemas de comunicación resultantes son distintos. En el caso del fútbol, primera configuración donde será aplicada la Ingeniería en Comunicación Social, los jugadores supuestamente colaboran entre sí e intentan dominar al equipo contrario. Pero también tienen relaciones de dominación entre sí, dentro del mismo equipo, donde un grupo de jugadores domina a los demás, y de colaboración con el otro equipo, para garantizar un juego más fluido y un mejor espectáculo.

En el caso del espectáculo la configuración se complica aún más. Los espectadores son también una configuración de sistemas de información, por individuos, grupos y supergrupos. Una resultante de todas estas relaciones puede ser una figura de colaboración entre ellos, y de colaboración con los equipos en el campo. Pero puede haber otras resultantes, donde la oposición, la competencia, la lucha, enfrente a los equipos, y a los equipos con los espectadores y a los espectadores entre sí. La doble configuración simple de dominación y de colaboración puede adquirir formas muy complejas.

Por otra parte están las figuras no visibles, las formas normativas detrás de todos estos comportamientos más o menos evidentes. El programa de investigación intenta enfocarse en la dimensión moral de esta fenomenología. Otras áreas de la vida social están normadas por instrucciones y condiciones de ejecución, sistemas de información, que promueven una vida construida por la dominación o por la colaboración. Son formas de la cultura que vistas como sistemas

de información dan como resultante una cultura de enfrentamientos, dominaciones y sumisiones, o de colaboraciones, solidaridades, cooperaciones. El fútbol como matriz de comunicación social está inmerso en este crisol de prescripciones y relaciones. Supongamos un escenario donde la cultura hegemónica es de una comunicación social por dominación, impulsar su cambio desde el fútbol como comunicación social por colaboración implica un escenario uno. Pero supongamos un escenario opuesto, donde la cultura hegemónica es de colaboración, y el fútbol promueve una comunicación social por dominación. Este es un escenario dos. Y así podríamos ir proponiendo diversos escenarios desde una perspectiva analítica *a priori*, lo cual es de gran ayuda lógica. De lo que se trata en principio es de averiguar cómo está la situación del fútbol en relación a nuestros diversos contextos sociales. Y a partir de ese diagnóstico emprender las tareas de diseño de acciones en algún sentido constructivo. El fondo del programa de ingeniería es la formación de ciudadanos, dialogantes, colaboradores. Pero de esta aparente claridad a su ejecución hay un largo camino que recorrer. Es el camino propiamente del programa de trabajo del proyecto.

El programa de investigación en Ingeniería en Comunicación Social del Deporte, tiene un amplio espectro de acción desde el concepto general de deporte que toma como base, pero se concentra en primer lugar en el fenómeno deportivo más extendido y popular en México y el mundo, el fútbol. En un segundo lugar los dos ámbitos de trabajo en principio son la propia práctica deportiva, y el espectáculo deportivo. Cada uno de estos ámbitos puede trabajarse por separado y al mismo tiempo pueden considerarse como aspectos complementarios del

fenómeno total del fútbol contemporáneo. Lo que sigue después de estas decisiones es la configuración metodológica de lo que el programa pretende. El centro del programa de investigación general es el programa metodológico con el cual se va a realizar el objetivo de trabajo. Sobre este tan importante nudo de decisiones hay opciones y lagunas. Buena parte del programa también es de innovación tecnológica. Y por otra parte le viene bien indagar qué experiencias similares existen en el mundo deportivo tal y como es en este momento.

La propia red y el instituto tienen experiencias de investigación que serán tomadas en cuenta como base de información para la toma de decisiones programáticas y metodológicas. La experiencia directa del proyecto de Ingeniería Social a lo largo de veinte años también será una fuente directa del proyecto. Y por supuesto el trabajo realizado a lo largo de los últimos diez años en la promoción de una Comunicología posible, también será un insumo directo. Además de estos componentes cercanos hace falta una exploración y sistematización conceptual, metodológica, tecnológica y empírica-casuística de la investigación sobre el deporte, y sobre el fútbol en particular. De cualquier forma en el siguiente punto será presentada una primera línea de trabajo desde la propia genealogía del proyecto.

II. La propuesta y concepto del Programa Metodológico y la Ingeniería en Comunicación Social del Deporte

En esta segunda parte se presenta la figura del Programa Metodológico como forma constructiva básica de una Ingeniería en

Comunicación Social del Deporte. El programa metodológico es el centro de cualquier programa de investigación, en este caso de un programa de trabajo en Ingeniería en Comunicación Social. No existen programas metodológicos ejemplares en este sentido en Ingeniería en Comunicación Social del Deporte, su diseño y aplicación está aún en fase de exploración. De cualquier manera hay algo parecido a programas metodológicos antecedentes en la construcción del deporte como fenómeno social de los cuales partir, además de los programas metodológicos típicos en la investigación social tradicional y especial.

En la investigación social tradicional la figura del programa metodológico es la síntesis de la reflexión sobre cómo operar para obtener un resultado óptimo. Es decir, los investigadores realizan su labor ensayando diversas estrategias de trabajo, en algunas obtienen mejores resultados que en otras. Cuando las estrategias más exitosas se estandarizan y se vuelven casi sentido común, en ese momento estamos ante un programa metodológico propiamente tal. En este sentido esta guía así sintetizada nos indica qué es lo que hay que hacer de principio a fin para mejor operar. La Metodología como un camino reflexionado para responden a una pregunta o solucionar un problema llega de esta manera a su culminación. El programa metodológico es lo equivalente a una receta de cocina deliciosa, consensuada, probada, compartida, garantizada.

El programa metodológico es una cadena de operaciones, algunas en un orden de antecedente y consecuente y otras simultáneas. El punto es que esa cadena de operaciones necesita tener una figura estándar para poder ser calificada de programa metodológico. Es decir, la imagen es la de una guía general de operaciones, por tanto es

importantes que siguiéndola al pie de la letra el éxito final esté fuera de toda sospecha. En este sentido las operaciones son claras, evidentes, manejables, repetibles, conocidas. Un programa metodológico está construido por diversos paquetes de operaciones, que son tecnológicamente lo que constituye el centro, la sustancia de la acción de investigación. La figura normal de un programa metodológico es una serie de paquetes técnicos resultado de trabajo tecnológico especifico, que relacionados unos con otros nos llevan de principio a fin en una ordenada serie de operaciones hasta llegar a un resultado óptimo.

En la historia de la investigación científica existen programas metodológicos que gozan o han gozado de gran prestigio. Por ejemplo el programa metodológico de: diseño experimental, encuesta, diseño experimental. Se suponía bajo cierta lógica positivista, que controlando variables se podría obtener una mejor imagen de lo que se buscaba explicar como objeto cognitivo. La explicación derivaba de explorar primero ciertas variables, controlarlas, luego explorar a nivel general su comportamiento mediante una encuesta estadística, y por fin, volver a diseñar un esquema de control de variables a partir de los resultados de la encuesta. Este programa metodológico tuvo un gran auge entre el final de la segunda guerra mundial, y un poco antes, y el final de la guerra fría. Aún hoy sigue teniendo vigencia y un consenso de seguidores.

Otro programa metodológico de gran éxito en los últimos veinticinco años es el constituido por la secuencia: grupos de discusión, encuesta, grupos de discusión. Ante el cierre metodológico del programa sólo positivista, aparece este otro programa tratando de combinar la

lógica positivista y la lógica hermenéutica. El resultado es una propuesta sumamente atractiva, donde lo llamado cualitativo y cuantitativo tienen un maridaje pertinente y legítimo. Se supone que en un primer momento se opera con elementos de alta subjetividad para obtener información sobre algo. Esa información se estandariza en categorías y relaciones, se configura en un esquema de encuesta estadística, y por último los resultados de la encuesta se vuelven a trabajar en forma cualitativa a fondo. La eficiencia del programa es altísima, y sus seguidores son muchos. El problema básico aquí como en el anterior son los costos de producción.

El paso del concepto de programa metodológico de la investigación social tradicional a la Ingeniería Social no es sencillo. En el programa de trabajo del Grupo de Acción en Cultura de Investigación, GACI, que trabajó en México y Sudamérica sobre todo en la década de los noventa, a partir de su labor en los ochenta, y que aún ahora sigue su trayectoria en pleno siglo veintiuno, desarrollando las propuestas iniciales del sociólogo español Jesús Ibáñez, entendía que las tecnologías de investigación social en general se pueden dividir en dos, las tecnologías de observación y análisis, y las tecnologías de acción social e intervención. Las primeras pertenecen al campo de las ciencias sociales, las segundas son las que promoverían un trabajo en ingeniería social.

Desde esta configuración general de familias tecnológicas, el programa de Ingeniería Social primero se ubicó dentro de la familia de las tecnologías de acción social e intervención. No existe con claridad un consenso sobre esta propuesta de familias tecnológicas, pero el GACI

la llevo adelante con una buena recepción por parte de su público. La investigación social tiene una connotación más clara del lado de las tecnologías de la observación y el análisis. De ahí que ensayar una clasificación de tecnologías como la encuesta, la etnografía, el análisis de contenido, el análisis de discurso, la entrevista, las sesiones de grupo, no sea tan complicado, aunque si lo es. El asunto de la clasificación se complica en la otra gran familia, la de la acción social y la intervención. Ibáñez sostenía que las Sociologías se ubicaban del lado de la familia de la observación, y que la Sociopráxis se ubicaba del lado de la familia de la acción. Esta separación es lógica, pero también política, lo cual agrega cierta complejidad y polémica a su concepción, desarrollo y divulgación. El punto es que el programa general en Ingeniería Social posible retoma esta propuesta y trata de aplicarla a su propio sentido y prospectiva.

La Ingeniería Social también tiene la necesidad de los programas metodológicos. El ingeniero mexicano Daniel Reséndiz, propone un curso de acción para todo programa en ingeniería, que el programa de Ingeniería en Comunicación Social retoma para su propio trabajo. El programa general de la Ingeniería está concentrado en dos actividades, diagnosticar problemas y diseñar soluciones. Desde la perspectiva de la Ingeniería ambos tipos de operación tienen diversos elementos y componentes. El punto aquí es asimilar la propuesta a un programa de trabajo sobre lo social. Este tema de configuración paralela o asimilada entre Ingeniería en un sentido tradicional e Ingeniería social e Ingeniería en Comunicación Social en particular, es un asunto largo que aquí no será presentado por ahora. Lo importante es reconocer que

la Ingeniería en Comunicación Social tiene la posibilidad y la necesidad de programas metodológicos, y que la Ingeniería en general tiene propuestas claras para iniciar su configuración.

Aquí lo que toca es relacionar propuestas como la de Daniel Reséndiz con propuestas como la de Jesús Ibáñez, el GACI, y el programa en construcción de una Ingeniería en Comunicación Social. El conocimiento de un objeto problemático en la fase de diagnóstico en la Ingeniería, no es del todo semejante a la investigación normal para obtener representaciones de un objeto de estudio en las ciencias sociales tradicionales. Pero el punto es que son semejantes. Es decir, para conocer un objeto dentro de un programa de investigación en ciencias sociales, se acude a tecnologías de observación, de obtención de información sobre el objeto bajo distintas posibles estrategias. Todas ellas pueden ser útiles al ingeniero para diagnosticar su objeto problemático. Ambas configuraciones tienen en común el interés por conocer al objeto. Una sólo desea conocerlo, la otra quiere conocerlo para intervenir en el, para actuar con él. Así que siendo el objetivo final distinto, las operaciones para conocimiento del objeto pueden ser similares. En conclusión, los programas metodológicos para conocer en ciencias sociales pueden ser útiles para la Ingeniería Social en su fase operativa de diagnóstico.

Otro tema muy distinto es la intervención y la acción social. Aquí si el ingeniero social requiere de programas metodológicos diversos de los programas tradicionales para sólo conocer de las ciencias sociales. La metodología de investigación social de la sociopráxis es un primer elemento a la mano para desarrollo de los nuevos programas

metodológicos necesarios. Aquí tecnologías como el Socioanálisis y la IAP, la investigación acción participativa, pueden ser muy útiles. Pero hay otras tecnologías de intervención y de interacción con el mundo social que también es necesario reconocer y ensayar. La exploración sobre las formas técnicas de acción e intervención son un programa necesario en si mismo por desarrollar. En el siguiente apartado el apunte irá en el sentido de esta exploración.

III. Las Tecnologías de trabajo para una Ingeniería en Comunicación Social del Deporte y su programa metodológico posible

En este último apartado se presentan algunas soluciones técnicas de trabajo en Ingeniería en Comunicación Social del Deporte desde una perspectiva comuniconómica y socioanalítica, entre otras, una combinación entre una nueva propuesta y otra con algunas décadas de probada eficiencia. En este último punto se presentan algunas formas técnicas de acción, interacción e intervención social que pueden colaborar a construir un programa metodológico básico desde el punto de vista de una Ingeniería en Comunicación social del Deporte.

Necesitamos opciones tecnológicas diversas para empezar a armar un programa metodológico en Ingeniería en Comunicación Social del Deporte. Dado que el programa general de la Ingeniería Social responde a una configuración distinta a los programas metodológicos comunes en ciencias sociales, el ensayo requiere de observar y echar mano de experiencias en algo que se parezca a la figura general del programa de Ingeniería en sus dos fases básicas, diagnosticar problemas

y diseñar soluciones. Por una parte tenemos paquetes tecnológicos que las ciencias sociales ya reconocen como cercanos a la acción además de la tradicional observación científica, como el Socioanálisis y la Investigación Acción Participativa. Pero también tenemos figuras de acción social como la intervención en comunidades donde la investigación para la acción es parte de su oficio cotidiano. Y por otra parte tenemos la propuesta de la Comunicología que se desdobla en Comunicometodología y Comuniconomía, además del proyecto general de Ingeniería Social y los apuntes iniciales hacia una Ingeniería en Comunicación Social. Exploremos por un momento una parte de todos estos recursos antes de iniciar propiamente un ensayo de propuesta que los ligue a todos de alguna manera.

1. El Socioanálisis

En esta apuesta tecnológica de la praxiología, de la sociopráxis, lo que se intenta es reconocer en el actor social que investiga su intención de colaborar en la solución de problemas. El elemento central de la operación socioanalítica es similar al escenario del psicoanálisis, la demanda de un agente, la petición de ayuda de alguien que siente que algo no anda bien, y pide a un experto que lo ayude a resolver lo que sucede. En este caso el demandante es un grupo social, una comunidad, una entidad superior a un individuo, aunque un individuo puede ser el que proponga la demanda.

El especialista responde a esa demanda explorando el espacio problemático de donde surge. Su primera actuación es problematizar

con los actores de la ecología demandante hasta encontrar los elementos que pueden estar configurando una tensión, un problema, una urgencia de solución. Aquí se verifica una dialéctica entre los miembros del grupo y el especialista. El motivo de la demanda puede llevar pronto al diagnóstico del problema central, pero no siempre es así, el especialista necesita, con una perspectiva sistémica y comunitaria, indagar lo que sucede de fondo hasta encontrar el origen del malestar. Esto sucede a propósito de la reflexión del propio grupo sobre su circunstancia, el especialista es un colaborador en esa reflexión.

De esa misma situación reflexiva en el diagnóstico, parte la segunda operación, el diseño de la solución. La estrategia sigue siendo la misma, el grupo explora con ayuda del especialista los escenarios de solución, hasta decidirse por uno y pasar a la acción. El especialista, en este caso el Ingeniero social, es un colaborador del proceso de diagnóstico y diseño que se desarrolla en el seno del grupo demandante. Su competencia reside en la capacidad de acompañar al grupo en esa indagación, procurando empoderar al grupo en sus propias capacidades de diagnóstico de problemas y diseño de soluciones. En el caso del deporte es claro que ese grupo puede ser un equipo deportivo, una liga, una región. El especialista sólo acude por demanda.

2. La Investigación Acción participativa

En nuestro medio académico y político esta tecnología tiene cierto prestigio por considerarse de origen latinoamericano, y en parte así es. En su origen la tecnología proviene de la Psicología Social

norteamericana, de una reflexión crítica de su comportamiento clínico. Sucede de nuevo una relación conveniente con el mundo sociológico. Los psicólogos se perciben a sí mismos aislados del medio donde surgen los problemas, así que se proponen mover su intención clínica excesivamente ligada al control y al laboratorio, al espacio mismo del cliente, su ecología directa, y desde ahí observar y ensayar la intervención. El tema es delicado. El medico clínico, el psicólogo, llega al lugar donde actuará y empieza a inducir problematización en los individuos que pretende atender. De la misma manera el especialista sobre lo social llega a la comunidad e interviene desde el principio para inducir el proceso de problematización y su posible marco de soluciones.

La IAP llega a un lugar para buscar problemas y ensayar su solución. A diferencia del caso anterior del Socioanálisis aquí de lo que se trata desde un principio es de intervenir en la comunidad para problematizarla, en el sentido que ella vaya adquiriendo competencia para hacerlo, y en el sentido de la capacidad que el especialista tenga para promover la problematización. En cierto sentido se complementa con la anterior, su centro, al igual que la perspectiva de la Ingeniería Social, es diagnosticar problemas y diseñar soluciones. Aquí el peso del investigador es mayor por la intención de intervención. Pero en ambos casos la comunidad es apoyada para que se apropie del proceso reflexivo que le permite adquirir competencia para las dos operaciones, diagnosticar y diseñar.

El especialista está ahí para proveer de información, para aumentar las competencias de dominio sobre sistemas de información necesarios para mejor diagnosticar. Pero también el especialista está ahí para

promover un mejor sistema de comunicación, una mejor colaboración entre los distintos miembros de la comunidad que se está interviniendo.

3. El trabajo de intervención en comunidad

Aquí se complementan las dos tecnologías anteriores en una perspectiva más general. Desde un inicio el grupo de ingenieros acude a la comunidad para intervenirla desde un programa a priori, como el de deporte y ciudadanización a través del fútbol, o para responder a una demanda, como algunos problemas de violencia social, en donde un programa como el de deporte y ciudadanización a través del fútbol, puede ser un recurso útil para responder al problema. La estrategia general supone ocupar a toda la comunidad de referencia problemática. Esta es una perspectiva adecuada para pueblos, colonias, barrios, escuelas, clubes, ligas, ecologías completas y circunscritas bajo algún criterio espacio-temporal.

La comunidad necesita o debe cambiar, cambiar para mejorar. En cierto sentido se requieren indicadores de bienestar bajo los cuales el programa de acción pueda ser evaluado en su eficiencia. Según el programa metodológico que se aplica en estos casos tanto el diagnóstico como el diseño corren bajo la responsabilidad fundamental del especialista, lo cual hace mucho más grave su intervención. Pero puede darse el caso en que la comunidad participe mucho más, o en sentido estricto participe por completo desde el inicio y a través de todo el proceso. La comunidad decide, la comunidad participa, pero también la comunidad es inducida, intervenida.

La Ingeniería en Comunicación Social trabajará su programa de acuerdo a los principios comunicológicas que la guían, en algunos casos impulsará desde su racionalidad e intención un sistema de información para dominar a los sistemas de información de la comunidad de trabajo. Y en otros casos impulsará la colaboración entre los sistemas de información presentes en la comunidad y entre ellos y los que los propios ingenieros propongan como adecuados. La configuración de trabajo en comunidad tiene muchos escenarios posibles de análisis y ejecución tanto en el diagnóstico como en el diseño, como formas técnicas y metodológicas, y en la relación entre los ingenieros y los miembros de la comunidad, en las formas sociales y culturales y de comunicación social.

4. La Comunicometodología

En su origen el proyecto de la Comunicología posible del GUCOM, el Grupo hacia una Comunicología posible, estuvo precedido de la propuesta de la Comunicometodología. Y está a su vez estuvo precedida por el proyecto del sociólogo Harold Garfinkel de la Etnometodología. En el proyecto sociológico la idea general era promover que los verdaderos sociólogos son los actores sociales, que ellos son los que saben lo sucede en su mundo social, lo único que se necesita es promover su reflexividad para que identifiquen las normas, patrones y parámetros de la acción social y sus condiciones. En ese mismo sentido la Comunicometodología proponía que los expertos en comunicación social son los propios actores sociales, y que sólo

necesitamos promover su reflexividad, y no sólo en el diagnóstico de sus formas de comunicación, sino también en la creatividad del diseño de su progreso y complejización.

La Comunicometodología es por tanto una propuesta de indagación y de promoción de la comunicación social. Por una parte construye sistemas de información para la reflexión comunicológica, pero por otra parte promueve el movimiento, el cambio, en los sistemas de información vigentes a través de los actores sociales que los portan y los ejecutan. La Comunicometodología observa y registra sistemas de información y comunicación, pero también promueve la construcción de otros alternativos. Investigación en un sentido tradicional, observación de lo que sucede, con los actores sociales como informantes. E investigación en el sentido de la Ingeniería Social, promoción de la reflexividad, la auto-observación y la creatividad sociales.

En un principio la Comunicometodología aparecía sólo como una fuente de la Comunicología, pero fue la evaluación de la descripción de la solución de problemas de forma espontánea por parte de los actores de la comunicación social lo que impulso el proyecto hacia un escenario más ambicioso. Si los actores sociales tienen competencias en solución de problemas, porqué conformarse sólo con conocerlas y registrarlas, porque no impulsar esas competencias y alimentarse de ellas, divulgarlas, ponerlas en circulación en otros sistemas de comunicación. Lo que unos saben se difunde hacia otros, los que están solucionando son conectados con otros que aún no saben qué ni cómo. La Comunicometodología se convierte de esta manera en un configurador de sistemas de información y comunicación de distinto nivel de complejidad social.

5. La Comuniconomía

En el camino del proyecto de la Comunicología Posible y la Comunicometodología, aparece la Comuniconomía. El lugar de esta configuración de la Ingeniería Social está entre la Ingeniería en Comunicación Social, a la que pertenece todo el apunte de este texto, y la ciencia de la comunicación, la Comunicología Social. Si por una parte la Comunicología observa y da cuenta de los fenómenos sociales de la dominación y la colaboración en configuraciones de difusión o interacción, de sistemas de información y sistemas de comunicación. Y por otra parte la Ingeniería en Comunicación Social promueve un esquema general de diagnóstico de problemas sociales desde la comunicación, y diseño de soluciones para esos problemas desde la comunicación. La Comuniconomía lo que hace es ir sintetizando lo que una y otra hacen, esquemas de percepción-observación, para mejor diagnosticar, y modelos de problematización-solución estándar, para mejor resolver.

La Comuniconomía sintetiza lo que los largos procesos de investigación comunicológica producen, y lo que las experiencias múltiples de ensayo y error construyen en la acción de la Ingeniería en Comunicación Social. La forma en que procede es simple, arma casos tipos de problema-solución, con lo cual un ingeniero puede en forma económica diagnosticar y proponer soluciones. Su tarea básica es armar modelos teórico-prácticos de diagnóstico, de lectura de la vida social según la Comunicología, y de acción en resolución de problemas según la Ingeniería en Comunicación Social.

En el caso del deporte lo que necesitamos es ir avanzando en una Comuniconomía del Deporte, para proponer modelos y tipologías

para la pronta operación de diagnóstico de problemas y diseño de soluciones. La Ingeniería en Comunicación Social se construye a partir de los programas metodológicos comunes de las ciencias sociales para conocer lo que está pasando con el deporte. Y al mismo tiempo acude a todas las formas tecnológicas apuntadas, para ir desarrollando sus propios programas metodológicos. Por una parte va desarrollándose como Ingeniería en Comunicación Social del Deporte, y por otro lado se va sintetizando en Comuniconomía del Deporte. Todo lo cual implica Comunicología del Deporte, Comunicometodología del Deporte, y muchas otras visiones y aplicaciones metodológicas para mejor percibir, entender e intervenir en los asuntos sociales del deporte. La configuración de Programas Metodológicos de trabajo en Ingeniería en Comunicación Social del Deporte es una necesidad urgente, y al mismo tiempo una plataforma de despegue. Todo confluye hacia este proceso, todo deviene de la sedimentación de este trabajo.

Vallejo, 1 de mayo, 2010

BIBLIOGRAFÍA

ADAMS, Richard N. (1978) *La red de la expansión humana*, Ediciones de la casa chata, México.

ALABARCÉS, Pablo (coordinador) (2003) *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.

ALABARCÉS, Pablo et al. (2005) *Hinchadas*, Prometo Libros, Buenos Aires. ALCAIDE Hernández, Francisco (2009) *Fútbol. Fenómeno de fenómenos*, LID Editorial Empresarial, Salamanca.

ANDER-EGG, Ezequiel (1990) *Repensando la investigación-acción-participativa*, El ateneo, México.

ANDERSON, Benedict (1993) *Comunidades imaginadas*, Fondo de Cultura Económica, México.

ANDERSON, Tom (1994) *El equipo reflexivo*, Gedisa, Barcelona.

ARCHETTI, Eduardo (1985) *Fútbol y ethos*. FLACSO, Buenos Aires.

BAUMAN, Zygmunt (2008) *Comunidad*, Siglo XXI editores, Madrid.

BERIAIN, Josetxo y Maya Aguiluz (editores) (2007) "Las contradicciones culturales de la modernidad", *Anthropos*, Universidad Autónoma Metropolitana Ixtapalapa, Universidad Nacional Autónoma de México-CEIICH, Universidad Nacional de Colombia, Barcelona.

BODEN, Margaret (1994) *La mente creativa*, Editorial Gedisa, Barcelona.

BRAUN, Eliezer (2009) *Caos, fractales y cosas raras*, Fondo de Cultura Económica, México.

BRUNER, Jerome (1988) *Realidad mental y mundos posibles*, Gedisa, Barcelona.

CÁCERES, María Dolores (2003) *Introducción a la comunicación interpersonal*, Síntesis, Madrid.

CAFFAREL, Carmen (compiladora) (1996) *El concepto de información en las ciencias naturales y sociales*, Universidad Complutense, Madrid.

CIMADEVILLA, Gustavo (2004) *Dominios. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable*, Prometeo Libros, Buenos Aires.

COULON, Alain (1988) *La etnometodología*, Cátedra, Barcelona.

DE KERCKHOVE, Derrick (1999) *Inteligencias en conexión*, Gedisa, Barcelona.

DÉBORD, G. (1995) *La sociedad del espectáculo*, La Marca, Buenos Aires.

DELGADO, Juan Manuel y Juan Gutiérrez (coordinadores) (1994) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencia sociales*, Síntesis, Madrid.

DÍAZ Larrañaga, Nancy (editora) (2006) *Temporalidades*, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

ELIAS, Norbert y Eric Dunning (1995) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México.

ELSTER, Jon R. C. (1990) *Tuercas y tornillos*, Gedisa, Barcelona.

FÁBREGAS, Andrés (2001) *Lo sagrado del Rebaño. El fútbol como integrado de identidades*, Colegio de Jalisco, Zapopan.

FESTINGER, L. y D. Katz (1993) *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*, Paidós, México.

FREIRE, Paulo (1976) *¿Extensión o comunicación?*, Siglo XXI, México.

GABARRÓN, Luis R. y Libertad Hernández Landa (1994) *Investigación participativa*, CIS, Madrid.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (1997) *Sabor a tí. Metodología cualitativa en investigación social*, Universidad Veracruzana, Xalapa.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley-Longman, México.

GARCÍA Ferrando, Manuel *et al*. (1986) *El análisis de la realidad social*, Alianza, Madrid.

GARFINKEL, Harold (2006) *Estudios en Etnometodología*, Antropos-UNAM-Universidad Nacional de Colombia, Barcelona.

GERGEN, Kenneth J. (1996) *Realidades y relaciones*, Paidós, Barcelona.

GRACIA Fuster, (1997) *El apoyo social en la intervención comunitaria*, Paidós, Barcelona.

IBÁÑEZ, Jesús (1994) *El regreso del sujeto*, Siglo XXI, Madrid.

IBÁÑEZ, Jesús (1985) *Del algoritmo al sujeto*, Siglo XXI, Madrid.

IBÁÑEZ, Jesús (coordinador) (1998) *Nuevos Avances en la Investigación social I y II*, Proyecto a, Barcelona.

IBÁÑEZ, Tomás (1994) *Psicología social construccionista*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

KATZ, Daniel y Robert L. Kahn (1977) *Psicología social de las organizaciones*, Trillas, México.

LOURAU, René (1994) *El análisis institucional*, Amorrortu, Buenos Aires.

MACÍAS, Norma y Diana Cardona (2007) *Comunicometodología*, UIC, México.

MAGAZINE, Roger (2008) *Azul y oro como mi corazón. Masculinidad, juventud y poder en una porra de los Pumas de la UNAM*, Universidad Iberoamericana y Afinita Editorial México, México.

MANERO Brito, Roberto (1992) *La novela institucional del socioanálisis*, COLOFÓN, México.

MARC, Edmond y Dominique Picard (1992) *La interacción social*, Paidós, Barcelona.

MARTÍN Serrano, Manuel (2007) *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*. McGraw Hill, Madrid.

MARTÍN Serrano, Manuel (1978) *Los métodos actuales de las ciencias sociales*, Akal, Madrid.

MAYNTZ, Renate *et al*. (1975) *Introducción a los métodos de la sociología empírica*, Alianza, Madrid.

MEAD, George Herbert (1968) *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Buenos Aires.

MOLES, Abraham y Elizabeth Rohmer (1983) *Teoría estructural de la comunicación y la sociedad*, Trillas, México.

MURCIA Florián, Jorge (1997) *Investigar para cambiar*, Magisterio, Bogota.

OLIVEN, Ruben G. y Ariel S. Damo (2001) *Fútbol y cultura*, Editorial Norma, Buenos Aires.

PÉREZ, Rafael Alberto y Sandra Massoni (2009) *Hacia una Teoría General de la Estrategia. El cambio de paradigma en el comportamiento humano, la sociedad y las instituciones*. Ariel Comunicación, Barcelona.

PIAGET, Jean (2005) *La equilibración de las estructuras cognitivas: problema central del desarrollo*, Siglo XXI, México.

PIZARRO, Narciso (1998) *Tratado de metodología de las ciencias sociales*, Siglo XXI, Madrid.

RESÉNDIZ Núñez, Daniel (2008) *El rompecabezas de la ingeniería. Por qué y cómo se transforma el mundo*. Fondo de Cultura Económica, México.

RHEINGOLD, Howard (2004) *Multitudes Inteligentes. La próxima revolución social*, Gedisa, Barcelona.

ROGERS, Everett M. y Rekha Agarwala-Rogers (1980) *La comunicación en las organizaciones*, McGraw-Hill, México.

SÁNCHEZ Vidal, Alipio (1996) *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y Métodos de intervención*, EUB, Barcelona.

SCHNEIDER, Eric D. y Dorion Sagan (2008) *La Termodinámica de la vida. Física, cosmología, ecología y evolución*, Tusquets, Barcelona.

SELLTIZ, C. *et al.* (1965) *Métodos de investigación en las relaciones sociales*, RIALP, Madrid.

SLUZKI, Carlos (1996) *La red social*, Gedisa, Barcelona.

TAPSCOTT, Don y Anthony D. Williams (2007) *Wikinomics. La nueva economía de las multitudes inteligentes*, Paidós, Barcelona.

TAYLOR, S. J. Y Bogdan R. (1992) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Paidós, Barcelona.

VARELA, Francisco (1990) *Conocer*, Gedisa, Barcelona.

VILLASANTE, Tomás R. (2006) *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*, Los libros de la Catarata, Madrid.

VON FOERSTER, Heinz (1998) *Sistémica elemental*, EAFIT, Medellín.

WAHL, Alfred (1997) *Historia del fútbol. Del juego al deporte*, Ediciones B, Barcelona.

WATZLAWICK, Paul *et al*. (1971) *Teoría de la comunicación humana*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.

MINI SÍNTESIS CURRICULAR

Autor libro Ingeniería en Comunicación Social y Deporte

Luis Jesús Galindo Cáceres. Mexicano. Doctor en Ciencias Sociales (1985), maestro en Lingüística (1983) y licenciado en comunicación (1978). Autor de 27 libros y más de trescientos artículos académicos publicados en catorce países de América y Europa. Promotor cultural en diversos proyectos desde 1972. Profesor universitario en Argentina, Brasil, Colombia, Perú, España y México desde 1975. Fundador del doctorado en Análisis del Discurso y Semiótica de la Cultura, Escuela Nacional de Antropología e Historia (1996). Fundador del doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Colima (1997). Fundador del doctorado en Comunicación, Universidad Veracruzana (2001). Fundador del doctorado en Ciencias y Humanidades para el desarrollo Interdisciplinario, Universidad Autónoma de Coahuila y Universidad Nacional Autónoma de México (2010). Ha desarrollado varios programas de investigación.- Planeación y Organización Universitarias (1975-1981), Antropología Urbana de los movimientos sociales urbanos en México (1980-1992), Sociología de la cultura contemporánea en México (1985-1993), Cultura de Investigación en las Ciencias Sociales (1985-2001), Cibercultura en México y América Latina (1993-2003), Hacia una Comunicología Posible (2001-2009). Ingeniería Social e Ingeniería en Comunicación Social (2001-vigente). Miembro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) desde 1982. Miembro del Programa de Estudios sobre las Culturas

Contemporáneas (Programa Cultura) desde 1985. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (SNI-CONACYT) desde 1987, SNI III. Promotor del Grupo de Acción en Cultura de Investigación (GACI) desde 1994. Promotor de la Red de estudios en teoría de la comunicación (REDECOM) y del Grupo hacia una Comunicología posible (GUCOM) desde 2003. Miembro de la Red Deporte, Cultura y Sociedad desde 2006. Miembro del Foro Iberoamericano de Estrategias de Comunicación (FISEC) desde 2008. Promotor del Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social (GICOM) desde 2009. Miembro de la Red Iberoamericana de Gestores Culturales desde 2009. Miembro de Instituto de Altos Estudios en Deporte, Cultura y Sociedad (INDECUS) desde 2010. Coordinador del proyecto de Altos Estudios en Comunicación Estratégica en el Postgrado en Comunicación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (2010-2014). Coordinador del proyecto de Altos Estudios en Ingeniería en Comunicación Social y Comuniconomía, en la Universidad Intercontinental de la Ciudad de México (2009-2013).